



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
DE AGUASCALIENTES**

**CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**

**“TESIS QUE PRESENTA JESÚS MANUEL ESCOBEDO DE LUNA PARA OPTAR  
POR EL GRADO DE DOCTOR EN ESTUDIOS SOCIOCULTURALES”**

LA RELACIÓN DEL AUMENTO O DISMINUCIÓN DE LOS INGRESOS EN LOS  
HOGARES MEXICANOS ENTRE ESTRATOS SOCIOECONÓMICOS CON LA  
CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA POBREZA Y LA DESIGUALDAD ECONÓMICA  
EN EL PERIODO 1984-2014

**TUTOR DE TESIS**

DR. OCTAVIO MARTÍN MAZA DÍAZ CORTÉS

**COMITÉ TUTORAL**

DR. FRANCISCO JAVIER RUVALCABA COYASO

DRA. MARÍA EDITH PACHECO GÓMEZ MUÑOZ

DR. JULIO CÉSAR MACÍAS PONCE

DR. MIGUEL ESPARZA FLORES

DR. MARCO ANTONIO ELÍAS SALAZAR

DRA. LUZ JUDITH RODRÍGUEZ ESPARZA

**Aguascalientes 26 de Junio de 2020**

CARTA DE VOTO APROBATORIO  
INDIVIDUAL

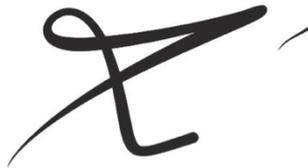
**Mtra. María Zapopan Tejada Caldera**  
DECANO (A) DEL CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

PRESENTE

Por medio del presente como **TUTOR** designado del estudiante **JESÚS MANUEL ESCOBEDO DE LUNA** con ID 226078 quien realizó *la tesis* titulada: **LA RELACIÓN DEL AUMENTO O DISMINUCIÓN DE LOS INGRESOS EN LOS HOGARES MEXICANOS ENTRE ESTRATOS SOCIOECONÓMICOS CON LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA POBREZA Y LA DESIGUALDAD ECONÓMICA EN EL PERIODO 1984-2014**, un trabajo propio, innovador, relevante e inédito y con fundamento en el Artículo 175, Apartado II del Reglamento General de Docencia doy mi consentimiento de que la versión final del documento ha sido revisada y las correcciones se han incorporado apropiadamente, por lo que me permito emitir el **VOTO APROBATORIO**, para que el pueda proceder a imprimirla así como continuar con el procedimiento administrativo para la obtención del grado.

Pongo lo anterior a su digna consideración y sin otro particular por el momento, me permito enviarle un cordial saludo.

**ATENTAMENTE**  
"Se Lumen Proferre"  
Aguascalientes, Ags., a 22 día de junio de 2020.



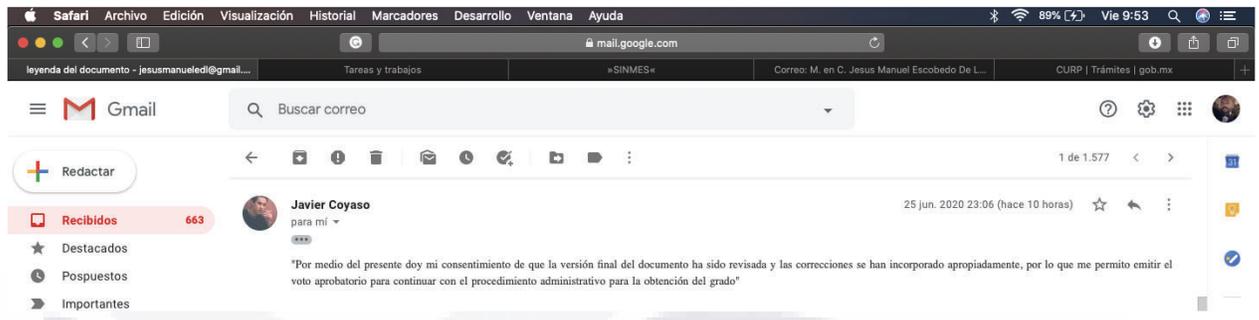
**Dr. Octavio Martín Maza Díaz Cortés**  
**Tutor de Jesús Manuel Escobedo de Luna**

c.c.p.- Interesado  
c.c.p.- Secretaría Técnica del Programa de Posgrado

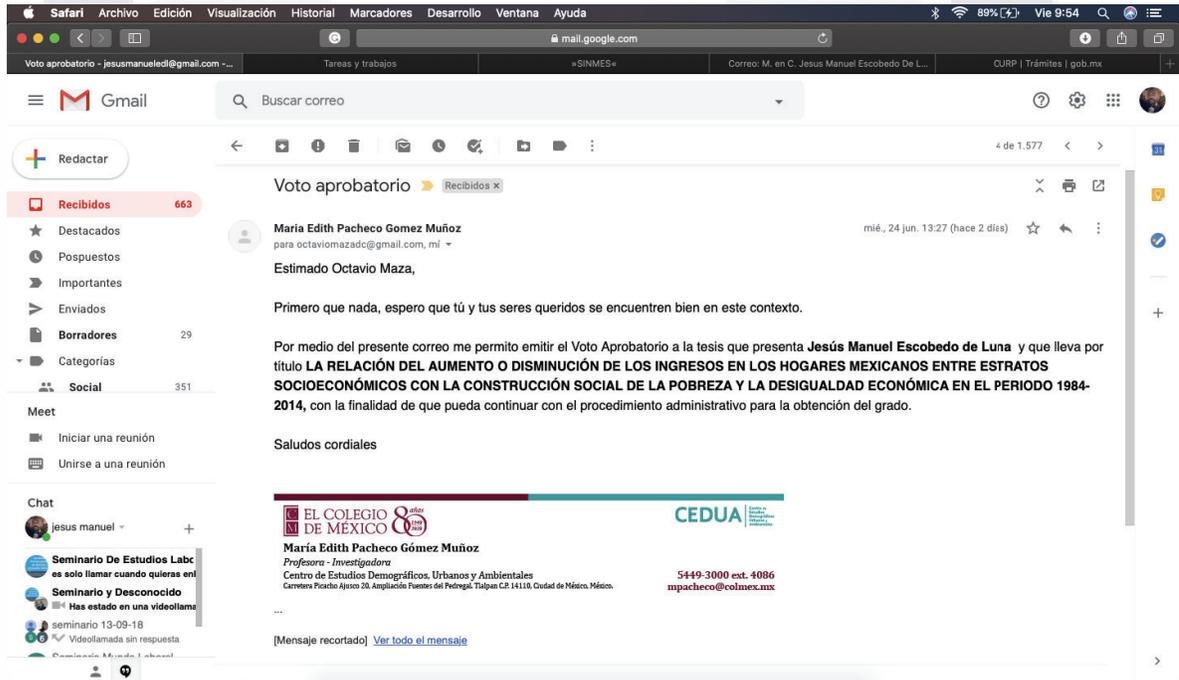
Elaborado por: Depto. Apoyo al Posgrado.  
Revisado por: Depto. Control Escolar/Depto. Gestión de Calidad.  
Aprobado por: Depto. Control Escolar/ Depto. Apoyo al Posgrado.

Código: DO-SEE-FO-07  
Actualización: 01  
Emisión: 17/05/19

## Voto aprobatorio, Dr. Javier Coyaso



## Voto aprobatorio, Dra. Edith Pacheco





DICTAMEN DE LIBERACION ACADEMICA PARA INICIAR LOS TRAMITES DEL EXAMEN DE GRADO



Fecha de dictaminación dd/mm/aa: 26/06/20

**NOMBRE:** JESÚS MANUEL ESCOBEDO DE LUNA **ID:** 226078

**PROGRAMA:** Doctorado en Estudios Socioculturales **LGAC (del posgrado):** Procesos Socioculturales

**TIPO DE TRABAJO:** (  ) Tesis (  ) Trabajo práctico

**TÍTULO:** "LA RELACIÓN DEL AUMENTO O DISMINUCIÓN DE LOS INGRESOS EN LOS HOGARES MEXICANOS ENTRE ESTRATOS SOCIOECONÓMICOS CON LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA POBREZA Y LA DESIGUALDAD ECONÓMICA EN EL PERIODO 1984-2014"

**IMPACTO SOCIAL (señalar el impacto logrado):** Genera conocimiento nuevo en la materia investigada.

**INDICAR SI/NO SEGÚN CORRESPONDA:**

*Elementos para la revisión académica del trabajo de tesis o trabajo práctico:*

- El trabajo es congruente con las LGAC del programa de posgrado
- La problemática fue abordada desde un enfoque multidisciplinario
- Existe coherencia, continuidad y orden lógico del tema central con cada apartado
- Los resultados del trabajo dan respuesta a las preguntas de investigación o a la problemática que aborda
- Los resultados presentados en el trabajo son de gran relevancia científica, tecnológica o profesional según el área
- El trabajo demuestra más de una aportación original al conocimiento de su área
- Las aportaciones responden a los problemas prioritarios del país
- Generó transferencia del conocimiento o tecnología
- Cumpe con la ética para la investigación (reporte de la herramienta antiplagio)

*El egresado cumple con lo siguiente:*

- Cumple con lo señalado por el Reglamento General de Docencia
- Cumple con los requisitos señalados en el plan de estudios (créditos curriculares, optativos, actividades complementarias, estancia, predoctoral, etc)
- Cuenta con los votos aprobatorios del comité tutorial, en caso de los posgrados profesionales si tiene solo tutor podrá liberar solo el tutor
- Cuenta con la carta de satisfacción del Usuario
- Coincide con el título y objetivo registrado
- Tiene congruencia con cuerpos académicos
- Tiene el CVU del Conacyt actualizado
- Tiene el artículo aceptado o publicado y cumple con los requisitos institucionales (en caso que proceda)

**En caso de Tesis por artículos científicos publicados**

- Aceptación o Publicación de los artículos según el nivel del programa
- El estudiante es el primer autor
- El autor de correspondencia es el Tutor del Núcleo Académico Básico
- En los artículos se ven reflejados los objetivos de la tesis, ya que son producto de este trabajo de investigación.
- Los artículos integran los capítulos de la tesis y se presentan en el idioma en que fueron publicados
- La aceptación o publicación de los artículos en revistas indexadas de alto impacto

Con base a estos criterios, se autoriza se continúen con los trámites de titulación y programación del examen de grado

Si   
No

**FIRMAS**

**Elaboró:**

\* NOMBRE Y FIRMA DEL CONSEJERO SEGÚN LA LGAC DE ADSCRIPCIÓN:

Dra. Evangelina Tapia Tovar

NOMBRE Y FIRMA DEL SECRETARIO TÉCNICO:

\* En caso de conflicto de intereses, tomará un nuevo miembro del NAB de la LGAC correspondiente distinto al tutor o miembro del comité tutorial, asignado por el Decano

Dr. Salvador de León Vázquez

**Revisó:**

NOMBRE Y FIRMA DEL SECRETARIO DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO:

Dr. Alfredo López Ferreira

**Autorizó:**

NOMBRE Y FIRMA DEL DECANO:

Mtra. María Zapopan Tejeda Caldera

**Nota: procede el trámite para el Depto. de Apoyo al Posgrado**

En cumplimiento con el Art. 205C del Reglamento General de Docencia que a la letra señala entre las funciones del Consejo Académico: ... Cuidar la eficiencia terminal del programa de posgrado y el Art. 205F las funciones del Secretario Técnico, llevar el seguimiento de los alumnos.

## DICTAMINACIONES DE ARTÍCULOS

**Artículo:** Construcción sociocultural de la pobreza

**Revista:** Sociológica UAM

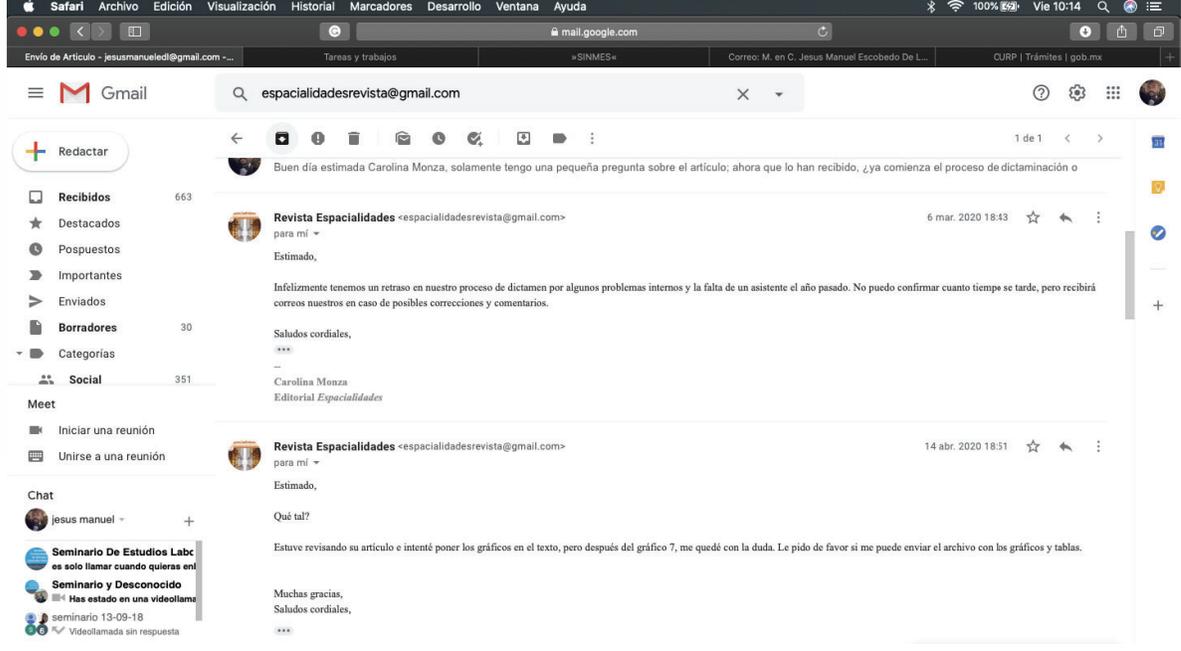
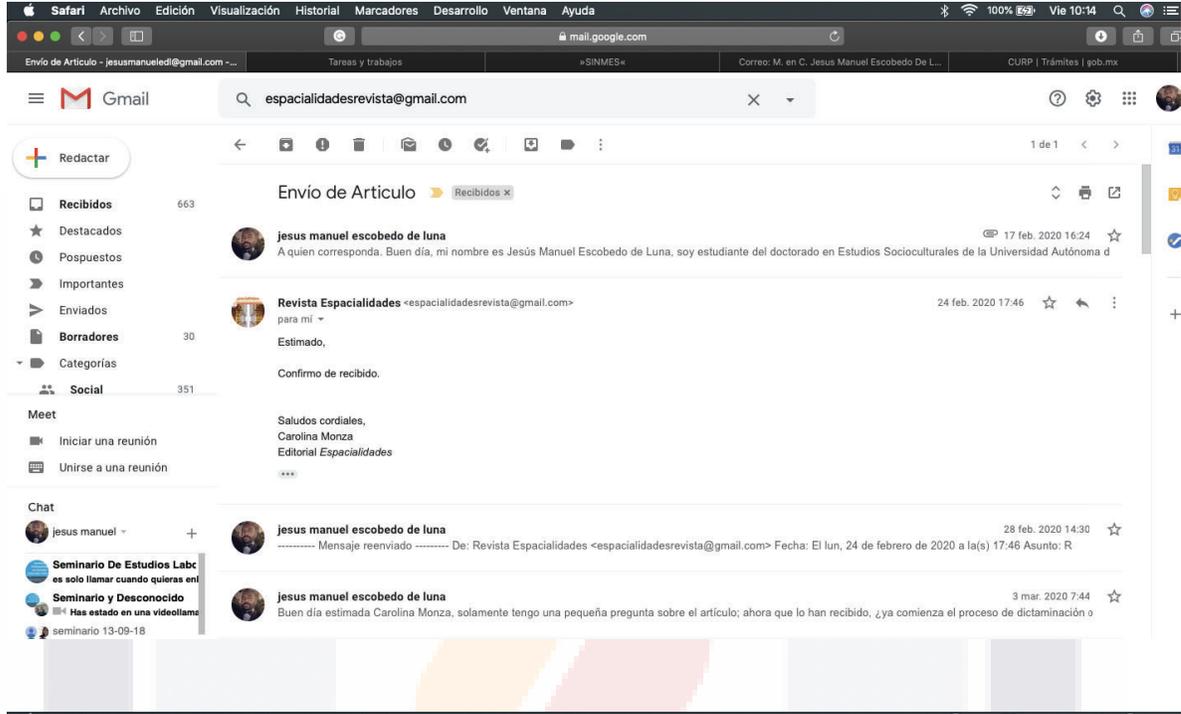
This screenshot shows the 'Archivos de envío' (Submitted Files) section of the submission interface. The article title is 'LA CONSTRUCCIÓN SOCIOCULTURAL DEL EMPOBRECIMIENTO' by Jesús Manuel Escobedo de Luna. The 'Revisión' (Review) tab is active. A table lists three submitted files:

ID	Nombre del archivo	Descripción
4797-1	jmanueledi, Construcción sociocultural de la pobreza.docx	Texto del artículo
4837-1	admin, 1629-Otro-4799-1-2-20200316.docx	Otro
4838-1	admin, 1626 ciego.docx	Texto del artículo

Buttons for 'Buscar' (Search) and 'Descargar todos los archivos' (Download all files) are visible. Below this is the 'Discusiones prerrevisión' (Pre-review discussions) section, which currently shows 'No hay artículos' (No articles).

This screenshot shows the 'Estado de ronda 1' (Round 1 status) section. The article title and author remain the same. The 'Revisión' (Review) tab is still active. A message states: 'Estado de ronda 1. Se han enviado nuevas revisiones y están siendo consideradas por el editor/a.' (Round 1 status. New revisions have been submitted and are being considered by the editor/a.) Below this is the 'Revisa las discusiones' (Review discussions) section, which also shows 'No hay artículos' (No articles).

**Artículo:** Inconvenientes en la Medición de la pobreza  
**Revista:** Especialidades UAM



## AGRADECIMIENTOS

Quiero dar mi agradecimiento a todas las personas que directa o indirectamente formaron parte de mi camino doctoral y me ayudaron infinitamente en la culminación de esta tesis.

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) por apoyarme con la beca de manutención para poder realizar los estudios de doctorado.

A la Universidad Autónoma de Aguascalientes y a El Colegio de México.

A mi tutor el Dr. Octavio Martín Maza Díaz Cortés por guiarme en el transcurso de la investigación; a mi lector interno, el Dr. Francisco Javier Ruvalcaba Coyaso por ser crítico sobre mis planteamientos; a mi lectora externa, la Dra. María Edith Pacheco Gómez Muñoz por ayudarme con los análisis pertinentes en mi investigación y por ayudarme a poder cursar la estancia doctoral; a mis lectores, el Dr. Julio César Macías Ponce, el Dr. Miguel Esparza Flores, el Dr. Marco Antonio Elías Salazar y la Dra. Luz Judith Rodríguez Esparza, por sus comentarios pertinentes para la corrección de mis errores en la tesis. A mis profesores del Doctorado en Estudios Socioculturales por brindarme el conocimiento necesario para poder realizar el doctorado.

Agradezco a mis padres, a mi hermana y amigos, en especial a Iván Navarro Solís por su apoyo, de igual forma a Maritzelene.

**ÍNDICE TEMÁTICO**

**RESUMEN..... 15**

**ABSTRACT..... 15**

**CONSTRUCCIÓN DEL PROBLEMA ..... 16**

    Objetivos .....24

    Preguntas de Investigación.....25

    Justificación .....26

    Hipótesis .....27

**CAPÍTULO I. CONSTRUCCIÓN SOCIOCULTURAL Y SOCIOECONÓMICA DE LA POBREZA..... 29**

    Introducción del Capítulo I.....29

    Percepción de la pobreza en la sociedad .....29

    Cultura de la pobreza y meritocracia en México, dos argumentos inválidos en la pobreza de las personas .....34

    Empobrecimiento .....39

    Factor Político e Impuestos Progresivos .....44

    Relación de la desigualdad en la disminución de la calidad de vida .....50

    Conclusión del Capítulo I.....52

**CAPÍTULO II. LOS ANÁLISIS Y MEDICIONES DE LA POBREZA ..... 54**

    Introducción del Capítulo II .....54

    Antecedentes sobre la pobreza y su relación con los ingresos.....54

        Estudios en otros países y mundiales..... 54

        Estudios sobre la pobreza en México en el periodo de sustitución de importaciones y de la apertura comercial ..... 56

        Método de la Medición Integral de la Pobreza de Julio Boltvinik ..... 60

        Medición por parte de Sedesol ..... 61

    Medición por parte del Coneval .....66

        Líneas de bienestar..... 68

        Carencias..... 70

        Combinación y clasificación multidimensional ..... 73

        Contradicciones de las líneas de bienestar ..... 75

        Carencias Sociales ..... 85

    Medición de inseguridad alimentaria.....92

    Conclusión del Capítulo II .....97

**CAPÍTULO III. LA DESIGUALDAD DE LOS INGRESOS EN LOS HOGARES POR ESTRATOS SOCIOECONÓMICOS EN MÉXICO ..... 100**

    Introducción del Capítulo III.....100

<b>Antecedentes sobre la desigualdad .....</b>	<b>101</b>
<b>Relación del empobrecimiento con la desigualdad .....</b>	<b>107</b>
Índice de Gini.....	115
Análisis por deciles.....	119
El 50% inferior vs 50% superior de las encuestas .....	126
Clases baja, media y alta .....	128
Desigualdad por Percentiles .....	131
Integrantes de los hogares por percentiles.....	135
Movilidad transversal entre estratos sociales con relación al rango de ingreso.....	142
<b>Evolución de la población en pobreza desde la metodología de estratificación por ingresos.....</b>	<b>147</b>
<b>Conclusión del Capítulo III.....</b>	<b>150</b>
<b><i>CAPÍTULO IV. LOS INGRESOS DEL TRABAJO.....</i></b>	<b><i>153</i></b>
<b>Introducción del Capítulo IV .....</b>	<b>153</b>
<b>Antecedentes sobre los ingresos del trabajo .....</b>	<b>153</b>
<b>La relación del trabajo con los ingresos absolutos y el número de integrantes del hogar.....</b>	<b>156</b>
<b>Capitalismo y trabajo .....</b>	<b>162</b>
<b>Explotación .....</b>	<b>169</b>
<b>Trabajadores en pobreza (working poor).....</b>	<b>173</b>
<b>Los ingresos por parte del trabajo y el salario mínimo .....</b>	<b>179</b>
<b>Informalidad y su relación con la pobreza .....</b>	<b>186</b>
<b>Disminuciones del ingreso absoluto en los trabajadores en México.....</b>	<b>191</b>
<b>Conclusión del Capítulo IV .....</b>	<b>194</b>
<b><i>CAPÍTULO V. EL PERCENTIL MÁS RICO.....</i></b>	<b><i>197</i></b>
<b>Introducción del Capítulo V.....</b>	<b>197</b>
<b>Antecedentes sobre el percentil más rico en México y el mundo.....</b>	<b>197</b>
<b>Porcentaje en el Ingreso total.....</b>	<b>200</b>
<b>Ingresos Absolutos .....</b>	<b>203</b>
<b>Curva del elefante en México (1984-2014).....</b>	<b>205</b>
<b>Integrantes e ingresos promedio por personas en el percentil superior .....</b>	<b>206</b>
<b>Ingresos del trabajo y del capital.....</b>	<b>208</b>
<b>Miembros mujer y miembros mayores de 65 años .....</b>	<b>209</b>
<b>Bienestar Subjetivo del percentil superior.....</b>	<b>212</b>
<b>Conclusión del Capítulo V.....</b>	<b>215</b>

*Conclusión General*.....217  
*Referencias*.....219



## ÍNDICE DE GRÁFICOS

<i>Gráfico 1. Comparativo sociocultural de necesidades entre sociedades y países.</i> .....	41
<i>Gráfico 2. Evolución de la pobreza en México en millones de personas, 1963-2000.</i> .....	57
<i>Gráfico 3. Evolución de la pobreza en México (Porcentaje de personas en estado de pobreza en México) tres versiones, 1968-2001.</i> .....	59
<i>Gráfico 4. Porcentajes de pobreza en México, 1992-2012.</i> .....	62
<i>Gráfico 5. Incremento de las líneas de Bienestar en México, valores mensuales por persona a precios corrientes, 1992-2017.</i> .....	70
<i>Gráfico 6. Número de personas por debajo de las líneas de bienestar y número de personas que son consideradas como pobres en México, 2010-2016.</i> .....	74
<i>Gráfico 7. Número de personas por debajo de las líneas bienestar mínimo y consideradas como pobres extremos en México, 2010-2016.</i> .....	75
<i>Gráfico 8. Evolución de la pobreza en México, 2010-2016.</i> .....	78
<i>Gráfico 9. Evolución de la pobreza extrema en México, 2010-2016.</i> .....	79
<i>Gráfico 10. Número de habitantes en situación de pobreza moderada, pobreza extrema, vulnerables y no vulnerables de la población en México, 2010-2016.</i> .....	81
<i>Gráfico 11. Porcentaje de la población en situación de pobreza moderada, pobreza extrema, vulnerables, no vulnerables y no pobres en México, 2010-2016.</i> .....	82
<i>Gráfico 12. Privación Social (porcentaje de personas con una o tres carencias sociales) de la población total en México, 2010-2016.</i> .....	85
<i>Gráfico 13. Porcentaje de la población total con determinada carencia social en México, 2010-2016.</i> .....	86
<i>Gráfico 14. Número de personas con carencias sociales en México, 2010-2016.</i> .....	90
<i>Gráfico 15. Número de personas con carencias específicas en México, 2010-2016.</i> .....	91
<i>Gráfico 16. Hogares que en los últimos tres meses experimentaron dificultades para satisfacer sus necesidades alimentarias, por falta de dinero o recursos (Inseguridad leve blancos, Inseguridad moderada grises) en México, 2016.</i> .....	95
<i>Gráfico 17. Hogares que en los últimos tres meses experimentaron dificultades para satisfacer sus necesidades alimentarias, por falta de dinero o recursos (Inseguridad Severa) en México, 2016.</i> .....	96
<i>Gráfico 18. Hogares con menores de 18 años, que en los últimos tres meses experimentaron dificultades para satisfacer las necesidades alimentarias de los menores, por falta de dinero o recursos (Inseguridad leve blancos, inseguridad moderada grises, inseguridad severa negros) en México, 2016.</i> .....	96
<i>Gráfico 19. Relación del PIB per cápita con el crecimiento poblacional en México, 1984-2016.</i> .....	114
<i>Gráfico 20. Curva de Lorenz.</i> .....	116
<i>Gráfico 21. Índice de Gini, varios países, 1984-2016.</i> .....	117
<i>Gráfico 22. Porcentaje por decil del ingreso absoluto en México, 1984-2014.</i> .....	124
<i>Gráfico 23. Medias del ingreso trimestral por hogar por decil en México, 1984-2014.</i> .....	125
<i>Gráfico 24. Medias del ingreso trimestral por hogar del 50% inferior y 50% superior en México, 1984-2014.</i> .....	126

Gráfico 25. Porcentaje del ingreso del 50% inferior y 50% superior en México, 1984-2014..... 127

Gráfico 26: Medias del ingreso trimestral por hogar de la clase alta (Decil superior), clase media (Decil 6–Decil 9) y clase baja (Decil 1–Decil 5) en México, 1984-2014..... 129

Gráfico 27: Porcentaje del ingreso histórico trimestral por familia de la clase alta (Decil superior), clase media (Decil 6–Decil 9) y clase baja (Decil 1–Decil5) en México, 1984-2014..... 131

Gráfico 28. Porcentaje del ingreso total por percentil en México, 1984-2014..... 133

Gráfico 29. Medias del ingreso trimestral por hogar por percentil en México, 1984-2014..... 134

Gráfico 30: Número de integrantes promedio por hogar por percentil en México, 1984-2014..... 136

Gráfico 31: Número de integrantes promedio mayores de 65 años por hogar por percentil en México, 1984-2014..... 139

Gráfico 32: Número de mujeres promedio por hogar por percentil en México, 1984-2014..... 140

Gráfico 33: Número de integrantes promedio de los hogares menores de 12 años en México, 1984-2014..... 141

Gráfico 34: Movilidad transversal entre estratos en México, 1984-2014..... 146

Gráfico 35. Evolución de la población en pobreza absoluta mediante un rango de ingresos y el número acumulado de percentiles..... 149

Gráfico 36: Número de trabajadores promedio por hogar en México, 1984-2014..... 157

Gráfico 37: Número de integrantes promedio por hogar de la clase media en México, 1984-2014..... 161

Gráfico 38: Número de empleos absolutos con relación al número de salarios mínimos, 2005-2014..... 178

Gráfico 39. Porcentaje de trabajadores que perciben diferentes salarios mínimos, 2005-2014..... 178

Gráfico 40: Ingreso mensual del salario mínimo a precios de enero de 2015 en México, 1982-2015..... 182

Gráfico 41: Promedio del porcentaje de los ingresos del trabajo por percentil en México, 1984-2014..... 183

Gráfico 42: Medias de los ingresos del trabajo trimestralmente por hogar en diferentes estratos sociales en México, 1984-2014..... 185

Gráfico 43: Empleo informal (% del total sin el empleo en la agricultura) en México, 2005-2014..... 191

Gráfico 44. Porcentaje en el ingreso total de los once percentiles más altos en México, 1984-2014..... 200

Gráfico 45. Tendencias de porcentaje de ingresos del percentil superior y la suma del porcentaje de los cincuenta percentiles más bajos en México, 1984-2014..... 201

Gráfico 46. Porcentaje del ingreso que concentra el percentil superior y su equivalencia con los primeros percentiles de las encuestas en México, 1984-2014..... 202

Gráfico 47: Media de ingresos por hogar del percentil superior en México, 1984-2014..... 203

Gráfico 48. Curva del elefante de la desigualdad (Porcentaje del ingreso absoluto ganado o perdido) en México, 1984 y 2014..... 206

*Gráfico 49: Media de los ingresos trimestrales por persona del percentil superior en México, 1984-2014..... 207*

*Gráfico 50: Porcentaje de los Ingresos del trabajo y de los Ingresos de negocio del percentil superior en México, 1984-2014. .... 209*

*Gráfico 51: Relación de diferentes miembros promedio del hogar del percentil superior en México, 1984-2014..... 210*

*Gráfico 52: Media de años de escolaridad del jefe del hogar de diferentes estratos poblacionales en México, 1984-2014. .... 211*

*Gráfico 53: Satisfacción en diversos aspectos de la vida de diferentes estratos socioeconómicos en México, 2014..... 213*

*Gráfico 54: Escala de necesidades satisfechas de diferentes estratos socioeconómicos en México, 2014..... 214*



## ÍNDICE DE CUADROS

<i>Cuadro 1: Total de pobres (en millones) según INEGI-CEPAL, MMIP (Método de medición integral de la pobreza), LP3 (tercera línea de pobreza) Corregida, y Las LP (Líneas de pobreza) Oficiales, 1992-2002.....</i>	<i>66</i>
<i>Cuadro 2. Valor mensual por persona de la Línea de Bienestar (canasta alimentaria más canasta no alimentaria), agosto de 2017.....</i>	<i>69</i>
<i>Cuadro 3. Dimensión que mide cada pregunta de la escala de seguridad alimentaria.....</i>	<i>72</i>
<i>Cuadro 4. Comparación del porcentaje y número de personas que aumentaron o disminuyeron su estado de pobreza o vulnerabilidad. Varios periodos.....</i>	<i>84</i>
<i>Cuadro 5. Índice de Gini en México, 1984-2016.....</i>	<i>118</i>
<i>Cuadro 6: Variaciones porcentuales del promedio del ingreso absoluto por deciles poblacionales en México, varios periodos.....</i>	<i>121</i>
<i>Cuadro 7: División del Decil 10 entre los demás deciles poblacionales en México, 1984-2014.....</i>	<i>123</i>
<i>Cuadro 8: Medias del ingreso trimestral por hogar del 50% inferior y 50% superior en México, 1984-2014.....</i>	<i>128</i>
<i>Cuadro 9: Porcentaje del ingreso por percentil en México, 1984-2014.....</i>	<i>133</i>
<i>Cuadro 10: Promedio histórico de la diferencia relativa entre percentiles, 1984-2014.....</i>	<i>134</i>
<i>Cuadro 11: Disminución de integrantes por percentil en México, 1984-2014.....</i>	<i>137</i>
<i>Cuadro 12: Número de integrantes promedio por hogar de los primeros veinte percentiles en México, 1984-2014.....</i>	<i>138</i>
<i>Cuadro 13. Construcción sociocultural y socioeconómica de la línea de pobreza mediante ingresos, (cifras deflacionadas al año 2014) en los hogares trimestralmente en México.....</i>	<i>148</i>
<i>Cuadro 14: Acumulado de percentiles y de población absoluta por clase social, 1984-2014.....</i>	<i>150</i>
<i>Cuadro 15: Aumento o disminución porcentual del número trabajadores por hogar, 1984-2014.....</i>	<i>158</i>
<i>Cuadro 16: Medias de los ingresos del trabajo trimestralmente por hogar en diferentes estratos sociales en México, 1984-2014.....</i>	<i>184</i>
<i>Cuadro 17: Variaciones porcentuales generadas de las crisis macroeconómicas en los ingresos absolutos del trabajo de cada percentil en México, varios periodos.....</i>	<i>185</i>
<i>Cuadro 18: Medias de ingreso absoluto por hogar trimestralmente del 99% inferior y 1% superior en México, 1984-2014.....</i>	<i>205</i>

## RESUMEN

La presente investigación construye una relación de los ingresos que perciben los hogares mexicanos en el periodo comprendido entre el año 1984 y el año 2014 mediante el estudio de las encuestas de ingresos y gastos, y trata de diseñar un análisis para poder responder a diversos cuestionamientos, como lo son: los ingresos que perciben las personas y que se relacionan a la línea de bienestar en la medición oficial de la pobreza en México, las principales características socioeconómicas los estratos poblacionales, las particularidades de los ingresos provenientes del trabajo y del capital en los hogares y la extrema acumulación que se genera en los estratos más altos. Asimismo, se trata de dar una aportación sociológica sobre cómo se genera la construcción social de la pobreza y de la desigualdad en la sociedad actual.

**Palabras Clave:** Desigualdad Social, Ingresos en los hogares, Estratificación socioeconómica, Ingresos del trabajo, Acumulación extrema

## ABSTRACT

This research makes a relationship of the income received by Mexican households in the period between 1984 and 2014 through the study of income and expenditure surveys, and tries to design an analysis to answer various questions, such as they are: the income that people have and that are related to the line of well-being in the official measurement of poverty in Mexico, the main socioeconomic characteristics of the population strata, the particularities of income from work and capital in households, and the extreme accumulation in the highest strata. Likewise, it is about giving a sociological contribution on how the social construction of poverty and inequality is generated in today's society.

**Keywords:** Social inequality, Household income, Socioeconomic stratification, Income from work, Extreme accumulation

## CONSTRUCCIÓN DEL PROBLEMA

La presente investigación tiene como objetivo central hacer una relación de los ingresos que perciben los hogares mexicanos en el periodo comprendido entre el año 1984 y el año 2014 (se toma este periodo debido a que son los años de realización de las *Encuestas de Ingreso y Gasto en los hogares* que pueden ser comparables más atrás en el tiempo) y diseñar un análisis para tratar de responder a diversos cuestionamientos, como lo son: los ingresos que se relacionan a la línea de bienestar de la medición de la pobreza en México, los estratos socioeconómicos, los ingresos provenientes del trabajo y del capital y la acumulación exagerada de los estratos más altos. Asimismo, se trata de dar una aportación sociológica sobre cómo se genera la construcción social de la pobreza en la sociedad contemporánea, es decir de los factores que son relevantes al momento de comprender lo que puede ser la pobreza.

Para poder hacer esta relación se construyeron tendencias de medias, medianas, ingresos totales, rangos, desigualdades intergrupales y porcentajes del ingreso de cada estrato con relación a los diferentes grupos de la riqueza (deciles, percentiles, milésimos superiores, clases medias). Cabe aclarar que la comparación se hizo mediante el ingreso trimestral por familia de cada encuesta multiplicado por la inflación generada dependiendo el año de la encuesta hasta diciembre de 2014 —que se determinó como el punto a llegar ya que era la última Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos en los Hogares (ENIGH) de medición tradicional en el cuestionario “*Concentrado de los hogares*”. —, a partir de 1993 se les quitan 3 ceros a las cifras; de esta forma fue posible analizar cómo se ha modificado el ingreso en los estratos socioeconómicos. De manera secundaria se utilizaron datos de las Encuestas Nacionales de Ocupación y Empleo (ENOE), la Encuesta sobre Bienestar Subjetivo (BIARE) y datos demográficos obtenidos del Banco Mundial para ampliar la discusión sobre los análisis generados.

A continuación, se describe el problema de investigación y la forma como se tratan de relacionar los diferentes cuestionamientos para poder dar posibles respuestas. En primer

lugar, la desigualdad<sup>1</sup> y la pobreza<sup>2</sup> son dos términos diferentes, pero que mantienen una estrecha relación entre sí con los factores de exclusión; al analizarlos desde un plano

---

<sup>1</sup> Para Göran Therborn —un notable crítico de la desigualdad actual en el mundo—“la desigualdad es una violación de la dignidad humana porque deniega la posibilidad de que todos los seres humanos desarrollen sus capacidades. La desigualdad toma muchas formas y surte muchos efectos: muerte prematura, mala salud, humillación, sujeción, discriminación, exclusión del conocimiento o de la vida social predominante, pobreza, impotencia, estrés, inseguridad, angustia, falta de orgullo propio y de confianza en uno mismo, sustracción de oportunidades y de chances vitales. De ahí que la desigualdad no sea solo una cuestión de billetera: es un ordenamiento sociocultural que (para la mayoría de nosotros) reduce nuestras capacidades de funcionar como seres humanos, nuestra salud, nuestro amor propio, nuestro sentido de identidad, así como nuestros recursos para actuar y participar en este mundo” (Therborn, 2016, p. 9).

<sup>2</sup> Para poder hablar de la pobreza actual o contemporánea, se tendría que pensar la forma como se construye o como se comprende a la pobreza, debido a que la forma de como se entiende o como se construyen las mediciones varía con el tiempo y con las sociedades. A principios de siglo XX, gracias al sociólogo Seebohn Rowntree surgió en Inglaterra una preocupación sobre la forma de vida de las personas más desafortunadas, —hay que denotar que la concepción de pobreza no era la misma que se tiene actualmente—, que formó las bases para poder observar la pobreza desde otro ámbito que fuera el de la repulsión hacia las personas desamparadas. En su libro *“Poverty a study of town life”* (1908) (en el cual se realiza una investigación sobre las condiciones de las clases sociales) en su afán por obtener información sobre nuevos temas de la pobreza se apoya en preguntas (innovadoras en su tiempo) como son: ¿Cuáles son las medidas reales de pobreza en la ciudad tanto en extensión como en profundidad?, ¿Cuánta de esta pobreza se debió a la falta de ingreso y cuanta a la falta de previsión?, y ¿Cuántas familias están hundidas en una pobreza tan aguda que sufren de una insuficiencia crónica de vestimenta y alimento?; influenciado además por el trabajo de Charles Booth (1904) en el que documentó a la clase obrera en Inglaterra, divide no solamente a la población en una línea de pobreza, sino que también divide a la población que vive en pobreza en dos estratos: en primer lugar a las familias que el total de sus ingresos son insuficientes para las necesidades mínimas de mantenimiento y eficiencia física de las personas, a la cual denomina pobreza primaria, y en segundo lugar a las familias que el total de los ingresos si son suficientes para las necesidades mínimas, pero que sus ingresos también son absorbidos por otros gastos útiles o derrochadores, y les llama pobreza secundaria. En su trabajo el ingreso es el elemento principal de estudio. No obstante, es hasta después de la segunda guerra mundial donde el tema de la pobreza comienza a tener interés nuevamente, con la creación del Banco Mundial (BM), pero además existe una preocupación sobre cómo definir el concepto de la pobreza. Para 1975, el Consejo de Europa definió a quienes viven en la pobreza como los *“individuos o las familias cuyos recursos son tan reducidos que ven excluidos del nivel de vida mínimamente aceptable dentro del estado miembro en el que viven”*, el concepto de recursos es definido como *“los bienes e ingreso monetario más servicios de otros recursos privados”*. Para 1984 el Consejo de Europa amplió la anterior definición como sigue: *Por “pobre” se entenderá a aquellas personas, familias y grupos de personas cuyos recursos (materiales, culturales y sociales) resultan tan limitados que se traducen en su exclusión del nivel de vida mínimamente aceptable en el estado miembro en el que viven*. Las anteriores son definiciones relativas de la pobreza por cuanto todas ellas se refieren a ella no como si se tratase de una “canasta mínima absoluta de bienes”, sino en términos del nivel de vida mínimamente aceptable, el cual se aplica a un estado miembro en particular y se restringe al marco de la sociedad a la que la persona pertenece; son comparativas.

comparativo nos pueden demostrar la representación simbólica que tiene cada uno de ellos en la sociedad, porque al entender la desigualdad es como podemos determinar lo que es la pobreza y la riqueza (en la desigualdad se inventa a la pobreza, ya que en la forma que unas personas no puedan tener el mismo acceso, satisfactores o ingresos es como culturalmente se concibe y construye el concepto de “pobreza”); con base en lo anterior y mediante los estatutos sociales que se determinan con la satisfacción de necesidades es posible decretar en una sociedad quien no cumple con los requisitos necesarios para poder tener una vida adecuada al mínimo establecido, de esta forma es como se genera la construcción social de la pobreza, la cual es medible según las necesidades que se consideren culturalmente indispensables.

De manera fundamental en esta construcción el ingreso es trascendental al momento de decretar que una persona sea considerada como pobre o que se haya empobrecido en un periodo de tiempo determinado, debido a que una disminución de los ingresos provee una imagen indirecta de los satisfactores que gozan las personas o que pudieran solventar. Cuando los ingresos que una persona percibe son menores a los que obtiene en promedio la población, se decreta que esa persona está por debajo de una línea medible de ingresos y se le puede catalogar como pobre, debido a que estos ingresos no son suficientes para poder intercambiarlos por los satisfactores necesarios para solventar las necesidades básicas indispensables en cada sociedad.

Por estos factores antes descritos es que una relación de la construcción de la pobreza con los ingresos de las personas es relevante, ya que solamente entendiendo las desigualdades en los ingresos de las personas, podemos visualizar adecuadamente la privación que se da en la

---

Ahora, debido a que para este trabajo el ingreso es el elemento principal de estudio y en el cual la investigación se plantea, nos apoyaremos en la definición de David Gordon para poder determinar desde el plano sociocultural y socioeconómico lo que puede significar la pobreza: *“La pobreza es la falta de ingreso y de recursos productivos para asegurar una existencia sustentable; hambre y desnutrición; mala salud; acceso limitado o inexistente a la educación y otros servicios básicos; morbilidad y mortalidad crecientes debidas a enfermedad; falta de vivienda y alojamiento adecuado; entorno inseguro y discriminación y exclusiones sociales. También se caracteriza por la falta de participación y exclusiones sociales, así como por la falta de participación en la toma de decisiones y en la vida civil, social y cultural”* (Gordon, 2013, p. 52).

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

pobreza (y la opulencia que se da en la riqueza), como se ha descrito anteriormente, lo que no se solventa que cumple con algún estándar necesario según estratos más altos es lo que se considera como pobreza.

Debido a que la pobreza posee diversas aristas de estudio, y para poder analizarla es necesario entender el aspecto sociocultural y socioeconómico de una sociedad, es diferente estudiarla en distintas sociedades, debido a que los satisfactores que se creen necesarios en cada sociedad pueden ser diferentes. Ahora bien, es complicado poder hacer una correlación de los satisfactores de las personas y como han variado a través del tiempo con datos reales debido a que no existen datos, no obstante, puede ser que mediante la comparación de ingresos entre estratos socioeconómicos se pueda dar una idea de como es que se han comportado estos satisfactores en la población mexicana.

En el caso de México, existe un discurso irreal de un bienestar nacional y de un desarrollo social y económico continuo a través de los últimos años —después de la crisis de 1982—, sin embargo al mismo tiempo se percibe un panorama sociocultural y socioeconómico donde las condiciones de vida de la mayoría de los mexicanos han empeorado o se han estancado<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Las cifras que presenta Julio Boltvinik en su artículo *“Para reformar la reforma social neoliberal”* destaca que después de 1981, con la crisis de la deuda y adopción del neoliberalismo, vino un periodo largo de pobreza que termina en 1996; entre 1996 y 2006 vuelve a cambiar la tendencia y viene un periodo de baja en la pobreza que continua hasta 2006, no obstante después de 2006 la pobreza tiende a aumentar rápidamente hasta 2010 (Boltvinik, 2013, pp. 70–71). Hernández Laos determina que desde el año de 1984 se muestra un deterioro en los niveles medios de ingreso, lo que contribuyó directamente al aumento de pobreza. Con relación a los salarios de la población se puede observar una caída a partir de 1984, en especial los salarios mínimos y contractuales (Hernández Laos, 2006b).

Nora Lustig describe que los salarios bajaron de manera drástica durante los años ochenta, sin embargo, el ingreso total de las familias pudo bajar menos que el salario real, debido a que la disminución del consumo per cápita fue considerablemente menor que la del salario. Para compensar la caída del salario real las personas tuvieron que trabajar más horas en el mismo empleo, buscar actividades adicionales generadoras de ingresos, quizá en el sector informal, y más miembros de la familia se unieron a la fuerza de trabajo. Las familias afinaron y ampliaron sus estrategias de supervivencia económica. En el ámbito doméstico, las familias intensificaron los esfuerzos para percibir fuentes de ingreso adicionales y reorientaron las pautas de gasto. Por ejemplo, los jefes de familia aportaron una porción mayor de su ingreso al presupuesto familiar y a las familias, ya no pudieron usar el ingreso “adicional” para aumentar su riqueza o para protegerse de emergencias. Se dedicaron más horas al trabajo y a la diversificación de las fuentes de ingresos (Lustig, 2002, p. 129).

debido a la disminución relativa del ingreso en los hogares y de la capacidad adquisitiva de los salarios; por ello en las últimas décadas puede ser que ocurrió una reducción en los ingresos de los hogares mexicanos originada principalmente por factores macroeconómicos como con las crisis de los años setentas y ochentas, la caída de los precios del petróleo, la devaluación del peso, la creciente inflacionaria, el estancamiento del poder adquisitivo de los salarios, la salida de capitales, el rescate de los bancos por parte del Estado, la privatización, la crisis de los noventas, las reformas y la polarización del ingreso, todo esto puede ser que haya producido un estancamiento de la movilidad social<sup>4</sup>, un aumento absoluto en el mercado de trabajo informal<sup>5</sup>, una disminución en la capacidad adquisitiva de los salarios mínimos<sup>6</sup> y una seguridad social limitada donde las carencias sociales en la mayoría de las personas sobresalen más que el Estado de Bienestar, las libertades y los derechos humanos.

---

<sup>4</sup> Islas construye un índice de pobreza para dos generaciones y muestra un estado de persistencia donde la probabilidad de mantenerse en pobreza intergeneracional es de entre el 25 y 19 por ciento (Islas Arredondo, 2011). Un análisis minucioso de la tabla de movilidad intergeneracional de clase revela que, si bien la sociedad mexicana no tiene una rigidez social extrema, la movilidad social intergeneracional no es un fenómeno tan generalizado como lo sugieren en primera instancia las altas tasas de movilidad absoluta. Buena parte de la movilidad de clase acontece entre posiciones con acceso a niveles de vida similares, y es muy poco frecuente encontrar ejemplos de personas que hayan logrado ascender socialmente desde la base hasta la cima de la estructura social...es particularmente difícil experimentar movilidad social desde y hacia las clases bajas y altas de la jerarquía social; es decir, las clases que marcan las diferencias más significativas en términos de ingresos, oportunidades de vida, y riesgos de pobreza...no hemos avanzado hacia lograr una mayor equidad en términos de las oportunidades de movilidad social. La desigualdad de oportunidades de movilidad entre clases sociales de mantiene en niveles similares o incluso superiores que en el pasado (Solís, 2016, pp. 358–361).

<sup>5</sup> Diversos indicadores muestran un incremento en la ocupación de este sector. La dinámica visibiliza que una mayor parte de la población recurre a actividades informales como un medio para la obtención de ingresos. A pesar de los esfuerzos por parte del gobierno mexicano para alinear a una mayor parte de la población en actividades formales, el esfuerzo ha sido insuficiente y los resultados poco exitosos. Es importante señalar que las condiciones mismas de la dinámica del mercado de trabajo mexicano incentivan una mayor participación en actividades informales, mismas que denotan malas condiciones laborales para la población (Maza Díaz Cortés & Santoyo Macías, 2016, p. 87).

<sup>6</sup> Los mecanismos asociados al proceso de ajuste condujeron a una disminución de los salarios reales (los salarios nominales no cayeron; por el contrario, subieron. Los salarios reales bajaron a medida que los salarios nominales crecían a un ritmo menor que el nivel general de precios). La caída de los salarios reales fue entre 40 y 50% en el periodo 1983-1988; los salarios cayeron más rápidamente durante los años de mayor contracción económica: 1983 y 1986. La masa salarial se redujo en una magnitud similar. El comportamiento del ingreso salarial es el resultado combinado de la evolución del salario real y el empleo. Los indicadores disponibles mostraron que la caída del ingreso salarial resultó de la contracción de los salarios reales y no de la reducción del empleo (Lustig, 2002, p. 103).

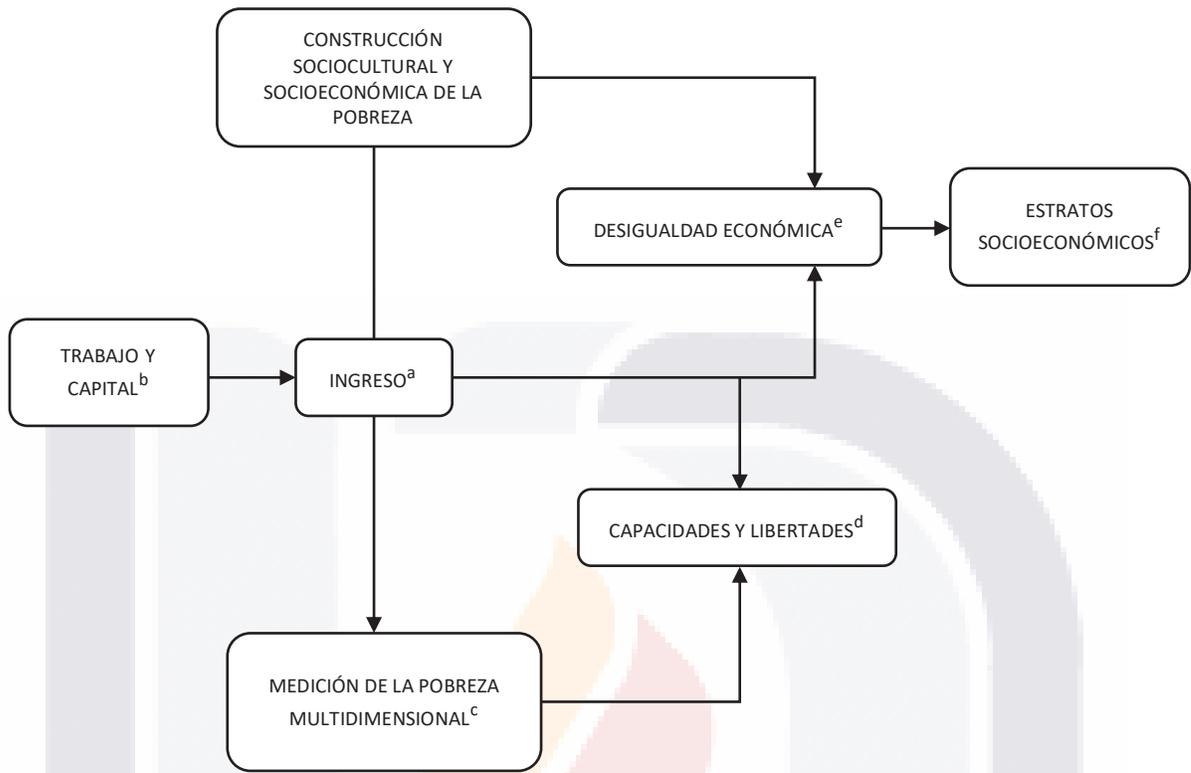
Aunado a esto, existen dos problemas metodológicos muy relevantes que giran alrededor de la problemática, en primer lugar, la medición oficial de la pobreza que se realiza en México, actualmente no muestra la dinámica a través de las últimas décadas, por ello es muy complicado poder determinar si realmente el problema de la pobreza ha disminuido o aumentado; y en segundo lugar puede ser que los datos de desigualdad deprecian la realidad, ya que tradicionalmente los análisis se han hecho por deciles que no muestran la verdadera inequidad que se tiene en México, debido a que *los estratos más altos* contienen diferencias intragrupal<sup>7</sup> muy marcadas, incluso más amplias que la mayoría de las diferencias intergrupales (puede ser que la parte más alta del decil superior pudo haber tenido una acumulación muy importante en comparación de la parte baja de ese decil, si esta interpretación es correcta, puede existir una relación entre la disminución en el ingreso de las clases socioeconómicas medias y bajas con la acumulación y aumento del ingreso de las esferas más altas); por otro lado no se tienen datos estadísticos sobre ingresos y gastos en los hogares hacía antes de 1984, por ello las tendencias en las épocas anteriores se tienen que hacer con base de datos y análisis de otros autores.

Ahora bien, para poder tratar de hacer esta correlación, la investigación se enfoca en el siguiente esquema de una construcción socioeconómica y sociocultural donde el ingreso es el factor principal y en el cual se vinculan la forma de medición oficial en México, la forma de generación de los ingresos por parte de cada estrato social (que pueden ser mediante el trabajo o el capital), la construcción sociocultural de la pobreza (que se genera mediante la falta de solventar necesidades que por lo general se hacen mediante los ingresos) y la desigualdad socioeconómica (la cantidad de ingresos que posee cada estrato); esta relación genera mediante el análisis de los ingresos en los hogares por estratos socioeconómicos y se tratará de ajustar a cada problemática planteada en el trabajo. A continuación, se describe el esquema del problema:

---

<sup>7</sup> Familias que pertenecen a los estratos sociales más altos pueden llegar a tener una diferencia en sus ingresos sumamente considerable, y aun así seguir siendo considerados dentro del mismo estrato social.

Esquema 1: Construcción Sociocultural y Socioeconómica de la Pobreza



Sobre el esquema del problema:

<sup>a</sup> El ingreso es un flujo y corresponde a la cantidad de riqueza producida y distribuida a lo largo de un periodo dado (Piketty, 2014, p. 65). Los niveles de pobreza dependen directamente de la forma como se distribuye el ingreso en la sociedad (McGreevey, 1980). La gente experimenta la pobreza cuando sus ingresos, a pesar de que sean adecuados para sobrevivir, son radicalmente más bajos que los de la comunidad. Carecen de lo que la gran comunidad considera como el mínimo necesario de decencia; y no pueden verse libres por completo de que la gran comunidad les reproche su indecencia. Son degradados porque, literalmente, viven fuera de los grados o categorías que la comunidad considera aceptables (Galbraith, 2010, pp. 8, 271). El vínculo entre pobreza e ingreso es bastante fuerte, ya que si el ingreso aumenta, la gente lo utiliza para cubrir sus necesidades básicas (Janssen & Pachico, 2013). El método principal de identificar la pobreza establece una línea de pobreza límite, que significa el nivel de ingresos a partir del cual se considera que una persona es pobre (Sen, 1995a, p. 119).

<sup>b</sup> Los ingresos dentro de la sociedad se componen de dos tipos, primeramente “los *ingresos del trabajo*” que provienen de los sueldos y salarios, y además a los no asalariados; en segundo lugar “los *ingresos del capital*” que toman varias formas: reúnen el conjunto de ingresos recibidos a título de la propiedad del capital, independientemente de cualquier trabajo y cualquiera que sea su título jurídico formal (rentas, dividendos, intereses, regalías, beneficios, plusvalías, etcétera), la desigualdad en los ingresos se caracteriza por la suma de estos dos y además cuanto más desigual se encuentren distribuidos, mayor será la desigualdad en la sociedad (Piketty, 2014, pp. 65, 266). Debido a que el trabajo es el principal factor de generación en los ingresos para la

mayoría de las personas en México, puede ser un causal directo en la pobreza y empobrecimiento de una población. Para los sectores más pobres y vulnerables, “*el empleo es el principal camino de salida de la pobreza*” (World Bank, 2015, p. 16); para la mayoría de la población mexicana la principal forma de percibir un ingreso —y por ende tener una mejor calidad de vida— es a través del trabajo; pero si bien el trabajo podría ser probablemente la respuesta más eficaz para tener una vida satisfactoria, en los últimos años su poder está disminuyendo. Una de las principales razones es la existencia de la “pobreza en el trabajo”, es decir, la situación en la que los trabajadores perciben pocos ingresos para poder pasar el umbral de la pobreza; los bajos salarios y las insuficientes horas de trabajo son unos de los principales factores, aunado a la inestabilidad laboral, que hace que la gente pase con frecuencia de trabajos mal pagados al desempleo y viceversa (Azevedo et al., 2013; Eardley, 1999; García Espejo & Ibáñez Pascual, 2007; Sánchez Torres, 2015; Wicks-Lim, 2012).

<sup>c</sup> Desde una perspectiva multidimensional, puede entenderse a la pobreza como una serie de carencias definidas en múltiples dominios, como las oportunidades de participación en las decisiones colectivas, los mecanismos de apropiación de recursos o las titularidades de derechos que permiten el acceso al capital físico, humano o social, entre otros. En la identificación de la población en situación de pobreza se determina si los ingresos de una persona son insuficientes para la satisfacción de sus necesidades, se identifica a la población cuyos ingresos son insuficientes para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, 2014, pp. 37–38).

<sup>d</sup> El enfoque de las Capacidades se centra en valoraciones y comparaciones de un individuo, el cual está totalmente inmerso en una pluralidad de diversos aspectos de vida, como lo son sus logros, objetivos, metas, ambiciones, determinados individualmente. Además, se concentra en la vida humana y no solo en algunos objetos separados de conveniencia, como ingresos o mercancías que una persona puede poseer, los cuales se consideran con frecuencia, en especial en el análisis económico, como los principales criterios del éxito humano (Sen, 2015a, p. 264). Las libertades se juzgan según la posición de una persona en la organización social se puede considerar desde dos puntos de vista distintos, el primero se refiere a los objetivos alcanzados y el segundo a la libertad para llegar a alcanzarlos (Sen, 1995a, p. 45). El bienestar identificado por la Ley General de Desarrollo Social radica en identificar las dimensiones y condiciones que limitan la libertad de las personas para desarrollarse plenamente. En éste se supone que cada persona, a partir de sus circunstancias y preferencias, desarrolla el conjunto de capacidades que definen el abanico de opciones de vida que puede elegir. Si estas opciones no le permiten tener condiciones de vida aceptables dentro de su sociedad, se considera que el individuo es pobre (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, 2014, pp. 27–28).

<sup>e</sup> La desigualdad es la condición por la cual las personas tienen un acceso desigual a los recursos, servicios y posiciones que la sociedad valora [...] se relaciona con las diferentes posiciones de la estructura social [...] puede surgir de la diferenciación social porque algunos papeles o posiciones sociales colocan ciertas personas en condiciones de adquirir una mayor proporción de los bienes y servicios valorados (Kerbo, 2003, p. 11). La desigualdad en la distribución del ingreso repercute en el empleo, la educación, la salud, la vivienda, el espacio público y residencial, etc., y segmenta la vida social. Los estratos sociales tienden a residir en sectores cada vez más circunscritos de las ciudades, asistir a espectáculos específicos donde la mezcla social es mínima, los hospitales se jerarquizan y lo mismo ocurre con las escuelas, los lugares de entretenimiento, etc. Así, el país se transforma poco a poco, concentrando el poder, la riqueza y

los ingresos, pero pagando el costo de la pérdida de cohesión social: cada vez es menor el número de mexicanos que comparten un mismo proyecto social, a la vez que aumenta el número y fracciones de los otros, ajenos y desconocidos (Cortés & De Oliveira, 2010, p. 13). La pobreza, entendida como la carencia de los bienes y servicios para satisfacer las necesidades humanas, se vincula, en principio, con el PIB per cápita: a mayor disponibilidad de bienes y servicios por persona (a mayor PIB per cápita), la pobreza debería ser menor. Sin embargo, esta relación no es tan simple, pues en toda sociedad la parte del pib que corresponde a cada quien depende de cómo se distribuye el ingreso, que es la llave que da acceso a los bienes y servicios que circulan en los mercados. Así, un aumento en el PIB per cápita puede no traducirse en menor pobreza si se concentra únicamente en manos de los ricos, o bien puede reducirse, sin que crezca el PIB per cápita, en el caso que haya tenido lugar una redistribución del ingreso a favor de los pobres (Cortés, 2010b, p. 62). En México subsiste una enorme desigualdad entre el ingreso y la riqueza que reciben sus habitantes, entre las condiciones de vida [...] es desigual la organización política, así como el acceso a la recreación y la cultura (Cordera & Tello, 1998, p. 10).

<sup>f</sup> La estratificación social significa que la desigualdad ha tomado cuerpo, se ha institucionalizado, y que existe un sistema de relaciones sociales que determina quién recibe y por qué [...] se reconoce como la forma en que funcionan las cosas (Kerbo, 2003, p. 12). Los estratos socioeconómicos pueden generar un panorama sobre qué parte de la población tiene ingresos inferiores a lo que culturalmente se definen como esenciales para poder tener una vida digna.

En el universo de la investigación se plantea que el ingreso es concepto principal por el que se diseña el estudio, de aquí se parte y se trata de construir el problema para tratar de responder a diversos cuestionamientos ya que con relación a los ingresos es como se pueden analizar factores como lo son la línea de bienestar de la medición de la pobreza, los estratos socioeconómicos, los ingresos provenientes del trabajo y del capital y la acumulación de los estratos más altos.

### **Objetivos**

- I. Describir desde una forma sociológica cómo influye la satisfacción de las necesidades y la desigualdad con la construcción social de la pobreza en la sociedad contemporánea.
- II. Examinar la medición oficial de la pobreza en México por parte del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) y relacionarla a los resultados que se adquieran en los análisis generados en esta investigación sobre los ingresos en los hogares.

- III. Analizar la relación que ha existido en el periodo 1984-2014 entre los ingresos de los hogares mexicanos con la desigualdad entre estratos económicos y la polarización socioeconómica en los últimos años.
- IV. Crear una metodología donde se puedan relacionar los ingresos a través del periodo 1984-2014 y determinar si las personas en situación de pobreza han disminuido o aumentado.
- V. Describir si existe una relación de los ingresos por parte del trabajo con la pobreza que se tiene en los hogares de México.
- VI. Indagar en el panorama social del percentil más rico de México que se encuentra en las encuestas de Ingreso y Gasto en los hogares.

### **Preguntas de Investigación**

- I. Desde una forma comparable entre ingresos, y de satisfacción de necesidades, ¿cómo se genera la construcción sociocultural y socioeconómica de la pobreza en una sociedad?
- II. Con relación a la medición oficial de la pobreza en México ¿cuál es la relevancia de los ingresos para poder determinar que una persona se encuentra en estado de pobreza?
- III. ¿Cómo es la tendencia de los ingresos relativos y absolutos entre estratos económicos en el periodo 1984-2014 mediante los análisis de las encuestas de Ingreso y Gasto en los hogares en México?
- IV. ¿Se podrá relacionar la disminución real de los ingresos en los hogares mexicanos con el aumento absoluto de la pobreza y el aumento de la desigualdad entre estratos en México?
- V. ¿Existe una relación de la disminución de los ingresos reales de las clases medias con el aumento de los ingresos reales del percentil más alto en México?
- VI. ¿Cuál es la proporción y monto absoluto de los ingresos provenientes del trabajo y del capital en los hogares con relación a los estratos socioeconómicos?

- VII. ¿Los ingresos que provienen del trabajo son suficientes para que las personas no sean catalogadas como pobres en México?
- VIII. ¿Cuáles son los estratos socioeconómicos que perciben la mayor proporción de sus ingresos por el trabajo?
- IX. En el panorama social del percentil más alto en México a través del periodo 1984-2014, ¿los ingresos y demás factores sociales son muy altos en comparación con los demás estratos?

### **Justificación**

De acuerdo con Cordera (2017), Lustig (2002), Hernández Laos (2006b) y Rueda Peiro (1996, 1998) desde los años ochenta México sufrió una agudización de la pobreza moderada y de la pobreza extrema debido a la caída del ritmo en la generación de empleos, las devaluaciones y el aumento de la inflación que contribuyeron a la extrema concentración del ingreso; la llamada década perdida que coincide con la crisis económica de 1982-1983 hasta 1994-1995, generó un desplome de la economía mexicana, una flexibilidad de la fuerza de trabajo ocasionando un incremento en el desempleo y en la economía informal, una disminución real de los salarios y una polarización poblacional con la extrema concentración del ingreso en los sectores más ricos de la población. Estudios como los de Esquivel (2015), Cordera y Tello (1998) y Cordera (2017) han planteado que la desigualdad ha aumentado en México, y que las personas más ricas se han hecho más ricas en las últimas tres décadas.

En algunas investigaciones como las de Hernández Laos (2006b), Puyana y Romero (2009), González (1996), Boltvinik (2006) y Damián (2013), se plantea que la población en estado de pobreza en México se redujo considerablemente entre los años de 1963-1977, pero después del cambio económico generado por el liberalismo siguió un crecimiento amplio desde 1984 hasta 1996, posteriormente ha sido variante el nivel de pobreza que se ha tenido dependiendo la metodología y los datos con que se realizan los análisis. Por otro lado investigaciones como las Boltvinik (s/f, 1992, 2012, 2013; 2001), De la Vega(2014) y Teruel (2014) determinan que la medición oficial de la pobreza en México deja de clasificar a personas que tienen privaciones para considerarse como pobres.

Por lo anterior descrito es que la investigación planteada tratará de generar un modelo de comparación de ingresos para poder dar algunas respuestas sobre cómo se distribuyen los ingresos en la población mexicana, su relación con la medición oficial de la pobreza y la acumulación extrema en las últimas décadas; de igual manera se tratará de dar a conocer una segregación de los ingresos en los diferentes estratos socioeconómicos y se analizará la forma en que el trabajo impacta en los ingresos de los hogares en México.

### **Hipótesis**

1. El número de personas que pueden ser consideradas como pobres en México depende de un contexto sociocultural o socioeconómico, que determinan en la desigualdad y en la satisfacción de necesidades un patrón de características necesarias para determinar lo que es la pobreza en la sociedad contemporánea.
2. La medición oficial de la pobreza en México hecha por el Coneval deja de clasificar a personas que desde la perspectiva de otros autores podrían ser considerados como pobres debido al nivel de privación que sufren por tener ingresos muy bajos.
3. En los hogares mexicanos ocurrió una disminución de los ingresos reales de la población entre el periodo 1984-2014, causado por los cambios del modelo económico, la apertura comercial, la reducción de los salarios reales, la acumulación capitalista y la polarización económica, que ha generado que un mayor número de personas estén en un estado de pobreza.
4. Existe una migración de los ingresos entre estratos socioeconómicos en México, es decir la disminución de los ingresos en las clases medias y bajas se relacionan a que los estratos más ricos del país se han enriquecido y han acaparado una mayor concentración de la riqueza.
5. Los ingresos reales que se adquieren por parte del trabajo en los hogares mexicanos han perdido la capacidad que tenían hasta antes de las crisis de los años ochentas debido al aumento de la inflación y la pérdida de valor del salario mínimo, lo que ha generado que las personas a pesar de contar con un trabajo formal puedan estar dentro del umbral de la pobreza por ingresos.

6. Las características sociales del percentil más alto en México son en promedio muy altas comparadas a los demás estratos socioeconómicos.



# TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

## **CAPÍTULO I. CONSTRUCCIÓN SOCIOCULTURAL Y SOCIOECONÓMICA DE LA POBREZA**

### **Introducción del Capítulo I**

Este capítulo trata de hacer un análisis teórico sobre cómo se construye la pobreza en la sociedad contemporánea, ya que la pobreza puede tener diferentes significados dependiendo la percepción que cada quien tenga sobre las privaciones, lo cual al parecer depende de una forma comparativa o vivencial lo que cada quien interprete como pobreza. La pobreza se relaciona a dejar de tener diversos satisfactores de tipo socioeconómicos y socioculturales que las clases más ricas de una sociedad poseen o que poseerán en un futuro, y que principalmente se satisfacen mediante los ingresos que poseen las personas, es un comparativo en el que la desigualdad infiere mediante una forma económica con la acumulación de la riqueza y de una forma sociológica con la comparación entre personas y sus satisfactores. Este capítulo trata de hacer una relación primeramente del ingreso con la pobreza y sus definiciones, y después trata de explicar cómo desde un campo sociocultural y socioeconómico se percibe lo que es la pobreza en la sociedad contemporánea.

### **Percepción de la pobreza en la sociedad**

Antes de poder entrar en el campo de la investigación debemos de comprender lo que se interpreta como pobreza, ya que existen diversas percepciones y definiciones, dependiendo de diversos factores como la institución o autor, pero aún más relevante parece ser que la sociedad genera una diferente perspectiva según sus construcciones sociales. Una de las definiciones que hacen referencia a la experimentación y comparación es la que hace John Kenneth Galbraith, para él:

La gente experimenta la pobreza cuando sus ingresos, a pesar de que sean adecuados para sobrevivir, son radicalmente más bajos que los de la comunidad. Carecen de lo que la gran comunidad considera como el mínimo necesario de decencia; y no pueden verse libres por completo de que la gran comunidad les reproche su indecencia. Son degradados porque,

literalmente, viven fuera de los grados o categorías que la comunidad considera aceptables (Galbraith, 2010, pp. 8, 271).

Como dice Galbraith, los ingresos que percibe la población en pobreza son más bajos que el promedio que percibe la comunidad. El ingreso es fundamental en las personas, debido a que mediante el ingreso es como se pueden satisfacer un gran número de necesidades —hay que aclarar que no todas las necesidades se solventan mediante la compra o el estatus social que da un ingreso, existen sociedades donde el Estado puede proveer de satisfactores públicos que generan un desarrollo social, el problema se acentúa cuando en sociedades donde las necesidades indispensables no son solventadas por los gobiernos y las personas no tienen los recursos suficientes para poder solventarlas—, si no se tiene el suficiente ingreso es poco probable que se puedan solventar las necesidades en las personas y se generen las carencias que identifican a la pobreza. Ahora se analizarán otras definiciones de la pobreza donde el ingreso directa o indirectamente implica un factor importante al momento de entenderla.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) definió la pobreza absoluta como una condición caracterizada por una grave carencia en las necesidades humanas básicas, incluyendo alimentación, agua potable, instalaciones sanitarias, salud, vivienda, educación e información. No solo depende del ingreso, sino también del acceso a los servicios. Se consideró que la pobreza total podía adoptar la falta de ingreso<sup>8</sup> y de recursos productivos para asegurar una existencia sustentable y desnutrición; mala salud; acceso limitado o inexistente a la educación y otros servicios básicos; morbilidad y mortalidad crecientes debidas a enfermedades; falta de vivienda y de alojamiento adecuado; entorno inseguro y discriminación y exclusión sociales. También se caracteriza por la falta de participación en la toma de decisiones y en la vida civil, social y cultural. Tiene lugar en todos los países; como pobreza masiva en muchos países en desarrollo, como bolsones de pobreza en medio

---

<sup>8</sup> La pobreza no se relaciona solamente a tener un muy bajo ingreso, ya que se puede percibir en diversas dimensiones que se ven reflejadas con la comparación de satisfactores en las personas; no obstante el ingreso es de suma importancia en la sociedad, debido a que en él se refleja el intercambio de trabajo que los individuos generan; cuando un ingreso es muy bajo puede deberse a que el trabajo que se realiza es menospreciado con relación a los demás o porque en el sistema laboral no se pueden adquirir los ingresos necesarios para poder estar por arriba del bienestar mínimo culturalmente aceptado.

de la riqueza en los países desarrollados como pérdida de los medios de vida a resultas de una recesión económica, como pobreza repentina provocada por un desastre o un conflicto, como la pobreza de los trabajadores con bajo salario, y como la total destitución de las personas que quedan al margen de los sistemas de apoyo familiar, de las instituciones sociales y de las redes de protección. En 1975, el Consejo de Europa definió a quienes viven en la pobreza como los “individuos o las familias cuyos recursos son tan reducidos que ven excluidos del nivel de vida mínimamente aceptable dentro del estado miembro en el que viven”. Más adelante, el concepto de recursos se define como “bienes, ingreso monetario más servicios de otros recursos privados”. En 1984, el Consejo de Europa amplió la anterior definición como sigue: Por “pobre” se entenderá a aquellas personas, familias y grupos de personas cuyos recursos (materiales, culturales y sociales) resultan tan limitados que se traducen en su exclusión del nivel de vida mínimamente aceptable en el estado miembro en el que viven. Para Gordon (2013, p. 52) las anteriores son definiciones relativas de la pobreza, y todas ellas se refieren a ella no como si se tratase de una “canasta mínima absoluta de bienes”, sino en términos del nivel de vida mínimamente aceptable, el cual se aplica a un estado miembro en particular y se restringe al marco de la sociedad a la que la persona pertenece, y define que “La pobreza es la falta de ingreso y de recursos productivos para asegurar una existencia sustentable; hambre y desnutrición; mala salud; acceso limitado o inexistente a la educación y otros servicios básicos; morbilidad y mortalidad crecientes debidas a enfermedad; falta de vivienda y alojamiento adecuado; entorno inseguro y discriminación y exclusiones sociales. También se caracteriza por la falta de participación y exclusiones sociales, así como por la falta de participación en la toma de decisiones y en la vida civil, social y cultural”.

La pobreza se puede definir de diferente manera, pero en lo que se puede estar de acuerdo, es que la pobreza se relaciona a dejar de tener diversos satisfactores de tipo socioeconómicos y socioculturales que las clases medias y altas<sup>9</sup> de una sociedad poseen o que poseerán en un

---

<sup>9</sup> Se podría definir clase como un agrupamiento de individuos con posiciones similares y con semejantes intereses políticos y económicos dentro del sistema de estratificación...las divisiones de clase se basan en tres criterios principales: la posición de una persona en la estructura ocupacional, la posición de la persona en las estructuras de autoridad (de cuántas personas recibe ordenes frente a cuántas personas puede dar

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

futuro, es un comparativo en el que la desigualdad<sup>10</sup> infiere mediante una forma económica con la acumulación de la riqueza y de una forma sociológica con la comparación entre personas y sus satisfactores. Por ello, la pobreza se determina por lo que no se inserta dentro de los estatutos o construcciones sociales mínimas de satisfacción, es decir, de lo que se interpreta como necesidad; se mide por un contexto social y un sentido común que nos dan un acopio social de lo que es incorrecto, como describen Berger y Luckmann:

La realidad es una cualidad propia de los fenómenos que se reconocen como independientes de nuestra volición (no podemos "hacerlos desaparecer") [...] no existe pensamiento alguno que esté inmune a las influencias ideologizantes de su contexto social; existe un acopio social de conocimiento, que se transmite de generación en generación y está al alcance del individuo en la vida cotidiana. Vivo en el mundo del sentido común de la vida cotidiana equipado con cuerpos específicos de conocimiento. Más aún: sé que los otros comparten al menos parcialmente ese conocimiento, y ellos saben que yo lo sé. Mi interacción con los otros en la vida cotidiana resulta,

---

ordenes) y la posesión de propiedades de la persona, que se puede llamar la estructura de la propiedad. Se utiliza el término clase alta para referirse a las familias que poseen grandes propiedades y una gran autoridad derivada de estas propiedades. La clase media se refiere a aquellos con relativamente pocas propiedades, pero posiciones medias y altas en lo que se refiere a ocupación y autoridad. El término clase baja se refiere a los individuos sin propiedad, a menudo en paro y sin autoridad (es decir, los pobres)(Kerbo, 2003, p. 13). Los beneficios básicos que se derivan de la riqueza son tres: el primero es la satisfacción de poder con que ella reviste al individuo; el segundo es la que se experimenta con la posesión física de las cosas que se pueden comprar con dinero y el tercero es la distinción, o estima que recae sobre el rico a consecuencia de su riqueza (Galbraith, 2010, pp. 96–99).

<sup>10</sup> Heltberg reitera que la magnitud de la elasticidad de la pobreza con respecto a los cambios de distribución neutral en el ingreso medio depende de la ubicación de la línea de pobreza [...] en la que una distribución desigual del ingreso es un serio impedimento para el alivio efectivo de la pobreza [...] por lo tanto la dicotomía "crecimiento versus redistribución" es engañosa. Además, advierte contra la simple descomposición de los cambios de pobreza en componentes de crecimiento y distribución, porque el efecto de crecimiento es en sí mismo una función del grado de desigualdad. [...] La redistribución a menudo tiene un potencial limitado dadas las estructuras existentes, y que el crecimiento sigue siendo una condición necesaria para el alivio de la pobreza, sin embargo, el nivel de desigualdad y los cambios en el mismo siguen siendo importantes. Esto se debe a que (i) para cualquier nivel dado de ingreso promedio, el nivel de desigualdad afecta el grado de pobreza; (ii) la desigualdad afecta fuertemente la elasticidad de crecimiento de la pobreza, con una menor desigualdad que contribuye a acelerar la reducción de la pobreza para una tasa de crecimiento dada; y (iii) si hay que creer en estudios recientes de regresión entre países, la desigualdad inicial, especialmente la desigualdad de activos, es perjudicial para el crecimiento. Por estas razones, Heltberg argumenta que la desigualdad sigue siendo importante y que existe una necesidad continua de buscar políticas efectivas para reducir las desigualdades, o al menos para evitar que aumenten (Heltberg, 2004).

pues, afectada constantemente por nuestra participación común en ese acopio social de conocimiento que está a nuestro alcance. Este acopio social abarca el conocimiento de mi situación y de sus límites. Por ejemplo, sé que soy pobre y que, por lo tanto, no puedo pretender vivir en un barrio elegante. Este conocimiento lo comparto, claro está, con aquellos que también son pobres y con aquellos que gozan de una situación más privilegiada. De esta manera, la participación en el cúmulo social de conocimiento permite la "ubicación" de los individuos en la sociedad y el "manejo" apropiado de ellos. Esto no es posible para quien no participa de este conocimiento, un extranjero, por ejemplo, que puede no darse cuenta en absoluto de que soy pobre, quizá porque los criterios de pobreza que existen en su sociedad son muy diferentes: ¿cómo puedo ser pobre, si uso zapatos y no aparento tener hambre? (Berger & Luckmann, 2006, pp. 13, 60–61)

Ahora, la pobreza puede ser constante en el tiempo e intergeneracional, no es que solamente las personas no puedan tener lo que es actualmente indispensable, sino que en un futuro tampoco podrán adquirir lo que va a ser necesario, a esto se le puede llamar empobrecimiento. Dado que la sociedad es sumamente cambiante y por ende las necesidades, si las personas no pueden de alguna forma satisfacer las nuevas necesidades que se van creando con el paso del tiempo, es decir en el ahora y en el mañana, se va creando un empobrecimiento, debido a la falta de satisfacción de los cambios sociales, y por ende disminuye la calidad de vida en comparación con otras personas. Si la sociedad no fuera tan cambiante, el empobrecimiento se daría por otros factores, los cuales no serían humanos sino principalmente naturales, y se enfocarían principalmente en las necesidades básicas como la alimentación o vivienda. Las necesidades son por lo tanto cambiantes y diferentes entre sociedades, debido a que las líneas de necesidades socioculturales de una sociedad en vías de desarrollo o de una clase media son más altas que las necesidades satisfechas por las clases bajas o los países pobres, de la misma forma una línea de necesidades de un país desarrollado o de una clase alta genera una línea de satisfactores más alta.

Ahora, se debe destacar que en esta construcción el ingreso es trascendental al momento de decretar que una persona sea considerada como pobre o que se haya empobrecido en un periodo de tiempo determinado, debido a que una disminución de los ingresos provee una imagen indirecta de los satisfactores que gozan las personas o que pudieran solventar.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Cuando los ingresos que una persona percibe son menores a los que obtiene en promedio la población, se decreta que esa persona está por debajo de una línea medible de ingresos y se le puede catalogar como pobre, debido a que estos ingresos no son suficientes para poder intercambiarlos por los satisfactores necesarios para solventar las necesidades básicas indispensables en cada sociedad.

### **Cultura de la pobreza y meritocracia en México, dos argumentos inválidos en la pobreza de las personas**

Existen dos puntos muy relevantes que tomar en cuenta dentro de los estudios sobre la pobreza; el primer punto relevante y que ha sido estudiado por diversos autores como Lewis (2016) o Harrington (1963), es el concepto de la “cultura de la pobreza”, el cual consiste en una mezcla de rasgos particulares de las personas pobres en la sociedad capitalista (generada desde un pensamiento occidental), y trata de demostrar cómo las acciones y estrategias en los individuos crean las condiciones de pobreza y las reproducen en las generaciones siguientes culpando directamente a los pobres de su situación vulnerable, generando una forma de repudio contra los pobres y no contra la pobreza.

Para estos autores existen ciertos patrones de conducta por parte de las personas en estado de pobreza, como la apatía política, las bajas aspiraciones, el bajo interés por la educación, la poligamia, la ignorancia, el autoempleo, el tradicionalismo, los dogmas, el fanatismo, el miedo, la irresponsabilidad, la inmoralidad y la deshonestidad, entre otras, y esto es lo que impide a los pobres poder salir de su situación; rebasa lo territorial, lo temporal, lo nacional, mostrando que la pobreza es un conjunto de comportamientos similares aún en sociedades muy diferentes. Por otro lado, se enfatiza principalmente en las condiciones económicas y culturales mediante las posesiones que se tienen en las familias, los tipos de comportamiento, las formas de lenguaje y la diferente visión del bienestar. En la cultura de la pobreza se destaca la idea del merecimiento a ser pobre, se culpa al pobre por su desdicha, son los victimarios de su propio destino, se hace algo habitual y reproducible en futuras generaciones, los pobres viven entre más pobres, trabajan por lo general en el sector informal o son autoempleados y por ende tienden a no contar con derechos sociales, pero cuentan con

redes de soporte familiar o comunal y contienen patrones de acción similares donde vivir en la pobreza es aceptado por todo el grupo social.

Sin embargo en esta concepción no se discuten ni los ingresos que las personas pudieron tener al momento de nacer o las condiciones experimentadas que hicieron posible la pobreza; como lo detallaba Berger y Luckman (2006) *“todos los seres humanos nos encontramos inmersos dentro de un orden socialmente y culturalmente edificado; el hombre construye su propia naturaleza y se produce a sí mismo dentro de un ambiente social pese a que seamos un organismo independiente”*, es decir todo desarrollo individual (la pobreza) esta precedido por un orden social (podría ser la desigualdad), es una producción de toda la sociedad (no solamente de las personas que padecen la pobreza) que es constante y que se externaliza. Por lo tanto se debe priorizar el concepto de libertades y capacidades<sup>11</sup> de Sen (1989) de un individuo, para conocer realmente el papel que se tiene como miembro del público y participante dentro de las actividades económicas, sociales y políticas; es ahí donde se podría confrontar la pobreza de las personas, a fin de observar los elementos que tornan valor subjetivo para un individuo ya que existen constreñimientos que la pobreza crea y que forman la estructura social y agencia de los individuos, como obstáculos morales y carencias relacionales— los componentes más importantes en el ambiente físico de una persona son el hogar y el lugar donde reside, ya que estos afectan directamente aspectos como la salud física y mental de los individuos—; por lo tanto el concepto de restricciones es muy importante ya que *“son conductas intencionales que limitan los cursos de la acción, donde a un mayor número de restricciones se produce una mayor modificación de la conducta de los individuos”* (Giddens, 2006), y hacen que las personas sigan viviendo en el círculo de la pobreza durante generaciones.

---

<sup>11</sup> En la perspectiva de la pobreza basada en las capacidades no entraña el rechazo de la razonable idea de que la falta de renta es una de las principales causas de la pobreza, ya que la falta de renta puede ser una importante razón por la que una persona está privada de capacidades [...] de hecho, la falta de renta predispone claramente a llevar una vida pobre[...] la falta de capacidades del término pobreza como la falta de renta están de manera inevitable relacionadas, ya que la renta es un importante medio para tener capacidades. Y como un aumento de las capacidades de una persona para vivir tendería normalmente a aumentar su capacidad para ser más productiva y percibir una renta más alta, también sería de esperar que existiera una conexión entre la mejora de las capacidades y el aumento del poder de obtener ingresos que hiera de la primera al segundo y no sólo al revés (Sen, 2000).

Por lo tanto, se puede llegar a pensar que el concepto de justicia o de equidad en la sociedad contemporánea no es similar para todas las personas, ya que desde que nace el individuo tiene marcadas diversos constreñimientos o restricciones —como la cantidad de ingresos o de capacidades— que repercuten en la vida adulta. La idea de la justicia de Rawls al parecer no se aplica en nuestra sociedad:

En la idea de la justicia de Rawls, cada persona tiene un derecho igual a un esquema plenamente adecuado de libertades básicas iguales que sea compatible con un esquema similar de libertades para todos, las desigualdades sociales y económicas tienen que satisfacer dos condiciones. En primer lugar, tienen que estar vinculadas a cargos y posiciones abiertos a todos en condiciones de equitativa igualdad de oportunidades; y, en segundo lugar, las desigualdades deben ser para el mayor beneficio de los miembros menos aventajados de la sociedad. Una igual libertad personal se refiere a la igualdad de ciertas oportunidades generales y a la equidad en la distribución de los recursos de carácter general. Esto quiere decir que las libertades que todos disfrutan no pueden ser violadas con el pretexto del fomento de la riqueza o del ingreso, o de una mejor distribución de los recursos económicos entre los ciudadanos. La libertad no puede ser recortada para convertirla en una ventaja que complemente a otras ventajas (como la opulencia económica) (Sen, 2015b, pp. 88–89).

El segundo punto importante en la pobreza es el concepto de *meritocracia*<sup>12</sup> que se relaciona directamente al problema de la desigualdad en la sociedad mexicana capitalista; en esta sociedad contemporánea se hace alusión a una ilusoria creencia donde el trabajo humano es el cimiento de producción y desarrollo de la sociedad actual y por ende de las personas y sus hogares; si fuera de esa manera los ingresos del trabajo podrían aumentar de la misma forma que aumenta el capital, se podría hablar de un triunfo del capital humano sobre los demás capitales, donde las desigualdades se volverían meritocráticas y no deterministas, se podría tener una sociedad más equitativa, no obstante no pasa así, ya que la desigualdad que se tiene en México proviene de un esquema clásico donde es producto de una “sociedad hiperpatrimonial” (o “sociedad de rentistas”) —los patrimonios son fundamentales para

---

<sup>12</sup> La meritocracia se refiere a un sistema social como un todo, en el que las personas salen adelante y obtienen recompensas en proporción directa a sus esfuerzos y habilidades individuales (McNamee & Miller, Jr., 2009, p. 2)

alcanzar los niveles de desigualdad históricamente, la jerarquía esta dominada por ingresos muy elevados por parte del capital y en especial de los ingresos del capital heredado—. Pero en la sociedad actual, se justifica que la desigualdad se da con base a una sociedad hipermeritocrática donde los altos ingresos en su mayoría se fundamentan en un mayor esfuerzo por parte del trabajo y no por los heredados; los que se mantienen en lo más alto atribuyen su victoria social a méritos propios, haciendo que una gran parte de la sociedad acepte estos argumentos, en pocas palabras vivimos en una sociedad de rentistas donde muchos de ellos no aportan o aportan una muy pequeña parte al desarrollo de la sociedad.

El problema va más allá de la simple diferencia en un punto del tiempo, debido a que las desigualdades afectan a los individuos en el transcurso de su vida; mientras unos pocos pueden darse gastos opulentos, innecesarios o extravagantes de manera recurrente gracias a la herencia o al trabajo de otras personas (debido a diversos nexos poderosos o prácticas antiéticas toleradas por gobiernos principalmente corruptos), la mayoría de la población experimenta toda la vida una desigualdad de oportunidades y capacidades, a pesar de trabajar arduamente todos los días incluso por generaciones; el discurso de la meritocracia queda sin fundamentos en países como el nuestro, como describe Therborn:

En las oligarquías, desde Wall Street neoyorquino hasta la Moscú postsoviética y desde Shanghái hasta Lagos y México, la riqueza no deriva del arduo trabajo productivo, la frugalidad o el intercambio honesto, sino de conexiones —parentales y/o políticas—, de la timba especulativa y de la elusión de normas y regulaciones existentes (Therborn, 2016, pp. 176–177).

Por otra parte hay que tener en cuenta que la herencia tomará parte muy relevante en México en un futuro, debido a que la tasa de rendimiento del capital es más elevada que la tasa de crecimiento de las economías, por lo tanto, es seguro que las herencias, es decir la riqueza resultante del pasado, marque un punto relevante dentro de la desigualdad, refutando totalmente el discurso de la meritocracia, ya que las riquezas generadas del pasado progresan mecánicamente más rápido y “*sin trabajar*”, que las producidas por el trabajo y a partir de las cuales es posible ahorrar; Piketty determina que:

En la medida en que el siglo XXI se caracterice por una baja del crecimiento (demográfico y económico) y por un elevado rendimiento del capital (en un contexto de competencia exacerbada entre países por atraer los capitales), la herencia seguramente recobrará una importancia cercana a la que se tuvo en el siglo XIX. Cuando la tasa de rendimiento del capital supera de modo constante la tasa de crecimiento de la producción y del ingreso, el capitalismo produce mecánicamente desigualdades insostenibles, arbitrarias, que cuestionan de modo radical los valores meritocráticos en los que se fundamentan las sociedades democráticas (Piketty, 2014, pp. 415–416).

Con lo anterior no se establece que una sociedad no tenga individuos con diferentes tipos de esfuerzos, capacidades, necesidades, logros y aspiraciones; en todas sociedades existen personas que destacan por su hambre de crecer y desarrollarse, y al mismo tiempo existen otras personas que pueden desperdiciar su vida en el ocio o la improductividad, sin embargo la cuestión es decretar que las personas puedan partir de una base equitativa, ya que una perfecta igualdad de oportunidades puede traducirse en sociedades con resultados diferentes. Suponiendo un gobierno que se toma en serio la libertad de oportunidades e implementa políticas para que los recursos en la vida de las personas no dependa en absoluto de los recursos de nuestros padres, de nuestro género, de nuestra pertenencia étnica ni de nuestro lugar de nacimiento *“el resultado que obtuviera en la vida dependería por entero de nuestras propias elecciones, de nuestras preferencias y de nuestros esfuerzos, la sociedad resultante estaría configurada por ello”* (Therborn, 2016, p. 51), no obstante la sociedad meritocrática actual no es muy honorable ni justa con los individuos de diferentes clases sociales:

La sociedad meritocrática moderna es muy dura con los que juzga como perdedores, y justifica el mérito, la virtud y la justicia, y desacredita la insuficiente productividad de los que están abajo, pero quizá el problema más grande es que justifica las inmensas desigualdades que se tienen entre las personas, y no solamente de las personas que se encuentran en la cima de la sociedad, sino también a las disparidades que se tienen entre clases medias y populares (Piketty, 2014, pp. 257–259).

En México, el discurso meritocrático emblema de la sociedad democrática y capitalista, desacredita totalmente el parentesco y la renta generada por la herencia, para darle valor al

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

mérito y al trabajo<sup>13</sup>. Empero las injusticias sociales, económicas y políticas siguen siendo causas de una sociedad de rentistas e inequitativa, por eso la democracia es la mejor representación política de asentar las desigualdades y el capitalismo.

Por estos dos puntos tan relevantes es imposible afirmar que existe una cultura de la pobreza y del mérito, se puede hablar de que existe una cultura de la exclusión social, ya que las personas generamos nuestra agencia dependiendo los constreñimientos estructurales que la sociedad nos condiciona con base a los ingresos, las libertades y las capacidades que podemos adquirir durante nuestra vida. Por lo tanto, para las personas tener ciertos ingresos es un constreñimiento que se ha generado socioculturalmente, más que una cuestión económica y social, son un producto de la dominación capitalista.

### **Empobrecimiento**

El empobrecimiento es el empeoramiento constante de las condiciones en calidad de vida de las personas en un periodo de tiempo determinado, puede ser causado por diversos factores de tipo socioeconómicos y socioculturales. Un sistema empobrecedor depende totalmente de su entorno sociocultural, económico y político en mayor o menor forma; en las sociedades más desarrolladas (con excepción de la sociedad estadounidense) el sistema empobrecedor es causa principalmente por factores meritocráticos y de capacidades de las personas; caso contrario para países en vías de desarrollo (que por lo regular son los más desiguales) se debe primordialmente a factores de acumulación extrema (relación directa de la desigualdad con la pobreza) y de insuficiencia en el ingreso de la mayoría de las personas:

La idea del concepto de pobreza esta esencialmente ligada al concepto de desigualdad; después de todo, las transferencias de los ricos a los pobres pueden hacer una mella sustancial en el círculo de la pobreza en la mayoría de las sociedades. Incluso la línea de

---

<sup>13</sup> De acuerdo con el indicador de horas trabajadas de la OCDE (Hours worked [indicator], 2019) en México en el año 2018 el promedio por trabajador al año era de 2148 horas, es decir 41.3 horas por semana (de los países adscritos a la OCDE en ese año era el país que más horas trabajaba), muy arriba del promedio de países como Alemania con 1363 horas, Francia con 1520, Japón con 1680 o Estados Unidos con 1786; con estos datos en México se descarta el concepto de que el hombre promedio no trabaja.

pobreza que se utiliza para identificar a los pobres debe trazarse con respecto a los estándares contemporáneos en la comunidad en cuestión, de modo que la pobreza pueda parecerse a la desigualdad entre el grupo más pobre y el resto de la población (Sen, 1981, pp. 14–15).

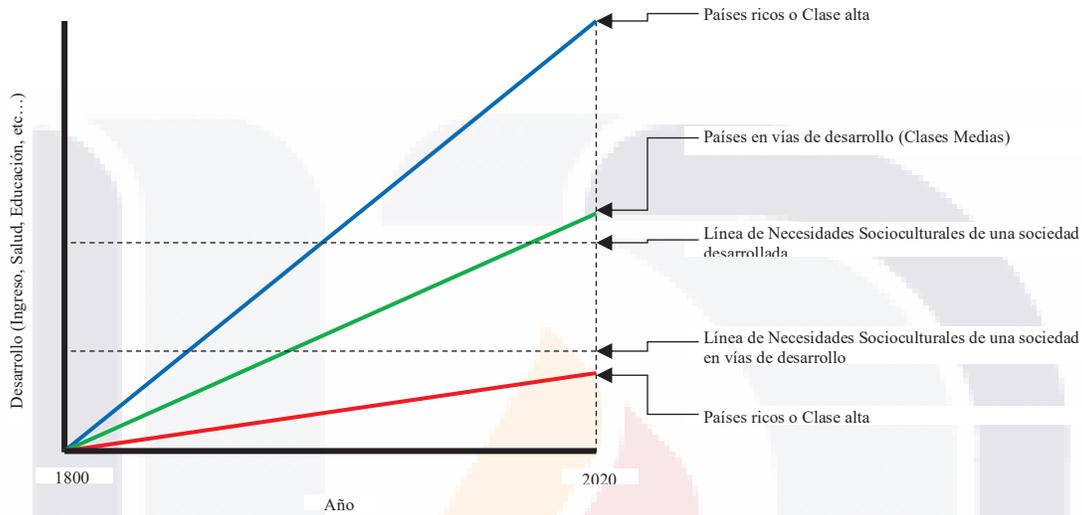
Como se describía anteriormente, la pobreza y por ende el empobrecimiento se relaciona a dejar de tener cosas (materiales o inmateriales como el acceso a la educación y la salud) que la mayoría de las personas poseen o que poseerán en un futuro, es un comparativo sociocultural. El empobrecimiento es constante, no es que solamente las personas no puedan tener lo que es actualmente indispensable, sino que en un futuro tampoco podrán adquirir lo que va a ser necesario. Para la sociedad cambiante el no satisfacer diversas necesidades que han sido creadas por las clases altas generan una imagen de lo que es la pobreza, es decir aquello que las personas no podrán tener en el ahora ni en el mañana. Por ejemplo la necesidad de tener un computador hace 30 años era casi irrelevante y alguien que no tuviera acceso a ello no se consideraba fuera del escenario social, no era una necesidad indispensable; no obstante en la actualidad una persona que no tiene acceso a algún computador o aparato electrónico que tenga acceso a internet se puede entender que es una persona que es excluida o que tiene un constreñimiento tecnológico que le permite interactuar con los demás; una sociedad empobrecedora actúa de una manera similar, si las personas no pueden de alguna forma satisfacer las nuevas necesidades que se van creando con el paso del tiempo, se va creando un empobrecimiento, debido a la falta de satisfacción de los cambios sociales (Gráfico 1), y por ende baja la calidad de vida en comparación con otras personas. Si la sociedad no fuera tan cambiante, el empobrecimiento se daría por otros factores, los cuales no serían humanos sino principalmente naturales, y se enfocarían principalmente en las necesidades básicas como la alimentación o vivienda.

Las necesidades se crean a través de la usanza de los más ricos, como describe Galbraith:

En el mundo real el proceso productivo incorpora los medios por los que las necesidades son creadas y posteriormente sustentadas por la moda, las aspiraciones sociales y la simple imitación. Aquello que otros hacen o tienen, uno debería tenerlo o hacerlo. En primer lugar, usted hace el producto, luego crea el mercado. La gente experimenta la pobreza cuando sus ingresos, a pesar de que sean adecuados para sobrevivir, son radicalmente más bajos que los de la comunidad. Carecen de lo que la gran comunidad considera como el mínimo necesario

de decencia; y no pueden verse libres por completo de que la gran comunidad les reproche su indecencia. Son degradados porque, literalmente, viven fuera de los grados o categorías que la comunidad considera aceptables (Galbraith, 2010, pp. 8, 271).

Gráfico 1: Comparativo sociocultural de necesidades entre sociedades y países.



Fuente: Elaboración propia con base en teoría de la percepción sociocultural de la construcción de las necesidades

En las sociedades capitalistas siempre existirán diferencias muy evidentes entre clases sociales. Si históricamente los individuos hubieran sido similares económicamente, o si las personas percibieran similares ingresos, quizá no se pudiera hablar de pobreza; ya que si los seres humanos actuales vivieran como lo hacían nuestros antepasados nómadas donde no existía la propiedad privada o donde ciertos individuos se dedicaban a diversas actividades no exclusivas o especializadas—con excepción de las actividades que se hacían con base al género de las personas como la caza por parte de los hombres y el cuidado de los niños por parte de las mujeres—, nunca nadie hablo de la pobreza hasta que el hombre se constituyo como ser civilizado, y al hacernos sociedades más avanzadas, unas más que otras, fue la comparación con el desarrollo de otras sociedades lo que marcó la pauta de lo que era la pobreza; la sociedades más avanzadas determinan por lo tanto las necesidades que deben de ser satisfechas por el ser humano.

Por otro lado, los seres humanos al tener cierta calidad de vida (ya sea que nazcan con ella o que la consigan en el transcurso de su vida), es naturalmente improbable que traten de

disminuirla debido a los beneficios a los que se han acostumbrado, y como seres humanos, cada vez que poseemos algo siempre querremos algo más, ya sea desarrollado, costoso, lujoso, suntuoso, agradable, etcétera. Las necesidades están totalmente relacionadas a otros seres humanos, por lo tanto, como el trabajo siempre es atender las necesidades o problemas de las demás personas, y existen dos formas de poder hacerlo, una es hacerlos por nosotros mismos y la otra es adquiriéndolas de otras personas, hacemos una transacción de trabajo capitalizado en ingresos, pero que en el sistema capitalista una gran parte del ingreso, es decir del trabajo generado por las personas, se va directamente al dueño del capital, en otras palabras, compramos artículos a precios muy altos por el trabajo arduo de otras personas que perciben ingresos muy bajos. Por lo tanto los ingresos bajos son causantes de empobrecimiento debido al valor que se le da a cada tipo de trabajo; las clases medias y altas que están acostumbradas a percibir ingresos de diferente magnitud a las clases más bajas, y que son los principales compradores de artículos —no de primera necesidad— no estarían dispuestos a realizar un trabajo donde la remuneración fuera muy baja para adquirirlos, inconscientemente estas clases están totalmente a favor de que la calidad de los empleos sigan así, los cuales generan empobrecimiento en las clases más bajas de la sociedad. Una persona que trabaja en una maquiladora de ensamblaje de teléfonos celulares de última generación y que percibe un salario mínimo sería casi imposible poder adquirir un teléfono que ellos mismos ensamblan, inconscientemente se integran al canal del empobrecimiento de una u otra forma. Un empobrecimiento hace que perduren las clases sociales más bajas, dado que éste crea una forma de ciclo de pobreza intergeneracional; las clases altas, las políticas y los aspectos socioculturales generan que el empobrecimiento sea casi imposible de erradicar y hace que las personas no puedan salir de la trampa de la pobreza, como describe Stiglitz:

En países donde lo ricos viven en urbanizaciones privadas y son atendidos por legiones de trabajadores de bajos ingresos, son sistemas políticos inestables, donde políticos populistas prometen a las masas una vida mejor, solo para defraudarlos después [...] en esos países, los pobres saben que sus perspectivas de salir de la pobreza, por no hablar de llegar a lo más alto, son minúsculas (Stiglitz, 2015, p. 49).

Se puede pensar que aumentar la riqueza en las sociedades podría llevar al desarrollo social, sin embargo es irrelevante relacionar al crecimiento económico<sup>14</sup> (2.6% anual promedio desde 1984 en México) con la mejora de la calidad de vida de los hogares si es que no se puede transferir en todas las personas, es decir una mejor redistribución de la riqueza nacional, el permeo económico no surte efecto en las clases medias o bajas, sino que se crea una polarización que concentra los ingresos en los estratos más altos. Crecimiento económico y desarrollo social no se llevan de la mano en países que contienen una alta desigualdad, existe una mayor producción y se produce mayor riqueza, pero no es para todos, existe un enriquecimiento solamente en algunos estratos, familias, sectores o regiones. Por lo tanto, a pesar de tener una sociedad que se enriquece, pueden haber sectores que no se desarrollan a la par y que son catalogados como pobres, como pasa con los pueblos del sureste mexicano o las periferias de las grandes ciudades.

---

<sup>14</sup> En lo referente a la redistribución, al parecer el desempeño macroeconómico en el país ha sido desalentador en las últimas tres décadas; Cordera (2017, p. 44) destaca el argumento de David Ibarra, donde determina que el crecimiento en los últimos 20 años desmerece frente a los resultados de la estrategia económica previa. Entre 1950 y 1982, el producto se expandió a una tasa anual de 6.5% y el ingreso por habitante a 3%. Las cifras comparables de los siguientes dos decenios son de 2.4% con cuasi estancamiento del producto per cápita [...] el ritmo de ascenso del producto mexicano en 1980-2000 es casi 45% menor que el alcanzado en Estados Unidos, cinco veces inferior al de China y dos y media respecto a Irlanda y Chile [...] la transición mexicana al mundo globalizado no se ha encauzado por las mejores sendas. Atkinson (2016) ha descrito que es complicado poder relacionar el aumento del PIB a un aumento de los ingresos en los hogares debido a la magnitud con que se trabaja en las cuentas nacionales además de que existe una relación directa entre el Estado y la desigualdad con los servicios que prevé un Estado en una sociedad; la magnitud y asignación de estos servicios tiene, potencialmente, significativas consecuencias distributivas. Por lo tanto los ingresos de los hogares a los datos de las cuentas nacionales, debido a que los ingresos de los hogares son considerablemente menores, y donde destaca la postura de Andrea Brandolini la cual los ingresos de los hogares se rigen por “reglas de derechos” que puede definirse como “el mecanismo que regula la apropiación del producto de la economía, o [...] como el filtro entre la producción y su distribución entre las personas [...] los derechos pueden ser muy distintos, como en la expectativa de que un trabajador desempleado tenga derecho al apoyo por parte del Estado; puesto de manera diferente, dos países con las mismas condiciones macroeconómicas pueden mostrar grados muy diferentes de desigualdad de ingresos debido a las diferencias en las reglas de derechos.

## Factor Político e Impuestos Progresivos

George Orwell ha descrito que la historia la escriben los vencedores; la sociedad a través del tiempo la han inventado los ricos, los opulentos y los poderosos; las reglas y estructuras sociales se han basado en ideales de los estratos más altos. Desde esta perspectiva, existe un sistema sociocultural de la hegemonía.

Una de las principales preocupaciones de los estratos más altos, es como seguir manteniendo su riqueza, influencia, predominio, ascendencia, preferencia, superioridad y poder a través de los años; desde esta perspectiva tres son los puntos necesarios para poder generar este sistema sociocultural de la hegemonía: *a) tener individuos que juzguen de una manera meritocrática a la sociedad, que b) el rendimiento del capital sea más alto que el rendimiento del trabajo e igual de importante que c) exista una relación entre sistema político y estratos más altos.* Estos tres puntos en conjunto generan que la acumulación y por ende la desigualdad y la pobreza se mantengan o que puedan seguir creciendo —lo que por lo regular ha pasado desde los años setenta con la consumación del estado benefactor—.

Con relación al factor político se puede pensar que el sistema está a favor de los beneficios directos con los estratos socioeconómicos más altos; diversos autores destacan el poder de las clases altas favorecidas por el factor político en el mundo desde la desigualdad de oportunidades, la acumulación extrema y las preferencias en las políticas públicas:

El sistema político ha venido funcionando cada vez más de una forma que incrementa la desigualdad de los resultados y reduce la igualdad de oportunidades. Tenemos un sistema político que concede un desmedido poder “*a los de arriba*”, y estos han utilizado ese poder no solo para limitar el alcance de la redistribución, sino también para confrontar las reglas del juego en beneficio propio y para arrebatarle al público lo que solo podría calificarse como grandes regalos. En este mismo ámbito existe un termino relacionado entre el aspecto político y el aspecto económico denominado “*búsqueda de rentas*”, es decir conseguir ingresos no como una recompensa a la creación de riqueza, sino a base de quedarse con una mayor porción de la riqueza que se haya producido sin su esfuerzo (Stiglitz, 2015, pp. 75–79).

Los fallos de la política y la economía están interrelacionados, y se potencian mutuamente. Un sistema político que amplifica la voz de los más ricos ofrece muchas posibilidades para que las leyes y la normativa —y su administración— se diseñen de forma que no solo no protejan a los ciudadanos corrientes frente a los ricos, sino que enriquezcan aún más a los ricos a expensas del resto de la sociedad [...] la política ha condicionado el mercado, y lo ha condicionado de forma que favorezca a los de arriba a expensas de los demás [...] la élite económica ha presionado para lograr un marco que le beneficia, a expensas de los demás, pero se trata de un sistema económico que no es ni eficiente ni justo [...] con un sistema político que es tan sensible a los intereses económicos, la creciente desigualdad económica da lugar a un creciente desequilibrio en el poder político, a una relación viciada entre política y economía. Y las dos juntas conforman, y son conformadas por, unas fuerzas sociales — las convenciones y las instituciones— que contribuyen a potenciar esa creciente desigualdad (Stiglitz, 2015, p. 34).

En Estados Unidos los senadores y congresistas están menos preocupados por los problemas que afectan a sus electores pobres; las respuestas de los políticos aumentan considerablemente dependiendo las preocupaciones de las personas que se acercan al percentil 90, es decir en cuanto mayor sea la preocupación de los ricos, más alta será la respuesta a favor de los legisladores. Son cinco o seis veces más propensos a responder los intereses de los ricos que a los intereses de la clase media. El que los pobres o la clase media sientan o no una gran preocupación sobre un asunto no tiene ninguna influencia en los legisladores. Las políticas en favor de los ricos aumentan aún más los ingresos de los ricos, lo que a su vez hace de los ricos las únicas personas capaces de hacer donativos significativos a los políticos y, por consiguiente, los únicos a quienes escuchan los políticos (Gilens, 2012; Milanovic, 2017, pp. 216–217).

Prácticamente todos los senadores estadounidenses, así como la mayoría de los diputados, son miembros del uno por ciento superior y saben que, si sirven bien al uno por ciento superior, serán recompensados por el uno por ciento superior cuando dejen el cargo (Stiglitz, 2011).

En Estados Unidos, ni los senadores demócratas ni los republicanos respondieron positivamente siquiera una sola opinión proveniente del tercio de sus votantes con ingresos más bajos; ambos respondieron con moderación al tercio intermedio, y los republicanos se

mostraron extremadamente receptivos ante el tercio más rico de los votantes (Therborn, 2016, p. 38).

Las leyes actuales son notablemente favorables para la persona que tiene riqueza en oposición al individuo que sólo está ganándola. Con poco de ingenio, el hombre que ya es rico puede en general disponer de sus ingresos en la forma de ganancias de capital y limitar en parte sus cargas fiscales. Además, a diferencia del hombre que debe ganarlo, él no está obligado a adquirir una participación de capital, puesto que ya la tiene. En consecuencia, no necesita ahorrar (Galbraith, 2010, p. 75).

Este tipo de conexiones o acuerdos hacen que la desigualdad y por ende la pobreza se mantenga o aumente en los Estados contemporáneos; el simple hecho de saber que el capital tiene mayor rendimiento que el trabajo, que los monopolios son prácticas permitidas, que la explotación de recursos naturales generan beneficios solamente a empresas privadas —que en la mayoría de las ocasiones son extranjeras—, que los salarios no son adecuados para poder sacar de la pobreza a la mayor parte de las familias trabajadoras, son claros ejemplos que el sistema político no es benéfico para la gran mayoría de la población<sup>15</sup>. Pero aparte de este tipo de convenios que se tienen entre legisladores y grandes magnates, donde se genera una preferencia clara sobre los estratos más altos, existe otra cuestión muy relevante que es cómo se decide utilizar el gasto social, ya que se puede hacer en dos vías muy importantes: ya sea *a) en proyectos de desarrollo benéficos para un sector de la población o b) proyectos de opulencia que pueden suponer una floreciente sociedad*; países como México, destinan mucho menos gasto público<sup>16</sup> en salud o educación de lo necesario para poder crear una sociedad más desarrollada y próspera, varios autores destacan este punto:

En América Latina, países como México destinan mucho menos gastos a fines sociales de lo que se podría esperar de su PIB per cápita (Therborn, 2016, p. 187). La subinversión en

---

<sup>15</sup> Importantes empresas industriales antes propiedad del Estado fueron a parar a manos de algunos de los más poderosos empresarios del país, otorgándoles facilidades para adquirirlas y propiciando la conformación de grupos monopólicos como es el caso del imperio del cobre, de Jorge Larrea, y de Carlos Slim, quien controla lo principal de la comunicación telefónica del país (Concheiro B., 1996, p. 161).

<sup>16</sup> Según datos de la OCDE en el año de 2016 México gastaba 3.2% de su PIB en educación pública. En el año de 2014 gastaba un 3.2% de su PIB en salud pública según datos del Banco Mundial.

infraestructura, educación y capacidad productiva es un riesgo constante en las sociedades asoladas por la desigualdad, tanto en materia de poder como de recursos económicos. Las preferencias económicas de la gente difieren, los pobres se preocupan más que los ricos por el alivio de la pobreza, los empleos, la seguridad, la infraestructura, y los servicios públicos. Interesadas en proteger sus riquezas de la redistribución, las élites suelen inclinarse más por los proyectos de esplendor y prestigio nacionales. Dada esta escala normal de preferencias para los ricos y para los pobres, cabe esperar que, si todo lo demás sigue igual, cuanto más desigual sea la élite con respecto al resto de la población, más posibilidades habrá de que los recursos comunes se despilfarran en sus proyectos favoritos (Therborn, 2016, pp. 35–37).

El que una sociedad industrial moderna altamente productiva decida gastar el 3 o el 7% de su PIB en defensa antes que en bienes de consumo, es enteramente una cuestión de las prioridades políticas de esa sociedad, que a su vez, se determinan en la esfera de la conciencia (Fukuyama, 2015, p. 65).

En sociedades contemporáneas las fuerzas políticas liberales sostienen que los servicios deben ser pagados mediante una tributación progresiva que reducirá la desigualdad, empero los conservadores corren a defender la desigualdad, y se oponen a que se realice el gasto, no por los méritos del servicio sino por los defectos del sistema tributario. Puesto que la discusión sobre la desigualdad no se termina nunca, no se conceden normalmente fondos necesarios, y el servicio no es realizado (Galbraith, 2010, p. 229). No es extraño, que una parte de la oposición de las élites esté dirigida con los servicios públicos, que ha contribuido a mantener vivo el criterio según el cual los servicios públicos que se pagan son intrínsecamente inferiores a los bienes producidos por el sector privado (Galbraith, 2010, p. 137).

Es simplemente lo que sucede cuando la distribución de la riqueza de una sociedad se vuelve muy desequilibrada. Cuanto más dividida se vuelve una sociedad en términos de riqueza, más reticentes se vuelven los ricos a gastar dinero en necesidades comunes. Los ricos no necesitan depender del gobierno para los parques, la educación, la atención médica o la seguridad personal; pueden comprar todas estas cosas por sí mismos. En el proceso, se alejan más de las personas comunes y pierden la empatía que alguna vez tuvieron. Se preocupan por gobiernos estables, que puedan usar sus poderes para ajustar el equilibrio, tomar parte de su riqueza e invertirla para el bien común. El percentil superior puede quejarse del tipo

de gobierno que tenemos, pero en verdad les gusta muy bien: demasiado estancado para redistribuir, demasiado dividido para hacer cualquier cosa menos impuestos más bajos (Stiglitz, 2011).

Por lo tanto, las personas más ricas parecen haber logrado crear un sistema social en dos vías muy relevantes:

1. Primeramente, en el ámbito político-económico mediante la elusión fiscal o la primicia de generar un sistema fiscal que sea adecuado para ellos, como destaca Stiglitz:

Han conseguido diseñar un sistema fiscal donde pagan menos de lo que justamente les corresponde —pagan un porcentaje de lo que ganan mucho menor, que los que son mucho más pobres—, a ese tipo de sistemas fiscales los denominamos regresivos (Stiglitz, 2015, p. 85). Los programas se han ido haciendo cada vez menos progresivos, es decir, quitan menos a los de arriba y dan menos a los de abajo (Stiglitz, 2015, p. 366).

Asimismo se ha optado por evitar impuestos directos en las herencias más grandes, lo que ha ocasionado que las herencias adquieran una fuerza muy importante dentro de la riqueza; en una sociedad que no existe este tipo de impuestos, la desigualdad se acrecienta con el paso de los años automáticamente ya que la tasa de rendimiento del capital es más elevada que la tasa de crecimiento de las economías, por ello es seguro que las herencias, es decir la riqueza resultante del pasado marquen un punto relevante dentro de la desigualdad, contradiciendo totalmente el discurso de la meritocracia ya que éstas progresan mecánicamente más rápido, “*sin trabajar*”, que las producidas por el trabajo y a partir de las cuales es posible ahorrar.

En algunos países se ha adoptado un impuesto sobre sucesiones no solo para recaudar impuesto de quienes son más capaces de permitírselo, sino también para evitar la creación de dinastías hereditarias. La capacidad de una generación para transmitir más fácilmente riqueza a la siguiente inclina el terreno de juego de las oportunidades vitales. Si los ricos consiguen eludir la tributación (cosa que hacen cada vez más) y si se reduce el impuesto sobre sucesiones, el papel del patrimonio heredado se volverá más importante (Stiglitz, 2015).

En la medida en que el siglo XXI se caractericé por una baja del crecimiento (demográfico y económico) y por un elevado rendimiento del capital (en un contexto de competencia exacerbada entre países por atraer los capitales), o por lo menos de países en los que se produzca semejante evolución, la herencia seguramente recobraré una importancia cercana a la que se tuvo en el siglo XIX (Piketty, 2014, pp. 415–416).

Los impuestos a las herencias deberían de ser más examinados por el sistema fiscal mexicano, ya que son necesarios para el desarrollo y de la disminución de las inequidades en la sociedad; si existiera un cierto tipo de impuesto graduado dependiendo del capital heredado podría generar una sociedad más adecuada en beneficio de la mayoría y las grandes fortunas de los más ricos del país pudieran ser gravables, se pudiera de alguna forma disminuir la polarización económica.

2. En segundo lugar, la edificación del sistema basado en preferencias culturales de opulencia, con la cimentación de un constructo capitalista hacia las personas y del despilfarro idiosincrático en los Estados; las clases más altas determinan de manera directa cómo se modifican los gustos y necesidades a través del tiempo, crean necesidades que en ocasiones solo pueden ser satisfechas por ellas. Para Keynes existen dos tipos de necesidades humanas:

Las necesidades humanas están divididas en dos clases: las que son absolutas en el sentido de que las experimentamos cualquiera sea la situación en que nos encontremos, y las que son relativas únicamente por el hecho de que su satisfacción nos eleva por encima y nos hace sentir superiores a nuestros prójimos (Keynes, 1931, pp. 365–366)

La satisfacción de las necesidades creadas por la opulencia que no pueden ser satisfechas por todos los sectores de la población o por algunas sociedades son las que hacen que las personas de las clases más altas o personas que pertenecen a países con mayor solvencia económica puedan sentirse superiores, por lo tanto se influye al momento de la adquisición de algún producto o servicio; por consiguiente un país que se encuentra en vías de desarrollo no adquiere un beneficio social primario y necesario sino imitado como describe Galbraith:

La tarea más urgente de la mayor parte de la población del globo ha consistido en imitar a las naciones privilegiadas y a los ricos de cada sociedad—un error sistemático por parte de los países en desarrollo o subdesarrollados—. El desvío de los verdaderos intereses de la sociedad se comprueba cuando vemos que atribuimos mayor importancia a los automóviles que a las carreteras (Galbraith, 2010, p. 20)

Son estas necesidades las que las clases altas determinan como un factor necesario para encajar en el mundo—en el cual un gran porcentaje no lo hace—. *“La pobreza por lo tanto se relaciona a una elegante tortura del espíritu que proviene de la contemplación de los mucho más abundantes bienes del prójimo”* (Galbraith, 2010, p. 27), de eso que un pequeño porcentaje de la población posee. En las sociedades contemporáneas, ciertos bienes cumplen una importante función posicional más que otros; si en una sociedad el tener bienes de lujo no implica un mejor posicionamiento social, el ingreso perdería su importancia dentro del estatus social. En sociedades modernas urbanas con gran movilidad residencial y laboral los bienes de apariencia y opulencia generan una mayor importancia dentro del estatus de las personas. Hablando del gasto social, las inversiones estatales difieren dependiendo la importancia para las personas, y mientras los más ricos sigan teniendo una gran injerencia en la elección de las leyes y gastos sociales, la vía no será la más adecuada para la mayoría de la población.

### **Relación de la desigualdad en la disminución de la calidad de vida**

La desigualdad de los ingresos en México es notoria y existe desde tiempos remotos. Hace doscientos años, el explorador europeo Alexander Von Humboldt ya lo había notado con asombro y disgusto, particularmente en la Nueva España (Cordera Campos, 2017; Therborn, 2016). En países en vías de desarrollo como México una de las principales causas de la pobreza es la acumulación de capital por un número pequeño de personas que genera una desigualdad social extrema y a la vez genera un sistema de reproducción social de la riqueza y por ende de la pobreza, *“en los países desarrollados y en desarrollo, en contraste con los no desarrollados, la pobreza es un producto de la desigualdad”* (Therborn, 2016, p. 48); al contrario de los países subdesarrollados donde la pobreza es afectada por la falta de recursos

o los países desarrollados donde se podría decir que es por factores meritocráticos, en los países en vías de desarrollo se debe a la acumulación de la riqueza por unos cuantos.

En los países nórdicos (Dinamarca, Islandia, Noruega y Suecia) o Suiza, donde la desigualdad está por debajo de la media, la pobreza también es menor. En estos países el desempleo es bajo y las variaciones salariales son relativamente pequeñas, ya que es relativamente raro que se paguen salarios muy altos. La mayoría de las personas reciben transferencias de efectivo por parte del Estado y los impuestos sobre la renta son totalmente progresivos; en otras palabras, las personas con ingresos más altos pierden una mayor proporción de sus ingresos debido a los impuestos. En el otro extremo de la escala se encuentra un grupo de países como Chile, Israel, México<sup>17</sup>, Portugal, Turquía y Estados Unidos, con una desigualdad de ingresos relativamente alta. En estos países el Estado suele ofrecer menos transferencias de efectivo (Keeley, 2018, p. 41).

La pérdida de calidad de vida del ente humano por razones de desigualdad es mayor en América Latina que en cualquier otra parte del mundo (Therborn, 2016, p. 179).

Por lo tanto, la pobreza está relacionada totalmente a la acumulación de la riqueza, lo que genera una desigualdad de ingresos, de capacidades, de libertades y de oportunidades en la sociedad. Pero además las sociedades al adquirir un nivel de desigualdad significativo generan una gran desconfianza social por parte de las clases medias y bajas, ya que las oportunidades se van disminuyendo cada vez que las personas van llegando a la edad de trabajar, se tiene que combatir contra los nexos parentales, las dificultades de acceso al mercado de trabajo, la falta de oportunidades relacionadas a las aptitudes de cada persona y los salarios muy bajos. Como describe Solís (2016), quienes pertenecen a las clases más bajas es sumamente probable que se queden ahí, y para las clases medias es más factible que se queden ahí o que puedan bajar hacia las clases más bajas que ascender a una mejor posición social.

---

<sup>17</sup> Entre los países con el máximo nivel de desigualdad figuran aquellos que cuentan con recursos naturales (Stiglitz, 2015, p. 87).

Otro factor es que, al ser un simple hecho social, las personas de cierta clase social por lo general conviven por personas de la misma clase social, lo que genera una forma de círculos cerrados de estratos, es casi imposible que una persona de clase muy baja pueda llegar a casarse con una persona de clase muy alta.

En el mundo rico se percibe un afianzamiento de una nueva homogamia de clase y un acreciente brecha de clase en la crianza de los hijos. Una consecuencia de la expansión que ha experimentado la educación superior en el marco de su apertura a ambos géneros ha sido la tendencia a que los matrimonios se celebren entre hombre y mujeres con el mismo nivel educativo (Schwartz & Mare, 2005, pp. 621–646).

Al final al parecer la falta de ascenso social, y por ende la pobreza en una gran parte de la población, desata una de las consecuencias más graves es la peor de las informalidades, como describe Cordera (2017) a la delincuencia, un problema que afecta a toda la sociedad. La desigualdad es un causante directo del crimen social (delincuencia, narcotráfico e inseguridad), lo que tarde o temprano impacta también en las esferas más altas; los países más desiguales son por lo tanto los más violentos:

Las zonas del mundo donde se cometen más asesinatos son las regiones más desiguales, México es uno de ellos con 23 asesinatos por cada cien mil habitantes. La asiduidad de la violencia letal es esperable encontrar configuraciones causales complejas, incluyendo, entre otras, la importancia del narcotráfico, la fortaleza y el patrón del crimen organizado, las tradiciones de control social y la eficacia de los Estados (Therborn, 2016, p. 34).

## **Conclusión del Capítulo I**

Se puede deducir que el concepto de pobreza depende de una construcción sociocultural de las necesidades satisfechas en las personas; es una construcción social que radica en una ideología de las clases más altas de una sociedad que además es constante en el tiempo e intergeneracional; no satisfacer diversas necesidades que han sido creadas por las clases más altas en una sociedad generan una imagen de lo que es la privación.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Su relación con el ingreso en las personas se da cuando cierta cantidad de éstos, te permiten satisfacer diversas necesidades que son establecidas como esenciales y te permiten no ser catalogado como pobre. Estos ingresos se ven reflejados en las *líneas de pobreza* y por lo tanto determinan que los ingresos que tienen las personas son los suficientes para poder estar dentro del rango de necesidades estipuladas por clases más altas.

La desigualdad se relaciona con la pobreza mediante dos formas, de una forma económica con la acumulación de la riqueza y de una forma sociológica con la comparación entre personas y sus satisfactores. En la sociedad contemporánea, puede ser que una de las causas de la pobreza se deba a la gran acumulación de la riqueza por parte de algunas personas que justifican el mérito como una forma de aprobación, sin embargo, las injusticias sociales, económicas y políticas han sido a consecuencia de una sociedad de rentistas e inequitativa, ya que la acumulación extrema se ha formado principalmente por prácticas no muy éticas generadas por convenios políticos entre legisladores y grandes magnates, donde se genera una preferencia clara sobre las clases más altas.

El concepto de justicia o de equidad en la sociedad contemporánea no es similar en todas las personas, ya que desde que nace un individuo tiene marcados diversos estreñimientos o limitaciones que repercuten en su vida adulta donde el factor del mérito parece ser inválido, sin embargo, se usa para la reproducción de la desigualdad y por ende la pobreza, debido a que el sistema sociocultural y socioeconómico necesita tener individuos que juzguen de una manera meritocrática a la sociedad, que el rendimiento del capital sea más alto que el rendimiento del trabajo y que exista una relación entre sistema político y estratos más altos, la cual genera una forma de círculos cerrados de estratificación que hace más complicada la movilidad ascendente para las clases medias y bajas; quienes pertenecen a las clases más bajas de una sociedad es sumamente probable que se queden ahí, es decir, se reproduce la pobreza desde una construcción sociocultural y socioeconómica.

## **CAPÍTULO II. LOS ANÁLISIS Y MEDICIONES DE LA POBREZA**

### **Introducción del Capítulo II**

El propósito de este capítulo es analizar la metodología multidimensional utilizada por parte del Consejo Nacional de Evaluación (Coneval) para medir la vulnerabilidad y la pobreza en México mediante el análisis de los datos publicados y la relación que existe con el ingreso de las personas en México; desde esta perspectiva es una medición que destaca por su falta de satisfactores debido a que describe a personas con una privación tan alta para catalogarse como pobres, pero además es complicado reconocer a una persona en pobreza moderada a una persona en pobreza extrema o en una situación vulnerable, lo que genera que exista una movilidad pobre, es decir, que a las personas se les cataloga solo de una manera diferente aunque tengan un nivel similar de privación. Se describe además su utilización como factor político, los problemas de articulación entre las carencias sociales, la poca importancia que se le da a la alimentación y la desestimación que se tiene en la canasta básica alimentaria ya que está construida para catalogar a personas con muy bajos ingresos al mismo tiempo que se muestra carente de recursos fundamentales, en otras palabras, es una canasta de pobre calidad hecha para personas pobres. Por otro lado, se describen sus fallas y vacíos de información en el periodo 2010-2016 que relatan una disminución relativa de la pobreza, pero al mismo tiempo se tiene un aumento absoluto, así como de la mayoría de las carencias sociales, lo que la hace una medición alterable (esta parte de la investigación abarca hasta el año 2016, debido a que se decidió utilizar esos para poder hacer la tendencia de cuatro resultados por parte del Coneval).

### **Antecedentes sobre la pobreza y su relación con los ingresos**

#### **Estudios en otros países y mundiales**

Los estudios sobre la pobreza se remontan al siglo XIX con el auge de la revolución industrial, principalmente en Inglaterra. No se tiene mucha información hasta de la primera

mitad del siglo XX, sin embargo se puede contar con algunos relevantes estudios hacia al final del siglo XIX y en la primer mitad del siglo XX; el primer gran aporte lo hace *Charles Booth* con su libro “*Life and labour of the people in London*” publicado en 1889 donde realiza un mapa social basado en desigualdades y pobreza, los modelos de bloques de viviendas de personas trabajadoras, la afluencia de la población en distintas partes de la ciudad, las características de la vida de personas que vivían en grandes edificios así como la inequidad de las escuelas y los niños con base a la educación primaria y secundaria; también se basa en variables como los tipos de alimentos y los pagos de arrendamiento, además estaba particularmente interesado en las influencias que afectan el comportamiento de consumo de una familia, así como la influencia en la pobreza por diferentes niveles de esfuerzo en el trabajo; lo relevante es que este estudio marca un cambio fundamental en los estudios sobre la pobreza por la forma de observar a la población trabajadora en estado de pobreza.

En 1908 *Seebohm Rowntree* escribe “*Poverty a study of town life*” en el cual realiza una investigación sobre las condiciones de las clases sociales; el autor en su afán por obtener información sobre nuevos temas de la pobreza se basa en algunas preguntas principales (innovadoras en su tiempo) como son: a) ¿Cuáles son las medidas reales de pobreza en la ciudad tanto en extensión como en profundidad?, b) ¿Cuánta de esta pobreza se debió a la falta de ingreso y cuánta a la falta de previsión?, y c) ¿Cuántas familias están hundidas en una pobreza tan aguda que sufren de una insuficiencia crónica de vestimenta y alimento? (Rowntree 1908). Influenciado además por el trabajo de Booth divide no solamente a la población en una línea de pobreza, sino que también divide a la población que vive en pobreza en dos estratos: a) familias que el total de sus ingresos son insuficientes para las necesidades mínimas de mantenimiento y eficiencia física de las personas, a la cual denomina pobreza primaria; y b) familias que el total de los ingresos si son suficientes para las necesidades mínimas, pero que sus ingresos también son absorbidos por otros gastos útiles o derrochadores, a éstos les llama pobreza secundaria. En el periodo entreguerras no existen estudios relevantes sobre la pobreza.

Ya acercándonos al siglo XXI y con el apoyo del Banco Mundial, mundialmente la pobreza ha sido estudiada desde diversos montos de ingresos con relación con las personas con las tasas de incidencia de la pobreza, sobre la base de \$1,00 y \$1,90 por día (% de la población),

que son el porcentaje de personas de un país que viven por menos de esas cantidades de ingreso a precios internacionales<sup>18</sup>.

### **Estudios sobre la pobreza en México en el periodo de sustitución de importaciones y de la apertura comercial**

Para México al parecer la apertura comercial generada a partir del cambio neoliberal modificó el proceso redistributivo que se venía teniendo con el modelo de sustitución de importaciones, lo que condujo a una economía más desigual. La pobreza en la población disminuyó en los años que se implementó este modelo de sustitución, pero en la segunda mitad de los años ochenta y la primera mitad de los noventa<sup>19</sup>, las tendencias concentradoras del ingreso por parte de los más ricos y el pobre desempeño en materia de crecimiento económico que generó el país hicieron totalmente lo contrario, generaron una desigualdad cada vez más polarizada<sup>20</sup> de la sociedad y un crecimiento de la pobreza. Hernández Laos

---

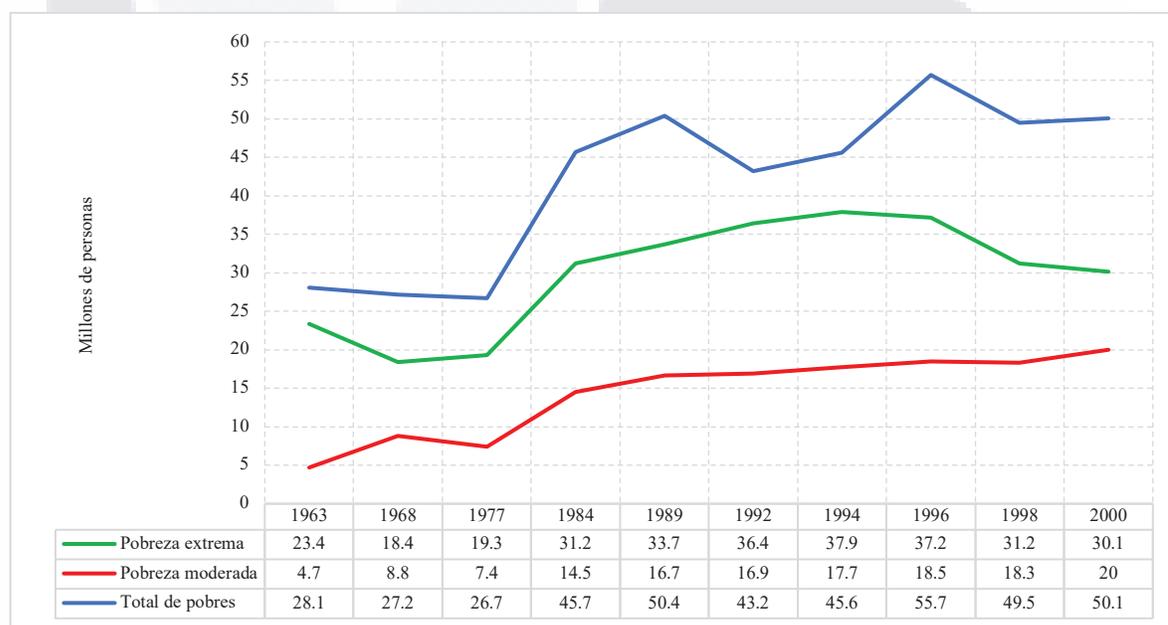
<sup>18</sup> El banco mundial generó una línea de pobreza universal, que es la que se requiere para hacer posible la comparación entre países sobre la incapacidad para alcanzar un mínimo nivel de vida. A pesar de ser consciente de la dificultad que representa incluir, en cualquier medición de la pobreza, la contribución a los niveles de vida de los recursos de los bienes públicos y de la propiedad común, el Banco Mundial se apoya en un estándar con base en el consumo el cual incluye dos elementos: el gasto necesario para alcanzar un nivel mínimo de nutrición y otras necesidades básicas, y una cantidad adicional que varía de un país a otro y que es reflejo del costo que implica participar en la vida cotidiana de la sociedad (Banco Mundial 1990, p.26-27).

<sup>19</sup> Entre 1980 y 1990 el comportamiento macroeconómico de México provocó una agudización de la pobreza. Los efectos sobre la pobreza no solo implicaron aumentar el número de pobres, sino también empeorar las condiciones de vida de quienes ya carecían de lo necesario. Así, en algunos periodos de la década el principal fenómeno que acentuó el empobrecimiento fue la acelerada inflación que provocó un deterioro de los salarios y la disminución de los ingresos de los trabajadores de la economía informal (Hernández Laos, 2006, p. 153).

<sup>20</sup> La abrupta e indiscriminada apertura del comercio exterior ocasionó la quiebra de numerosas empresas, y el retroceso de algunas ramas de la industria manufacturera, para elevar la competitividad se tuvo que reducir la planta laboral y se flexibilizó el consumo de la fuerza de trabajo; todo ello ocasionó un incremento en el desempleo y en la economía informal, al transformarse en una proporción creciente de asalariados en autoempleados. A lo largo de estos años, a la vez que disminuyen los salarios reales se profundiza la desigualdad en las remuneraciones de los diversos sectores de asalariados, agudizándose la jerarquización entre éstos. Las grandes empresas transnacionales y los grandes grupos financieros son los beneficiarios de la política neoliberal, ya que al mismo tiempo gran cantidad de empresas quiebran, numerosos empresarios se transforman de industriales en comerciantes de mercancías de importadas y se opera una gran concentración y centralización del capital. La distribución de la riqueza y del ingreso se

(1992) divide a México en dos periodos de acuerdo a la evolución de la pobreza; en primer lugar al periodo registrado entre 1963-1977 donde la población con pobreza extrema y moderada se redujo, y en segundo lugar al periodo generado después del cambio económico ocasionado por el liberalismo y los cambios en las políticas públicas desde 1984 hasta 1996, el cual significó un aumento en la pobreza de la población mexicana; esta llamada década perdida, que coincide con la crisis económica de 1982-1983, significa el desplome de la economía mexicana y la polarización poblacional en los ingresos (Gráfico 2).

Gráfico 2. Evolución de la pobreza en México en millones de personas, 1963-2000.



Fuente: Hernández Laos y Velázquez Roa (2003)

Los primeros resultados denotan que existió una disminución en el número total de pobres en el periodo de 1963-1977, ya que se contaba con 28.1 millones en 1963 el cual disminuyó a 27.2 millones en 1968 y hasta 26.7 millones en 1977; lo cuestionable fue el aumento de la población en pobreza moderada en números absolutos de 4.7 millones en 1963 a 8.8 millones en 1968 y 7.4 millones en 1977; la pobreza extrema disminuyó de 23.4 millones en 1963 a 18.4 millones en 1968 y a 19.3 millones en 1977 (año en que se registran los menores

tornan más inequitativas, expresándose entre otras cuestiones en el aumento absoluto y relativo de los pobres, mientras unos cuantos mexicanos alcanzan el privilegio de situarse entre los más ricos del mundo (Rueda Peiro, 1996, p. 84).

porcentajes de pobreza nacionales) debido quizá al traslado de personas que poseían una pobreza extrema a una pobreza moderada—tuvieron una movilidad pobre—, porque cambiaron quizá un poco su bienestar. No obstante, al mejoramiento en los años setenta, con la entrada del liberalismo y los cambios en las políticas públicas, la tendencia se inclinó hacia el otro lado; aumentó considerablemente la pobreza tanto en números absolutos como relativos, ya que el total de pobres registrados en 1977 era de 26.7 millones, y en 1984 acrecentó a 45.7 millones; existen algunas alzas más importantes como en 1989 donde la población pobre alcanzó los 50.4 millones, en 1994 donde llegó a 55.7 millones y en el 2000 a 50.1 millones de personas. Con relación a los dos tipos de pobreza excluyentes, su forma de evolución fue similar a la pobreza total<sup>21</sup>. La pobreza extrema de contar con 19.3 millones de personas en 1977 aumentó en 1984 a 31.2 millones de personas, a 36.4 millones en 1992 y a 37.2 millones en 1996; la pobreza moderada de ser 7.4 millones de personas en 1977 aumentó a 14.5 millones en 1984, 17.7 millones en 1994 y de 20 millones en el 2000 (Hernández Laos & Velázquez Roa, 2003).

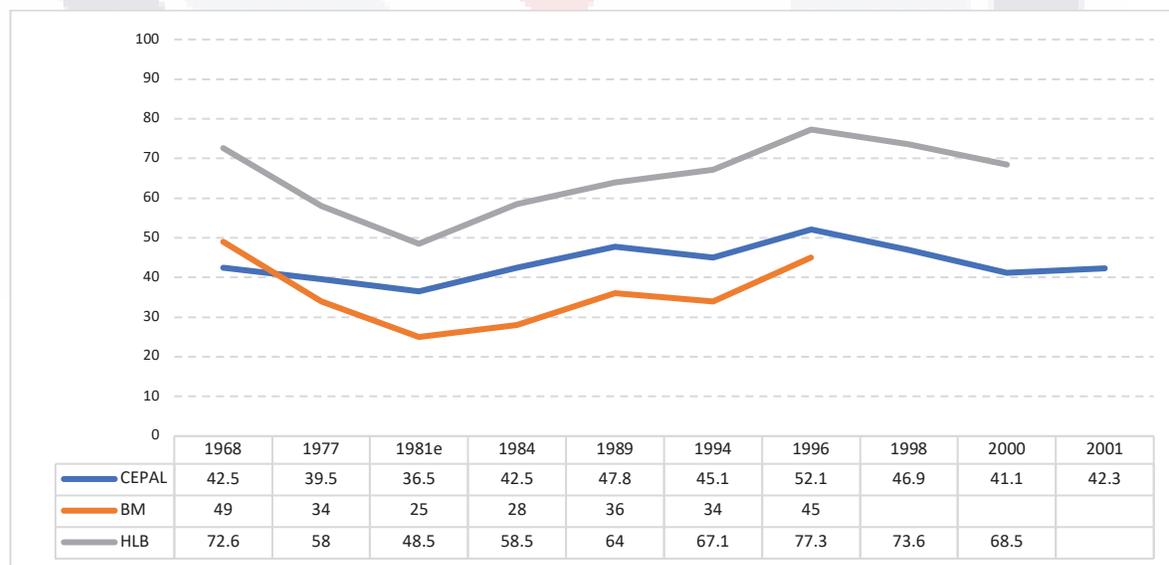
En el siguiente análisis Araceli Damián presenta un análisis de tres series sobre la magnitud de la pobreza en México de las últimas décadas del siglo XX (Gráfico 3) calculadas con base a distintas versiones del método de línea de pobreza (LP). Las series que presenta son: la de la CEPAL, que cubre desde 1968 hasta 2001 y que está ajustada a cuentas nacionales; una del Banco Mundial (BM), que cubre el periodo 1968-1996, en la que la metodología no es explícita, y la de Hernández Laos/Boltvinik (HLB), que cubre el periodo 1968-2000 y que se

---

<sup>21</sup> José Luis Calva describe que durante los años de operación del modelo keynesiano-cepalino o de la Revolución mexicana, la pobreza —que en la época porfiriana afectaba a cerca de 95% de la población— se redujo significativamente. De acuerdo con el más destacado especialista en la materia, Julio Boltvinik, la proporción de mexicanos pobres disminuyó de 77% en 1963 a 48.5% en 1981, magnitudes *grosso modo* coincidentes con las estimadas por el Programa nacional de Solidaridad, según el cual la proporción de mexicanos bajo la línea de pobreza, que en 1960 era de 76.9%, descendió hasta un 45% en 1981. Pero los logros alcanzados durante dos décadas de reducción de la pobreza bajo el modelo económico precedente fueron completamente revertidos por el *modelo neoliberal*. De acuerdo con Boltvinik y Damián, la población pobre en México brincó de 45% de la población total en 1981 a 69.8% en 1994, a 75.8% en 1994 a 76.9% en el 2000. Durante el bienio 2001-2002, con la economía mexicana en recesión, es probable que el número de pobres se haya incrementado en más de un millón de mexicanos (Calva, 2013, p. 108).

basa en la línea de pobreza de la Canasta normativa de Satisfactores Esenciales (CNSE) de Coplamar, que está ajustada a cuentas nacionales hasta 1984 solamente. Las tres versiones muestran un periodo de reducción de la pobreza entre 1968-1981, tendencia que se revierte a la alza y que se mantiene de manera continua hasta 1996. De esas tres versiones, las dos que llegan al menos al año 2000 muestran en el primer año porcentajes de población pobre ligeramente menor que la de 1968 pero muy arriba de 1981. Así según la Cepal, la pobreza en 2000 afectaba a 41.1% de la población, tan solo 1.4 puntos porcentuales por debajo de 1968 pero casi cinco puntos porcentuales por arriba de la de 1981, veinte años antes. Según la serie HLB el nivel de pobreza en 2000 está ligeramente por debajo de la de 1968 (cuatro puntos porcentuales), pero 20 puntos porcentuales por arriba de 1981. Por último, en la serie del Banco Mundial la pobreza en 1996 (último año de la serie), si bien está cuatro puntos porcentuales por debajo de 1968, era sustancialmente mayor que la de 1977 y estaba 20 puntos porcentuales por arriba de la de 1981. En 2002 la Cepal presentó una proyección de la pobreza en la cual suponía que la incidencia de esta sería de 42.3% en México en 2001, lo que nos colocaba a niveles observados a finales de los setenta. Estamos hablando entonces de tres décadas perdidas (Damián, 2013, pp. 151–152).

Gráfico 3: Evolución de la pobreza en México (Porcentaje de personas en estado de pobreza en México) tres versiones, 1968-2001.



Fuente: (Damián, 2013, p. 151) en Panorama de la pobreza en América Latina y México

## Método de la Medición Integral de la Pobreza de Julio Boltvinik

Julio Boltvinik describe que entre los años noventa y el principio del siglo XX existió una tendencia, tanto en América Latina como en Europa a pasar de los métodos directos a los combinados [...] no obstante existe una diferencia entre los métodos latinoamericanos y los métodos europeos. Dado que la medición directa está orientada a identificar carencias directas que se explican por la limitación de los ingresos, y los métodos indirectos identifican carencias, argumenta Boltvinik, que estos dos tipos de métodos son complementarios porque buscan distintas dimensiones<sup>22</sup>. Esto explica los divergentes criterios de pobreza que se aplican en unos y otros métodos. Mientras los que se han llamado pobres de verdad identifican como pobres sólo a quienes lo son tanto en la dimensión directa como en la dimensión indirecta, es decir que constituyen la intersección de los conjuntos<sup>23</sup> (1992, 2006; 2001). En esos mismo años Boltvinik elaboró una metodología para la medición de la pobreza a la cual llamó el Método de medición integral de la pobreza (MMIP), el cual podía reconocer a las personas en diferentes tipos de pobreza, dependiendo de los valores específicos de sus índices parciales, o si eran clasificados por una de las dos dimensiones (Boltvinik, 2013, pp. 438–439). En el MMIP el bienestar de los individuos y de los hogares depende de las siguientes fuentes directas:

- 1) El ingreso corriente

---

<sup>22</sup> Antes de la medición hecha por Sedesol en 2002, Julio Boltvinik elaboró una amplia tipología de los métodos de medición de la pobreza en el mundo clasificándolos en normativos, no normativos y seminormativos. Los métodos normativos son aquellos que definen el o los umbrales que separan a los pobres de los no pobres con base en una noción del mínimo nivel de vida aceptable o en una noción de las necesidades básicas que deben ser satisfechas y los satisfactores requeridos para que esta condición se cumpla. Los normativos y seminormativos se clasifican adicionalmente con base en dos características: la naturaleza directa o indirecta de la medición del bienestar (o de las carencias)—la medición directa es la que se basa en las condiciones de vida percibidas en los hogares. Es decir, que observa si las necesidades se satisfacen o no. La indirecta se basa en si los recursos (usualmente reducida al ingreso corriente) de que dispone el hogar son o no suficientes para satisfacer las necesidades, independientemente de si esto ocurre o no. Otra manera de distinguir ambos procedimientos, por tanto, es llamándole fáctica a la directa y potencial a la indirecta— y el uso de indicadores en una o varias dimensiones. Los métodos que utilizan tanto indicadores directos como indirectos los llamo combinados (Boltvinik, 2013, p. 437).

<sup>23</sup> Actualmente Coneval utiliza este tipo de medición en la que solamente si las personas se intersectan mediante dos dimensiones son catalogados como pobres.

- TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS
- 2) El patrimonio familiar, entendido como el conjunto de bienes durables y activos que proporcionan servicios básicos a los hogares (por ejemplo, la vivienda y el equipamiento doméstico)
  - 3) Los activos no básicos y la capacidad de endeudamiento del hogar
  - 4) El acceso a los bienes y servicios gratuitos (o fuertemente subsidiados) que ofrece el gobierno
  - 5) El tiempo libre para el descanso, el trabajo doméstico y la educación
  - 6) Los conocimientos de las personas —entendidos no como medios para la obtención de ingresos, sino como satisfactores directos de la necesidad humana de entendimiento y como indicadores inmediatos del nivel de desarrollo cognitivo— y sus habilidades.

Las tres primeras categorías significan recursos o económicos privados, sea bajo la forma de flujos o de acervos; la cuarta categoría representa el flujo de recursos económicos públicos. Las cuatro primeras categorías representan los recursos económicos que es posible expresar en términos monetarios. La quinta y sexta categorías tienen sus propias unidades de medida, que no se pueden reducir a un valor monetario. En suma, los tres recursos económicos, el tiempo libre y los conocimientos y habilidades son tres dimensiones irreductibles de las fuentes de bienestar (Boltvinik, 2013, pp. 439–441), —en el Cuadro 1 de esta investigación se describen diferentes tendencias de pobreza en México hechas por diversos autores en las que incluimos el MMIP de Boltvinik—.

### **Medición por parte de la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol)**

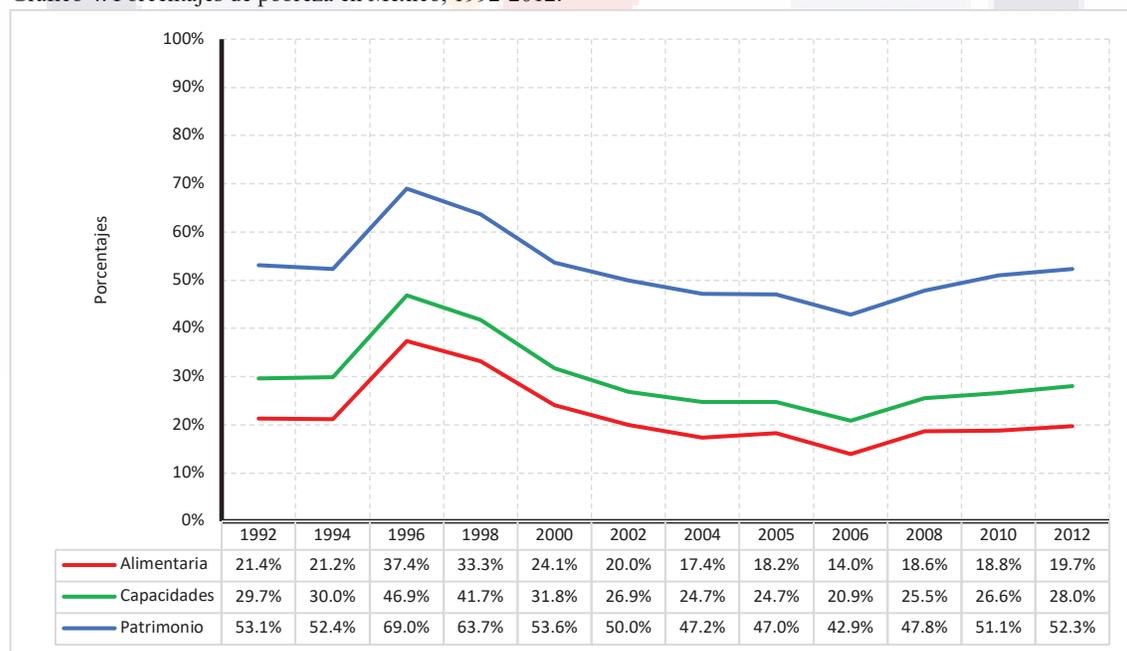
Para el año de 2002 antes de que existiera la medición por parte del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), el Programa de Educación, Salud y Alimentación (Progres<sup>24</sup>) en conjunto con el Comité Técnico de Medición de la Pobreza

---

<sup>24</sup> Progres<sup>a</sup> fue un programa nacional creado en 1997 para el combate a la pobreza, fue posterior al programa Solidaridad y anterior al programa Oportunidades; su principal objetivo era mejorar el capital humano de las personas mediante transferencias monetarias y en especie condicionadas al cumplimiento de asistencia escolar y de revisiones médicas periódicas.

por parte de la Secretaría de Desarrollo Social crearon una metodología que tomó como medida de bienestar el ingreso por persona (después de impuestos) para clasificar a la población, consistió en identificar a los hogares cuyo ingreso por persona era menor al que se consideraba como necesario para cubrir alguna necesidad realizando tres líneas de bienestar incluyentes fundamentadas en un cierto nivel de ingresos. La primera línea consideraba a todos aquellos hogares cuyo ingreso era insuficiente para cubrir las necesidades mínimas de alimentación, es decir se refería a la insuficiencia del ingreso para adquirir la canasta básica alimentaria aún si se hiciera uso de todo el ingreso disponible en el hogar exclusivamente para la adquisición de estos bienes, se denominó **pobreza alimentaria**; la segunda línea se enfocaba a la falta del ingreso para cubrir los gastos de alimentación como para los gastos mínimos de salud y educación, aún si se hiciera uso de todo el ingreso disponible en el hogar exclusivamente para la adquisición de estos bienes y servicios, se llamó **pobreza de capacidades**; y la tercera línea se refería a la escasez del ingreso disponible para adquirir la canasta alimentaria y efectuar los gastos necesarios en salud, educación, vestido, vivienda y transporte, se designó **pobreza de patrimonio** (Gráfico 4).

Gráfico 4. Porcentajes de pobreza en México, 1992-2012.



Fuente: Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) con base a las Encuestas Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) del INEGI, 1992-2012.

Con esta metodología se aprecia que el mayor porcentaje de los tres tipos de pobreza que se tuvieron en el país fue en 1996<sup>25</sup> con un 37.4% de pobreza alimentaria, un 46.9% de pobreza de capacidades y un 69.0% de pobreza de patrimonio; después de este periodo la pobreza disminuyó considerablemente hasta el 2006 donde obtuvo sus mínimos históricos con un 14.0% de pobreza alimentaria, 20.9% de pobreza de capacidades y 42.9% de pobreza de patrimonio, no obstante después de este año, la pobreza siguió acrecentándose en sus tres tipos, al hecho de que en el 2012 se tenía un 19.7% de pobreza alimentaria, un 28.0% de pobreza de capacidades y un 52.3% de pobreza de patrimonio (estos resultados son relevantes porque señalan que 1994 y 2008 son los dos años más determinantes en el aumento de la pobreza). Uno de los errores que se generaba en esta medición es que atribuía un doble beneficio en las personas, pero que no repercutía en el desarrollo de las personas, se debía a que la categorización era incluyente<sup>26</sup>, es decir, si disminuía una línea inferior de pobreza afectaba directamente a las líneas superiores<sup>27</sup>. *“Argumentar que la pobreza disminuyó ampliamente en el periodo 1992-2012 es una ilusión ya que la pobreza en números absolutos ha aumentado”* (Boltvinik, 2012); existe una inclusión entre rubros que por ende desacredita la medición real y absoluta de la pobreza —para poder hacer un mejor estudio se tiene que hacer una relación excluyente que pueda separar las pobrezas que se manejan— en la cual se incluían diferentes tipos de pobrezas, que por ende si disminuía un tipo de pobreza más agudo, hacía por ende que disminuyeran los demás tipos de pobreza. Esta medición de doble beneficio no repercutía en el desarrollo de las personas, y dado que estas mediciones se relacionaban con una canasta básica, quedaban desarticuladas debido a las formas de manejo de las cifras y tipos de pobrezas, por lo que fue muy criticada y por último desacreditada como una medición formal (Boltvinik & Damián, 2003; de la Vega Estrada, 2014), sin

---

<sup>25</sup> Después de la crisis severa de 1995, periodo que representa el principal deterioro de los ingresos de los mexicanos.

<sup>26</sup> Una medición de la pobreza excluyente despliega otra realidad ya que los porcentajes dependiendo el tipo de pobreza que tengan se mueven de diferente manera.

<sup>27</sup> “Se generaba un error que atribuía un doble beneficio a las personas, pero que sin embargo no repercutía directamente en el desarrollo real de las personas, ya que si disminuía la pobreza alimentaria al ser incluyente de las otras dos se disminuían también las otras dos clasificaciones” (De la Vega Estrada, 2014, p. 14).

embargo, sirvió como un antecedente importante para la siguiente medición oficial en México por parte del Coneval.

Con relación a esta medición hecha por Sedesol, Araceli Damián en su artículo llamado “Panorama de la pobreza en América Latina y México” critica y describe la forma que fue elaborada esta metodología:

En el año 2002 el gobierno convocó a un grupo de investigadores para que propusieran el método oficial de medición de la pobreza. Este Comité Técnico para la Medición de la Pobreza de la Sedesol sostuvo que “*la pobreza es un fenómeno multidimensional*” [...] y adoptó un método sobre una Canasta Normativa Alimentaria (CNA), el cual ha sido criticado debido a que, en el mejor de los casos sólo medía la pobreza alimentaria [...] el método se basaba en la selección de un grupo de referencia cuyo gasto en alimentos era igual al Costo de la Canasta Normativa Alimentaria (CCNA); la línea de pobreza (LP) resultante era igual al CCNA más el gasto observado en el resto de bienes y servicios del grupo de referencia. Por lo tanto, este grupo de referencia debería de satisfacer las necesidades en alimentación y el resto de sus necesidades básicas, supuesto que por demás no se cumplió en la realidad en una buena proporción, ya que en lugar de calcular la Línea de la pobreza con base en un grupo de referencia cuyo *gasto per cápita en alimentos* (GA) fuese igual al Costo de la Canasta Normativa Alimentaria, eligió uno cuyo *ingreso per cápita* (Y) fuese igual al Costo de la Canasta Normativa Alimentaria. Damián describe que el Comité Técnico reconocía que los hogares destinaban la totalidad de su ingreso a alimentos crudos, con lo cual no cubrían ninguna necesidad, ya que ni siquiera podían cocinar; con ello los grupos de referencia para calcular la Línea de la Pobreza, en lugar de ser aquellos que satisfacían sus requerimientos nutricionales, resultaron grupos muy pobres, incluso con los mismos parámetros del comité. Estos grupos tenían déficit de gasto en alimentos (la diferencia entre su gasto en alimentos y el Costo de la Canasta Normativa Alimentaria) de casi 60%, tanto en las áreas urbanas como en las rurales [...] por lo tanto, el comité técnico propuso otra línea de la pobreza: la segunda línea de la pobreza, la cual resultó de considerar los gastos en alimentación, salud, vivienda, vestido, transporte y educación. El gobierno descalificó y rechazó la tercera línea de la pobreza del comité y tomó como su línea oficial la segunda línea de la pobreza y la llamó, sin explicar por qué, pobreza de patrimonio. Con ello, el gobierno recortó aún más la línea de pobreza y, por tanto los satisfactores que reconocía como necesarios y a los cuales tiene derecho cualquier

mexicano(Damián, 2013, pp. 154–155). Con base en la metodología para el cálculo de la segunda línea de la pobreza han quedado excluidos de los derechos de los mexicanos, como los gastos de reparación y ampliación de la vivienda, todos los artículos de limpieza, tanto los del hogar como los de cuidado personal (escoba, detergentes, jabones, pasta de dientes, peines, corte de pelo, pañales desechables, toallas sanitarias), todos los enseres y aparatos domésticos (plancha, licuadora, lavadero, lámparas, focos, tanque de gas, calentador de gas, televisión, grabadora o equipo de sonido, refrigerador), todos los muebles (mesas, camas, cunas, sillas, gabinete de cocina), todos los utensilios domésticos (cubiertos, vasos, platos, ollas, sartenes, herramientas), todos los blancos (toallas, sábanas, almohadas, cortinas, cobijas), agujas, cierres y broches, todo vehículo privado (incluyendo las bicicletas y las carretas), libros, revistas, casetes o discos de música, todos los eventos culturales, deportivos y recreativos, los juguetes y juegos de mesa, artículos deportivos, todas las comunicaciones, incluido el teléfono, el correo y el telégrafo, todos los accesorios personales (sombreros, gorras, bolsas, cinturones), funerales y gastos legales (Boltvinik & Damián, 2003a, p. 126).

Con relación a la medición de Sedesol Araceli Damián (2013) llega a las siguientes conclusiones: la pobreza aumentó en el decenio de los noventa a pesar del rápido crecimiento que experimentó la economía después de 1996, el aumento de la pobreza durante la crisis de 1994 no logró revertirse (excepto en la serie de pobreza de patrimonio), ya que mientras creció entre 14 y 17 puntos porcentuales de 1994 a 1996, disminuyó 10.1 y 10.7 puntos de 1996 a 2000 (cuatro años). En términos del número absoluto de pobres en 2000 el gobierno reconoció a 52.5 millones, desconociendo a 7.8 millones más identificados por el Comité Técnico, cifra que aumenta a 15.3 millones de pobres con la tercera línea de la pobreza del Comité corregida, a 21 millones de acuerdo con el MMIP y a 24.4 millones de acuerdo con la de gasto alimentario. En lo que respecta al aumento en el número de pobres, tenemos que, mientras la población total creció 13.6 millones de personas de 1992 y 2000, al pasar de 84.1 a 97.7 millones (según las ENIGH), el incremento en el número de pobres según la tercera línea de la pobreza del Comité corregida fue de 13.9 millones. Es decir, los pobres por ingreso crecieron ligeramente por arriba del total de la población (o una incidencia marginal de más de 100%). El aumento de lo que el gobierno llamó pobreza alimentaria fue de 4.7 millones, lo que representa 34.6% del incremento total de la población. La tercera línea de la pobreza del Comité arroja un aumento de 11 millones de pobres; el MMIP de 9.8 millones, la línea

de la pobreza oficial de 8.3 millones de pobres, y el método de gasto alimentario 6.4 millones, siempre de 1992 a 2000. Estas cifras confirman que el incremento de pobres representa 60% del de la población total para el gobierno y más de 100% de acuerdo con la tercera línea de la pobreza del Comité corregida. En ambos casos las incidencias marginales son mucho más altas que las incidencias medias (Cuadro 1).

Cuadro 1: Total de pobres (en millones) según INEGI-CEPAL, MMIP (Método de medición integral de la pobreza), LP3 (tercera línea de pobreza) Corregida, y Las LP (Líneas de pobreza) Oficiales, 1992-2002.

	1992	1994	1996	1998	2000	2002
Población total	84.05	89.37	92.59	95.27	97.65	101.52
INEGI-CEPAL	70.44	66.13	83.42	79.74	79.8	80.34
MMIP	63.71	67.72	75.81	76.54	73.56	
TERCERA LÍNEA DE LA POBREZA CORREGIDA	53.84	56.39	73.92	72.92	76	78.51
LP PATRIMONIO	44.22	49.66	64.46	60.6	52.51	52.46
LP CAPACIDADES	23.53	26.25	41.94	38.76	31.11	26.91
LP ALIMENTARIA	18.96	18.88	34.33	32.28	23.69	20.58

Fuente: Araceli Damián en Panorama de la pobreza en América Latina y México (2013, p. 151).

Con base en estas conclusiones y lo observado en la década de los ochenta, se puede afirmar que con el actual modelo de desarrollo económico el aumento de la pobreza causado por las crisis no se logra contrarrestar durante los periodos de crecimiento, con lo que la pobreza ha tenido una tendencia estructural a crecer desde los ochenta (Boltvinik & Damián, 2003b; Damián, 2013, p. 158).

### Medición por parte del Coneval

Según la Ley General de Desarrollo Social—en la que se sustenta el Coneval—, la pobreza en su acepción más amplia está asociada a condiciones de vida que vulneran la dignidad de las personas, limitan sus derechos y libertades fundamentales, impiden la satisfacción de sus necesidades básicas e imposibilitan su plena integración social. En décadas recientes el tema de la pobreza ha sido un tema de suma importancia para las políticas nacionales que se ha

apoderado de la mirada de economistas, politólogos, sociólogos y demás estudiosos de las ciencias sociales y se han tratado de dar opiniones y respuestas a este grave problema social. Existen múltiples formas de poder medir la pobreza, y todas dependen directamente sobre lo que quieren medir, algunas el ingreso, otras las capacidades, incluso otras el acceso a diversos derechos; el fin primordial de una medición de la pobreza debe ser el de enfocar a aquellos sectores de la población que son carentes de alguna de las características antes mencionadas y que esto conlleve a que éstos sean los que reciban el mayor beneficio social; sin embargo no pasa esto, ya que en el país se tiene la misma segregación desde hace varias décadas, donde las comunidades más marginadas lo siguen siendo, donde las mujeres tienen mayor probabilidad de caer en estado de pobreza y donde ser indígena es sinónimo de escasez. Se sabe, por lo tanto, cuales son los puntos estratégicos para disminuir la pobreza, pero no son los que se combaten principalmente. Por ello el fin primordial de la medición ha quedado sesgado.

Por lo anterior es relevante hacerse varias preguntas: ¿realmente existe una disminución de la pobreza en el país? ¿puede existir una medición adecuada para poder dar un panorama de la evolución de la pobreza en las últimas décadas? ¿cuáles son las causas principales del aumento de la pobreza?; estas preguntas son sumamente complicadas de poder contestar, ya que las cifras de mediciones formales han cambiado con los años, sin embargo, las mediciones difieren dependiendo lo que se mida, por ejemplo, se observa una disminución de la pobreza en la medición de Sedesol, pero en los datos de Boltvinik existe un aumento. Este apartado trata de analizar las cifras que publica Coneval desde otra perspectiva, y tratar de analizar si el problema de la pobreza aumenta<sup>28</sup> o disminuye según su metodología relacionándola a los ingresos de las personas.

---

<sup>28</sup> Para Sergio de la Vega el problema de la pobreza no cede, es más, sigue aumentando, por lo cual los mecanismos generados en su combate no han sido los adecuados; se necesita reforzar los alcances de la medición y deslindar el tradicional sentido de combate a la pobreza, “medir no basta para entender, medir no es suficiente para conocer”. Para que un programa como el progresa-oportunidades enfocado al mejoramiento de las condiciones de las personas en estado de pobreza sea provechoso, es necesario repensar el diseño y la instrumentación de los programas de erradicación de la pobreza y que rompan con el ciclo de empobrecimiento generacional (de la Vega Estrada, 2014).

La Ley General de Desarrollo Social indica que para medir la pobreza es necesario tomar en cuenta los indicadores de ingreso corriente per cápita, rezago educativo, acceso a los servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios en la vivienda, acceso a los servicios básicos en la vivienda, acceso a la alimentación y grado de cohesión social; pero además para establecer las líneas de bienestar el Coneval actualiza el contenido de una canasta alimentaria y no alimentaria mensualmente para determinar el grado de vulnerabilidad y de pobreza<sup>29</sup> en el que se encuentran las personas dependiendo de su ingreso y lugar de residencia. El Coneval construye su percepción de la pobreza mediante tres diferentes dimensiones: 1) la *dimensión económica*, la cual se mide a través del ingreso de las personas; 2) la *dimensión social*, a través de seis carencias sociales (educación, salud, seguridad social, alimentación y dos indicadores de vivienda), y 3), la *dimensión territorial*, a partir de indicadores asociados al contexto territorial<sup>30</sup>. Con relación a las pautas hechas por la Ley general de Desarrollo Social (LGDS), la medición del Coneval se realizaría cada dos años en los ámbitos nacional y estatal y cada cinco años para el ámbito municipal con una desagregación urbana y rural; para su elaboración se utilizarían datos del INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía).

### **Líneas de bienestar**

Coneval utiliza cuatro líneas de bienestar que se fundamentan en el ingreso mensual per cápita de las personas; estas líneas cambian su valor de acuerdo con el alza de los precios y se fundamentan en las canastas de bienestar mínimas alimentarias y las canastas alimentarias más las necesidades no alimentarias (Cuadro 2); hay que enfatizar que éstas evidencian los patrones de consumo dentro de los hogares integrando las economías a escala<sup>31</sup> y las de adulto

---

<sup>29</sup> “El Coneval define a la pobreza por diversas condiciones que impiden el bienestar pleno de la población, derechos fundamentales que no se cumplen e insatisfacción de necesidades básicas que impiden la funcionalidad de las personas y, por ende, su integración en la sociedad”(Teruel, 2014, p. 16).

<sup>30</sup> Como describe Boltvinik (1992; 2003), el Coneval utiliza una forma de combinación de métodos directos e indirectos para poder catalogar a una persona como pobre, es decir para ser clasificado como pobre se tiene que ser doblemente carente.

<sup>31</sup> Se adopta el supuesto de que un mayor número de personas pueden compartir ciertos satisfactores, lo cual afecta el monto de los ingresos que precisan para cubrir sus necesidades

equivalente<sup>32</sup>. Existen por lo tanto cuatro tipos de umbrales determinados por el ingreso y por el lugar donde se resida, dos para el ámbito rural y dos para el ámbito urbano los cuales se actualizan y se modifican mensualmente de acuerdo con el índice de precios al consumidor, y por lo regular mantienen un valor económico creciente; las personas que no puedan superar estas líneas dependiendo su lugar de residencia, son personas que están dentro de la clasificación de personas que puedan ser catalogadas como vulnerables por ingresos y que puedan entrar a ser clasificadas como pobres (Gráfico 5).

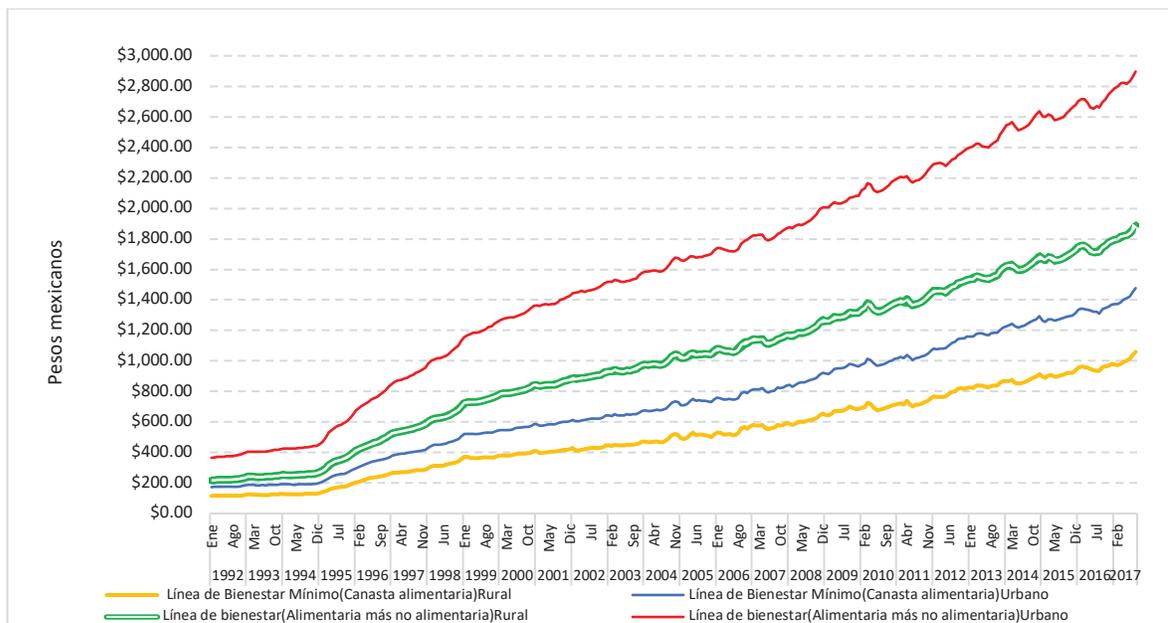
Cuadro 2. Valor mensual por persona de la Línea de Bienestar (canasta alimentaria más canasta no alimentaria), agosto de 2017.

	Canasta Urbana	Canasta Rural
<b>Canastas alimentaria más no alimentaria (Línea de Bienestar)</b>	<b>\$2,896.98</b>	<b>\$1,886.14</b>
<b>Canasta alimentaria (Línea de Bienestar Mínimo)</b>	<b>\$1,477.31</b>	<b>\$1,060.24</b>
<b>Canasta no alimentaria</b>	<b>\$1,419.67</b>	<b>\$825.90</b>
Transporte público	\$237.72	\$145.50
Limpieza y cuidados de la casa	\$77.16	\$70.37
Cuidados personales	\$138.28	\$88.10
Educación, cultura y recreación	\$281.78	\$107.43
Comunicaciones y servicios para vehículos	\$54.98	\$14.65
Vivienda y servicios de conservación	\$185.35	\$105.96
Prendas de vestir, calzado y accesorios	\$179.88	\$117.46
Cristalería, blancos y utensilios domésticos	\$20.95	\$16.14
Cuidados de la salud	\$188.20	\$129.11
Enseres domésticos y mantenimiento	\$24.15	\$14.36
Artículos de esparcimiento	\$5.53	\$1.93
Otros gastos	\$25.71	\$14.90

Fuente: Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) agosto 2017

<sup>32</sup> Se supone que distintas personas requieren un monto distinto de recursos según su edad u otras características.

Gráfico 5. Incremento de las líneas de Bienestar en México, valores mensuales por persona a precios corrientes, 1992-2017.



Fuente: Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) agosto 2017

## Carencias

Para la clasificación de las personas en estado de pobreza el Coneval utiliza seis carencias sociales:

### I. Carencia por rezago educativo:

- i. Personas que tienen de tres a quince años y no cuentan con la educación básica obligatoria o no asisten a un centro de educación formal.
- ii. Personas que nacieron antes de 1982 y no cuentan con el nivel de educación obligatoria vigente en el momento en que debía haberlo cursado (primaria completa).
- iii. Personas que nacieron a partir de 1982 y no cuentan con el nivel de educación obligatoria (secundaria completa).

### II. Carencia por servicio de salud:

- i. Cuando las personas no cuentan con una adscripción o derecho a recibir servicios médicos de alguna institución.

### **III. Carencia por acceso a la seguridad social:**

- i. En el caso de la población trabajadora no asalariada o independiente, se considera que tiene acceso a la seguridad social cuando dispone de servicios médicos como prestación laboral o por contratación voluntaria al régimen obligatorio del IMSS y, además, cuenta con SAR o Afore.
- ii. Para la población en general, se considera que tiene acceso cuando goza de alguna jubilación o pensión o es familiar de una persona dentro o fuera del hogar con acceso a la seguridad social.
- iii. En el caso de la población en edad de jubilación (sesenta y cinco años o más), se considera que tiene acceso a la seguridad social si es beneficiario de algún programa social de pensiones para adultos mayores.

### **IV. Carencia por calidad y espacios de la vivienda:**

Se considera a las personas que cumplan con al menos una de las siguientes características:

- i. El material de los pisos de la vivienda sea de tierra.
- ii. El material del techo de la vivienda sea de lámina, de cartón o desechos.
- iii. El material de los muros de la vivienda sea de embarro o bajareque; de carrizo, bambú o palma, de lámina de cartón, metálica o asbesto; o material de desecho.
- iv. La razón de personas por cuarto (hacinamiento) sea mayor que 2.5.

### **V. Carencia por servicios básicos de la vivienda:**

Se considera a personas que presenten al menos una carencia:

- i. El agua se obtiene de un pozo, río, lago, arroyo, pipa; o bien, el agua entubada la adquieren por acarreo de otra vivienda, o de la llave pública o hidrante.
- ii. No cuentan con servicio de drenaje o el desagüe tiene conexión una tubería que va a dar a un río, lago, mar, barranca o grieta.
- iii. No disponen de energía eléctrica.
- iv. El combustible que se usa para cocinar o calentar los alimentos es leña o carbón sin chimenea.

## VI. Acceso a la alimentación:

- i. Se precisan dos elementos constitutivos del derecho a la alimentación: el derecho a no padecer hambre y el derecho a gozar de acceso a una alimentación sana y nutritiva.
- ii. La seguridad alimentaria comprende el acceso en todo momento a comida suficiente para llevar una vida activa y sana, lo cual está asociado a los conceptos de estabilidad, suficiencia y variedad de los alimentos.
- iii. Las escalas de seguridad alimentaria evalúan aspectos como la preocupación por la falta de alimentos, los cambios en la calidad y cantidad de éstos, e incluso las experiencias de hambre.

Cuadro 3. Dimensión que mide cada pregunta de la escala de seguridad alimentaria.

Categoría de inseguridad alimentaria	Dimensión que mide la pregunta	Pregunta
<b>Inseguridad Leve</b>	Preocupación	Preocupación por que los alimentos se acabaran
	Calidad	Han dejado de tener una alimentación sana y variada
	Calidad	Algún adulto ha tenido variedad limitada de alimentos
	Calidad	Menores han dejado de tener alimentación sana y variada
	Calidad	Niños consumen pocos tipos de alimentos
<b>Inseguridad Moderada</b>	Cantidad	Menores comieron menos
	Cantidad	Algún adulto paso hambre
	Cantidad	Menores quedan sin un tiempo de comida
	Cantidad	Algún adulto paso hambre
	Cantidad	Algún adulto se pasó todo un día sin comer
<b>Inseguridad Severa</b>	Hambre	Menores quedan sin un tiempo de comida
	Hambre	Algún adulto paso hambre
	Hambre	Algún adulto se pasó todo un día sin comer
	Hambre	Menores sintieron hambre
	Hambre	Menores pasaron un día sin comer

Fuente: Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT) 2012

Existen cuatro posibles niveles de inseguridad alimentaria: inseguridad alimentaria severa, inseguridad alimentaria moderada, inseguridad alimentaria leve y seguridad alimentaria. Los hogares que se clasifican en la categoría de **inseguridad alimentaria leve** informan en primera instancia preocupación por el acceso a los alimentos sacrificando la calidad de la dieta. Cuando los hogares se encuentran en **inseguridad alimentaria moderada**, además del sacrificio en calidad, refieren restricciones en la cantidad de alimentos consumidos. Los hogares en **inseguridad alimentaria severa**, además de las percepciones anteriores, relatan experiencias de hambre en adultos y finalmente en niños (Instituto Nacional de Salud Pública, 2012, p. 131).

### **Combinación y clasificación multidimensional**

Las divisiones sociales que destaca el Coneval con base a las personas en estado de pobreza, vulnerables y no pobres ni vulnerables son las siguientes (Gráficos 6 y 7):

1. Una persona es considerada pobre multidimensional si presenta alguna carencia de las antes especificadas y que además sus ingresos se encuentran por debajo de la línea de bienestar<sup>33</sup>; existen dos tipos de pobreza<sup>34</sup>:
  - i. Se consideran **pobres moderados multidimensionales** los que presentan de una a dos carencias sociales y sus ingresos se encuentran por debajo de la línea de bienestar.
  - ii. Se consideran **pobres extremos multidimensionales** los que presentan tres carencias sociales o más y sus ingresos se encuentran por debajo de la línea de bienestar mínima.
2. Una persona se considera vulnerable por carencias sociales, si presenta por lo menos alguna carencia social pero su ingreso se encuentra por arriba de la línea de bienestar

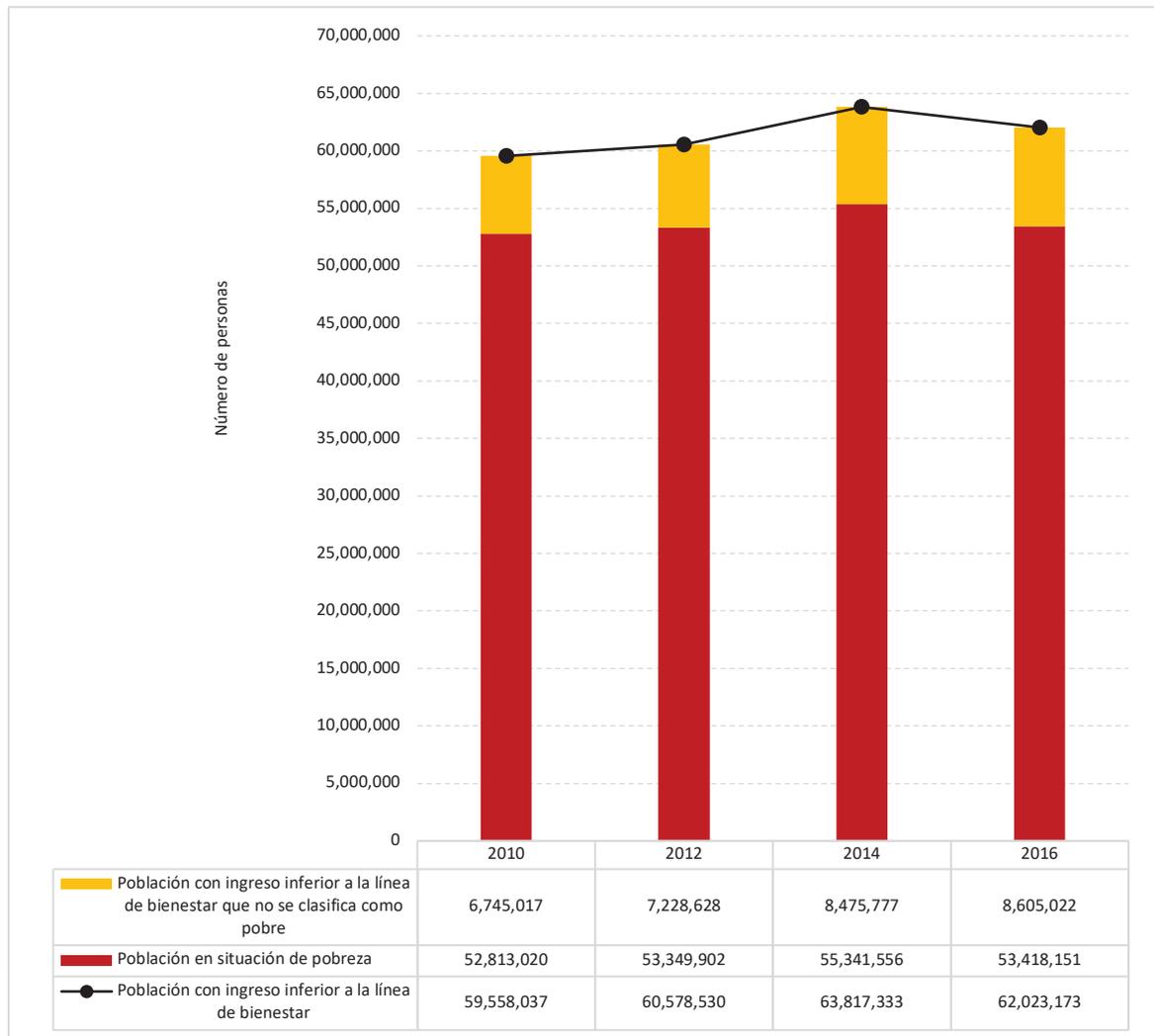
---

<sup>33</sup> Se considera que una población esta debajo de la Línea de Bienestar cuando sus ingresos mensuales no son suficientes para satisfacer sus necesidades básicas de bienes y servicios, estos pueden referirse tanto a alimentos como otros artículos no alimentarios

<sup>34</sup> La pobreza reúne más características que una visión económica; la pobreza moderada suele caracterizarse por tener capacidades pero falta de oportunidades, la pobreza extrema se carece tanto de capacidades como de oportunidades (Dieterlen, 2003, pp. 36–29), donde las capacidades adoptan un carácter universal, pero los bienes y servicios adoptan un carácter cultural y relacional con otras personas.

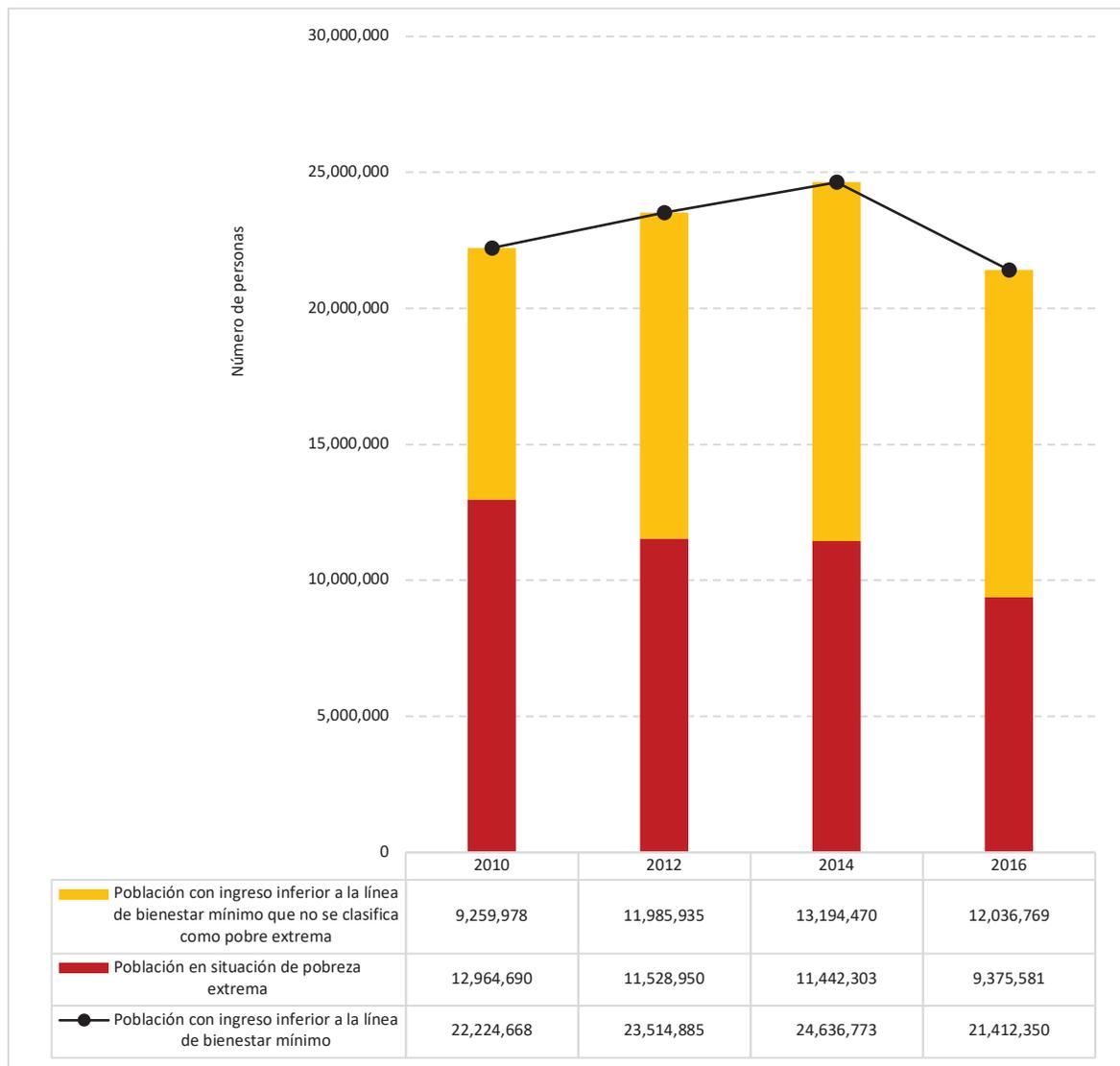
3. Una persona se considera vulnerable por ingresos, si no presenta ninguna carencia social, pero sus ingresos se encuentran por debajo de la línea de bienestar.
4. Se consideran personas no pobres ni vulnerables a las que no presentan ninguna carencia y sus ingresos se encuentran por arriba de la línea de bienestar.

Gráfico 6. Número de personas por debajo de las líneas de bienestar y número de personas que son consideradas como pobres en México, 2010-2016.



Fuente: Anexo estadístico Coneval 2010-2016

Gráfico 7. Número de personas por debajo de las líneas bienestar mínimo y consideradas como pobres extremos en México, 2010-2016.



Fuente: Anexo estadístico Coneval 2010-2016

### Contradicciones de las líneas de bienestar

En esta medición multidimensional la cantidad de ingreso es determinante para clasificar a las personas que están por debajo de la línea de bienestar y específicamente de la línea de bienestar mínimo, sin embargo no es contundente al momento de ser consideradas como pobres o pobres extremos (debido a que es una medición combinada y las personas al no tener carencias o por tener un número menor de carencias, no pueden ser catalogadas como

pobres), un gran inconveniente dentro de esta medición, ya que no es posible pensar que existan personas que perciban ingresos por debajo de estas líneas y no sean consideradas pobres<sup>35</sup>, los datos se comportan de la siguiente forma:

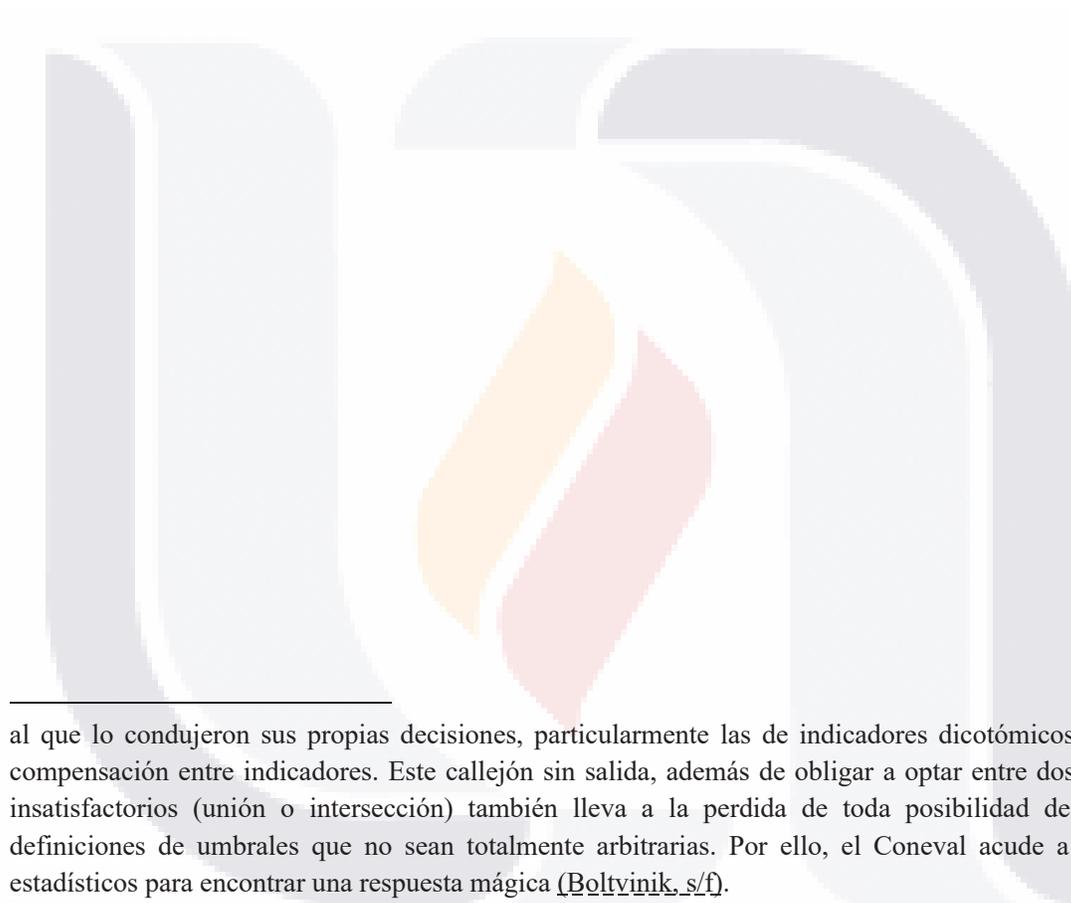
En primer lugar, en números absolutos en 2016 existían en México 62,023,173 personas por debajo de la línea de bienestar (urbana y rural) de las cuales 8,605,022 personas no eran consideradas como pobres sino como vulnerables por ingresos (Gráfico 8); las personas que se encuentran por debajo de la línea de bienestar en el periodo 2010-2016 aumentaron un poco menos de 2.5 millones. En segundo lugar y más preocupante es que existían 21,412,315 personas que percibían ingresos por debajo de la línea de bienestar mínima<sup>36</sup>, de los cuales

---

<sup>35</sup> Para Boltvinik y Damián en su texto *“La pobreza Ignorada, evolución y características”* las líneas de bienestar han estado menospreciadas a través de los últimos años (Boltvinik & Damián, 2001), en la medición del Coneval no basta, para ser considerado pobre, con limitaciones que atenten contra la libertad y la dignidad de las personas, sino que para ser pobre es necesario que sus condiciones de vida se agraven de forma considerable más allá de carencias en una de las dimensiones. Esto sería, quizás, defendible para un criterio de pobreza extrema, pero no para uno de pobreza, como lo expresa involuntariamente el término agravar. Significa que mientras una persona con ingreso igual a la línea de bienestar (LB) y con carencias en las 6 dimensiones directas no es pobre; en cambio, una persona con 1 peso menos de ingreso que la LB y con carencia sólo en un servicio de la vivienda, sí es pobre. Lo que no parecen darse cuenta quienes, como el Coneval, adoptan el criterio de intersección de los conjuntos para identificar a los pobres, es que ello implica adoptar el criterio unión de los conjuntos para identificar a los no pobres. En efecto, para el Coneval son no pobres todas las personas que sean no pobres en una de las dimensiones o en las dos. Con ello se minimiza el error de inclusión (considerar pobre a alguien que no lo es) pero se maximiza el error de exclusión: considerar no pobre a alguien que sí lo es, es un criterio excluyente (Boltvinik, s/f).

<sup>36</sup> Para Boltvinik la línea de bienestar mínimo permite identificar a la población que, aun al hacer uso de todo su ingreso en la compra de alimentos, no puede adquirir lo indispensable para tener una nutrición adecuada. Por otra parte, de manera análoga [...] se identifica a la población que presenta un número importante de carencias sociales mediante la definición de un umbral de privación extrema, el cual permite identificar a la población en situación de pobreza multidimensional extrema. Empero, no existe un criterio metodológico único para determinar un umbral de este tipo; estos métodos buscan dividir a la población en dos grupos (a partir de los ingresos y el valor del índice de privación de cada persona), de forma tal que las diferencias entre ambos se maximicen y, al mismo tiempo, su conformación sea lo más homogénea posible al interior de los mismos. Se repite la postura insostenible de Cepal e Inegi-Cepal de que el costo de los alimentos crudos puede constituirse en una línea para identificar la pobreza extrema (o como le llama Cepal, indigencia). Como si la población cuyo ingreso es igual a la Línea de bienestar mínimo realmente pudiera nutrirse adecuadamente comiendo alimentos crudos con las manos, viviendo en la calle desnudos. El Coneval y sus predecesores no parecen percatarse que, una vez identificada la población pobre, las subdivisiones a su interior corresponden a una tarea distinta: la de estratificación en la cual no tienen que prevalecer, necesariamente, los mismos procedimientos que en la identificación. El Coneval quedó atrapado en el callejón sin salida entre los criterios unión o intersección de los conjuntos, callejón

12,036,769 no son considerados como pobres extremos por tener menos de tres carencias sociales (Gráfico 9); si se manejara de diferente forma la medición se podría observar que la pobreza extrema es más alta que las cifras que se plantean<sup>37</sup>. Existe por lo tanto una disminución en el periodo 2014-2016 en el que la población por debajo de la línea de bienestar mínimo disminuye en 3,224,423 personas; la baja inflación<sup>38</sup> y la homologación de los salarios<sup>39</sup> del 2015 al parecer son factores trascendentes en esta disminución.



---

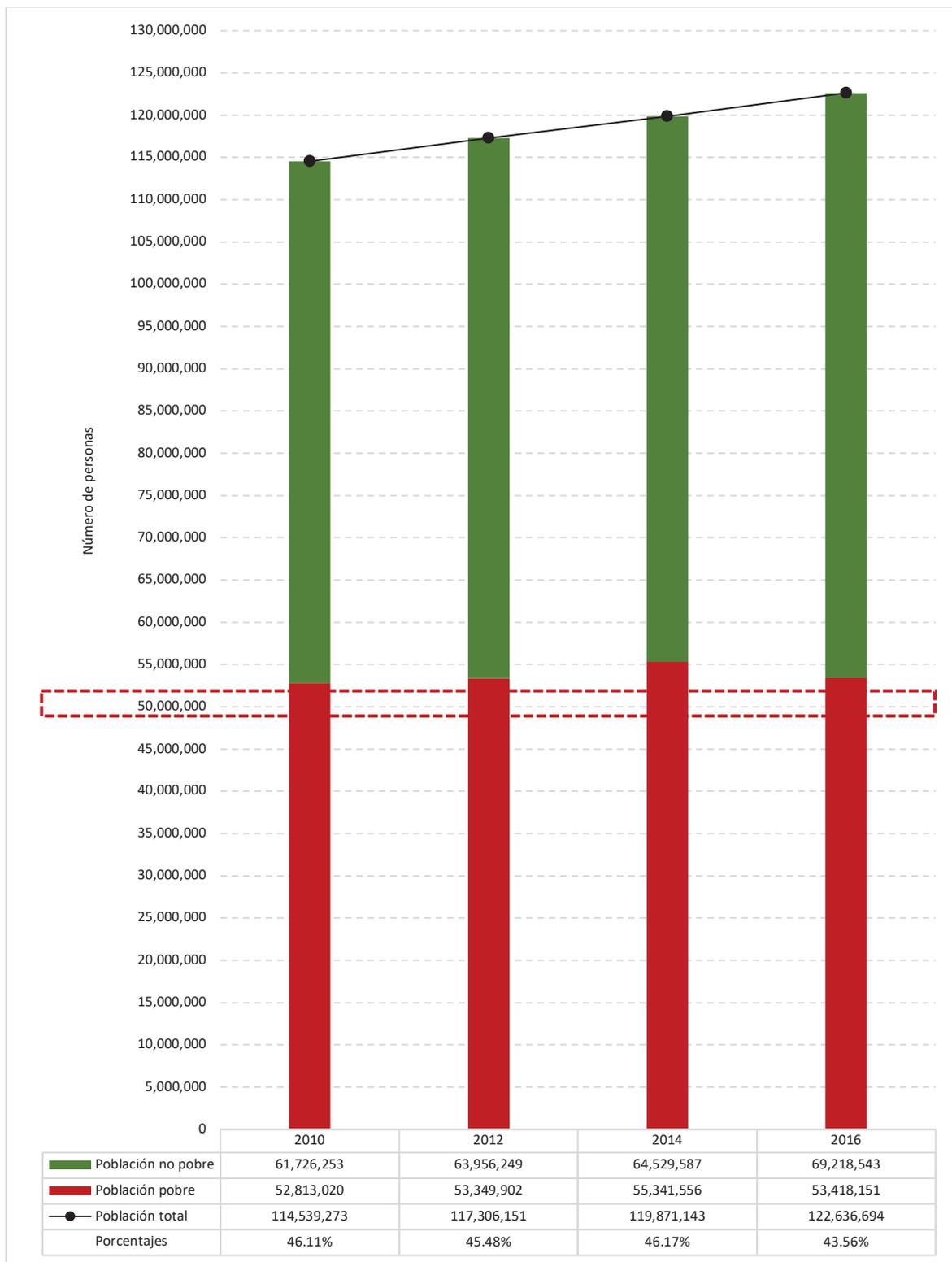
al que lo condujeron sus propias decisiones, particularmente las de indicadores dicotómicos y de no compensación entre indicadores. Este callejón sin salida, además de obligar a optar entre dos criterios insatisfactorios (unión o intersección) también lleva a la pérdida de toda posibilidad de llegar a definiciones de umbrales que no sean totalmente arbitrarias. Por ello, el Coneval acude a métodos estadísticos para encontrar una respuesta mágica (Boltvnik, s/f).

<sup>37</sup> De acuerdo con la línea de bienestar del Banco mundial de 1.90 dólares y al hacer una relación con línea de bienestar mínima urbana, se puede establecer que un 70% de esa población que se encuentra por debajo de la línea de bienestar mínima, es decir cerca de 15 millones de personas se considerarían pobres extremos, y no los 9 millones que se consideran con la medición de Coneval que más adelante se analiza.

<sup>38</sup> En los datos del INEGI sobre el Índice nacional de precios al consumidor (IPC), la inflación en el país fue muy baja en comparación de periodos pasados, los valores inflacionarios pasaron de ser en enero-2015 de 3.07 a diciembre-2015 de 2.13 y a diciembre-2016 de 3.36, —los más bajos de los últimos diez años— por lo que la canasta básica no aumentó en demasía su precio( no obstante a partir de enero de 2017 la inflación ha seguido en aumento que incluso es la más alta registrada en los últimos años ya que en agosto del 2017 se tiene un valor de 6.66).

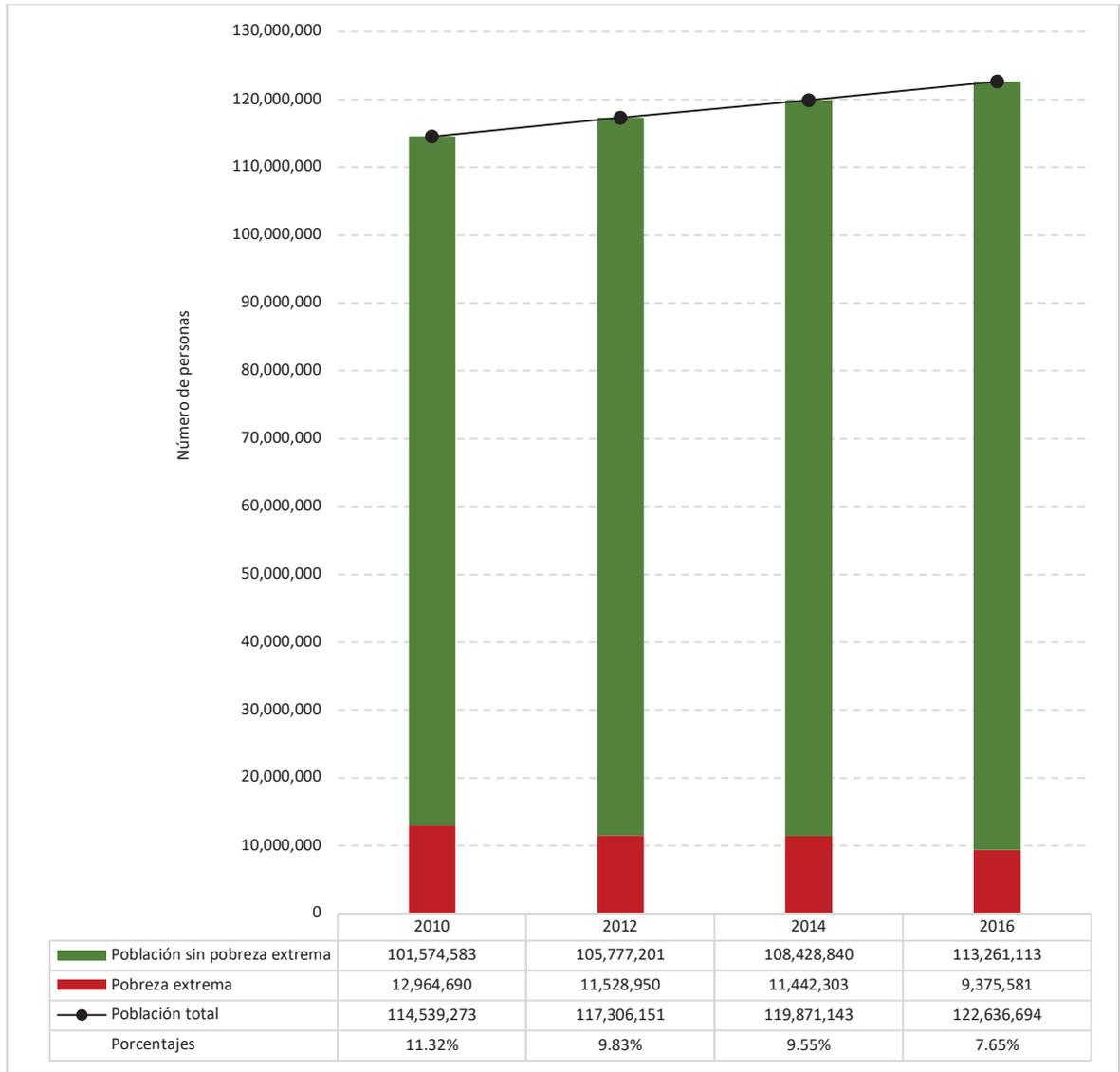
<sup>39</sup> En segundo lugar, la homologación de los salarios que se tuvo en 2015 generó un pequeño aumento dentro del ingreso percibido en unos cuantos miles de hogares mexicanos que les permitió cruzar la línea de bienestar y la barrera de la pobreza creada por el Coneval.

Gráfico 8. Evolución de la pobreza en México, 2010-2016.



Fuente: Anexo estadístico Coneval 2010-2016

Gráfico 9. Evolución de la pobreza extrema en México, 2010-2016.



Fuente: Anexo estadístico Coneval 2010-2016

**Movilidad Pobre (entre pobreza moderada, pobreza extrema o vulnerables)**

Existe un problema muy importante que es la *movilidad pobre*, que se puede definir como el cambio mínimo de características económico-sociales que afectan en menor forma el bienestar de una persona pero que sirven para catalogar en un nivel menos precario o de menor pobreza su situación ante una medición o metodología ya utilizada, en otras palabras,

sirve para catalogar una mejor situación de las personas, aunque su desarrollo social sea mínimo y su nivel de vida y bienestar sea similar.

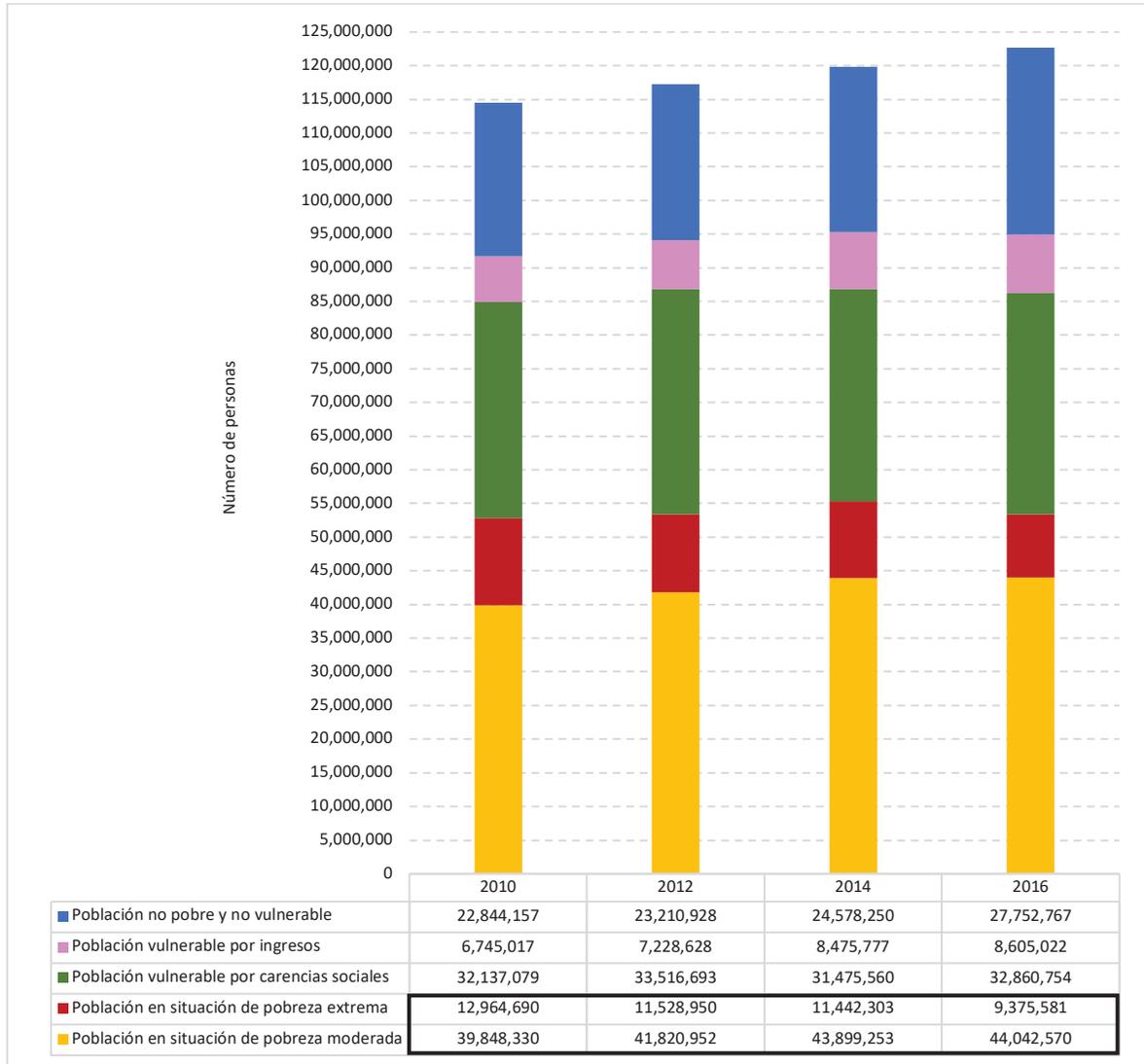
Coneval plantea que el total del porcentaje de la población en estado de pobreza en el año 2016 era de un 43.56% lo que equivale a 53,418,151 personas y que en comparación con mediciones anteriores se redujo considerablemente, ya que en el año de 2010 el porcentaje de pobreza representaba un 46.11%, para año 2012 un 45.48% y para el año 2014 un 46.17% de la población total de México; pero, existen tres puntos importantes a considerar:

1. El número absoluto de personas que se encuentran en estado de pobreza no ha disminuido, ya que en el periodo 2010-2016 incluso aumentó 605,131 casos (Gráfico 10), pasando de ser 52,813,020 a 53,418,151 personas;
2. La disminución de la pobreza en el periodo 2014-2016 de 46.17% a un 43.56% es una compensación al crecimiento de pobreza generado en el periodo 2012-2014, el cual aumentó 1,991,654 casos en términos absolutos y en términos relativos paso de un 45.48% a un 46.17%;
3. La disminución en el porcentaje de personas en estado de pobreza ha sido gracias al crecimiento demográfico en el periodo de 2010-2016, el cual se ha estimado en un aumento de 8,097,421 personas al pasar de 114,539,273 a 122,636,694 personas, es decir un incremento del 2.3%; es por ello que el porcentaje de la población en estado de pobreza disminuye de un 46.11% en el año 2010 a un 43.56% en el año 2016.

La pobreza extrema catalogada por el Coneval ha presentado una reducción tanto en números absolutos como relativos con relación al periodo comprendido entre 2010-2016; el porcentaje de pobreza extrema ha disminuido un 3.67% que en números absolutos representa 3,589,109 personas, sin embargo al final del periodo se cuenta con 9,375,581 personas en estado de pobreza extrema, es decir el 7.65% de la población, cifras muy altas para un país con un PIB per cápita no muy bajo; la reducción más significativa que se obtuvo fue en el periodo comprendido 2014-2016 donde se redujo 1.9% que en números absolutos representa 2,066,722 personas (Gráficos 9 y 11); sin embargo al parecer *“la disminución de la pobreza extrema en el país está relacionada al aumento de la pobreza moderada”*, incluso es mayor el aumento de la pobreza moderada en el periodo comprendido entre 2010-2016 que la

disminución de la pobreza extrema (Gráfico 10); se genera lo que se denomina en este trabajo como movilidad pobre.

Gráfico 10. Número de habitantes en situación de pobreza moderada, pobreza extrema, vulnerables y no vulnerables de la población en México, 2010-2016.

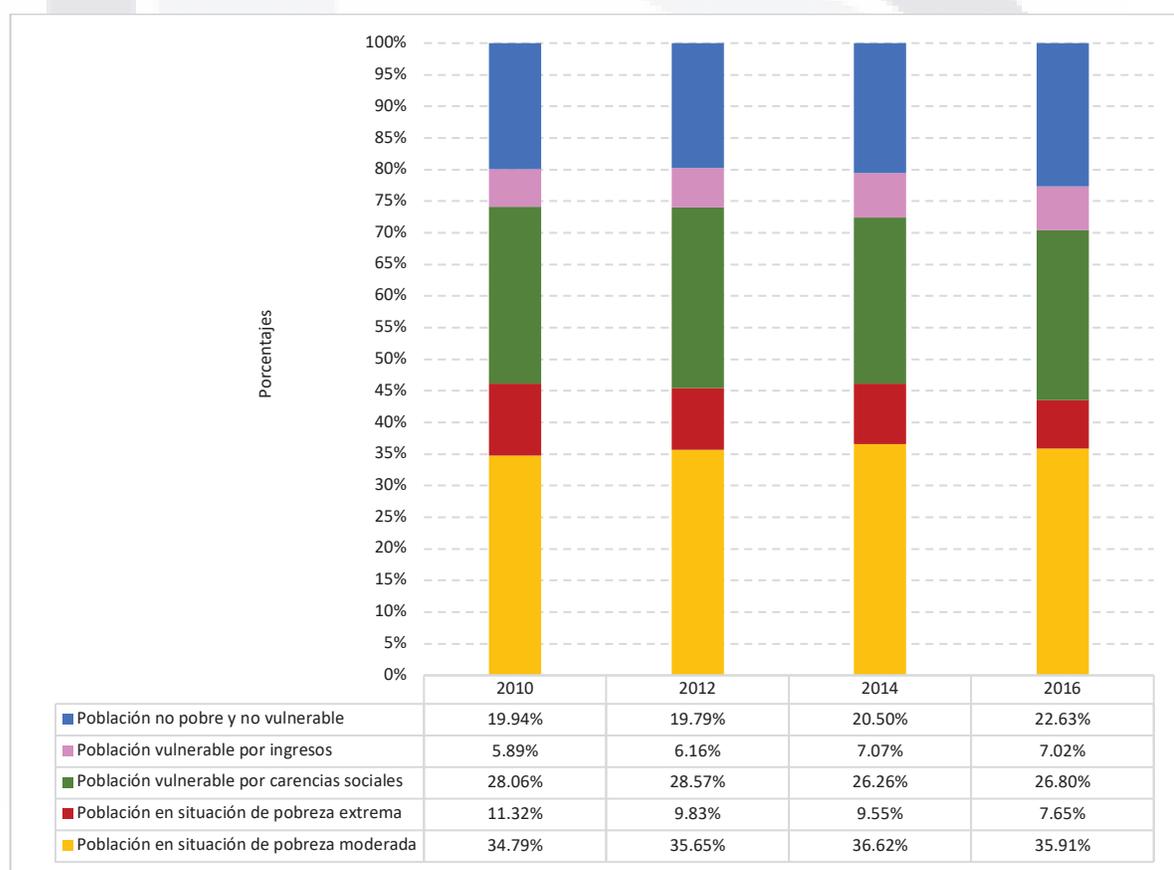


Fuente: Anexo estadístico Coneval 2010-2016

Con relación a la movilidad pobre, las 3,589,109 personas que disminuyeron en el periodo 2010-2016 dentro de la pobreza extrema parecería que se anexaron a las 4,194,240 personas que aumentaron dentro de la pobreza moderada; el punto aquí es que las personas siguen estando en un estado de pobreza similar, quizá con la disminución de alguna carencia

social—puede ser que se deba a la disminución de la carencia de servicios de salud por parte de la población mexicana, debido al aumento de personas que se sumaron al seguro popular en este periodo—, lo que les permite no tener las tres carencias sociales características de la pobreza extrema, o quizá los hogares tuvieron un pequeño aumento dentro del ingreso mensual —por la homologación de los salarios mínimos— que les permitió pasar del umbral de la línea de bienestar mínima hacia el umbral de la línea de bienestar y pasar por lo tanto de pobreza extrema a pobreza moderada.

Gráfico 11. Porcentaje de la población en situación de pobreza moderada, pobreza extrema, vulnerables, no vulnerables y no pobres en México, 2010-2016.



Fuente: Anexo estadístico Coneval 2010-2016

Por ello las cifras de Coneval pueden ser confusas<sup>40</sup>, debido a que no se maneja con datos exactos o aproximados la movilidad pobre de las personas, es decir:

- No se sabe exactamente cuántas personas pasaron de estar por debajo de la línea de bienestar mínima a estar por debajo de la línea de bienestar o si pasaron a estar por arriba de la línea de bienestar.
- No se tiene registro de cómo evolucionaron las personas con relación a sus carencias, es decir, si redujeron o aumentaron sus carencias sociales en los periodos comprendidos.

Lo anterior es con relación a las dos formas de categorización de la pobreza moderada y extrema, pero con relación a las otras tres clasificaciones de vulnerabilidad que comprende el periodo de 2010-2016, las cifras se comportan de la siguiente manera (Gráfico 12):

---

<sup>40</sup> Boltvinik determina que en 2012 existían 86.9 millones de personas que sufrían una o más carencias sociales y 60.6 millones de personas tenían un ingreso inferior a la *Línea de Bienestar*, ambos conjuntos se intersectan en la metodología y por ello le puede llamar pobres, que fueron 53.3 millones de personas en 2012, y dos grupos de población que quedan fuera de la intersección pero en alguno de los dos conjuntos, de 33.5 millones y 7.2 millones a los que llama vulnerables por carencias sociales y vulnerables por ingresos, la suma de ambos grupos de vulnerables es de 40.7 millones. Si el método de medición hubiese optado por el criterio de unión de los conjuntos, la población en pobreza hubiese sido de 94 millones. El callejón sin salida antes mencionado significó optar (en 2012) entre dos universos de pobres muy distantes: uno que subestima la pobreza, de 53.3 millones y otro de 90.4 millones que la sobreestima dados los bajos umbrales adoptados. Si el criterio intersección, adoptado por el Coneval para identificar a los pobres multidimensionales, carece de todo fundamento, la definición de pobreza extrema como la intersección de los que se encuentran en situación extrema en ambas dimensiones equivale a una elevación (metafórica) al cuadrado del criterio anterior. El criterio intersección conlleva a un criterio de unión para no ser pobre extremo: son no pobres extremos todos los que tengan un ingreso inferior a la *Línea de Bienestar Mínimo* (literalmente muriendo de hambre) pero sólo padezcan dos o menos carencias sociales, tampoco son pobres extremos los que padezcan 3 o más carencias sociales (por ejemplo, una familia de 5 personas que vivan en una vivienda de un solo cuarto, de piso de tierra, materiales de desecho en muros y techos, sin ningún servicio y en inseguridad alimentaria severa), pero su ingreso sea igual o superior a la *Línea de Bienestar Mínimo* (16.6m en 2012). A los dos grupos que no quedan en la intersección Coneval les llama población en situación de pobreza moderada multidimensional puesto que son un subconjunto de la población pobre, ya que para esta segunda intersección Coneval dice partir de los 53.3 millones previamente determinados como pobres multidimensionales (es decir, se trata de una intersección de la población ya intersectada) (Boltvinik, s/f).

1. La población vulnerable por carencias sociales en números absolutos pasó de ser 32,137,079 a 32,860,754 es decir que aumentó 723,675 casos; relativamente significó una disminución del 1.26%.
2. La población vulnerable por ingresos en términos absolutos aumentó de 6,745,017 a 8,605,022 casos; relativamente generó un aumento del 1.13%.
3. La población no pobre ni vulnerable aumentó en números absolutos pasando de ser 22,844,157 personas en el 2010 a 27,752,767 en el 2016, lo que significó un aumento del 2.69%; pasaron de ser un 19.94% a un 22.63% de la población actual.

Cuadro 4. Comparación del porcentaje y número de personas que aumentaron o disminuyeron su estado de pobreza o vulnerabilidad. Varios periodos.

	Porcentajes			Población		
	2010-2012	2012-2014	2014-2016	2010-2012	2012-2014	2014-2016
Población en situación de pobreza	-0.63%	0.69%	-2.61%	+536,882	+1,991,654	-1,923,405
Población en situación de pobreza moderada	0.86%	0.97%	-0.71%	+1,972,622	+2,078,301	+143,317
Población en situación de pobreza extrema	-1.49%	-0.28%	-1.90%	-1,435,740	-86,647	-2,066,722
Población vulnerable por carencias sociales	0.51%	-2.31%	0.54%	1,379,614	-2,041,133	+1,385,194
Población vulnerable por ingresos	0.27%	0.91%	-0.05%	+483,611	+1,247,149	+129,245
Población no pobre y no vulnerable	-0.16%	0.72%	2.13%	+366,771	+1,367,322	+3,174,517

Fuente: Anexo estadístico Coneval 2010-2016

En resumen; en términos relativos para el periodo 2010-2016 pasa lo siguiente:

- La población no pobre y no vulnerable aumenta 2.69%.
- La población vulnerable por ingresos aumenta 1.13%.
- La población por carencias sociales disminuye .74%.
- La población en situación de pobreza extrema disminuye 3.67%.
- La población en situación de pobreza moderada aumenta 1.12%.

Pero en términos absolutos para ese mismo periodo:

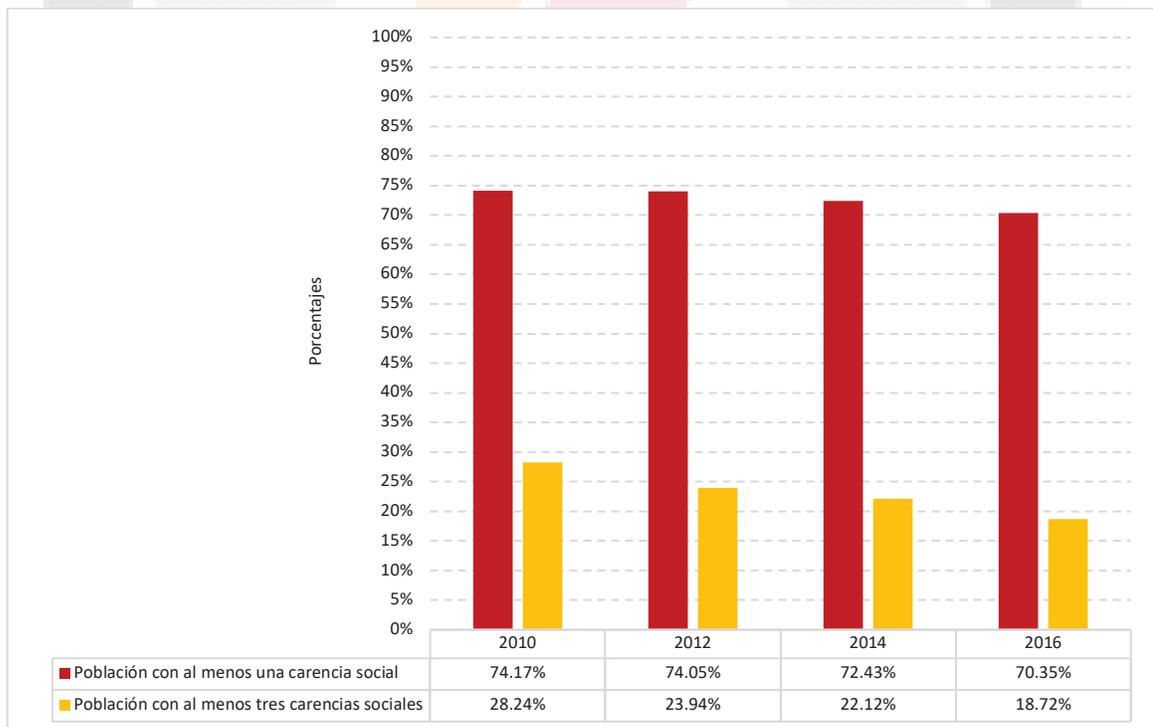
- La población no pobre y no vulnerable aumenta 4,908,610 casos.
- La población vulnerable por ingresos aumenta 1,860,005 casos.
- La población por carencias sociales aumenta 693,675 casos.
- La población en situación de pobreza extrema disminuye 3,589,109 casos.

- La población en situación de pobreza moderada aumenta 4,194,240 casos.

### Carencias Sociales

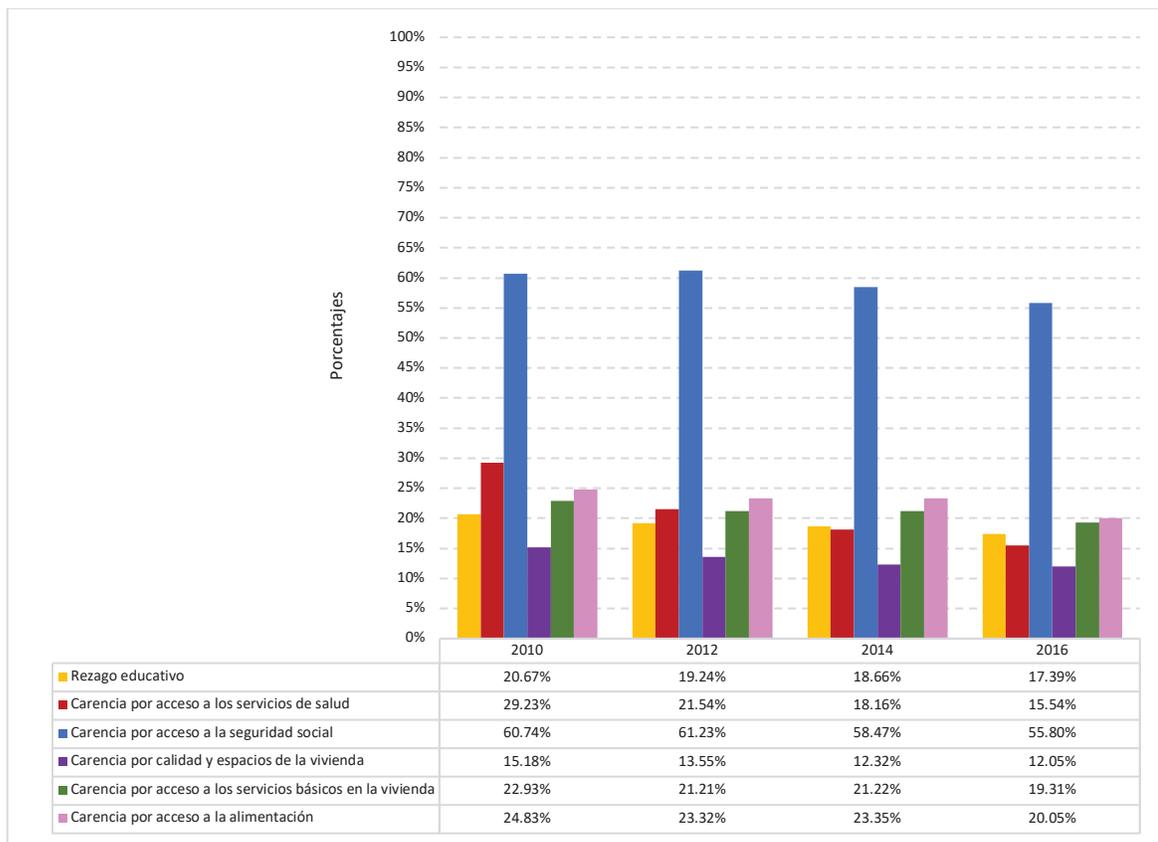
Con relación a las carencias sociales que determina Coneval, no existe información que indique una relación de los ingresos con el número y tipo de carencias que se tienen en la población ya que se manejan números totales o porcentajes de carencias con relación a la población, es decir no muestra si las personas aumentan o disminuyen las carencias y en que tipo lo hacen, solamente se dan los totales, es decir la incidencia pero no la *intensidad* de las carencias ni su relación. Para el periodo comprendido entre 2010-2016 el porcentaje del total de la población con al menos una carencia social paso de un 74.17% a un 70.35%; con relación al porcentaje de población con al menos tres carencias pasó de un 28.24% a un 18.72% (Gráfico 12).

Gráfico 12. Privación Social (porcentaje de personas con una o tres carencias sociales) de la población total en México, 2010-2016.



Fuente: Anexo estadístico Coneval 2010-2016

Gráfico 13. Porcentaje de la población total con determinada carencia social en México, 2010-2016.



Fuente: Anexo estadístico Coneval 2010-2016

Existe una tendencia a la baja con relación al porcentaje de población que tiene carencias (Gráficos 12 y 13), ya que existe una disminución en los seis tipos, no obstante al no saber realmente en que sectores sociales son en los que se han disminuido y cuáles son esos tipos de carencias es muy complicado hacer una relación, ya que podría haber personas que en vez de contar con una o dos carencias hayan pasado a tener tres o más carencias, o personas que contaban con las seis carencias disminuyeran a cinco o cuatro carencias, en otras palabras le falta especificación y constituye otra forma de movilidad pobre por carencias.

En los datos de Coneval se observan algunas tendencias que generan dudas sobre las carencias sociales en el periodo 2010-2016 (Gráficos 14 y 15):

1. La población con al menos una carencia social aumenta en el país al pasar de 84,950,099 a 86,278,905 personas.
2. La población con al menos tres carencias sociales disminuye de 32,350,479 a 22,954,441 personas.
3. El rezago educativo en el país disminuye en este periodo, al pasar de 23,671,505 a 21,323,403 casos (aproximadamente la sexta parte de la población del país sigue teniendo esta carencia social).
4. La carencia a los servicios de salud presenta una disminución importante, al pasar de 33,477,762 personas en el 2010 a 19,057,696 personas en el 2016, quizá por la adscripción de personas al seguro popular en ese periodo.
5. La carencia por acceso a la seguridad (sigue siendo el valor más alto dentro de las carencias sociales) tuvo pequeños aumentos y disminuciones que mantuvieron un número similar de personas dentro de esta medición, actualmente en el país se cuenta con 68,430,692 personas con este problema social.
6. La carencia por los espacios de vivienda disminuyó en este periodo a un número de 14,776,209 personas, no obstante, tuvo un aumento al número que se tenía en 2014 con 14,763,886.
7. La carencia por acceso a los servicios en la vivienda sigue siendo un problema importante, de 26,263,254 personas que vivían con este tipo de carencia en el 2010 solamente disminuyeron a 24,594,110 personas en el 2016.
8. La carencia por alimentación (debería de tener una importancia más relevante dentro de la medición de la pobreza), disminuyó en 3,845,644 personas; no obstante, en el 2016 24,594,110 personas todavía cuentan con este gravísimo problema.

De estos números quizá lo relevante es que en el año 2016 de los 86,278,905 millones de personas que poseen al menos una carencia social, solamente se consideran en situación de pobreza a 53,418,151 personas, y más alarmante son las 22,954,441 personas que poseen al menos tres carencias sociales pero que no son consideradas pobres en su totalidad, ya que si lo relacionamos a las 21,412,350 personas que se encuentran por debajo de la línea de bienestar mínimo, la cifra de 9,375,581 personas en pobreza extrema parecería mentira.

Con relación a la carencia social específica (Gráfico 15) se observa que en el periodo 2010-2016:

- Las personas con rezago educativo en población de 16 años o más, nacidas a partir de 1982 aumentan de 5.4 a 6.1 millones
- Las personas de 16 años o más, nacidas hasta 1981 disminuyen en .8 millones
- Las personas afiliadas al Seguro Popular aumentan, de ser 34.9 millones en el 2010 a 55.6 millones en el 2016
- Las personas afiliadas al IMSS aumentan su número al pasar de 36.3 millones a 43.3 millones de personas.
- Existe un crecimiento por parte de las personas ocupadas sin acceso a la seguridad social, para el año 2016 se cuenta con 32.1 millones personas con este tipo de carencia.
- 1.3 millones de personas de 65 años o más en 2016 no tienen acceso a una seguridad social
- Para 2016, 4.0 millones personas viven en hogares con piso de tierra (cifra que se me hace muy reducida), 1.5 millones cuentan con techos muy endeblés, 2.0 millones con muros muy endeblés y 10.2 millones de personas viven con problemas de hacinamiento.
- Existen más de 9.3 millones personas no tienen acceso a agua potable en sus casas, más de 8.3 millones de personas no cuentan con drenaje, 0.5 millones no cuentan con acceso a la electricidad, y más de 14.6 millones de personas que utilizan leña o carbón para cocinar y no cuentan con chimenea en sus hogares.
- El problema más grave dentro de la pobreza y que es la tarea más importante, es la erradicación contra el hambre y el acceso a la alimentación; los datos sobre esta carencia son los siguientes:
  - a) La inseguridad alimentaria leve ha crecido de 22.2 millones en 2010 a 25.3 millones en 2016
  - b) La inseguridad alimentaria moderada disminuye de 16.0 millones en 2010 a 14.6 millones en 2016

- c) La inseguridad alimentaria severa disminuye de 12.3 millones en el 2010 a poco más de 9.9 millones de personas en el 2016; aquí a mi ver existe el mayor problema con la medición ya que incluso el número de personas con este tipo de carencia es mayor al número de personas que el Coneval cataloga como pobres extremos que son 9.3 millones, además aquí se genera otra parte de la movilidad pobre en las personas ya que parece que las personas que disminuyen en este tipo de inseguridad alimentaria, aumentan en la inseguridad alimentaria moderada; sin las cifras reales de movilidad es imposible catalogar si existe un beneficio real en las personas.

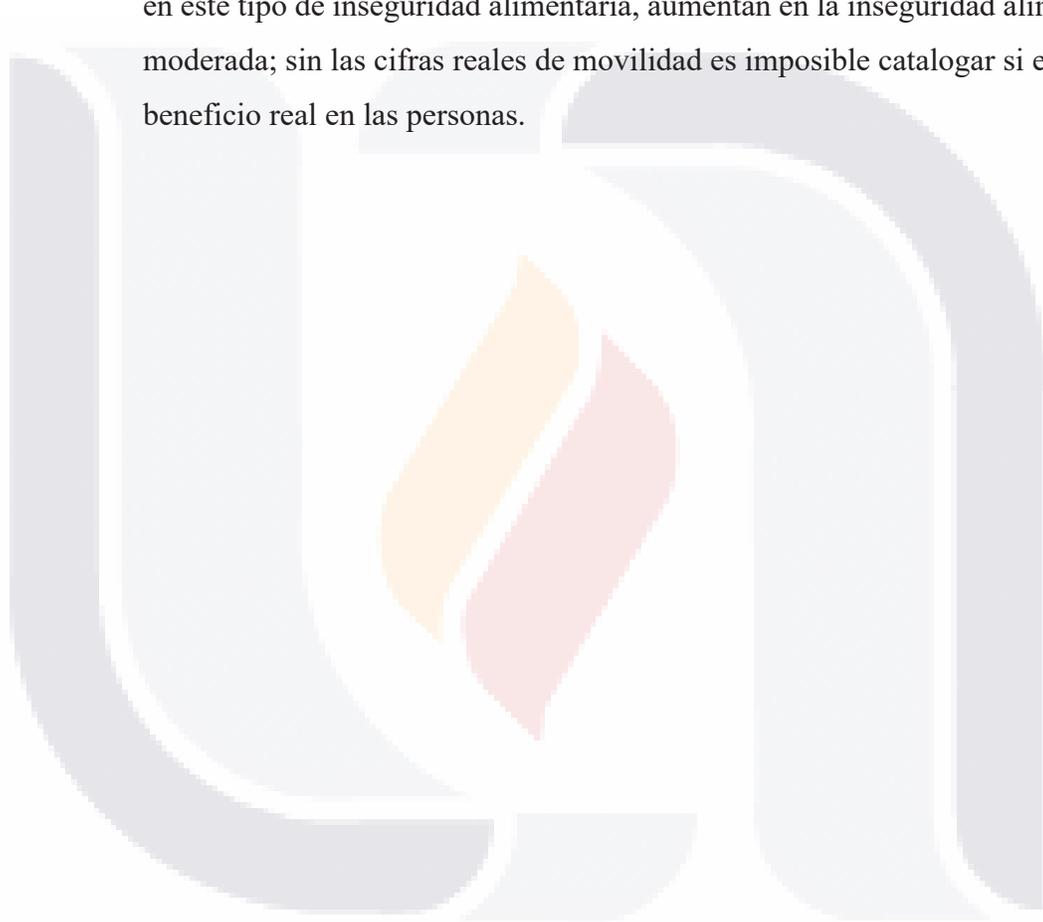
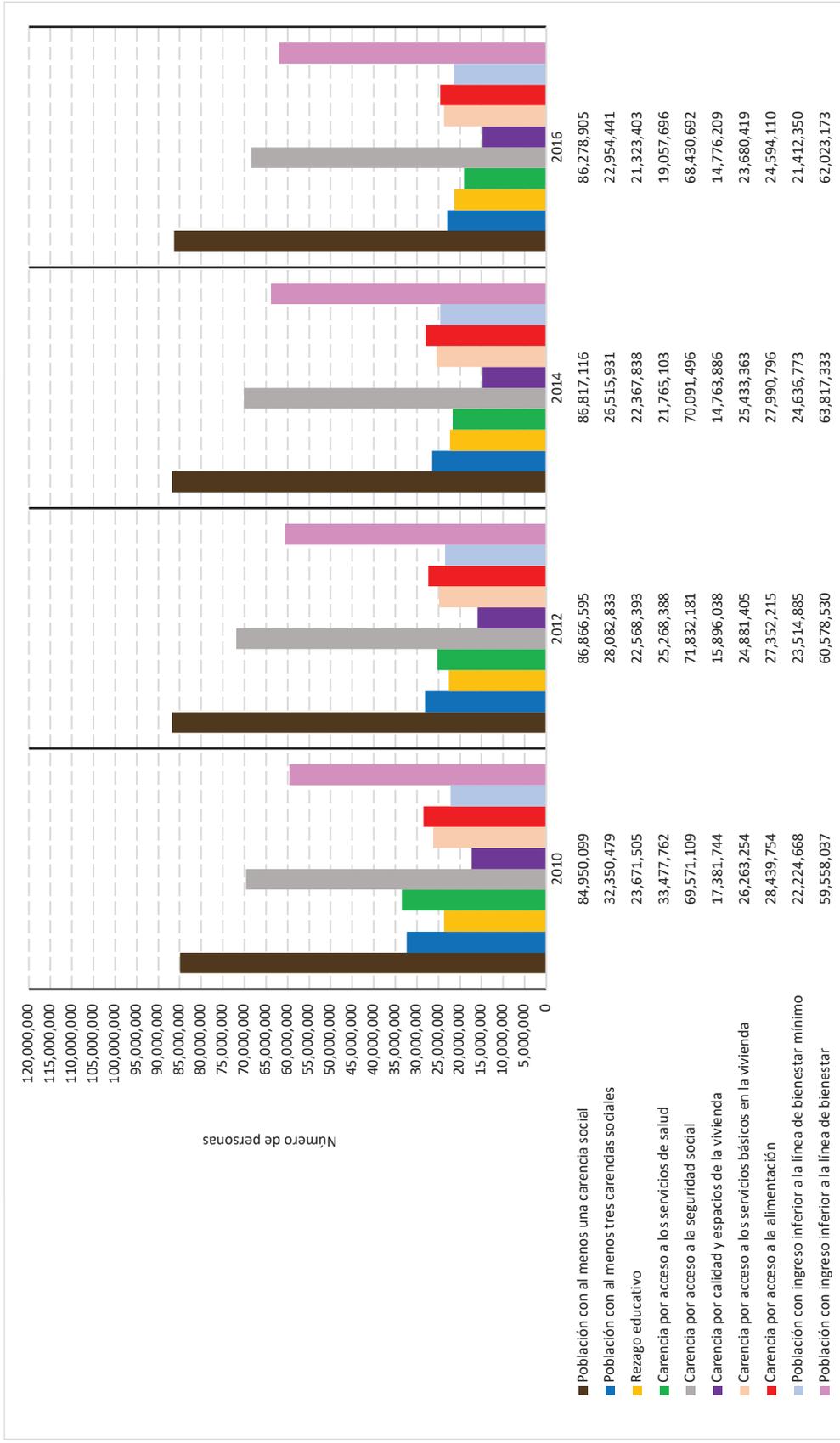
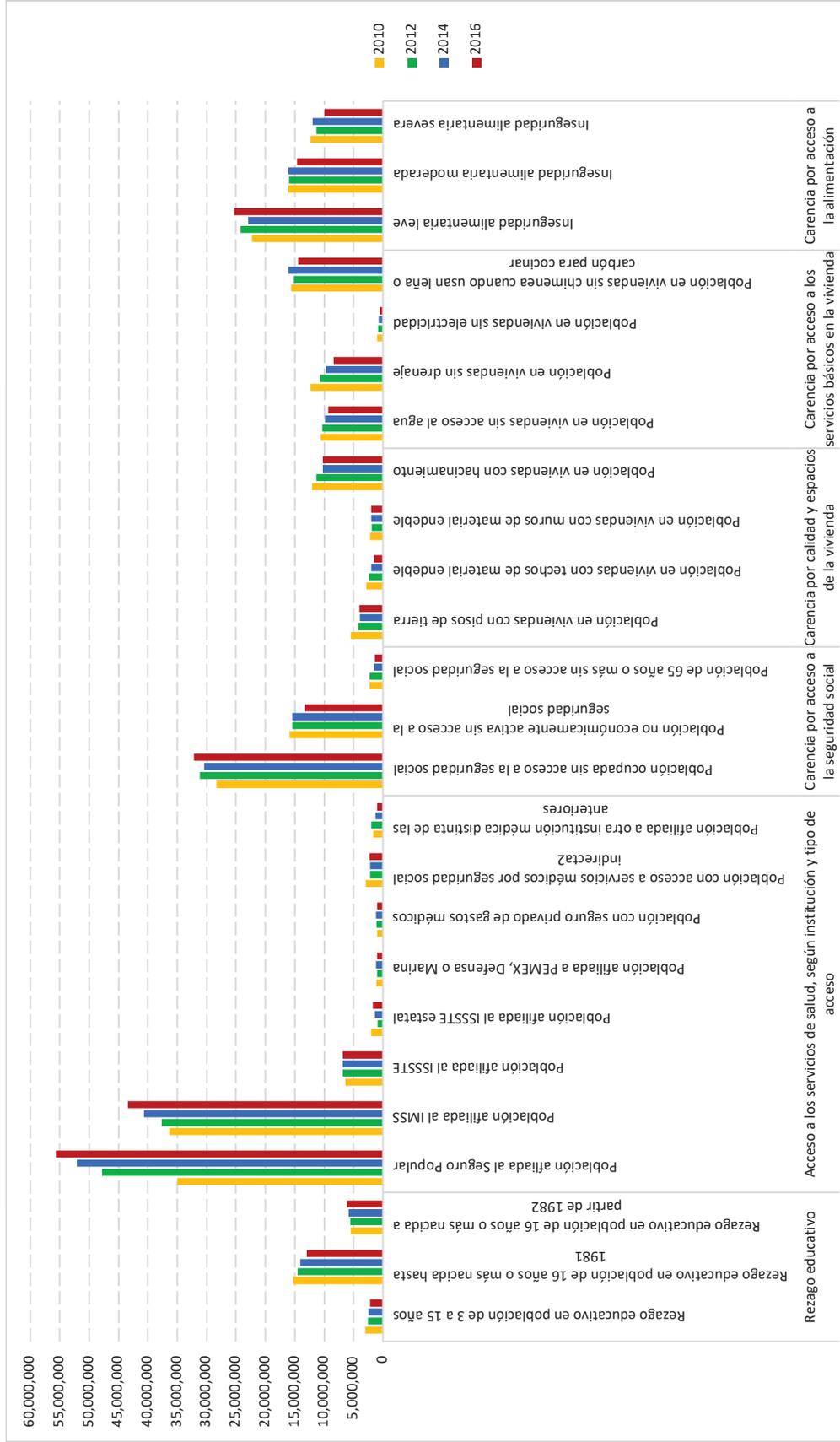


Gráfico 14. Número de personas con carencias sociales en México, 2010-2016.



Fuente: Anexo estadístico Coneval 2010-2016

Gráfico 15. Número de personas con carencias específicas en México, 2010-2016.



Fuente: Anexo estadístico Coneval 2010-2016

## Medición de inseguridad alimentaria

La inseguridad alimentaria se refiere a la parte de la población que cuenta con un ingreso per cápita insuficiente como para adquirir una alimentación mínimamente aceptable; actualmente es uno de los problemas más graves que acontecen en la sociedad mexicana, pero de manera sorprendente, no todas las personas que tienen este tipo de carencia en la medición del Coneval se les clasifica como pobres extremos. En este pequeño apartado del estudio, se analiza la población con la carencia relacionada a la inseguridad alimentaria<sup>41</sup>; así se comportan los datos con relación a la categorización y a los datos generados por la ENIGH 2016 en sus tabulados predefinidos en los tabulados de hogares y viviendas. Existen tres tipos encuestas diferentes que se basan en una segregación de personas por el tipo de inseguridad alimentaria<sup>42</sup> que se tiene y además se toma tanto la falta de ingreso de las familias, así como

---

<sup>41</sup> El relativamente alto nivel de pobreza alimentaria en México continúa siendo uno de los grandes desafíos del país. [...] El valor de esta línea de pobreza corresponde al costo de adquirir una serie de bienes alimenticios básicos, por lo que refleja que casi uno de cada cinco habitantes aún carece de los recursos para satisfacer necesidades nutricionales mínimamente adecuadas. Un hecho relevante es que las tendencias de la pobreza alimentaria no han sido uniformes durante los pasados 20 años. Se incrementó entre 1992 y 1996, disminuyó constantemente entre 1996 y 2006, y aumentó nuevamente entre 2006 y 2010 [...] Unos de los elementos asociados a las tendencias del aumento de la pobreza alimentaria son en primer lugar las crisis financieras observadas en 1994 y 2008, que al igual que las crisis macroeconómicas anteriores de 1982 y 1988 se caracterizaron por una contracción pronunciada de la actividad económica de manera prácticamente generalizada, con efectos negativos en los ingresos de la gran mayoría de los hogares del país. La primera de estas crisis fue generada por factores internos mientras que la segunda se asocia al colapso de los mercados financieros internacionales que generaron condiciones externas adversas; en segundo lugar, es que la pobreza alimentaria tiene relación con la dinámica del mercado laboral. Es bien sabido que la pobreza responde de manera sensible a cambios en los salarios reales y en la productividad de la mano de obra, por lo que incrementos (reducciones) en los salarios propiciados por el entorno macroeconómico, la inversión, la estabilidad económica, etc., pueden afectar proporcionalmente más a los hogares de menores ingresos (Székely & Ortega Díaz, 2014).

<sup>42</sup> La inseguridad alimentaria se determina a partir de una distinción entre los hogares con población menor de dieciocho años y los hogares sin población menor de dieciocho años. Para el total de hogares donde no habitan menores de dieciocho años, se identifican aquellos en los que algún adulto, por falta de dinero o recursos, al menos: no tuvo una alimentación variada; dejó de desayunar, comer o cenar; comió Menos de lo que debería comer; se quedaron sin comida; sintió hambre, pero no comió; o hizo sólo una comida o dejó de comer durante todo el día. En el caso del total de hogares donde habitan menores de dieciocho años de edad se identifican aquellos en los que por falta de dinero o recursos, tanto las personas mayores como las menores de dieciocho años: no tuvieron una alimentación variada; comieron menos de lo

la falta de recursos referente a formas no monetarias para la adquisición de alimentos como pueden ser la producción propia de alimentos para el autoconsumo, el trueque o recibir apoyos alimentarios de parte de instituciones públicas o privadas.

La primer encuesta sobre inseguridad alimentaria<sup>43</sup> determina que en 2016 existían 33,462,598 hogares<sup>44</sup> en todo el país, de los cuales algunos en los últimos tres meses referentes al periodo de realización, experimentaron dificultades para satisfacer sus necesidades alimentarias por falta de dinero o recursos<sup>45</sup>; se tuvo la siguiente información (Gráfico 16):

- En 14,191,978 hogares tuvieron alguna vez la preocupación que la comida se les terminara (42.4% de los hogares)
- En 3,944,939 hogares alguna vez se quedaron sin comida (11.8% de los hogares).

---

necesario; se les disminuyeron las cantidades servidas en la comida; sintieron hambre, pero no comieron; o hicieron una comida o dejaron de comer durante todo el día (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, 2014).

<sup>43</sup> Para Boltvinik, la dieta está determinada culturalmente” (Boltvinik, 1992:117), no obstante, es determinante para el desarrollo físico y mental de las personas. La alimentación humana, por lo que se ha dicho, tiene que concebirse como un fenómeno complejo. Qué y cuánto se come, preparado cómo, con qué y cómo se come y en compañía de quien, son elementos que conforman la necesidad humana de alimentación. Satisfacer los requerimientos nutricios del ser humano, si bien condición necesaria no es condición suficiente de satisfacción alimentaria humana. Por tanto, se encontrará más personas en pobreza alimentaria que desnutridas siempre que se midan adecuadamente ambas. Podemos entender por pobreza alimentaria la situación del hogar/persona que no puede satisfacer la necesidad alimentaria porque no puede acceder a los tipos de dietas (en cantidades adecuadas para nutrirse bien) que “se acostumbran o son ampliamente promovidas o aprobadas en la sociedad a la que pertenecen”. El Coneval identifica la carencia alimentaria en hogares (sin menores) donde respondieron afirmativamente a tres o más de las 6 preguntas siguientes: si hubo uno o más adultos que, por falta de dinero: 1) no tuvo una alimentación variada; 2) dejó de desayunar, comer o cenar; 3) comió menos de lo que debería comer; 4) se quedó sin comida en el hogar; 5) sintió hambre pero no comió; 6) hizo sólo una comida o dejó de comer durante todo el día. En el caso de hogares con menores se añaden seis preguntas similares pero referidas a los menores y se considera en inseguridad alimentaria a los hogares que contestaron afirmativamente al menos 4 de las 12 preguntas. Se subestima así en una proporción importante, al excluir a quienes sólo contestaron afirmativamente 2 o 1 de seis preguntas, o 3 0 menos de doce preguntas, pero que pueden mostrar carencias tan graves como haberse quedado sin alimentos por falta de dinero (Boltvinik, s/f).

<sup>44</sup> Estas preguntas están enfocadas solamente en la inseguridad leve y moderada en los hogares.

<sup>45</sup> Los recursos marcados se refieren a formas no monetarias para la adquisición de alimentos, como pueden ser: la producción propia de alimentos para el autoconsumo, el trueque o recibir apoyos alimentarios de parte de instituciones públicas o privadas.

- En 10,696,703 hogares no se gozaban de una alimentación sana y variada (32.0% de los hogares).
- La alimentación de los adultos en 10,896,933 hogares era basada en muy poca variedad de alimentos (32.6% de los hogares).
- En 4,648,063 hogares, los adultos alguna vez dejaron de desayunar, comer o cenar (13.9% de los hogares).
- En 7,999,195 hogares, los adultos comieron menos de lo que pensaban que deberían de comer (23.9% de los hogares).
- En 16,150,492 hogares se ha experimentado alguna dificultad para satisfacer sus necesidades alimentarias (48.3% de los hogares).

La segunda encuesta se enfocó en medir la inseguridad severa, la cual denota que existían 16,150,492 hogares que han experimentado alguna dificultad para satisfacer sus necesidades alimentarias (Gráfico 17), en ella se detallan además los siguientes resultados de estos hogares:

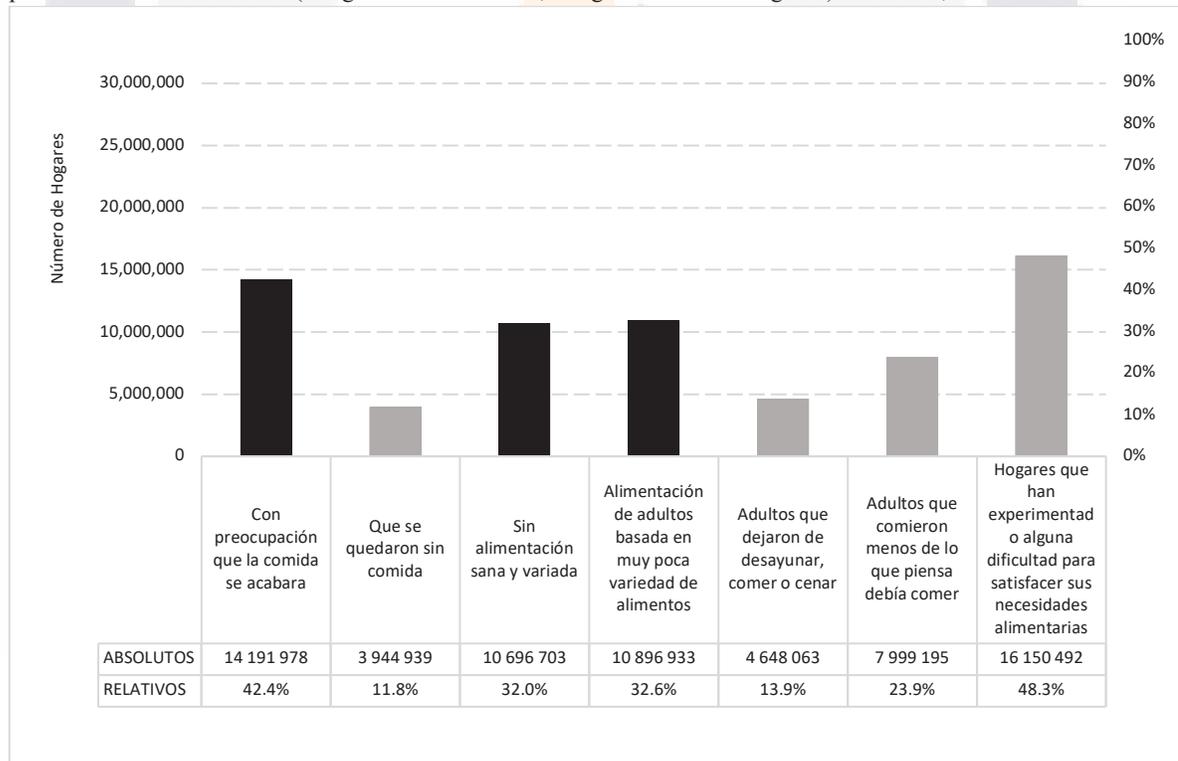
- En 4,853,593 hogares (30.1% de los hogares) algún adulto alguna vez sintió hambre, pero no comió.
- En 3,583,572 hogares (22.2% de los hogares) algún adulto solamente comió una vez al día o dejó de comer todo un día.
- En 1,095,474 hogares (6.8% de los hogares) las personas tuvieron que hacer algo que hubieran preferido no hacer para conseguir comida —hacer algo que hubieran preferido no hacer incluye mendigar, pedir limosna, mandar a los niños a trabajar, o recurrir a prácticas socialmente no aceptadas—.

La tercera encuesta decretó que existían 10,755,985 hogares con menores de 18 años, que en los últimos tres meses experimentaron dificultades para satisfacer las necesidades alimentarias de los menores (Gráfico 18), además se tuvieron los siguientes resultados de estos hogares:

- El 34.8% (3,747,352 de los hogares) contaba con algún menor que dejó de tener una alimentación sana y variada.

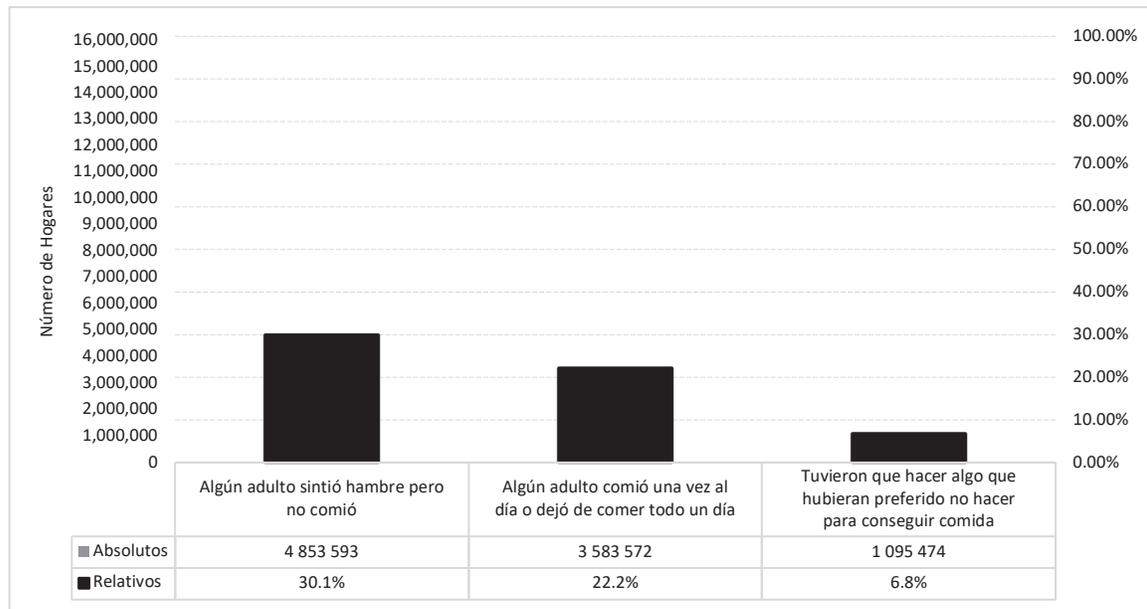
- En el 42.4% (4,561,665 de los hogares) algún menor tuvo una alimentación basada en muy poca variedad de alimentos.
- En el 28.0% (3,012,449 de los hogares) algún menor comió menos de lo que debía comer.
- En el 27.8% (2,988,669 de los hogares) a algún menor se le tuvo que disminuir la cantidad servida en las comidas.
- En el 11.5% (1,234,217 de los hogares) algún menor sintió hambre, pero no comió.
- En el 11.8% (1,267,227 de los hogares) algún menor se acostó con hambre.
- En el 8.2% (881,621 de los hogares) algún menor comió solamente una vez al día o dejó de comer todo el día.

Gráfico 16. Hogares que en los últimos tres meses experimentaron dificultades para satisfacer sus necesidades alimentarias, por falta de dinero o recursos (Inseguridad leve blancos, Inseguridad moderada grises) en México, 2016.



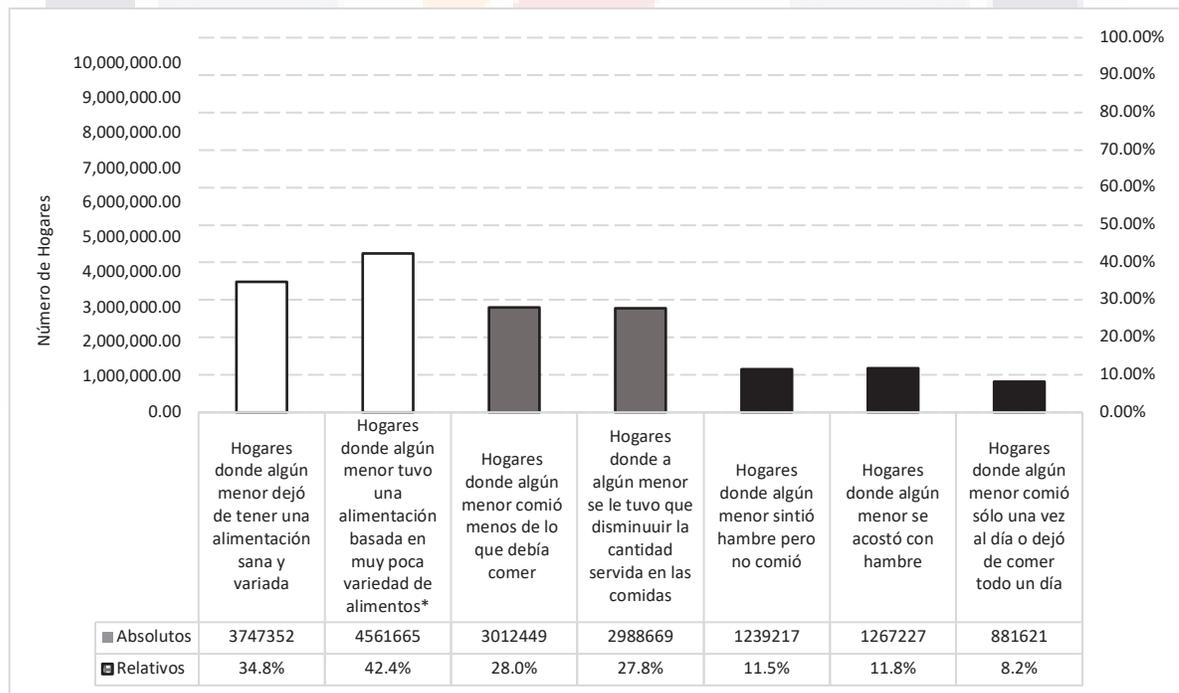
Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2016 (ENIGH). Tabulados de hogares y viviendas. 2017.

Gráfico 17. Hogares que en los últimos tres meses experimentaron dificultades para satisfacer sus necesidades alimentarias, por falta de dinero o recursos (Inseguridad Severa) en México, 2016.



Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2016 (ENIGH). Tabulados de hogares y viviendas. 2017.

Gráfico 18. Hogares con menores de 18 años, que en los últimos tres meses experimentaron dificultades para satisfacer las necesidades alimentarias de los menores, por falta de dinero o recursos (Inseguridad leve blancos, inseguridad moderada grises, inseguridad severa negros) en México, 2016.



Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2016 (ENIGH). Tabulados de hogares y viviendas. 2017.

Los anteriores resultados generados por las encuestas alimentarias<sup>46</sup>, arrojan datos increíbles para muchas personas, sin embargo son reales; es muy importante tomar a consideración de ello y preguntarse si realmente las personas que tienen problemas alimentarios severos como los anteriores no se cataloguen como pobres o pobres extremos, ya que recordando datos anteriores, solamente el 35.91% de la población se cataloga como pobre moderado, y más preocupante es que solo un 7.65% de la población se le considera con pobreza extrema, sabiendo que existe un mayor porcentaje de personas que no tienen una alimentación saludable, que se van a la cama sin comer o que duran días sin poder probar algún bocado; esta parte es otro de los problemas de medición por parte del Coneval.

## **Conclusión del Capítulo II**

Las principales cuestiones que se pueden destacar de la medición por parte del Coneval son que en primer lugar el ingreso que se percibe por las líneas de bienestar es muy bajo que no podría permitir un desarrollo adecuado en las personas, incluso no podrían ser satisfechas algunas necesidades básicas; pero aun más preocupante es el ingreso que se tiene en las líneas de bienestar mínimo, donde aun al hacer uso de todo el ingreso en la compra de alimentos, no se podría adquirir lo indispensable para tener una nutrición adecuada, debido a que la canasta básica está hecha para personas con muy bajos ingresos y además se muestra carente con relación a los recursos que necesitan las personas, es una canasta hecha para personas con una escasez muy aguda.

Al parecer existen dos factores relevantes que hicieron que las personas pudieran tener una diferente forma de ser clasificada por parte del Coneval; primeramente la homologación del

---

<sup>46</sup> Para la medición del año 2012 Boltvinik describía un problema con la medición de la inseguridad alimentaria, ya que 69.8% de los hogares, 20.4 millones de hogares, alrededor de 78.5 millones de personas, percibieron que están en inseguridad alimentaria: 41.6% inseguridad leve; 17.7% inseguridad moderada y 10.5% en inseguridad severa. Estos datos son mucho más altos que los similares del Coneval (basados en una batería de preguntas similar a la incluida en la ENSANUT, incorporada en la ENIGH— Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares— desde 2008) que arroja, también para 2012, sólo 44% de inseguridad total, 20.6% en leve, 13.7% en moderada y 9.7% en severa ([Boltvinik, s/f](#)).

salario mínimo pudo haber permitido que las personas que estaban un poco por debajo de la línea de bienestar mínima pudieran elevar un poco sus ingresos y pasar de ser clasificadas de pobres extremos a pobres moderados o incluso hasta estar por arriba de la línea de bienestar, aunque solo hayan aumentado su ingreso una mínima cantidad mensualmente—en el periodo 2010-2016 las disminuciones en la pobreza extrema son similares a los aumentos de la pobreza moderada—. Y en segundo lugar pudo haber sido la expansión del seguro popular, ya que más de 20 millones de personas que fueron adscritas al seguro popular dejaron de tener la carencia por accesos a los servicios de salud, por lo cual si alguien poseía anteriormente dos carencias y una de ellas fuera el acceso a los servicios de salud, paso del sector de las personas con pobreza moderada al sector de las personas vulnerables, de la misma manera personas que eran catalogadas como pobres extremos que contaban con tres carencias sociales, al adscribirse al seguro popular, pasaron a ser pobres moderados.

Por otro lado, se puede deducir que el crecimiento demográfico es el determinante principal de la disminución de la pobreza relativa que destaca Coneval en la última medición, ya que en números relativos disminuye, pero en números absolutos aumenta; según lo estimado el crecimiento demográfico en el periodo 2010-2016 ha aumentado un poco más de 8 millones de personas y en el mismo periodo la pobreza ha aumentado más de 605,000 personas en números absolutos.

Existe una imposibilidad de poder ver cambios directos en las personas, se puede contabilizar a los cuadrantes (pobreza extrema, pobreza moderada, vulnerables por ingresos, vulnerables por carencias), pero no a las personas y su desarrollo social, es decir si disminuye o aumenta su número de carencias y de ingresos, dado que en las estadísticas de Coneval no se tiene información del número de carencias y sus interrelaciones con las personas y sus promedios de ingresos; solamente existen indicadores de carencias sociales y la profundidad de éstas, pero no su relación directa con los ingresos de las personas.

El ingreso debería ser sumamente importante al momento de relacionarlo con las personas que padecen de una inseguridad alimentaria ya sea leve, moderada o severa, debido a que

éstos son insuficientes como para adquirir una alimentación mínimamente aceptable, sin embargo no es muy relevante al momento de clasificar a las personas en pobreza por parte de Coneval, las personas que padecen este tipo de carencia no se les debería de clasificar como vulnerables, deberían de considerarse como pobres extremos, ya que el comer todos los días del mes los mismos alimentos, disminuir la ración de comida por falta de alimento o el ir a la cama sin poder comer nada en todo el día, es una privación muy alta.

Por lo anterior se puede concluir que el ingreso en las personas no es un factor muy importante para poder ser catalogado como pobres en México, debido a que se puede apreciar que los ingresos y carencias en los que se basan las mediciones de la pobreza que actualmente se utilizan en México destacan por su falta de bienestar, es decir son mediciones que describen a personas con una privación tan alta que sería muy difícil reconocer a una persona en pobreza moderada a una de pobreza extrema o vulnerable, lo que genera es que exista una movilidad pobre, haciendo que se les catalogue solo de una manera diferente a las personas que pasan de una forma de privación muy extrema a una forma de privación no tan extrema. Al final a pesar de contar con ingresos muy bajos, puede ser que no seas catalogado como pobre en México.

Es necesaria una medición que detalle ampliamente el panorama que vive la sociedad mexicana a pesar de que las cifras puedan ser tan altas que no sean beneficiosas políticamente para los mandatarios actuales como la que realiza Julio Boltvinik que determina una imagen más clara de la pobreza que se vive en México, ya que se tiene que tener una privación muy alta para ser catalogado como pobre con la medición de Coneval.

## CAPÍTULO III. LA DESIGUALDAD DE LOS INGRESOS EN LOS HOGARES POR ESTRATOS SOCIOECONÓMICOS EN MÉXICO

### Introducción del Capítulo III

Este tercer capítulo se enfoca en analizar los ingresos de los hogares en México y relacionarlos con los problemas de la desigualdad<sup>47</sup> y la pobreza; principalmente se trata de elaborar un panorama sobre la variación de los ingresos en los hogares por estrato socioeconómico a través del periodo 1984-2014 para poder describir las tendencias de las medias de los ingresos por estrato, la proporción que tienen los estratos con relación a la riqueza total, los aumentos o disminuciones en el ingreso absoluto, el alejamiento o acercamiento entre estratos a través de los años, de igual forma se analiza si podría existir alguna relación entre el aumento en los ingresos de los estratos más altos y la disminución en los ingresos de las clases medias y bajas; el análisis se basó en examinar las quince encuestas ENIGH del periodo de 1984-2014 de su forma tradicional en el cuestionario “*Concentrado de los hogares*”<sup>48</sup>. Con relación al ingreso total por hogar<sup>49</sup> se construyeron tendencias de medias, medianas, ingresos totales, rangos, desigualdades intergrupales y porcentajes del ingreso de cada estrato con relación a los diferentes grupos de la riqueza (deciles, percentiles, milésimos superiores, clases medias, 90/10, 99/1 y 99.9/1). Cabe aclarar que la comparación se hizo mediante el ingreso trimestral por familia de cada encuesta multiplicado por la inflación generada dependiendo el año de la encuesta hasta diciembre de 2014 —que se determinó como el punto a llegar ya que era la *última ENIGH de medición*

---

<sup>47</sup> De acuerdo con lo descrito en el capítulo I, la pobreza se relaciona a dejar de tener diversos satisfactores de tipo socioeconómicos y socioculturales que las clases medias y ricas de una sociedad poseen o que poseerán en un futuro, es un comparativo en el que la desigualdad infiere mediante una forma económica con la acumulación de la riqueza.

<sup>48</sup> Las ENIGH no son totalmente relacionables ya que cuentan con diferentes cantidades de población, diferencias monetarias y forma de ingreso

<sup>49</sup> El ingreso total de los hogares se divide en dos partes, por una parte, la suma por ingresos corriente (que son la suma de los ingresos por trabajo, negocio, transfer y otros. otros trabajos, rentas, transferencias y otros ingresos) y por otro lado las percepciones totales (que son las percepciones financieras y de capital totales, es decir son la suma de cada una de las percepciones que reciben los integrantes del hogar que se derivan de movimientos en el valor de sus activos.

*tradicional*—, a partir de 1993 se le quitan 3 ceros a las cifras; de esta forma fue posible analizar cómo ha disminuido el ingreso en la mayoría de las familias mexicanas principalmente en las clases medias a través de los últimos años. De igual forma se destaca el estado del arte de la desigualdad, se analiza la inequidad en el mundo mediante el coeficiente de Gini y por último se construye una forma de movilidad transversal por estratos de acuerdo con los ingresos a través del periodo estudiado.

### **Antecedentes sobre la desigualdad**

Para poder entender lo que es la desigualdad quizá es conveniente plantearse primeramente lo que simboliza la *igualdad y desigualdad* en la sociedad actual. Diversos estudios como el del mérito de Young (1961), de las capacidades de Sen (2000, 2015) o el concepto de justicia de Rawls (1995) describen que los factores para desarrollarse en la sociedad no son similares para todas las personas, ya que desde que nacemos como individuos tenemos marcados diversos constreñimientos o restricciones que repercuten en la vida diaria; en esta misma perspectiva James Galbraith describe lo siguiente sobre la igualdad y la desigualdad:

La igualdad, considerando que esta verdad es cierta, y que todos los hombres son creados iguales, —mediante libertad, equidad y fraternidad— es un ideal. La desigualdad, por otro lado, es nuestra realidad cotidiana, especialmente en el ámbito económico. A veces lo lamentamos. Pero vivimos con eso, porque tenemos que hacerlo. El hecho de la desigualdad define y da forma a nuestras vidas. Para la mayoría de las personas, las excepciones las conocemos como ascetas, ampliamente admiradas, pero no muy imitadas, el hecho de la desigualdad genera la competencia que determina el estatus, la posición y el prestigio y, por lo tanto, el éxito y el fracaso en la vida. La clase, una designación de grupo, es una de ellas; en tiempos anteriores estaba más rígidamente definida que ahora, pero todavía está presente entre nosotros. El estrato indica el lugar de un individuo en la escala de logros, ingresos y poder. La riqueza es un concepto que describe la valoración financiera de las posesiones personales o domésticas, es un stock de cosas de propiedad. El ingreso es un flujo de recursos accesibles, medido a través del tiempo. [...] Las sociedades más ricas tienden a ser más iguales que las sociedades más pobres. ¿Y por qué es esto? La respuesta es intuitiva y directa. Una sociedad rica, por definición, debe tener

una gran clase media. Es decir, debe tener muchas personas y familias que posean una parte significativa de la recompensa nacional. [...] Los países más pobres del mundo son precisamente aquellos en los que la actividad económica se divide fuertemente entre un pequeño número con el control de recursos valiosos (incluida la tierra) y un número mucho mayor de personas empobrecidas y desposeídas (Galbraith, 2016, pp. 1–11).

El planteamiento anterior data de hace más de cincuenta años y describe que en las sociedades entre mayores sean sus recursos, mayores serán las desigualdades, no puede haber una desigualdad extrema como en un país de muy escasos recursos a la que describe Gerardo Esquivel en México, *“En este país convive uno de los hombres más ricos del mundo, con más de veintitrés millones de personas cuyos ingresos no son suficientes para acceder siquiera a una canasta alimentaria básica”* (Esquivel Hernández, 2015).

Como se describía en el Capítulo I, en todas sociedades existen personas que destacan por su hambre de crecer y desarrollarse, y al mismo tiempo existen otras personas que pueden desperdiciar su vida en el ocio o la improductividad, sin embargo, la idea de la igualdad es decretar que las personas puedan partir de una base equitativa, ya que una perfecta oportunidad de oportunidades puede traducirse en sociedades con resultados diferentes y *“el resultado que obtuviera en la vida dependería por entero de nuestras propias elecciones, de nuestras preferencias y de nuestros esfuerzos, la sociedad resultante estaría configurada por ello”* (Therborn, 2016, p. 51); Amartya Sen denota que:

“La cuestión principal en el análisis y valoración de la igualdad es *igualdad ¿de qué?*, y sostiene que una característica común de prácticamente todos los enfoques referentes a la ética de las condiciones sociales que se han mantenido a través de los tiempos es desear igualdad de algo, algo que ocupa un lugar importante en su teoría la evaluación de la desigualdad. Por lo tanto, la igualdad se juzga al comparar algunas condiciones específicas de una persona (como los ingresos, la riqueza, la felicidad, la libertad, o las oportunidades, derechos o necesidad de realizarse) con las mismas condiciones de otra. De esta manera el juicio y la medida de la igualdad dependen esencialmente de que variable se elija, en función de la cual se establecen las comparaciones. Sen la denomina “la variable focal”; aquella variable en la que se centra el análisis, al comparar personas distintas entre sí (Sen, 1995, pp. 7–14).”

Con relación a lo anterior, se puede argumentar que una de las mejores formas posibles de poder mejorar la equidad en la sociedad sería con una base en un similar ingreso para las personas; Araceli Damián ha propuesto una nueva política social basada en los principios de la justicia social y la dignidad humana, que a través de la redistribución del ingreso reconozca y desarrolle el derecho específico que tiene toda persona a un nivel de vida adecuado para su bienestar. Propone incorporar en nuestra legislación el derecho al Ingreso Ciudadano Universal que no sólo busca garantizar - a través de un mecanismo institucional- al conjunto de la ciudadanía la existencia material básica, también pretende lograr estabilidad macroeconómica, garantizando el consumo, sosteniendo la demanda aun en tiempos de crisis. Para Damián, el Ingreso Ciudadano contribuiría a evitar la ampliación de las brechas de desigualdad económica y social, y permitiría el acceso a los mercados de trabajo, puesto que sería motor para promover la inversión productiva, mediante el desarrollo de las competencias de los individuos y la capacidad productiva de las personas. Finalmente estimularía los mercados de bienes y servicios de producción local (Damián, 2016). En esta idea se plasma que *“La igualdad se relaciona con la equidad, justicia y otras normas sociales que expresan las mejores aspiraciones de nuestra conciencia social colectiva”* (Lambert, 2007); sin embargo, las desigualdades que ocurren en la actualidad, parecen ser necesarias para el engranaje capitalista<sup>50</sup>, y es muy complicado que pueda existir una redistribución de los ingresos por aspectos socioculturales que se tienen arraigados en la sociedad como la meritocracia, la cultura de la pobreza o la hegemonía de las clases altas que se describieron

---

<sup>50</sup> La desigualdad social debe entenderse como un proceso dinámico en la sociedad, y en el mundo actual los contornos de la sociedad deben extenderse, por así decirlo, más allá de las fronteras nacionales para acomodar al mundo más grande como un espacio para comprender la dinámica de la desigualdad social. Dado que la desigualdad tiene tanto una estática y una calidad dinámica, necesitamos abordar la cuestión de la formación histórica de desigualdades económicas, políticas o sociales / culturales en las sociedades y los mecanismos que sostienen esas desigualdades estructuradas [...] La desigualdad social se puede examinar al menos en tres niveles: micro, meso y macro. El nivel micro implicaría el hogar, nivel meso incluiría la región o estado-nación, y el nivel macro implicaría el mundo en su conjunto [...] A nivel meso o nacional, la desigualdad social estructurada, manifestada en el sistema de estratificación, tiene sus raíces en formaciones sociales históricas moldeado por una combinación de fuerzas económicas, sociales y culturales. Las estructuras desiguales perduran, en gran medida, por la reproducción de la sociedad donde juegan las fuerzas culturales / ideológicas y políticas juegan un papel central. Estas estructuras aparentemente inertes cambian como consecuencia de cambios tanto en la economía política del capitalista mundial sistema o nivel global, así como a nivel nacional (Khondker, 2011).

en el Capítulo I, pero además hay que priorizar la desigualdad económica y social que históricamente<sup>51</sup> se ha tenido en México que ha marcado nuestra cultura y forma de vida.

Se podría argumentar que “México no es un país pobre, pero si es un país de pobres”, ya que la riqueza no está distribuida, al parecer está en las manos de un pequeño número de personas<sup>52</sup> que manejan las grandes empresas y la economía política a su beneficio, dejando una gran vasta mayoría en situación de pobreza y vulnerabilidad.

---

<sup>51</sup> México es un país marcado históricamente por la desigualdad. Los grandes y pequeños rasgos que le dan especificidad a nuestra sociedad y a su historia tienen en la desigualdad abismal un contexto estructural y cultural decisivo. Nada de lo que nos ocurre, nada de lo que nos ha ocurrido, puede explicarse satisfactoriamente sin recurrir a esta herida abierta, y por desgracia cada vez más grande, que se resume en el término desigualdad. Desde los inicios de la formación nacional, la economía, la política y la cultura han sido una economía, una política y una cultura de la desigualdad. Ésta, junto con la vulnerabilidad y la dependencia externas, define la magna línea de fuerza que separa al país de un desarrollo nacional y social consistente y pleno [...] subsiste en México una enorme desigualdad entre el ingreso y la riqueza que reciben sus habitantes, entre las condiciones de vida que prevalecen en el campo y la ciudad, entre las regiones y entre las actividades productivas; es desigual la organización política y social, así como el acceso a la recreación y la cultura [...] existen factores históricos importantes de destacar como: a) las relaciones sociales y culturales que se desarrollan en México a partir de la conquista y la forma que ésta adoptó; b) el carácter tardío y dependiente de la incorporación de México al capitalismo mundial; c) la también tardía, desigual y aún no terminada integración física y cultural del país, d) la organización y forma de funcionamiento de los servicios, programas e instituciones que propician el bienestar social, y e) las formas de organización de los trabajadores. A raíz de la conquista de México por los españoles se enfrenta, sin llegarse a mezclar cabalmente, dos culturas, dos formas de vida y organización social que todavía subsisten y que, a partir del predominio casi siempre por la fuerza de una sobre la otra, ayudan a explicar la enorme desigualdad que aún caracteriza el desarrollo económico y social del país. La sociedad es desigual porque desde el principio se estableció la desigualdad y en ellas se basó, en buena medida, el desarrollo económico de México (Cordera & Tello, 1998, pp. 9–10).

<sup>52</sup> El número de multimillonarios mexicanos no ha crecido de manera significativa en los últimos años. En 1996 y de acuerdo con la primera lista publicada por Forbes, en ese entonces había 15 mexicanos con fortunas superiores a los mil millones de dólares. De 1996 a 2005 primera década de consabida publicación—el promedio fue de once mexicanos por año. Con base en los datos de 2014, figuran hoy 16 mexicanos en esa categoría, apenas uno más que hace casi dos décadas. Lo que sí ha cambiado y de manera muy significativa, es la importancia y magnitud de la riqueza de nuestros multimillonarios. Mientras que en 1996 las fortunas de esos 15 equivalían a \$25,600 millones de dólares, las de los 16 mexicanos más ricos en 2014 equivale a \$142,900 millones de dólares. ¿Qué implica lo anterior? Que entre 1996 y 2014 la fortuna promedio de cada miembro de ese selecto grupo de mexicanos pasó de \$1,700 a \$8,900 millones de dólares. Incluso si se descuenta la inflación, se trata sin duda de un aumento muy significativo en sus riquezas. Todo lo anterior contrasta tremendamente con lo que ha ocurrido en el país entre 1996 y 2014: la tasa de crecimiento del PIB per cápita ha sido ligeramente superior al 1% en promedio anual. En dicho lapso, sólo ha crecido alrededor de 26%; crecimiento muy por debajo de lo que de hecho han aumentado las fortunas de los multimillonarios mexicanos. [...] la riqueza de ese grupo representaba únicamente

Por ello es por lo que desde esta perspectiva “la identificación de la pobreza consiste en el reconocimiento de la privación, y la privación se genera en torno a la desigualdad”, si existe una persona multimillonaria en una sociedad, significa que van a existir miles de personas con ingresos tan bajos para catalogarse como pobres, se genera como una forma de traslado de la riqueza hacia un pequeño sector, la sociedad se polariza<sup>53</sup>. Un sistema donde las

---

alrededor de 2% del PIB mexicano. Sin embargo, a partir de 2003 inició un ascenso que para el lapso 2011-2014 alcanzó un promedio de 9% del PIB; es decir, 4.5 veces lo que representaba en los primeros años del periodo. Este aumento tan significativo de la riqueza de estos mexicanos no se debe únicamente a lo ocurrido con la fortuna de Carlos Slim (quien, por cierto, en este lapso pasó del número 18 en el ranking mundial de multimillonarios, a los primeros dos lugares a partir de 2010). El peso de su fortuna pasó de poco más del 1% de PIB a casi 6%. Sin embargo, lo mismo ocurrió con las fortunas de los otros tres. De medio punto porcentual del PIB para 2003, pasaron a casi un 3% en el periodo 2011-2014. [...] a partir de 2004, la riqueza de Carlos Slim despegó significativamente. Para los otros tres mexicanos más ricos (Germán Larrea y Alberto Bailleres en la industria minera y Ricardo Salinas Pliego en TV Azteca, Iusacell y Banco Azteca) esto no ocurre sino hasta después de 2006. En cualquier caso, es sorprendente la magnitud del incremento de esta variable: mientras que en 2004 era sólo el 8%, para 2012 ya alcanzaba el 33%. En otras palabras, en la actualidad, el rendimiento real de la riqueza de 4 mexicanos más ricos es alrededor de un tercio del ingreso acumulado por casi 20 millones de mexicanos. De nuevo, la misma historia: el ingreso de un grupo en extremo pequeño de la población no guarda relación alguna con el de la parte más grande de la población mexicana. Esto, resulta por demás cierto al comparar la evolución del rendimiento de la riqueza de estos multimillonarios con el ingreso de la parte inferior de la distribución del ingreso en México (Esquivel Hernández, 2015).

<sup>53</sup> Una forma de analizar la magnitud de la riqueza de los individuos es mediante el saber si un hombre “será rico o pobre de acuerdo con la cantidad de trabajo ajeno de que pueda disponer o se halle en condiciones de adquirir.” El número de trabajadores con salario mínimo que podrían haber contratado los 4 multimillonarios mexicanos en cada año del periodo 1996-2014 con el puro rendimiento real de su riqueza, suponiendo que ésta creciera a una tasa de 5% al año. Es decir, este ejercicio supone que los multimillonarios mexicanos no perderían un solo centavo de su riqueza en términos reales, ya que lo único que estarán haciendo sería destinar el crecimiento real de sus fortunas para contratar trabajadores al salario mínimo vigente. Las magnitudes, por otro lado, son realmente sorprendentes. Los cuatro principales multimillonarios mexicanos que hasta 2003 podrían contratar a medio millón de mexicanos pagándoles el equivalente a un salario mínimo, para el año 2014 ya podrían contratar hasta 3 millones de trabajadores mexicanos en esas mismas condiciones. Para darnos una idea de lo que esto significa, recordemos que a finales de 2014 el número total de personas desocupadas en México era de 2.3 millones de personas. Esto implica que el rendimiento real de la riqueza de los 4 principales multimillonarios mexicanos sería más que suficiente para darles un empleo con un salario mínimo (o un ingreso equivalente) a cada uno de los desempleados actuales en el país. Sorprendentemente, esto ocurriría sin que ellos perdieran un solo peso de su riqueza en términos reales. En el caso de Carlos Slim, este empresario mexicano podría contratar por sí solo a alrededor de dos millones de mexicanos en las circunstancias y condiciones ya descritas (Esquivel Hernández, 2015).

personas cada vez perciben menos ingresos reales o donde se han estancado, puede ser muy complicado de erradicar si no se cuentan con políticas redistributivas<sup>54</sup> adecuadas en el beneficio de la mayoría de la población, no obstante, son casi inexistentes; pero, además los logros meritocráticos hechos por las clases medias y bajas no generan un beneficio directo en las personas si no más bien una acumulación de capital en los estratos altos —la meritocracia ayuda al capitalismo y a la acumulación de riqueza— que ha sido producida desde varias generaciones anteriores. Si esto es verdad puede ser que la apertura comercial en los años ochenta haya perjudicado de manera sustancial los salarios y por ende el bienestar de las familias mexicanas que vieron su peor caída de las últimas tres décadas después de la entrada de México en el mercado internacional; por lo tanto, las presiones políticas externas por parte de algunos países desarrollados y organismos internacionales han modificado las políticas económicas y sociales han beneficiado mayormente a los empresarios nacionales o extranjeros más ricos y han deteriorado indirectamente la calidad de vida de la mayoría de los habitantes de México. Desde inicios del llamado periodo Neoliberal, —donde se ha visto un estancamiento o un bajo crecimiento económico—, México se ha hecho más desigual, al contar con varios de los hombres más ricos del mundo<sup>55</sup>—los cuales se han hecho ricos principalmente por la explotación de recursos naturales o practicas comerciales antiéticas— y a la vez con más de 60 millones de mexicanos en situación de pobreza, cifra que va en aumento constante. Podría decirse pues que la desigualdad en México es un causante directo de la pobreza.

---

<sup>54</sup> La reducción de la pobreza siempre ha sido una prioridad de la política de desarrollo, aunque a veces solo a nivel retórico [...] una integración de las preocupaciones de distribución y una prioridad en la reducción de la pobreza podría ser la base de una nueva agenda política para fomentar el crecimiento y la equidad que se basaría en tres generalizaciones analíticas: a) que una mayor igualdad de distribución proporciona una condición inicial favorable para un crecimiento rápido y sostenible; b) que la redistribución de los ingresos y activos actuales, o la redistribución del crecimiento de la economía son las formas más efectivas de reducción de la pobreza para la mayoría de los países; y c) los mecanismos para lograr las redistribuciones son factibles para la mayoría de los países. (Dagdeviren et al., 2004)

<sup>55</sup> Para 1993 México contaba con 13 de los hombres más ricos del mundo a pesar de haber pasado por unas crisis tan severas anteriormente, donde además la fortuna de los 24 mexicanos más ricos era equiparable al monto de la deuda externa privada total de 1994 situada en 44,100 millones de dólares (Cordera & Tello, 1998, pp. 9–10).

Debido a que no existe acceso a los datos fiscales necesarios para poder hacer estudios que revelen la verdadera desigualdad de la sociedad mexicana, solamente se puede tener una aproximación de la situación en el país, —a lo único que se tiene acceso son a los datos de las encuestas<sup>56</sup> de ingresos y gastos que publica el INEGI— sin embargo es posible determinar un panorama de la pobreza y de la desigualdad, donde pueden existir personas sumamente ricas<sup>57</sup> y al mismo tiempo personas que no poseen ningún ingreso; no obstante se debe de hacer hincapié que es de suma importancia que en un futuro los datos fiscales sean accesibles para la evaluación de programas y políticas de desarrollo benéficas para la mayoría de la población y del Estado mexicano, ya que organismos oficiales como el Coneval utilizan datos similares que se utilizan en esta investigación.

### **Relación del empobrecimiento con la desigualdad**

Puede ser que la pobreza y la desigualdad son inevitables en un sistema capitalista<sup>58</sup>, porque al parecer son componentes indispensables dentro del sistema de producción. La desigualdad de oportunidades generada por los ingresos se transfiere de generación en generación<sup>59</sup>

---

<sup>56</sup> Las estimaciones de la distribución nacional se basan en encuestas de hogares [...] en ellas siempre resulta muy difícil llegar a los muy ricos, y a menudo también a los muy pobres. Este problema suele zanjarse mediante el censuramiento, es decir, estimando ingresos por encima y por debajo de las sumas en las que se detuvo la cuenta, con lo cual la medida real de la desigualdad queda censurada (Therborn, 2016, pp. 111–112). El ingreso que se utiliza en las encuestas de los hogares es el ingreso disponible (después de impuestos), no obstante, es imposible ser comparado con las cuentas nacionales o los datos fiscales.

<sup>57</sup> Según el World Inequality Report, países como Brasil, Chile o Argentina tienen una desigualdad parecida a la nuestra.

<sup>58</sup> “La desigualdad ha llegado a ser considerada casi igualmente importante para la formación de capital. Si el ingreso estuviera ampliamente distribuido, se gastaría. Pero si fluyera de manera concentrada hacia los ricos, una parte sería, con certeza, ahorrada e invertida” (Galbraith, 2010, p. 91). “Los niveles de pobreza dependen directamente de la forma como se distribuye el ingreso en la sociedad y de la dinámica que adopta el proceso de crecimiento económico en la pobreza” (McGreevey, 1980).

<sup>59</sup> Atkinson (2016, pp. 27–28) destaca que la desigualdad de resultados en las personas afecta directamente a la igualdad de oportunidades —para la siguiente generación—. Los resultados *ex post* de hoy configuran las condiciones *ex ante* de la competencia de mañana: los beneficiarios de la desigualdad de resultado de hoy pueden transmitir una ventaja injusta a sus hijos en el futuro. La preocupación por la oportunidad desigual y por la limitada movilidad social se ha intensificado mientras que las distribuciones de ingreso y riqueza han venido más desiguales. Esto se debe a que el impacto de los antecedentes familiares sobre

—puede ser que no exista movilidad social o que sea una movilidad descendente— a través de los servicios y oportunidades que tiene cada individuo al nacer y las estructuras sociales se reproducen de acuerdo con la herencia y la clase social que se tenga, esto genera que la pobreza aumente debido a un sistema que debe de producir y reproducir un ejército industrial de reserva.

Por ello la desigualdad es inevitable y no puede ser erradicada sin un cambio radical dentro de los mecanismos del capitalismo, debido a que las personas pertenecientes a los estratos más altos están totalmente a favor de que las condiciones sean similares a las que se tienen actualmente; las clases medias creen que pertenecen a un estrato más alto y las clases bajas están tan ocupadas en sus estrategias de supervivencia que no les permiten ver más allá de su bienestar directo.

Una posible explicación a las disminuciones o estancamientos en los ingresos de las personas en un país como México—imposible atribuírsele a la meritocracia<sup>60</sup>— podría ser la mala administración de los recursos, la improductiva política económica, la corrupción y las prácticas antiéticas y monopólicas del sector privado que son sumamente perjudiciales. Sin lugar a duda, existe una relación entre política, reglamentos y prácticas socioculturales de desigualdad, no es que las personas más ricas en el país naveguen con la bandera de la honestidad, si no que se han beneficiado a expensas de lo que el sistema les ha permitido realizar; Stiglitz describe en el siguiente párrafo cómo es que puede funcionar una relación de política y la desigualdad con los sectores más ricos de una sociedad:

El interés de los que se dedican a los negocios no es, por supuesto, aumentar el bienestar de la sociedad en sentido amplio, ni siquiera hacer que los mercados sean más competitivos: su objetivo es sencillamente conseguir que los mercados funcionen para

---

el resultado depende tanto de la fuerza de relación entre el antecedente familiar y el resultado, cuanto de la magnitud de la desigualdad entre los distintos antecedentes de familia. La desigualdad de resultado en la generación actual es la fuente de la ventaja injusta recibida por la próxima generación. Si estamos preocupados por la igualdad de oportunidad en el futuro, es necesario que estemos preocupados por la desigualdad de resultado hoy.

<sup>60</sup> La meritocracia es la creencia o un sistema social fundado en que las personas tienen una mejor posición social a causa de sus habilidades, no debido a su riqueza, herencia o relaciones sociales.

ellos, lograr que sean más lucrativos. Por lo general siempre existe una economía menos eficiente, que se caracteriza por una mayor desigualdad. Una de las formas en que los de arriba ganan dinero es aprovechándose de su fuerza en los mercados y de su poder político en su propio beneficio, a fin de aumentar sus propios ingresos, a expensas de los demás [...] aprovecharse de las asimetrías de la información, asumir excesivos riesgos al mismo tiempo que el gobierno les echaba la mano, los rescataba y asumía sus pérdidas...pero la forma de búsqueda más atroz —y que se ha ido perfeccionando muchísimo en los últimos años— ha sido la capacidad de los responsables del sector financiero de aprovecharse de los pobres y de la gente desinformada, ya que han ganado dinero depredando a esos grupos con créditos usurarios y prácticas abusivas (Stiglitz, 2015, pp. 80–84).

Ahora, anteriormente en el capítulo I se comentaba que las personas más ricas en México lo son gracias a las herencias, a las prácticas monopólicas y antiéticas (como el cobro de productos a muy alto precio) y a la extracción de recursos naturales; Gerardo Esquivel confirma el argumento de Stiglitz ya que en México las cuatro personas más ricas derivan una parte significativa de su fortuna de sectores privatizados, concesionados y/o regulados por el sector público:

Carlos Slim incrementó masivamente su fortuna al controlar Telmex, empresa mexicana de telefonía fija privatizada allá por 1990. Telmex fue el paso preliminar para la expansión hacia América Móvil. Germán Larrea y Alberto Bailleres tienen historias similares; entre otras cosas, son dueños de empresas mineras que explotan concesiones otorgadas por el Estado mexicano. Ambos se han visto ampliamente beneficiados por el reciente boom en el precio de los commodities. Finalmente, Ricardo Salinas Pliego, quien obtuvo el control de una cadena nacional de televisión al adquirir la televisora pública Imevisión—hoy Tv Azteca—ha sido dueño o socio de Iusacell además de ser dueño de Banco Azteca (Esquivel Hernández, 2015, p. 20).

Y el gran problema con todo esto no es que las personas sean tan ricas o poderosas, si no que los recursos que pudieran servir para tener una mejor sociedad, en vez de ser utilizados en el beneficio y desarrollo de la mayoría de la población, sirven para que las personas ricas se hagan cada vez más ricas y los pobres a pesar de trabajar constantemente no tengan ingresos para poder estar por arriba de una línea de bienestar— pensada en productos mínimos de

supervivencia actual—, que les catalogaría como no ser pobres. Por ende, una creciente polarización no es la mejor manera de llevar el desarrollo de un país; para Branko Milanovic existen diversos acontecimientos que pueden llevar a una “tormenta perfecta” de aumento de la desigualdad, y que están presentes en México:

- a) Una elasticidad de sustitución más alta entre el capital y el trabajo, dada una mayor intensidad de capital en la producción, mantendrá alta la proporción del ingreso nacional que corresponde a los propietarios del capital.
- b) Los ingresos del capital seguirán estando muy concentrados, lo que llevará a una alta desigualdad del ingreso interpersonal.
- c) Aquellos que obtengan altos ingresos del capital y del trabajo serán con mayor frecuencia las mismas personas, lo que exacerbará aún más la desigualdad general del ingreso.
- d) Los individuos altamente especializados que sean al mismo tiempo ricos en trabajo y en capital tenderán a casarse entre sí.
- e) La concentración del ingreso reforzará el poder político de los ricos. Esto hará que los cambios en favor de los pobres en política tributaria, en el financiamiento de la educación pública y en el gasto en infraestructura sean menos probables que antes (Milanovic, 2017, p. 207).

Por lo tanto, la riqueza extrema es enemiga de inclusión social, de la redistribución, de la sencillez, de la ética, del desarrollo como sociedad, del progreso nacional, del florecimiento humano, del estado benefactor, de la sutileza, del talento individual e incluso de la razón como ser humano y puede constituir un implacable enemigo de la inteligencia.

La desigualdad siempre implica excluir a alguien de algo. Cuando no mata gente o atrofia la vida de las personas —literalmente—, la desigualdad significa exclusión: excluir a muchos de las posibilidades que ofrece el desarrollo humano. La exclusión tiene dos puertas principales en la sociedad humana. Una se cierra en la cara de los pobres, condición que toma diferentes formas, pero tiene un significado social universal: ser pobre significa que uno carece de los recursos necesarios para participar (plenamente) en la vida cotidiana que lleva la mayoría de sus conciudadanos. La otra puerta de la exclusión se cierra entre la élite y el resto de la gente. El problema cardinal de la desigualdad económica radica en sus efectos de división social, despilfarro económico y

distorsión política en forma de dictocracia<sup>61</sup>. La desigualdad de recursos desgarró a las sociedades y las convirtió en “dos naciones” los ricos y los pobres. De este modo el espacio social para el desarrollo humano se escinde y se restringe, sobre todo a costa de los desaventajados, por supuesto, pero no solo de ellos. En segundo lugar, la desigualdad de propiedad o control de los recursos económicos, o bien de acceso a ellos, implica que el producto de una sociedad queda en manos de unos pocos privilegiados que pueden derrocharlo fácilmente. En tercer lugar, la desigualdad de recursos económicos y su utilización política han refutado los temores que sentían los liberales decimonónicos ante la democracia: el miedo de que el poder ciudadano usurpara la propiedad privada. Lejos de ello, son los grandes propietarios quienes han podido dictar, la mayor parte del tiempo y en la mayoría de los países, lo que califican de “buena política económica” (Therborn, 2016, pp. 28–29).

Por otra parte, la desigualdad puede generar un estancamiento de la movilidad social<sup>62</sup> y reproducir el círculo de la pobreza intergeneracional que se tiene en los hogares que se encuentran en situación de pobreza.

---

<sup>61</sup> Un Diktat es una enunciación de autoridad, una aseveración dictada a un secretario o a cualquier organismo subordinado. Es un vínculo entre quién detenta el poder y quien debe acatar su dictamen u orden. Lo esencial aquí es que un Diktat político, así como una serie continua de ellos —una dictocracia política—, no requieren de una dictadura represiva (Therborn, 2016, p. 38).

<sup>62</sup> La movilidad social puede definirse como el movimiento individual o de un grupo en el sistema de clases [...] del movimiento de individuos hacia arriba y abajo en el sistema de clases, comparado con el movimiento entre posiciones que más o menos ocupan el mismo rango (Kerbo, 2003, p. 20).

A partir de varios estudios clásicos y contemporáneos, Patricio Solís identifica tres rasgos de la movilidad social en las grandes urbes del país durante el periodo sustitutivo de importaciones que son: a) las altas tasas de movilidad ascendente, tanto intergeneracional como intrageneracional; b) la movilidad ocupacional ascendente beneficiaba prácticamente por igual a los residentes que eran nativos de las ciudades como aquellos que eran inmigrantes rurales, y c) los orígenes sociales, expresados a través del nivel de escolaridad de ambos padres y la ocupación del padre, ejercían una fuerte influencia sobre el logro educativo; la educación era el determinante más importante del logro ocupacional de los individuos, no solo en lo que se refiere al primer empleo, sino también en empleos subsecuentes hasta los 35 años de edad; los orígenes sociales ejercían solo una débil influencia directa sobre el logro ocupacional, por lo que su principal efecto era indirecto a través de la escolaridad; por último, se advertía una tendencia hacia la reducción del efecto de los orígenes sociales sobre el logro educativo de los individuos. Todo esto sugiere que en las grandes ciudades existía una alta desigualdad de oportunidades, expresada fundamentalmente a través de la transmisión intergeneracional del logro educativo, pero que al mismo tiempo se presentaba una tendencia hacia condiciones de mayor equidad social. Empero, a partir de estudios realizados en la última década luego de la crisis de los ochenta y el posterior giro en el modelo económico hacia la liberalización y apertura de los mercados externos pasa lo siguiente: a) un primer

A una menor desigualdad existe una mayor estabilidad macroeconómica y crecimiento sostenible<sup>63</sup>, a pesar de ello los beneficios del crecimiento económico en México desde los años de apertura comercial han sido orientados a aumentar la riqueza de un sector muy pequeño de la población que se encuentran en la cúpula de sociedad.

México ha experimentado un crecimiento de la desigualdad extrema mientras la economía se ha estancado. El crecimiento económico es magro, los salarios promedios no crecen, la pobreza persiste, pero la fortuna de unos cuantos sigue expandiéndose. Nuestro país está inmerso en un ciclo vicioso de desigualdad, falta de crecimiento económico y pobreza. Siendo la decimocuarta economía del mundo, hay 53.3 millones de personas viviendo la pobreza. La desigualdad ha frenado el potencial del capital físico, social y humano de México; haciendo que en un país rico sigan persistiendo millones de pobres. La riqueza se encuentra concentrada en un grupo selecto de personas que se han beneficiado del poco crecimiento económico del que ha gozado México en las últimas

---

rasgo es que las tasas de movilidad absoluta, es decir, las proporciones de personas que cambiaron de clase con respecto a sus padres, permanecieron en niveles altos. Esto se explica en buena medida por el eco de los cambios en la estructura de clase acontecidos antes de los años ochenta, entre los que destacan el crecimiento de las ocupaciones no manuales (profesionales, gerentes y trabajadores de oficinas), y la continua reducción del trabajo agrícola. Por otra parte, aunque la crisis y el cambio estructural no se tradujeron de forma inmediata en la reducción de la movilidad intergeneracional absoluta, sí hubo una diferencia sustancial en el locus de la movilidad; mientras que en los estudios de los años sesenta y setenta el movimiento dominante fue de las ocupaciones agrícolas al empleo industrial, en los estudios de la década pasada advirtió una mayor heterogeneidad de destinos, con crecientes flujos hacia las ocupaciones no manuales, tanto de alta como de baja calificación. Aunque la continuidad en las altas tasas de movilidad ascendente podría hacer pensar que las décadas difíciles de los ochenta y noventa no tuvieron efectos sustantivos sobre la movilidad social, existe un segundo rasgo menos alentador que fue el debilitamiento de la asociación entre la movilidad ocupacional ascendente y la mejora en las condiciones de vida. La creciente precarización del empleo, la expansión del empleo informal, y las caídas salariales acontecidas durante las crisis económicas de los ochenta y noventa, trajeron consigo un deterioro importante en las condiciones de vida de las clases medias (fundamentalmente trabajadores no manuales de baja y media calificación). El tercero y último rasgo es que, durante el último trecho del siglo pasado, la asociación entre orígenes y destinos de clase, lejos de aminorar parece haber aumentado. Esto sugiere que las crisis económicas y el cambio de modelo económico produjeron una mayor rigidez en el régimen de movilidad social y por tanto un incremento en la desigualdad de oportunidades (Solís, 2016, pp. 302–307). La evidencia disponible sugiere que una gran desigualdad desacelera el crecimiento económico y reduce la movilidad social (Keeley, 2018, pp. 16–18).

<sup>63</sup> Se puede observar esto en los países del norte de Europa, donde existe una menor desigualdad de ingresos entre las personas.

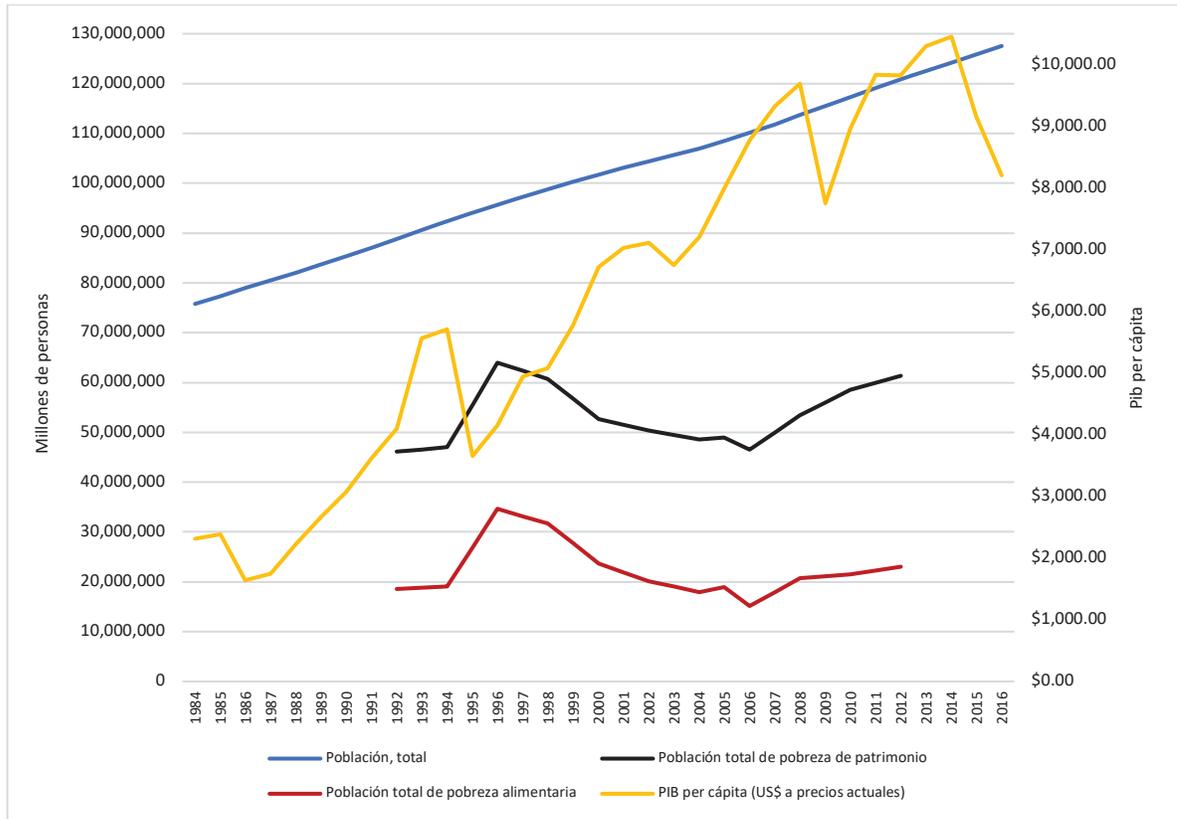
dos décadas. Así, mientras el PIB per cápita crece a menos del 1% anual, la fortuna de los 16 mexicanos más ricos se multiplica por cinco (Esquivel Hernández, 2015, p. 5).

En los últimos casi sesenta años, la población mexicana ha triplicado su número, no obstante, el PIB per cápita ha aumentado en treinta veces con algunas caídas debidas principalmente por las crisis y devaluaciones nacionales de 1982 y 1994 y por la crisis mundial de 2008. De acuerdo a los datos del banco mundial en el año de 1976 México tenía un PIB per cápita de \$1,421.56 dólares y una población de 62,623,763 habitantes; para 1994— antes de la crisis— el PIB per cápita era ya de \$5,710.05 dólares y contaba con una población de 92,349,147 habitantes, pero para el 2014 el PIB per cápita era ya de \$10,452.78 dólares y se tenía con una población de 124,221,600 habitantes(Gráfico 19). A pesar del aumento del PIB per cápita<sup>64</sup>, éste no es reflejado en la población, ya que en números absolutos la pobreza en el país se ha acrecentado en los últimos años, como se ha descrito anteriormente en los análisis que han hecho Hernández Laos, Julio Boltvinik y Sergio de la Vega en el segundo capítulo; (se modificó el gráfico anexando la tendencia de pobreza de patrimonio y pobreza alimentaria en México por parte del Coneval) con relación a las mediciones hechas por el Coneval, se puede observar que el número de personas que ha tenido pobreza alimentaria en el país según su metodología ha oscilado desde 1992 con 18,579,252 personas hasta el año de 2012 con 23,088,910 personas (un aumento del 24.27% en ese periodo); caso similar ocurre con la pobreza de patrimonio la cual de ser en el año de 1992 de 46,138,837 personas pasa a ser en el año de 2012 con 61,350,435 personas.

---

<sup>64</sup> Atkinson describe que los análisis de las encuestas de hogar y las cuentas nacionales no se pueden equiparar, ya que el ingreso de los hogares es considerablemente menor que el ingreso nacional total (PIB). El crecimiento de los ingresos de los hogares puede ser menor que la tasa de crecimiento del PIB. La expectativa de crecimiento del ingreso para gastos en los hogares es menor que el que hemos visto en el pasado; el ingreso de los hogares no depende solo de factores macroeconómicos, sino también a la regulación de la distribución ente las personas. El punto importante es que esta regla de derecho es el producto de la interacción social y económica, es decir, dos países con las mismas condiciones macroeconómicas pueden mostrar grados muy diferentes de desigualdad de ingresos debido a las diferencias en las reglas de derechos (Atkinson, 2016, pp. 154–155).

Gráfico 19. Relación del PIB per cápita con el crecimiento poblacional en México, 1984-2016.



Diversas Fuentes:

- Banco Mundial 2017 (en las tendencias de PIB per cápita y de la población total)
- Estimaciones del CONEVAL con base en las ENIGH de 1992-2014 y el MCS-ENIGH 2008-2014 (en la población total de pobreza de patrimonio y alimentaria)

Por ello, para países emergentes como México el crecimiento económico no es sinónimo de desarrollo y de erradicación de la pobreza; la posible forma de eliminar una gran parte de la pobreza es mediante la redistribución de la renta, y especialmente aquella que es el producto de la riqueza acumulada, sin embargo, como argumenta Keeley:

La función del Estado ha evolucionado paulatinamente, con una tendencia general hacia políticas que llevan a una menor distribución. Políticas económicas, como la reducción de la regulación, han contribuido a aumentar la desigualdad (Keeley, 2018, p. 50).

En la actualidad existe una polarización en crecimiento donde los pobres se están haciendo más pobres, la clase media esta disminuyendo —ya que los ingresos de la clase media están estancados o se han reducido— y los ricos se están haciendo más ricos, pero además la diferencia entre ellos está aumentando, haciendo que existan pocas personas con un ingreso tan alto que sería comparable con una gran porcentaje de la población en general (los datos se pueden observar en las siguientes páginas en la cantidad de ingresos que se disminuyen en los estratos medios y bajos —con excepción de los dos percentiles más pobres— y a la par aumentan en número de trabajadores por hogar y disminuye el número de integrantes).

### **Índice de Gini**

Históricamente el estudio de la desigualdad —empleada por organismos internacionales como el Banco Mundial o nacionales como el Coneval— ha utilizado la forma más tradicional de medirla que es mediante el índice de Gini, donde se divide a la población en diez grupos poblacionales (deciles<sup>65</sup>), sin embargo, queda limitado su análisis debido a que las diferencias intragrupalas que existen dentro de los estratos más altos son mayores que las diferencias intergrupales<sup>66</sup> existen personas muy ricas que pertenecen al estrato más alto que no pueden ser comparables con personas que pertenecen al mismo estrato, debido a que la diferencia de ingresos es inmensa. No obstante, es la medida más utilizada mundialmente ya que mide hasta qué punto se aleja una distribución equitativa de ingresos en una población mediante la Curva de Lorenz, la cual se genera a través del porcentaje acumulado de los deciles de una población y del porcentaje acumulado del ingreso. Una sociedad equitativa sería representada por una diagonal en 45° y tendría un valor de 0, de esta manera se tendría que el 10% de la población acumulada contaría con el 10% del ingreso acumulado, el 20% de la siguiente población acumulada tendría el siguiente 20% del ingreso acumulado, y así

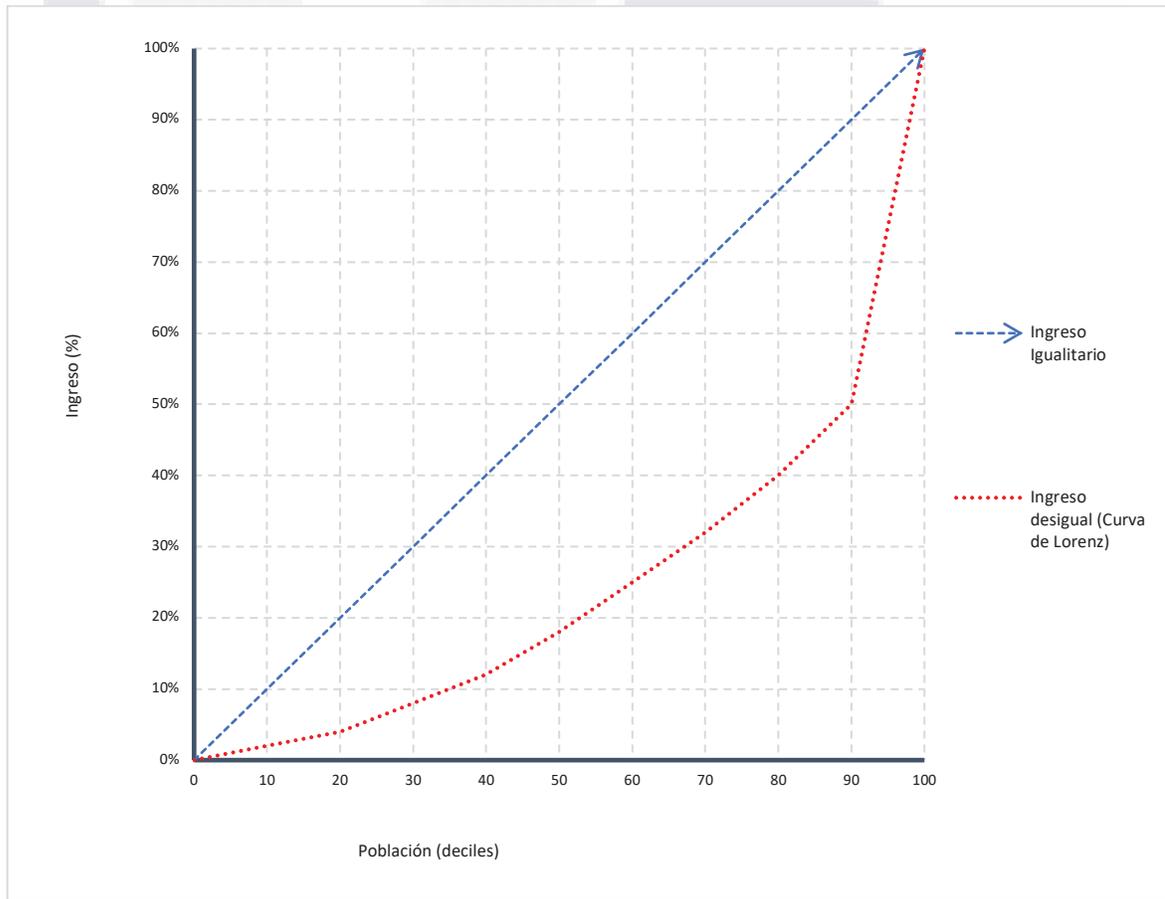
---

<sup>65</sup> Cada decil representa un 10% de la población estudiada, donde se analizan las diversas medias y porcentajes del ingreso.

<sup>66</sup> En una estratificación de diez grupos sociales por lo general en los estratos más altos existen diferencias muy amplias entre los hogares que los componen, por ejemplo, en México pueden ser que en el decil superior exista un hogar que pueda percibir más de \$500,000.00 pesos trimestrales y al mismo tiempo familias que perciban \$30,000.00 pesos mensuales y se encuentren en el mismo estrato superior.

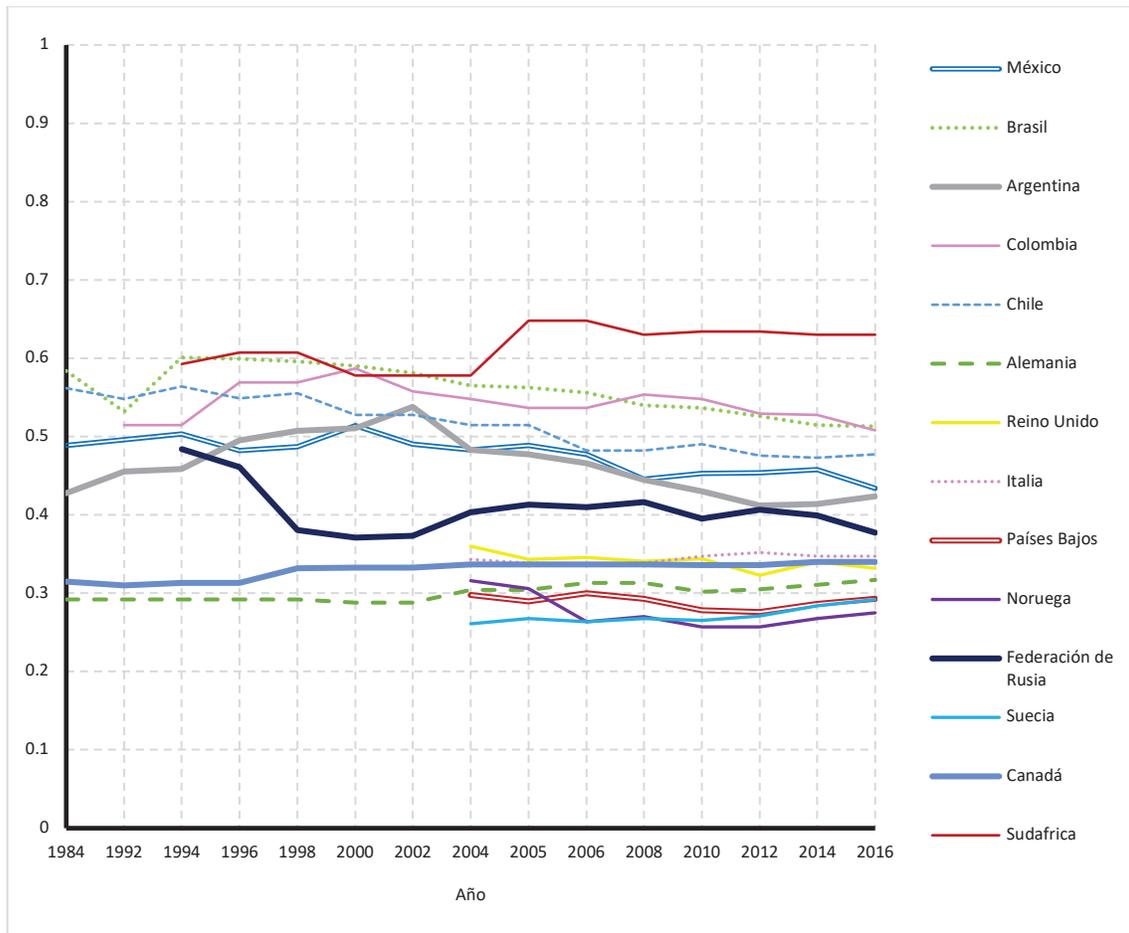
continuamente hasta llegar al 100% de la población y del ingreso—el porcentaje acumulado de la población lo tenemos en el eje horizontal, en el eje vertical tenemos al porcentaje de ingreso acumulado—; una sociedad con una acumulación extrema sería aquella en la que todos los ingresos pertenecieran a un solo grupo poblacional (en este caso al decil 10), y tendría un valor de 1 (Gráfico 20).

Gráfico 20. Curva de Lorenz.



Fuente: Elaboración propia

Gráfico 21. Índice de Gini, varios países, 1984-2016.



Fuente: Banco Mundial 2017

México es uno de los países más inequitativos en el mundo<sup>67</sup>; según las estimaciones del Banco Mundial sobre el índice de Gini<sup>68</sup>, los valores han oscilado entre .489 en 1984, a su valor más alto de .514 en el 2000 y de .434 en 2016, según estos datos en el 2016 nuestro país tenía una desigualdad parecida a los países de Chile o Argentina, un poco menor a la que se tenía en Brasil o Colombia, pero al mismo tiempo muy alejada del país más desigual

<sup>67</sup> La desigualdad es principal causante del empobrecimiento de las personas en países muy inequitativos; se ha venido agravando desde finales de los años setenta mundialmente con la privatización y la globalización.

<sup>68</sup> Las sociedades más desiguales tienen un coeficiente de Gini de 0.5 o más. Entre ellas están algunos países de África (donde destaca Suráfrica, con su historia de absurda desigualdad racial) y de Latinoamérica, que durante mucho tiempo se ha caracterizado por sus sociedades y sus instituciones políticas divididas (y a menudo disfuncionales)(Stiglitz, 2015, p. 70)

que es Sudáfrica y de los países más igualitarios<sup>69</sup> en el mundo que son Noruega, Suecia y los Países Bajos (Gráfico 21 y Cuadro 2).

No obstante, estas medidas son muy limitadas, y aun más si se hacen con información de encuestas, por eso para conocer la desigualdad se debe de hacer estratificaciones más pequeñas y saber como se comportan los estratos más bajos y más altos de la sociedad. Ya que cuando disminuye la desigualdad no es porque las clases bajas y medias mejoren sus ingresos, sino que las crisis afectan mayormente a las clases más altas y por ende disminuye la desigualdad, aunque las clases bajas y medias también sean afectadas, pero en menor proporción.

Cuadro 5. Índice de Gini en México, 1984-2016.

Año	Valor	Año	Valor	Año	Valor
1984	0.489	2000	0.514	2008	0.446
1992	0.496	2002	0.490	2010	0.453
1994	0.503	2004	0.483	2012	0.454
1996	0.482	2005	0.489	2014	0.458
1998	0.487	2006	0.477	2016	0.434

Fuente: Banco Mundial 2017

Por lo tanto al hacer una mayor estratificación en la población es posible hacer relaciones de las tendencias de las medias o medianas en los ingresos, del poder adquisitivo y las fluctuaciones por estrato socioeconómico, de la proporción que tienen los estratos con relación a la riqueza total, de la distancia entre los primeros y los últimos estratos, de las reducciones o aumentos de la participación relativa de los estratos en el total del ingreso; en los próximos párrafos se realizan diversas estratificaciones en las cuales se tratan de generar las relaciones antes mencionadas.

---

<sup>69</sup> Uno de los problemas que se tienen con estos datos, es que en otros países se realizan los análisis con base a datos fiscales, que generan una mejor perspectiva de la realidad, sin embargo, como se ha descrito anteriormente, en nuestro país es imposible tener acceso a esos datos; si se pudiera tener acceso nos podríamos dar cuenta que contamos con una desigualdad inclusive más amplia.

## Análisis por deciles

La desigualdad entre deciles es muy parecida en el periodo de 1984-2014 (Gráfico 22), los porcentajes del ingreso de cada decil han variado a través del periodo—han ocurrido pequeños aumentos y disminuciones—, pero han rondado por los mismos valores. La diferencia más amplia entre el decil 10 y el decil 9 se encuentra en 1989 con un 21% de ingreso, año de mayor porcentaje del ingreso del decil superior. Para el decil más bajo, en el periodo de 2004 y 2005 se tiene el menor porcentaje del ingreso con un 1.5% del ingreso total, y es el año de 2014 donde se tiene el mayor porcentaje con un 2.0%. Dado que las medidas relativas no describen muy bien los movimientos del ingreso dentro de los deciles poblacionales, a continuación, se muestra lo que ocurrió con el ingreso absoluto.

Existen dos periodos de mayor disminución del ingreso trimestral (en números absolutos) de las familias mexicanas, —periodos de crisis y recesiones económicas trascendentes—; en primer lugar, en el periodo de 1994 a 1996 el decil más alto tiene una pérdida de \$46,368.00 pesos, es decir un 29.8% de su ingreso (Cuadro 6), otros deciles como el noveno tuvieron una pérdida de \$19,217.76 pesos es decir un 28% de su ingreso absoluto; para el decil más bajo en términos absolutos se tuvo una disminución de \$1,689.39 pesos lo que significa un 22.9% de pérdida. Para el segundo periodo de mayor disminución que fue 2008-2010, el decil más alto tiene una disminución de \$38,844.00 pesos es decir que disminuyó un 22.9% del ingreso absoluto; para el decil más bajo se tiene una disminución del 12.7% que representa \$984.87 pesos (Gráfico 23).

Al hacer una comparación con el ingreso de las líneas de bienestar que ha determinado Coneval (promediando cuatro personas por hogar) se necesitaría un ingreso de \$31,642.2 pesos para estar por arriba de éstas, con relación a la cantidad de ingresos que perciben los hogares en promedio el número de deciles que se encontrarían por debajo de esta línea de bienestar serían los siguientes:

- 1984, primeros seis deciles

- 1989, primeros seis deciles
- 1992, primeros seis deciles
- 1994, primeros seis deciles
- 1996, primeros siete deciles
- 1998, primeros siete deciles
- 2000, primeros seis deciles
- 2002, primeros seis deciles
- 2004, primeros cinco deciles
- 2005, primeros cinco deciles
- 2006, primeros cinco deciles
- 2008, primeros cinco deciles
- 2010, primeros seis deciles
- 2012, primeros seis deciles
- 2014, primeros seis deciles

Por otro lado, el periodo de 1996-2004 comprende el mayor crecimiento del ingreso absoluto en todos los estratos, sin embargo, la diferencia que se tiene entre el decil superior y los subsecuentes también se amplía (la desigualdad entre estratos poblacionales se amplía en periodos de estabilidad económica). Es decir, en 1996 —año siguiente de la crisis y devaluación mexicana— la diferencia absoluta entre las medias del decil 10 y el decil 9 era de \$59,645 pesos, pero para el 2004 —año de una mayor estabilidad económica en el país— la diferencia era de \$94,634 pesos; lo que nos indica que el crecimiento económico, en realidad, ayuda en mayor forma a aumentar los ingresos de los estratos más altos, ya los estratos bajos no aumentan su ingreso absoluto de manera sustancial (Gráfico 23).

Cuadro 6: Variaciones porcentuales del promedio del ingreso absoluto por deciles poblacionales en México, varios periodos.

	Periodo 1994-1996	Periodo 2008-2010
<b>Decil 1</b>	22.9%	12.7%
<b>Decil 2</b>	23.6%	13.1%
<b>Decil 3</b>	24.7%	13.4%
<b>Decil 4</b>	25.2%	12.5%
<b>Decil 5</b>	26.0%	12.4%
<b>Decil 6</b>	25.8%	12.9%
<b>Decil 7</b>	26.8%	13.9%
<b>Decil 8</b>	26.5%	14.7%
<b>Decil 9</b>	28.0%	16.6%
<b>Decil 10</b>	29.8%	22.9%

Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Cuestionario ingresos y percepciones de capital de cada uno de los miembros de los hogares 1984-2014.

La teoría del goteo<sup>70</sup> en México no se cumple, sigue existiendo un mismo porcentaje de la población con ingresos muy bajos para estar clasificado en un estado de pobreza y por ende un mayor numero absoluto de pobres debido al crecimiento poblacional<sup>71</sup>. Por lo tanto, se puede argumentar que por una parte existe un estancamiento relativo en la mayoría de los estratos, pero por otro lado existe un crecimiento de la desigualdad absoluta entre los dos deciles más altos con relación a los demás, pero, al mismo tiempo se crea una diferencia muy amplia entre estos dos estratos.

<sup>70</sup> Stiglitz describe que un cierto grado de desigualdad es inevitable. Algunos individuos trabajan más y más tiempo que otros y cualquier sistema económico que funcione bien tiene que recompensarlos por sus esfuerzos—meritocracia—. No obstante, la actual magnitud de la desigualdad, así como la forma como se genera, en realidad socavan el crecimiento y reducen en la eficiencia. En cierto modo, la causa de ello es que en gran parte de la desigualdad es consecuencia de las distorsiones del mercado, con unos incentivos dirigidos no a crear nueva riqueza, sino a arrebatarla a los demás. Los apologistas de la desigualdad —y hay muchos— rebaten con el argumento de que dar más dinero a los de arriba beneficia a todo el mundo en parte porque da lugar a un mayor crecimiento. Se trata de una idea denominada teoría económica del goteo, que lo que ha logrado es que las riquezas se han acumulado en lo más alto y se han producido a expensas de los de más abajo. La economía de goteo hacia abajo no funciona, la economía de goteo hacia arriba sí puede funcionar: todo el mundo —incluso los de arriba— podría beneficiarse dando más a los de abajo y a los de en medio(Stiglitz, 2015, pp. 52–53).

<sup>71</sup> En décadas recientes, la desigualdad aumentó en muchos países ricos. En la década de 1980, el ingreso disponible medio del 10% más rico de los países de la OCDE era casi siete veces más alto que el del 10% más pobre; hoy, es cerca de 9.5 veces mayor.

Si se divide la media del ingreso absoluto del decil superior entre la media de los demás deciles es posible observar cuántas veces el ingreso del estrato superior constituye a los demás grupos poblacionales (en las encuestas de 1984 y 2014 se tiene la menor desigualdad desde este tipo de metodología). En el año de 1984 es menor la desigualdad de los primeros nueve deciles con relación al más alto, para ese año el decil superior tenía 16.97 veces el ingreso del primer decil y solamente 1.96 veces el ingreso del decil 9; algo similar ocurre en el año de 2014 ya que el decil superior tenía 16.24 veces el ingreso del primer decil y 2.08 veces el ingreso del decil 9. No obstante, es el año de 2005 donde se encuentra la mayor diferencia entre el estrato más alto y el estrato más bajo al ser de 23.67 veces el ingreso del decil 10 con relación al decil 1; en los demás años se comporta de manera diferente con los otros estratos, al ser muy fluctuante debido a la encuesta y el decil, sin embargo los resultados de desigualdad son muy similares (Cuadro 7).

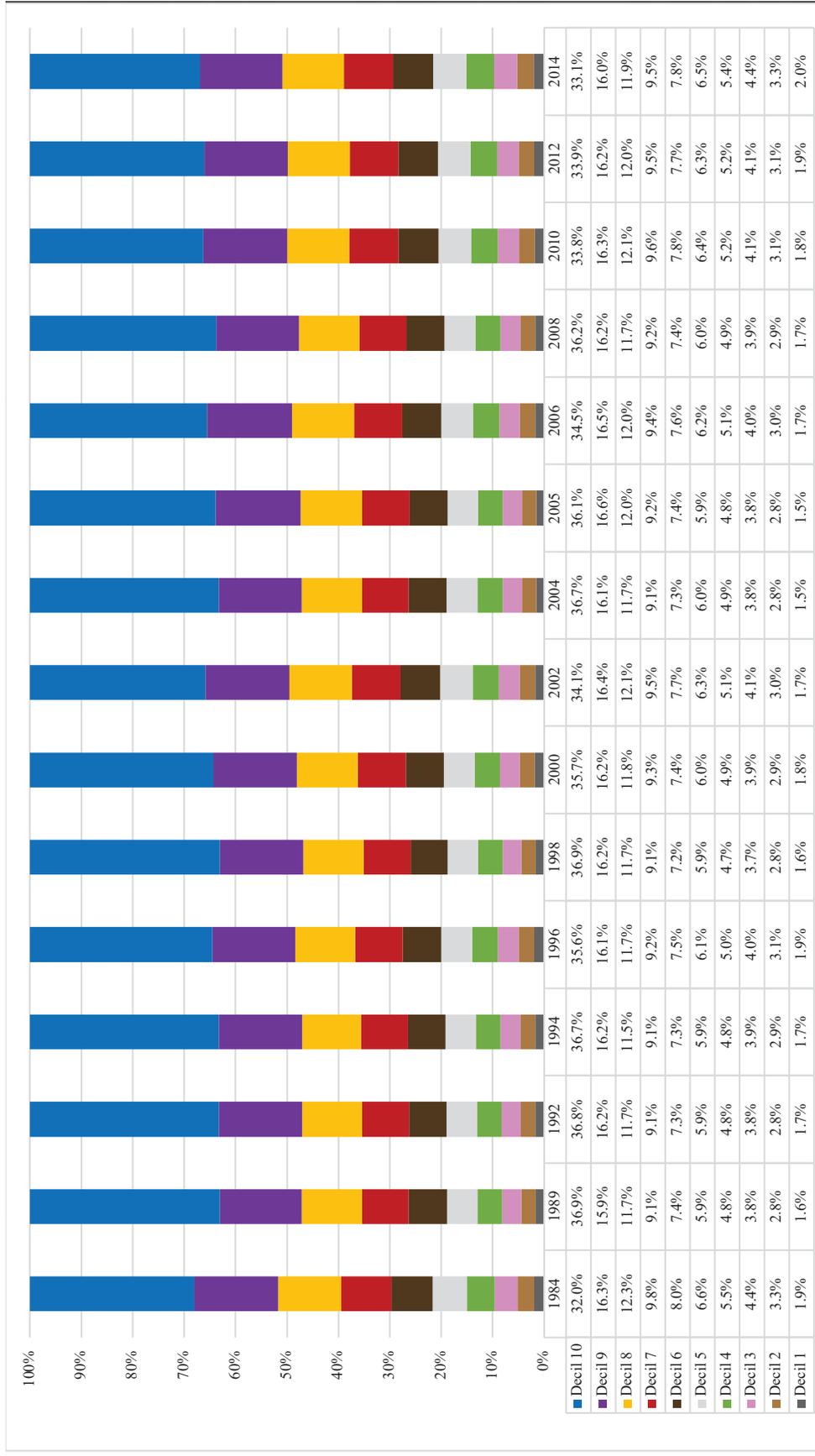
Algo muy importante de considerar, es que en periodos de crisis o recesiones macroeconómicas se disminuye la desigualdad de los ingresos absolutos entre los estratos más altos con los demás, pero no es porque aumenten los ingresos de la mayoría de los estratos, sino porque los ingresos de los estratos altos se ven más afectados por estas contracciones macroeconómicas. A través de estos análisis es posible determinar el poder del decil superior, sin embargo, la verdadera desigualdad no se puede observar desde esta representación, debido a que es necesario determinar cómo se comportan otros estratos más pequeños y más altos—el 1% superior o el .1% superior—. Se puede observar que las diferencias relativas que se generan entre deciles son muy similares a través de los años y esto se debe a que las encuestas de Ingreso y Gasto en los hogares no llegan hasta los hogares más ricos y por ende no se genera una desigualdad mayor en los deciles, no obstante al saber que el PIB per cápita ha aumentado se puede discutir que se existen aumentos muy significativos en los hogares, las familias o los pequeños estratos más ricos de México, lo cual es imposible de observar con las encuestas de Ingreso y Gasto en los hogares.

Cuadro 7: División del Decil 10 entre los demás deciles poblacionales en México, 1984-2014.

	ENIGH 1984	ENIGH 1989	ENIGH 1992	ENIGH 1994	ENIGH 1996	ENIGH 1998	ENIGH 2000	ENIGH 2002
D10/D1	16.97	22.50	22.03	21.07	19.18	22.51	20.12	20.07
D10/D2	9.75	13.04	12.95	12.62	11.60	13.22	12.13	11.38
D10/D3	7.30	9.73	9.72	9.52	8.88	9.91	9.10	8.35
D10/D4	5.84	7.74	7.73	7.62	7.15	7.77	7.24	6.62
D10/D5	4.85	6.21	6.27	6.19	5.87	6.24	5.93	5.39
D10/D6	3.98	5.00	5.07	5.04	4.77	5.09	4.84	4.42
D10/D7	3.24	4.04	4.03	4.05	3.88	4.05	3.86	3.59
D10/D8	2.60	3.17	3.15	3.19	3.04	3.15	3.02	2.82
D10/D9	1.96	2.32	2.27	2.26	2.21	2.28	2.20	2.08
D10/D10	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00
	ENIGH 2004	ENIGH 2005	ENIGH 2006	ENIGH 2008	ENIGH 2010	ENIGH 2012	ENIGH 2014	
D10/D1	24.34	23.67	20.71	21.80	19.24	18.05	16.24	
D10/D2	13.00	13.04	11.55	12.41	11.01	10.80	9.90	
D10/D3	9.56	9.52	8.62	9.24	8.23	8.19	7.58	
D10/D4	7.53	7.51	6.83	7.37	6.50	6.54	6.14	
D10/D5	6.14	6.07	5.53	6.03	5.30	5.36	5.08	
D10/D6	5.01	4.90	4.55	4.90	4.34	4.39	4.23	
D10/D7	4.01	3.92	3.65	3.95	3.54	3.58	3.49	
D10/D8	3.12	3.01	2.88	3.10	2.80	2.83	2.79	
D10/D9	2.27	2.17	2.10	2.24	2.07	2.09	2.08	
D10/D10	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	

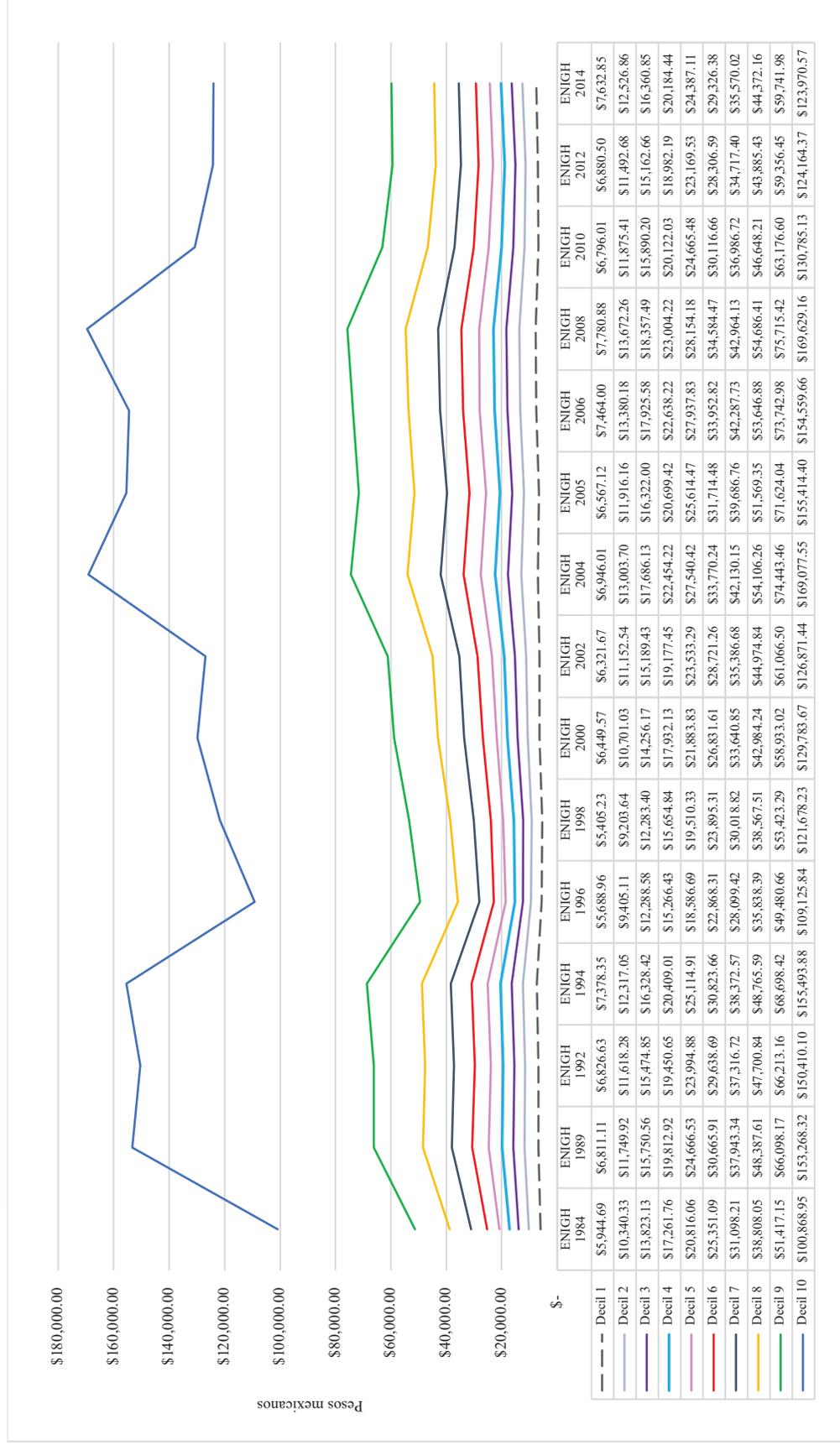
Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Cuestionario ingresos y percepciones de capital de cada uno de los miembros de los hogares 1984-2014

Gráfico 22. Porcentaje por decil del ingreso absoluto en México, 1984-2014.



Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Cuestionario ingresos y percepciones de capital de cada uno de los miembros de los hogares 1984-2014.

Gráfico 23. Medias del ingreso trimestral por hogar por decil en México, 1984-2014.

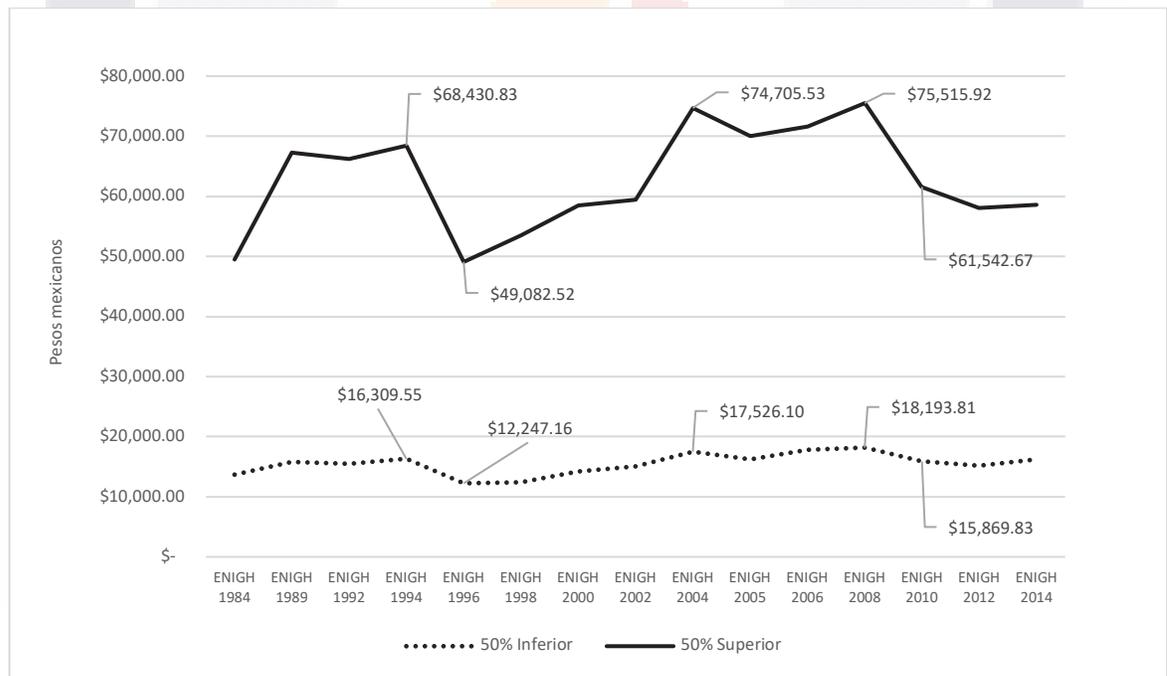


Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Cuestionario ingresos y percepciones de capital de cada uno de los miembros de los hogares 1984-2014.

**El 50% inferior vs 50% superior de las encuestas<sup>72</sup>**

Al dividir a la población en dos estratos poblacionales iguales —el 50% de la población con menor ingreso y el 50% de la población con mayor ingreso—, se genera una diferencia importante con relación a las medias del ingreso; 2004 y 2008 son los años con mayor desigualdad, ya que en 2004 la media para el 50% superior era de \$75,705.53 pesos y para el 50% inferior era de 17,526.10 pesos, una diferencia de \$57,989.82 pesos; para 2008 la media del 50% superior fue de \$75,515.92 pesos y la media para el 50% inferior de \$18,193.81 pesos, es decir una diferencia de \$57,322.11 pesos. El año de 1996 tiene la menor desigualdad, justamente la encuesta que se obtiene después de la crisis de 1994-1995, y la diferencia entre los dos estratos es de \$36,835.36 pesos (Gráfico 24).

Gráfico 24. Medias del ingreso trimestral por hogar del 50% inferior y 50% superior en México, 1984-2014.

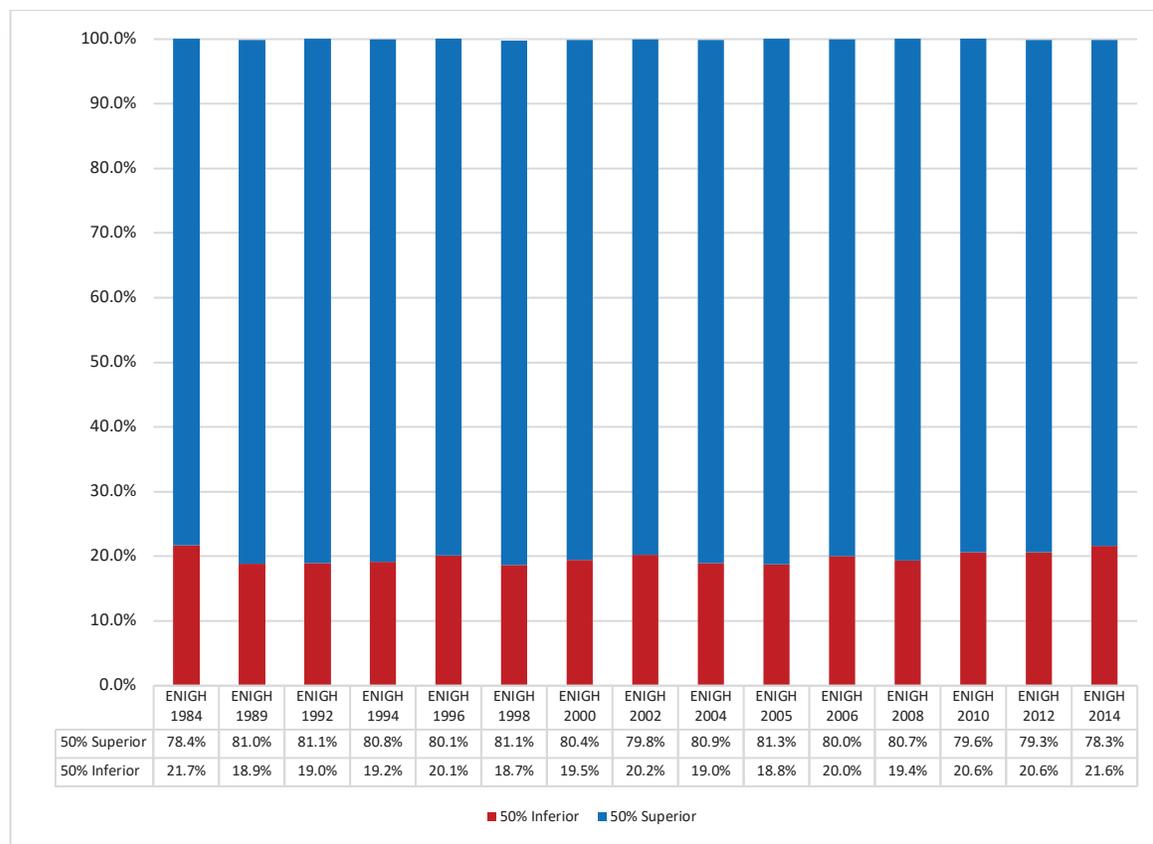


Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Cuestionario ingresos y percepciones de capital de cada uno de los miembros de los hogares 1984-2014

<sup>72</sup> Se utiliza esta comparabilidad de estratos para tratar de dar a conocer que las diferencias intergrupales cuando se utilizan estratos muy amplios no describen la desigualdad que puedan contar los hogares que pertenecen a diferentes estratos, ya que del estrato inferior existen hogares que tienen ingresos muy por debajo de la media que se tiene, y caso contrario en el estrato superior existen hogares que tienen ingresos muy por arriba de la media.

De igual modo como se ha descrito anteriormente, cuando existe una mayor estabilidad macroeconómica se genera una mayor desigualdad; paradójicamente al obtener los datos de las encuestas que se realizan después de las crisis o recesiones económicas, la desigualdad tiende a disminuir porque en el estrato más alto disminuye la media de sus ingresos absolutos.

Gráfico 25. Porcentaje del ingreso del 50% inferior y 50% superior en México, 1984-2014.



Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Cuestionario ingresos y percepciones de capital de cada uno de los miembros de los hogares 1984-2014

Al igual que en la estratificación por deciles son 1994-1996 y 2008-2010 los periodos de mayor pérdida del ingreso absoluto, por una parte, el 50% superior a causa de la crisis de 1995<sup>73</sup> perdió un 28.27% de su ingreso absoluto, y para la recesión de 2008 perdió un

<sup>73</sup> El 9 de marzo de 1995 el gobierno dio a conocer otro programa de austeridad para superar la emergencia económica de ese tiempo, las principales características de este programa de estabilización auspiciado por el FMI eran de una reducción directa de las erogaciones gubernamentales cercanas al 10%, un incremento inmediato del 35% en los precios de las gasolinas y un salto del 20% en los precios de la electricidad, un incremento del IVA del 10 al 15% y un préstamo del banco mundial de 3200 millones de dólares con el

18.50%. Con relación a las medidas relativas se obtiene un resultado similar a través de los años, donde el porcentaje del 50% superior por lo general ronda entre un 80% de ingreso total (Gráfico 25). Con relación al número de veces que el ingreso del estrato más alto representa el ingreso del estrato más bajo ronda entre 3.6 y 4.3 veces, es decir la disparidad entre estos dos estratos no es muy amplia (Cuadro 5).

Cuadro 8: Medias del ingreso trimestral por hogar del 50% inferior y 50% superior en México, 1984-2014.

	ENIGH 1984	ENIGH 1989	ENIGH 1992	ENIGH 1994	ENIGH 1996	ENIGH 1998	ENIGH 2000	ENIGH 2002
50% Inferior	\$ 13,637.19	\$ 15,758.21	\$ 15,473.06	\$ 16,309.55	\$ 12,247.16	\$ 12,411.49	\$ 14,244.55	\$ 15,074.88
50% Superior	\$ 49,508.69	\$ 67,272.67	\$ 66,255.90	\$ 68,430.83	\$ 49,082.52	\$ 53,516.63	\$ 58,434.68	\$ 59,404.14
50% Sup/50% Inf	3.6	4.3	4.3	4.2	4.0	4.3	4.1	3.9

	ENIGH 2004	ENIGH 2005	ENIGH 2006	ENIGH 2008	ENIGH 2010	ENIGH 2012	ENIGH 2014
50% Inferior	\$ 17,526.10	\$ 16,223.84	\$ 17,869.16	\$ 18,193.81	\$ 15,869.83	\$ 15,137.51	\$ 16,218.42
50% Superior	\$ 74,705.53	\$ 70,001.80	\$ 71,638.01	\$ 75,515.92	\$ 61,542.67	\$ 58,086.05	\$ 58,596.22
50% Sup/50% Inf	4.3	4.3	4.0	4.2	3.9	3.8	3.6

Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Cuestionario ingresos y percepciones de capital de cada uno de los miembros de los hogares 1984-2014

### Clases baja, media y alta

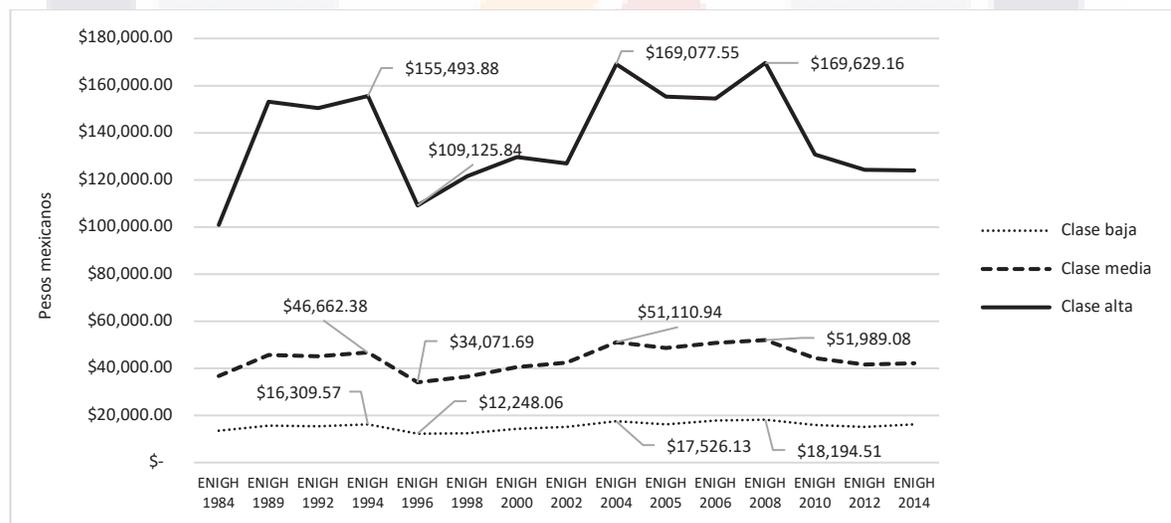
Para la categorización de estas tres clases sociales (alta, media y baja) se hizo una agrupación mediante deciles poblacionales; para la clase alta lo que corresponde al decil más alto, para la clase media lo correspondiente entre los deciles seis al nueve, y para la clase baja los primeros cinco deciles (Piketty (2014, pp. 270-275) divide a la población de una forma similar para poder estudiar la evolución de los ingresos en distintas sociedades). De acuerdo

---

fin de mitigar los problemas financieros que tenía el país. Según el gobierno, con estas medidas en el corto plazo permitirían una fuerte declinación de las importaciones y del nivel de vida de millones de pobres y de trabajadores pobres de México. De esta manera se abatiría el déficit de la cuenta corriente y se transformaría en superávit, reduciendo la necesidad del país de financiamiento externo; a corto plazo crecería el desempleo y se perdería inversión, pero a largo plazo representaría la reanudación del crecimiento económico, para la consecución de la estabilidad de precios y para el incremento del ahorro. Sin embargo, estas medidas de austeridad tomadas en el país, y en especial el recorte al gasto público y el aumento del IVA lo que producirían sería un efecto negativo sobre la inversión, repercutiendo hacia abajo principalmente en el empleo, limitando futuras oportunidades de empleo bien remunerado para la fuerza laboral joven y creciente del país (Ramírez, 1996, pp. 91-92).

con las medias de los ingresos absolutos la diferencia más amplia se da en el año 2004 y 2008, al rondar la diferencia entre la clase alta y la clase media cerca de los \$118,000.00 pesos y de cerca de \$151,000.00 pesos de la clase alta con la clase baja; el año de 1984 de igual forma que la medición por deciles es el año donde se encuentra una menor desigualdad entre estratos sociales (Gráfico 26). Los datos relativos son muy similares a través de los 30 años del estudio; el periodo de 1989 a 1994 es donde la clase alta percibe mayor porcentaje del ingreso, caso contrario en el año de 1984 la clase alta es cuando tiene una menor proporción del ingreso pero además es cuando la clase media tiene un mayor porcentaje del ingreso —justamente antes de las políticas privatizadoras de los años ochenta y noventa—; para la clase baja<sup>74</sup> tanto en 1984 como 2014 son los dos años que mantienen un mayor porcentaje relativo del ingreso total (Gráfico 27).

Gráfico 26: Medias del ingreso trimestral por hogar de la clase alta (Decil superior), clase media (Decil 6–Decil 9) y clase baja (Decil 1–Decil 5) en México, 1984-2014.



Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Cuestionario ingresos y percepciones de capital de cada uno de los miembros de los hogares 1984-2014

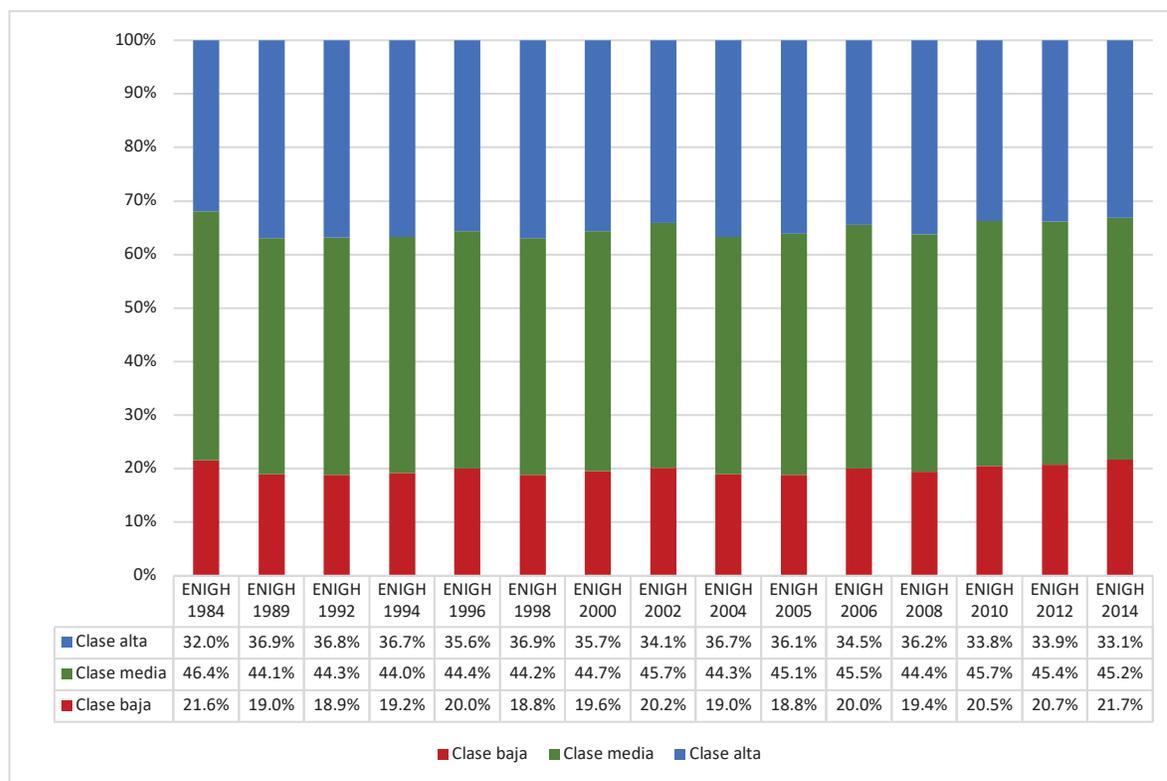
<sup>74</sup> Piketty (2014, p. 283) describe que para la mitad con ingresos más bajos de la población la noción misma de patrimonio y capital es relativamente abstracta. Para millones de personas, su riqueza se reduce a unas semanas de sueldo por adelantado—o retrasado—en una cuenta de cheques, a una vieja cartilla de ahorros muy raquítica abierta por una tía, un automóvil y algunos muebles. Esta realidad profunda—la riqueza está tan concentrada que una buena parte de la sociedad ignora prácticamente su existencia e imagina, a veces, que es propiedad de seres irreales y entidades misteriosas—exige de forma indispensable el estudio metódico y sistemático del capital y su distribución.

Los ingresos de la clase media prácticamente se han estacado; Milanovic describe que en los últimos años los impactos al estadio de bienestar son impactos principalmente a la clase media, es decir que las disminuciones del gasto público impactan en mayor proporción a la clase media mexicana:

El desplazamiento de la clase media del poder económico en favor de la parte más alta tiene implicaciones para los patrones de consumo general [...] La disminución de la clase media y la reducción de su poder económico desencadena varios efectos políticos y sociales. Uno de estos y quizá el más importante es que disminuye el financiamiento del suministro público de servicios sociales, principalmente en educación y salud. Los ricos podrían preferir desvincularse y obtener esos servicios de manera privada (como a menudo hacen en las economías emergentes), donde les garantizan una mayor calidad. La existencia del funcionamiento de la clase media está bajo ataque por el aumento de la desigualdad. En las democracias occidentales, la clase media es actualmente menos numerosa y económicamente más débil frente a los ricos de lo que era hace 30 años. Los numerosos ataques al Estado Benefactor, incluyendo los recortes a los servicios de salud nacionales, los recortes a la educación pública, el aumento de las tarifas por servicios gubernamentales, una edad de retiro más alta, un mercado laboral “flexible” con cero horas de trabajo (trabajos en los que los trabajadores tienen que presentarse pero en los que no se les garantiza ningún trabajo), en realidad son ataques a la clase media, porque la clase media era la principal defensora y beneficiaria del Estado benefactor —las clases medias obtienen más beneficios del estado benefactor que las clases más bajas o ricas—. El estado benefactor es un elemento indispensable del fortalecimiento de la clase media y del capitalismo democrático (Milanovic, 2017, pp. 225–236).

Debido a que las clases medias y bajas por lo regular utilizan la mayoría de su ingreso en alimentos, pero además una gran parte se gasta en impuestos, cosa que en los estratos más ricos no pasa, repercute en factores como acceso la salud, la educación o actividades de ocio que en un futuro se ven reflejados en ámbitos como el nivel de escolaridad, la salud personal y por ende en una mejor calidad de vida —que ha venido disminuyendo en la clase media en los últimos años—, haciendo que disminuyan diversos beneficios que habían sido ganados por el estado benefactor.

Gráfico 27: Porcentaje del ingreso histórico trimestral por familia de la clase alta (Decil superior), clase media (Decil 6–Decil 9) y clase baja (Decil 1–Decil5) en México, 1984-2014.



Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Cuestionario ingresos y percepciones de capital de cada uno de los miembros de los hogares 1984-2014

### Desigualdad por Percentiles

Una representación de la desigualdad por deciles no muestra la verdadera inequidad de la sociedad mexicana, ya que en el decil superior existen diferencias intragrupalas—al dividir el decil superior en diez estratos— muy marcadas, incluso más amplias que la mayoría de las diferencias intergrupales por deciles, es decir que las diferencias entre estratos más pequeños pero que se acercan a la cima son más dispares que estratos más grandes si se acercan más a la base, estas diferencias se alejan considerablemente entre ellos si los grupos ascienden hacia los más altos, por el contrario, entre más descenden más se acercan entre sí. Estas disparidades existentes entre los percentiles más bajos y más altos se han mantenido a lo largo del tiempo y es un claro ejemplo de como la movilidad ascendente es casi nula en México en las últimas décadas como lo ha descrito Patricio Solís (2016).

Los percentiles más altos se llevan la mayoría del porcentaje del ingreso. Pero es el percentil superior el que percibe los incrementos y decrementos más importantes dentro del ingreso absoluto y relativo, influyendo directamente en otros grupos poblacionales más altos como deciles, cuartiles, quintiles o 50/50. El percentil superior es más volátil que los otros percentiles de manera absoluta, pero sigue manteniendo su diferencia relativa con relación a los demás percentiles—incluso a los percentiles más cercanos—; al hacer una comparación del porcentaje del ingreso que tiene el percentil superior y se compara con los percentiles más bajos, se puede determinar que ha cambiado a través del tiempo, sin embargo, históricamente en promedio equivale a los 34 percentiles más bajos.<sup>75</sup>

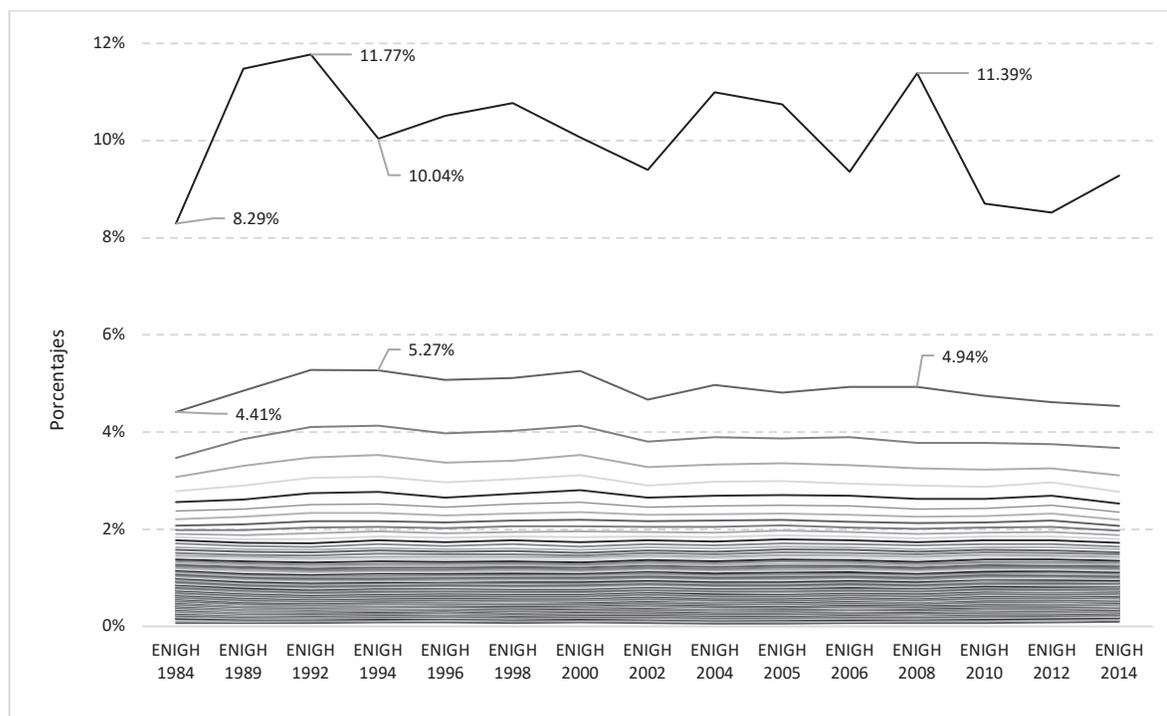
Los problemas macroeconómicos han afectado de una manera más notable a los estratos más altos, la crisis del 94, la recesión a principios del siglo XXI y la crisis mundial de 2008 son hechos histórico-económicos muy relevantes para la disminución de la desigualdad de los ingresos absolutos.

Tanto los ingresos absolutos como con los porcentajes del ingreso de los percentiles, son más amplios si se acercan los estratos más altos, al igual que las diferencias entre ellos (Gráfico 28 y Cuadros 9 y 10). La mayor diferencia relativa y absoluta se percibe entre el percentil 100 con el percentil 99, los dos estratos más altos del estudio, históricamente se ha tenido una diferencia porcentual promedio de 5.19% del ingreso, donde el percentil superior acapara un 10.09% del porcentaje total del ingreso y el percentil 99 un 4.90%; diferencia porcentual equiparable entre el decil 9 y el decil 8—al hacer una división por deciles poblacionales—. Hacia los percentiles inferiores las diferencias son menores, cada vez que se acercan a la base de la encuesta. Desde el percentil 69 hacia la base de la estratificación en promedio se encuentran los percentiles que perciben un menor porcentaje del ingreso del que representaría su porcentaje, es decir el 1% del ingreso.

---

<sup>75</sup> Aunque existe un aumento de la desigualdad, podemos darnos cuenta de que nuestro país desde sus orígenes hasta la actualidad seguimos siendo un país muy desigual, ya que incluso en 1984 la desigualdad era muy alta.

Gráfico 28. Porcentaje del ingreso total por percentil en México, 1984-2014.



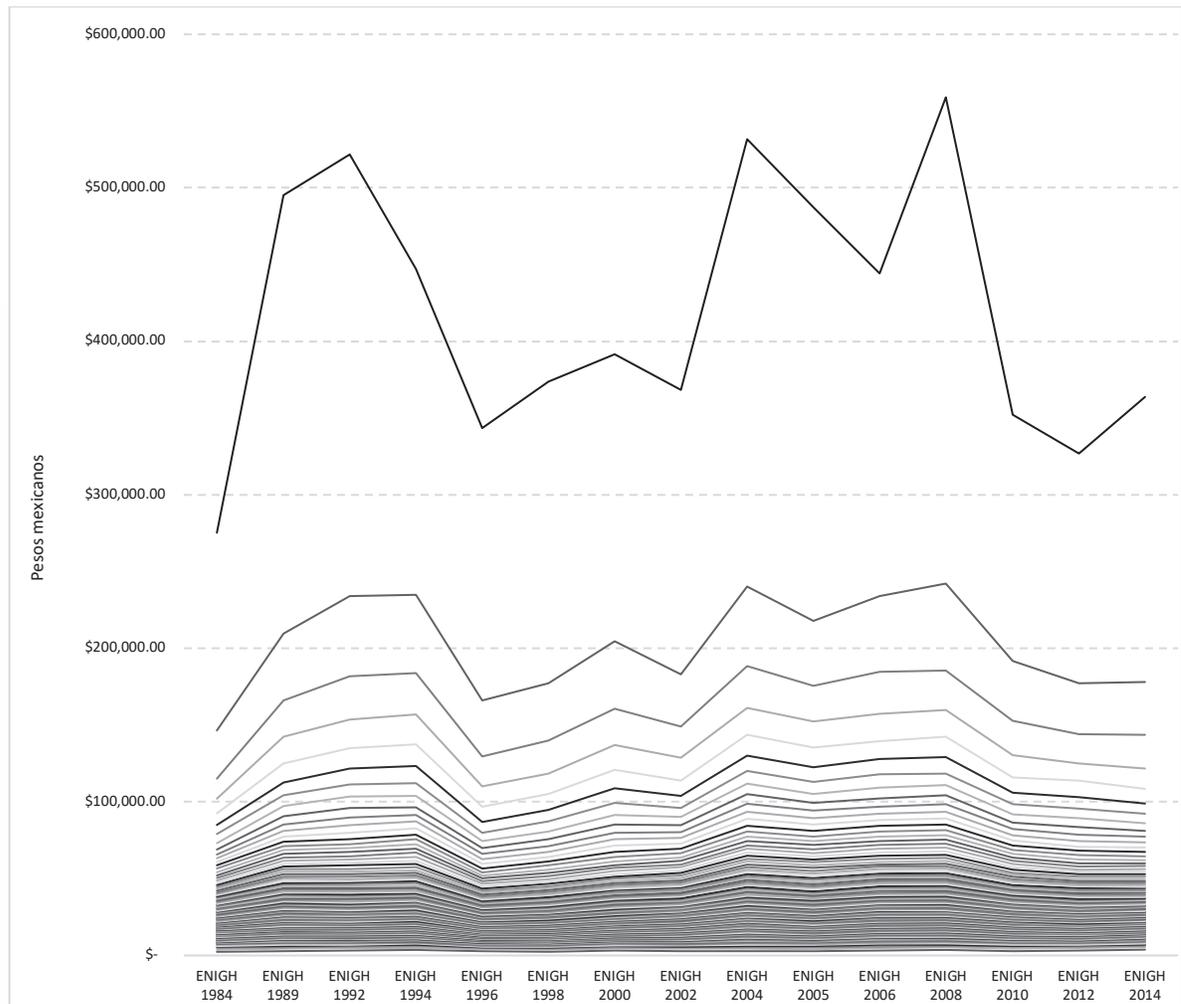
Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Cuestionario ingresos y percepciones de capital de cada uno de los miembros de los hogares 1984-2014

Cuadro 9: Porcentaje del ingreso por percentil en México, 1984-2014.

	ENIGH 1984	ENIGH 1989	ENIGH 1992	ENIGH 1994	ENIGH 1996	ENIGH 1998	ENIGH 2000	ENIGH 2002	ENIGH 2004	ENIGH 2005	ENIGH 2006	ENIGH 2008	ENIGH 2010	ENIGH 2012	ENIGH 2014
Percentil 1	0.07%	0.07%	0.07%	0.08%	0.08%	0.07%	0.08%	0.08%	0.06%	0.06%	0.07%	0.07%	0.07%	0.09%	0.10%
Percentil 10	0.25%	0.22%	0.22%	0.23%	0.24%	0.22%	0.23%	0.23%	0.21%	0.21%	0.23%	0.22%	0.24%	0.25%	0.27%
Percentil 20	0.37%	0.32%	0.31%	0.32%	0.34%	0.31%	0.32%	0.34%	0.32%	0.31%	0.33%	0.33%	0.35%	0.35%	0.37%
Percentil 30	0.47%	0.41%	0.40%	0.41%	0.42%	0.41%	0.42%	0.44%	0.42%	0.41%	0.43%	0.42%	0.45%	0.45%	0.47%
Percentil 40	0.58%	0.52%	0.50%	0.51%	0.52%	0.51%	0.52%	0.55%	0.52%	0.51%	0.54%	0.52%	0.56%	0.55%	0.57%
Percentil 50	0.71%	0.65%	0.61%	0.63%	0.64%	0.63%	0.63%	0.67%	0.64%	0.63%	0.66%	0.64%	0.68%	0.68%	0.69%
Percentil 60	0.86%	0.80%	0.76%	0.79%	0.79%	0.78%	0.78%	0.82%	0.79%	0.79%	0.81%	0.79%	0.83%	0.82%	0.83%
Percentil 70	1.05%	1.00%	0.97%	0.97%	0.98%	0.99%	0.99%	1.02%	0.99%	1.00%	1.02%	0.99%	1.04%	1.03%	1.02%
Percentil 80	1.34%	1.30%	1.27%	1.29%	1.29%	1.30%	1.28%	1.33%	1.30%	1.34%	1.33%	1.29%	1.33%	1.33%	1.31%
Percentil 90	1.91%	1.88%	1.91%	1.96%	1.92%	1.94%	1.95%	1.95%	1.93%	1.97%	1.95%	1.91%	1.93%	1.94%	1.88%
Percentil 91	1.98%	1.98%	2.03%	2.05%	2.02%	2.06%	2.06%	2.05%	2.04%	2.08%	2.04%	2.01%	2.03%	2.05%	1.97%
Percentil 92	2.08%	2.11%	2.17%	2.17%	2.14%	2.19%	2.20%	2.16%	2.17%	2.19%	2.16%	2.13%	2.14%	2.18%	2.07%
Percentil 93	2.20%	2.25%	2.34%	2.34%	2.28%	2.33%	2.35%	2.30%	2.31%	2.32%	2.30%	2.26%	2.27%	2.33%	2.19%
Percentil 94	2.38%	2.42%	2.51%	2.52%	2.45%	2.52%	2.56%	2.45%	2.49%	2.49%	2.49%	2.42%	2.43%	2.49%	2.35%
Percentil 95	2.56%	2.62%	2.74%	2.77%	2.65%	2.73%	2.80%	2.65%	2.69%	2.70%	2.69%	2.63%	2.62%	2.69%	2.53%
Percentil 96	2.79%	2.90%	3.05%	3.09%	2.96%	3.03%	3.11%	2.91%	2.97%	2.99%	2.94%	2.90%	2.87%	2.97%	2.77%
Percentil 97	3.08%	3.30%	3.47%	3.53%	3.37%	3.41%	3.53%	3.28%	3.33%	3.36%	3.31%	3.26%	3.23%	3.25%	3.11%
Percentil 98	3.47%	3.85%	4.11%	4.13%	3.97%	4.03%	4.13%	3.80%	3.90%	3.87%	3.89%	3.78%	3.77%	3.75%	3.67%
Percentil 99	4.41%	4.86%	5.28%	5.27%	5.08%	5.11%	5.26%	4.67%	4.97%	4.81%	4.94%	4.94%	4.74%	4.61%	4.54%
Percentil 100	8.29%	11.48%	11.77%	10.04%	10.51%	10.78%	10.07%	9.40%	10.99%	10.75%	9.36%	11.39%	8.70%	8.52%	9.28%

Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Cuestionario ingresos y percepciones de capital de cada uno de los miembros de los hogares 1984-2014

Gráfico 29. Medias del ingreso trimestral por hogar por percentil en México, 1984-2014.



Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Cuestionario ingresos y percepciones de capital de cada uno de los miembros de los hogares 1984-2014

Cuadro 10: Promedio histórico de la diferencia relativa entre percentiles, 1984-2014.

Percentil	Porcentaje	Diferencia Porcentual	Percentil	Porcentaje	Diferencia Porcentual		
Percentil 81	1.35%	P81-P80	0.04%	Percentil 91	2.03%	P91-P90	0.10%
Percentil 82	1.40%	P82-P81	0.04%	Percentil 92	2.15%	P92-P91	0.12%
Percentil 83	1.44%	P83-P82	0.05%	Percentil 93	2.29%	P93-P92	0.14%
Percentil 84	1.50%	P84-P83	0.05%	Percentil 94	2.47%	P94-P93	0.17%
Percentil 85	1.55%	P85-P84	0.06%	Percentil 95	2.67%	P95-P94	0.21%
Percentil 86	1.61%	P86-P85	0.06%	Percentil 96	2.95%	P96-P95	0.28%
Percentil 87	1.68%	P87-P86	0.07%	Percentil 97	3.32%	P97-P96	0.37%
Percentil 88	1.75%	P88-P87	0.08%	Percentil 98	3.88%	P98-P97	0.55%
Percentil 89	1.84%	P89-P88	0.08%	Percentil 99	4.90%	P99-P98	1.02%
Percentil 90	1.93%	P90-P89	0.09%	Percentil 100	10.09%	P100-P99	5.19%

Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Cuestionario ingresos y percepciones de capital de cada uno de los miembros de los hogares 1984-2014

Con relación a los ingresos absolutos, como se puede observar en el gráfico 29, los estratos conforme se van acercando a la cima van teniendo una separación más amplia en sus ingresos, al contrario cuando se acercan más hacia la base, en los estratos la cantidad de ingresos no son tan dispares que incluso hacen que se pierdan en el gráfico; por otro lado existen dos periodos muy marcados que son las crisis económicas sufridas en México en 1994 y 2008, donde claramente existe una disminución del total de los ingresos en todos los estratos, puede que las desigualdades entre estratos hayan disminuido, pero no es porque exista un aumento de los ingresos en los estratos más bajos, sino que es debido a que los estratos más altos pierden más ingreso con relación a los demás.

### **Integrantes de los hogares por percentiles**

Una parte muy importante dentro de los estudios sobre la desigualdad y la pobreza es el número de integrantes dentro de los hogares; los integrantes han disminuido en promedio de 5.0 integrantes en 1984 a 3.8 integrantes en 2014, esto se ha debido por el cambio demográfico de los últimos años, el mejoramiento de la calidad de vida en los hogares con menores integrantes, el progreso de la educación sexual y de los métodos anticonceptivos; históricamente entre el percentil 60 y el percentil 94 se encuentran los hogares con mayor número de integrantes —las clases medias del país— con un promedio de 4.6 integrantes por hogar, en la encuesta de 2014 en la mayoría de estos estratos rondaban por arriba de cuatro integrantes por hogar (Gráfico 30); el promedio de los diez estratos más ricos es de 3.99 integrantes.

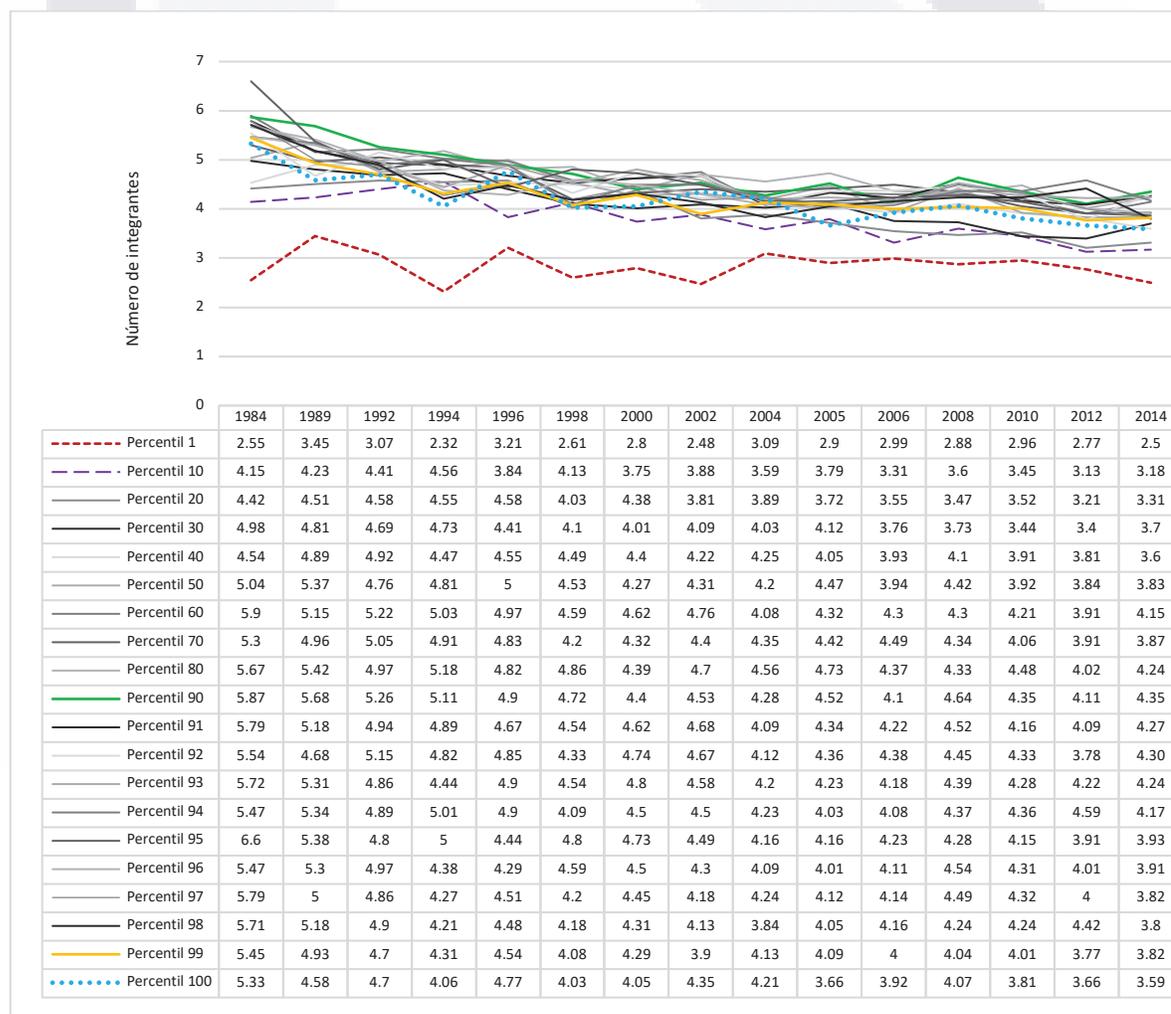
La mayoría de los estratos tienen una disminución en la cantidad de integrantes en el hogar, con excepción de los más pobres<sup>76</sup>—hay que tener presente que lo que ha propiciado que se tenga una mejora en la calidad de vida en los hogares ha sido la disminución de integrantes

---

<sup>76</sup> En 1995 se calculaba que el 24% de los hogares vivían en condiciones de pobreza extrema, lo que representaba casi el 30% de la población total (ya que los hogares pobres son en promedio más grandes que otros), donde los pobres del medio rural eran más numerosos y vivían en condiciones peores que los pobres urbanos. En este mismo tiempo el gobierno federal mexicano contaba con 15 programas de subsidios alimentarios, cuatro eran generalizados y 11 estaban dirigidos específicamente a distintos segmentos de las poblaciones urbana y rural (Levy, 2009, p. 21).

y el aumento de trabajadores por hogar—. Existe una disminución de 1.26 integrantes por hogar en promedio y es el percentil 95 es el estrato que tiene la mayor disminución con -2.67 integrantes en el periodo comprendido entre 1984 y 2014; es en los percentiles más altos donde se encuentra la mayor proporción de estratos que tienen una mayor disminución de integrantes por hogar—en los diez percentiles más altos se tiene una disminución promedio de 1.7 integrantes por hogar—. La crisis sufrida en 1995 al parecer tiene algo de influencia en la disminución de integrantes de los hogares, debido a que existe una pequeña caída entre 1996 y 1998 (Cuadro 12).

Gráfico 30: Número de integrantes promedio por hogar por percentil en México, 1984-2014.



Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Cuestionario ingresos y percepciones de capital de cada uno de los miembros de los hogares 1984-2014

Socioculturalmente existe una creencia puntual donde se afirma que los hogares más pobres son los hogares que tienen un mayor número de integrantes, no obstante en el análisis se observa que no es lo que realmente pasa en México, ya que en los hogares más pobres existe un menor número de integrantes en promedio; inclusive los primeros cinco percentiles tienen un promedio de 3.7 integrantes, debajo de la media nacional de todas las encuestas —del periodo de 1984 a 2014— que son 4.3 integrantes. Los dos estratos más bajos, es decir el percentil 1 y el percentil 2 presentan una menor variación en el número de integrantes entre 1984 y 2014 con unas medias casi idénticas (Cuadro 11).

Cuadro 11: Disminución de integrantes por percentil en México, 1984-2014.

Percentil 1	-0.05	Percentil 21	-1.08	Percentil 41	-0.76	Percentil 61	-0.75	Percentil 81	-1.62
Percentil 2	-0.02	Percentil 22	-1.95	Percentil 42	-1.40	Percentil 62	-1.33	Percentil 82	-1.79
Percentil 3	-0.72	Percentil 23	-1.19	Percentil 43	-0.99	Percentil 63	-1.29	Percentil 83	-1.56
Percentil 4	-0.75	Percentil 24	-1.63	Percentil 44	-1.17	Percentil 64	-1.07	Percentil 84	-0.92
Percentil 5	-0.24	Percentil 25	-1.20	Percentil 45	-0.43	Percentil 65	-1.80	Percentil 85	-1.95
Percentil 6	-1.68	Percentil 26	-1.76	Percentil 46	-1.03	Percentil 66	-0.92	Percentil 86	-1.02
Percentil 7	-1.57	Percentil 27	-1.74	Percentil 47	-2.03	Percentil 67	-0.75	Percentil 87	-1.51
Percentil 8	-0.65	Percentil 28	-1.52	Percentil 48	-0.01	Percentil 68	-0.57	Percentil 88	-0.78
Percentil 9	-1.46	Percentil 29	-1.11	Percentil 49	-1.23	Percentil 69	-1.19	Percentil 89	-1.91
Percentil 10	-0.97	Percentil 30	-1.28	Percentil 50	-1.21	Percentil 70	-1.43	Percentil 90	-1.52
Percentil 11	-0.69	Percentil 31	-1.03	Percentil 51	-1.27	Percentil 71	-1.53	Percentil 91	-1.52
Percentil 12	-1.35	Percentil 32	-1.61	Percentil 52	-1.61	Percentil 72	-1.38	Percentil 92	-1.24
Percentil 13	-1.49	Percentil 33	-0.71	Percentil 53	-1.56	Percentil 73	-0.90	Percentil 93	-1.48
Percentil 14	-1.61	Percentil 34	-0.43	Percentil 54	-2.39	Percentil 74	-0.54	Percentil 94	-1.30
Percentil 15	-1.53	Percentil 35	-1.96	Percentil 55	-0.84	Percentil 75	-0.62	Percentil 95	-2.67
Percentil 16	-1.77	Percentil 36	-1.29	Percentil 56	-1.31	Percentil 76	-1.87	Percentil 96	-1.56
Percentil 17	-0.78	Percentil 37	-0.98	Percentil 57	-1.42	Percentil 77	-1.53	Percentil 97	-1.97
Percentil 18	-1.61	Percentil 38	-1.52	Percentil 58	-0.41	Percentil 78	-1.35	Percentil 98	-1.91
Percentil 19	-0.79	Percentil 39	-0.98	Percentil 59	-1.15	Percentil 79	-1.16	Percentil 99	-1.63
Percentil 20	-1.11	Percentil 40	-0.94	Percentil 60	-1.75	Percentil 80	-1.43	Percentil 100	-1.74

Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Cuestionario ingresos y percepciones de capital de cada uno de los miembros de los hogares 1984-2014

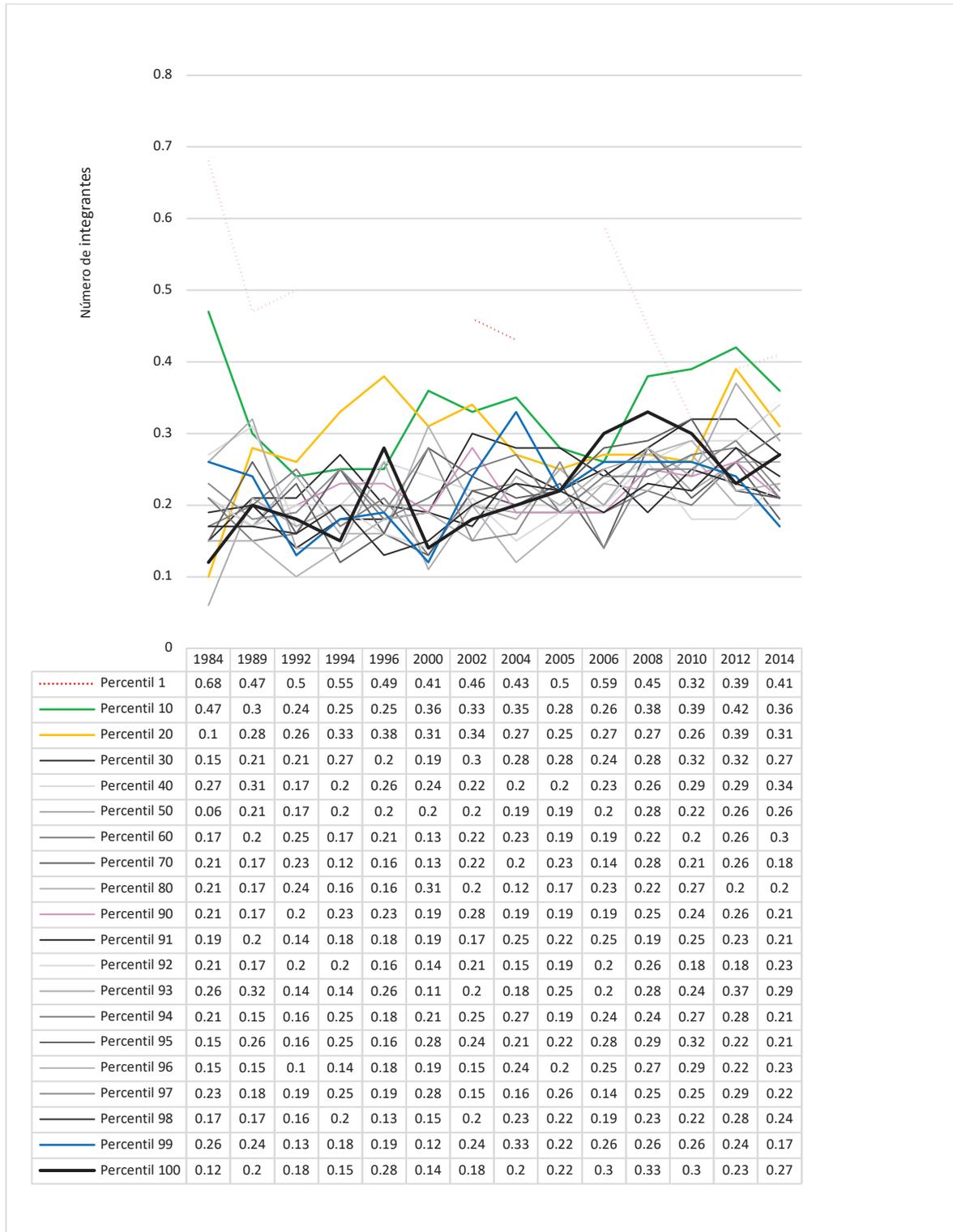
Cuadro 12: Número de integrantes promedio por hogar de los primeros veinte percentiles en México, 1984-2014.

	1984	1989	1992	1994	1996	1998	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010	2012	2014
Percentil 1	2.6	3.5	3.1	2.3	3.2	2.6	2.8	2.5	3.1	2.9	3.0	2.9	3.0	2.8	2.5
Percentil 2	2.8	3.7	3.2	3.1	3.9	3.2	3.3	3.2	3.3	3.4	2.9	3.0	3.1	2.5	2.8
Percentil 3	3.3	3.9	3.9	3.6	3.8	3.9	3.7	3.8	3.5	3.5	3.2	3.2	2.9	2.8	2.6
Percentil 4	3.6	3.9	4.0	3.7	3.4	3.5	3.7	3.5	3.6	3.4	3.3	3.3	3.4	3.0	2.9
Percentil 5	3.2	4.1	3.8	3.7	4.1	3.7	3.2	3.9	3.8	3.5	3.3	3.5	3.3	2.7	3.0
Percentil 6	4.7	4.3	4.3	4.1	3.9	4.0	3.3	3.6	3.7	3.8	3.5	3.4	3.4	3.3	3.0
Percentil 7	4.5	4.3	4.2	4.0	4.1	4.2	3.7	3.8	3.7	3.8	3.4	3.5	3.2	2.6	3.0
Percentil 8	3.7	4.4	4.3	4.3	4.2	4.1	3.8	4.0	3.5	3.7	3.6	3.5	3.6	3.1	3.1
Percentil 9	4.7	4.5	4.2	4.0	4.2	3.8	3.8	3.6	3.6	3.7	3.8	3.6	3.2	2.9	3.2
Percentil 10	4.2	4.2	4.4	4.6	3.8	4.1	3.8	3.9	3.6	3.8	3.3	3.6	3.5	3.1	3.2
Percentil 11	3.8	4.2	4.6	4.4	4.4	3.8	3.6	3.8	3.6	3.6	3.6	3.6	3.4	3.1	3.1
Percentil 12	4.5	4.3	4.6	4.3	4.4	4.3	3.9	3.7	3.7	3.8	3.6	3.6	3.3	3.0	3.2
Percentil 13	4.6	4.1	4.4	4.8	4.1	4.1	3.8	3.7	3.5	3.7	3.5	3.5	3.3	3.4	3.1
Percentil 14	4.7	4.7	4.2	4.5	4.6	4.1	4.0	3.6	3.7	3.9	3.6	3.5	3.6	2.9	3.1
Percentil 15	4.7	4.6	4.5	4.3	4.2	3.9	3.9	3.9	3.6	3.8	3.6	3.6	3.6	3.4	3.2
Percentil 16	5.1	4.8	4.4	4.5	4.6	4.1	3.9	3.9	3.6	3.6	3.5	3.5	3.3	3.5	3.3
Percentil 17	4.2	4.7	4.2	4.2	4.2	4.0	4.4	3.9	3.6	3.7	3.5	3.6	3.4	3.3	3.4
Percentil 18	5.0	4.7	4.6	4.7	4.3	4.2	3.9	3.8	4.0	3.7	3.6	3.7	3.5	3.0	3.4
Percentil 19	4.0	5.2	4.9	4.4	4.5	3.9	3.8	3.7	3.8	3.7	3.6	3.8	3.7	3.6	3.2
Percentil 20	4.4	4.5	4.6	4.6	4.6	4.0	4.4	3.8	3.9	3.7	3.6	3.5	3.5	3.2	3.3

Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Cuestionario ingresos y percepciones de capital de cada uno de los miembros de los hogares 1984-2014.

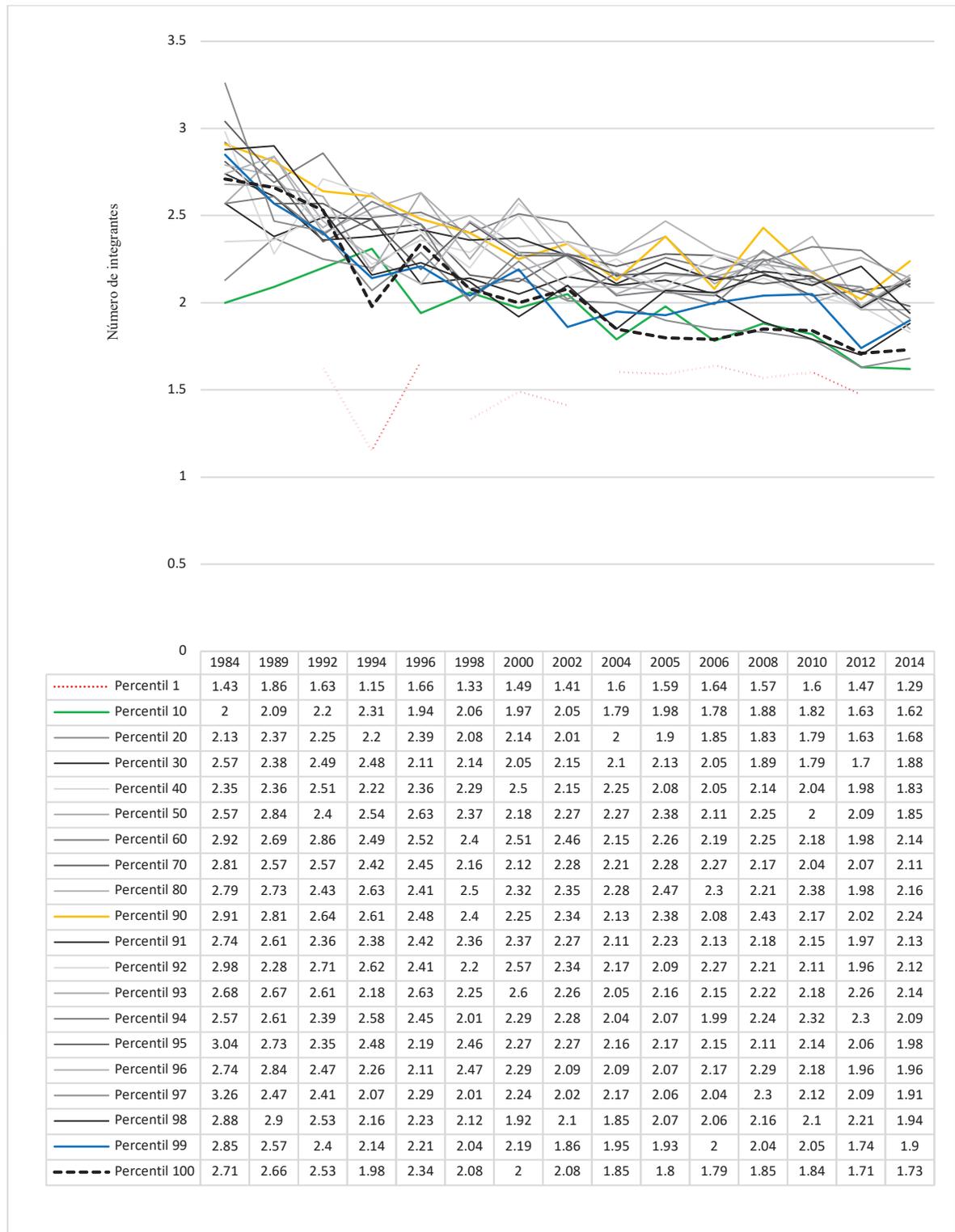
Con relación al número de personas mayores de 65 años, éstos se encuentran en mayor medida en los estratos más pobres; desde el percentil 1 hasta el percentil 40 el porcentaje es mayor con relación a la media del año 2014; el percentil 1 es el que tiene una mayor proporción con .41 personas mayores de 65 años por hogar. El que exista un mayor número de personas con edad avanzada puede generar que no se perciban ingresos por parte del trabajo o que sean muy bajos, lo que hace que disminuya la proporción de personas que aportan ingresos al hogar. La tendencia de todos los hogares en el país con relación a tener personas de 65 años y más ha sido a la alza, ya que en 1984 la media era de .21 personas por hogar, y para 2014 aumentó a .27 personas por hogar. Tener un mayor número de personas de edades más avanzadas no es sinónimo de pobreza in facto, no obstante, es un factor que puede repercutir en una menor percepción de ingresos por parte de los hogares y que se utilicen los ingresos en otros rubros como la salud o cuidados personales.

Gráfico 31: Número de integrantes promedio mayores de 65 años por hogar por percentil en México, 1984-2014.



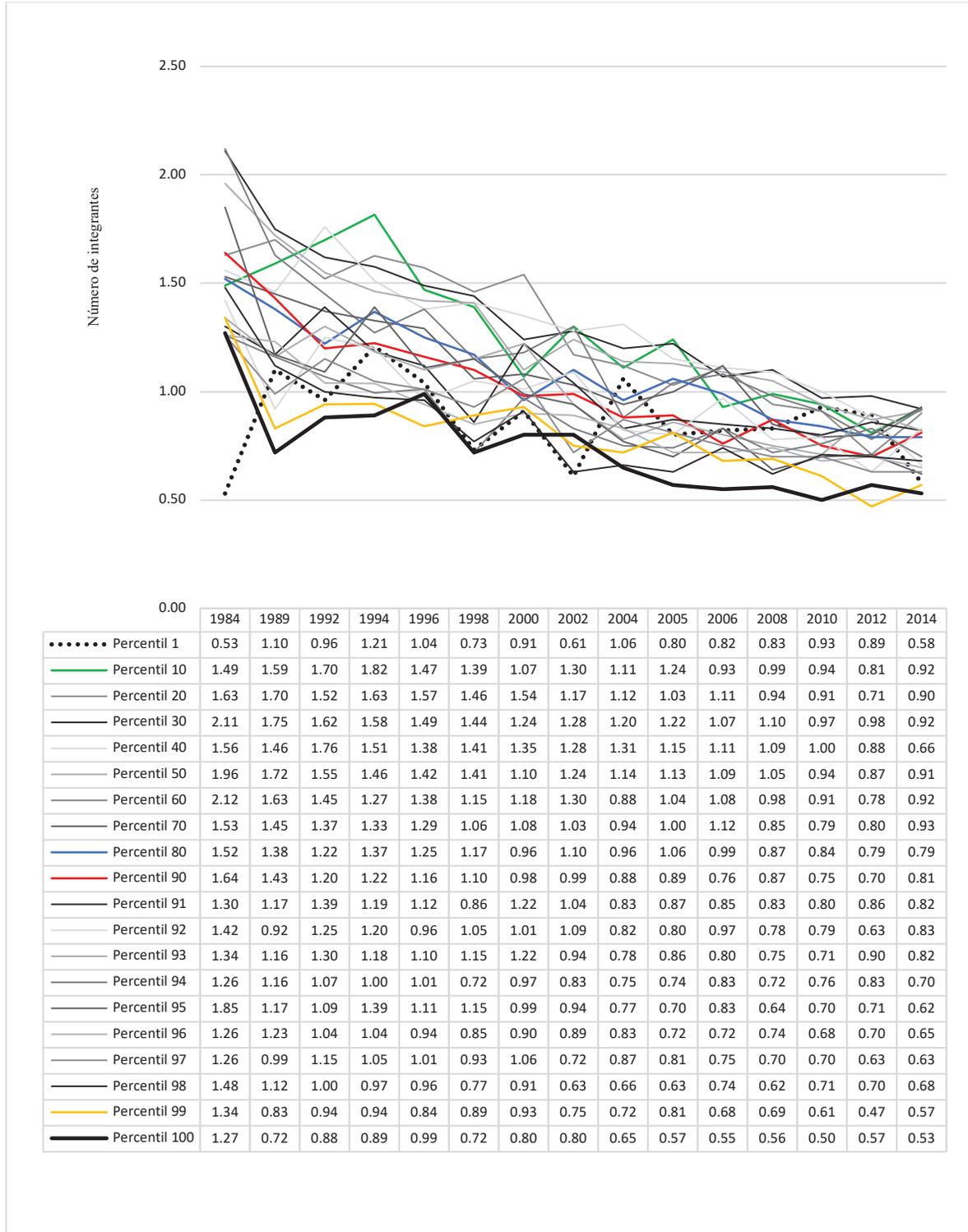
Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Cuestionario ingresos y percepciones de capital de cada uno de los miembros de los hogares 1984-2014

Gráfico 32: Número de mujeres promedio por hogar por percentil en México, 1984-2014.



Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Cuestionario ingresos y percepciones de capital de cada uno de los miembros de los hogares 1984-2014

Gráfico 33: Número de integrantes promedio de los hogares menores de 12 años en México, 1984-2014.



Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Cuestionario ingresos y percepciones de capital de cada uno de los miembros de los hogares 1984-2014

El número de mujeres que pertenecen a los hogares ha disminuido de un promedio de 2.6 integrantes en 1984 a 1.9 integrantes en 2014. Al igual que en el total de los integrantes del hogar, es decir del percentil 60 al percentil 94 se encuentran el mayor número de integrantes mujeres de los hogares, esto es debido a que los hogares son más grandes (Gráfico 32).

Un resultado muy diferente a lo que pasa con los menores de 12 años, ya que han disminuido de 1.69 integrantes por hogar en 1984 a 0.85 integrantes por hogar en 2014 y es del percentil 10 al percentil 70 donde se encuentran el mayor número de integrantes promedio, con 0.90 personas con estas edades, la mayor parte de la clase baja—quitando a los diez percentiles más bajos—, y también la mitad más baja de la clase media, es decir del percentil 51 al percentil 70 (Gráfico 33). Tener un mayor número de personas menores de 12 años en los hogares ocasiona por un lado que existan menores ingresos, y que los ingresos se repartan en un mayor número de personas.

### **Movilidad transversal entre estratos sociales con relación al rango de ingreso.**

La movilidad transversal entre estratos sociales con relación al rango de ingreso es la dinámica ascendente o descendente de estratos poblacionales que son similares en el número de personas y que son comparables en un cierto periodo de tiempo, pueden ser comparados entre diversas variables para poder determinar si los estratos sociales reducen o aumentan sus valores entre los periodos estudiados. En esta parte utilizando este tipo de análisis utilizamos la estratificación por percentiles y lo relacionamos solamente a los ingresos por hogares.

En párrafos anteriores se describieron algunos estudios sobre la movilidad social que ha hecho Patricio Solís y Emilio Blanco en donde describen que luego de la crisis de los ochenta y el posterior giro en el modelo económico hacia la liberalización y apertura de los mercados externos las proporciones de personas que cambiaron de clase con respecto a sus padres permanecieron en niveles altos aunque hubo un debilitamiento de la asociación entre la movilidad ocupacional ascendente y la mejora en las condiciones de vida. La creciente precarización del empleo, la expansión del empleo informal, y las caídas salariales

acontecidas durante las crisis económicas de los ochenta y noventa, trajeron consigo un deterioro importante en las condiciones de vida de las clases medias (fundamentalmente trabajadores no manuales de baja y media calificación). Las crisis económicas y el cambio de modelo económico produjeron una mayor rigidez en el régimen de movilidad social y por tanto un incremento en la desigualdad<sup>77</sup> de oportunidades (Solís, 2016; Solís & Blanco, 2014).

Para determinar la movilidad transversal por estratos en el país se utilizan los datos generados en la desigualdad por percentiles de este capítulo y se estipuló 1994 —fue elegido este año debido a que representa un año estratégico en el empobrecimiento de la población mexicana, al ser el año anterior a la crisis sufrida a inicios de 1995— como el año estratégico para determinar las clases sociales y observar el aumento y disminución del ingreso por estrato por hogar, con base a esto pudieron ser comparables con estratos entre encuestas con los precios de 2014 a través del periodo 1984-2014. Los ingresos trimestrales en los hogares de las clases sociales quedaron estipulados de la siguiente forma:

1. La clase baja (la población en pobreza) se estipuló desde los \$0 pesos hasta \$28,068 pesos, que representa los 50 percentiles más pobres (se relaciona a los ingresos que estipula Coneval con su línea de bienestar basada en las Canastas alimentaria más la Canasta no alimentaria).
2. La clase media desde \$28,069 a \$91,454.00 pesos, comprende del percentil 51 hasta el percentil 90.

---

<sup>77</sup> Una desigualdad de ingreso muy alta sería de menor importancia si las personas que perciben ingresos muy bajos pudieran incrementarlos en algún momento de su carrera productiva, o si los hijos de padres que perciben bajos ingresos tuvieran una oportunidad de incrementar sus ingresos cuando crezcan, si existiera un alto grado de movilidad social, el grado de desigualdad no sería tan relevante; pero no es lo que pasa, a la par que la desigualdad aumenta, existe evidencia que año tras año, y generación tras generación la movilidad social ha disminuido. Los países que tienen un alto grado de desigualdad también tienden a tener menos movilidad económica a través de las generaciones. A esto se le llama la "gran curva Gatsby", e indica que los países que tienen más desigualdad entre los hogares también tienen más persistencia en los ingresos de una generación a la siguiente. A medida que aumenta la desigualdad existe una caída de la movilidad intergeneracional (Krueger, 2012, pp. 3–6).

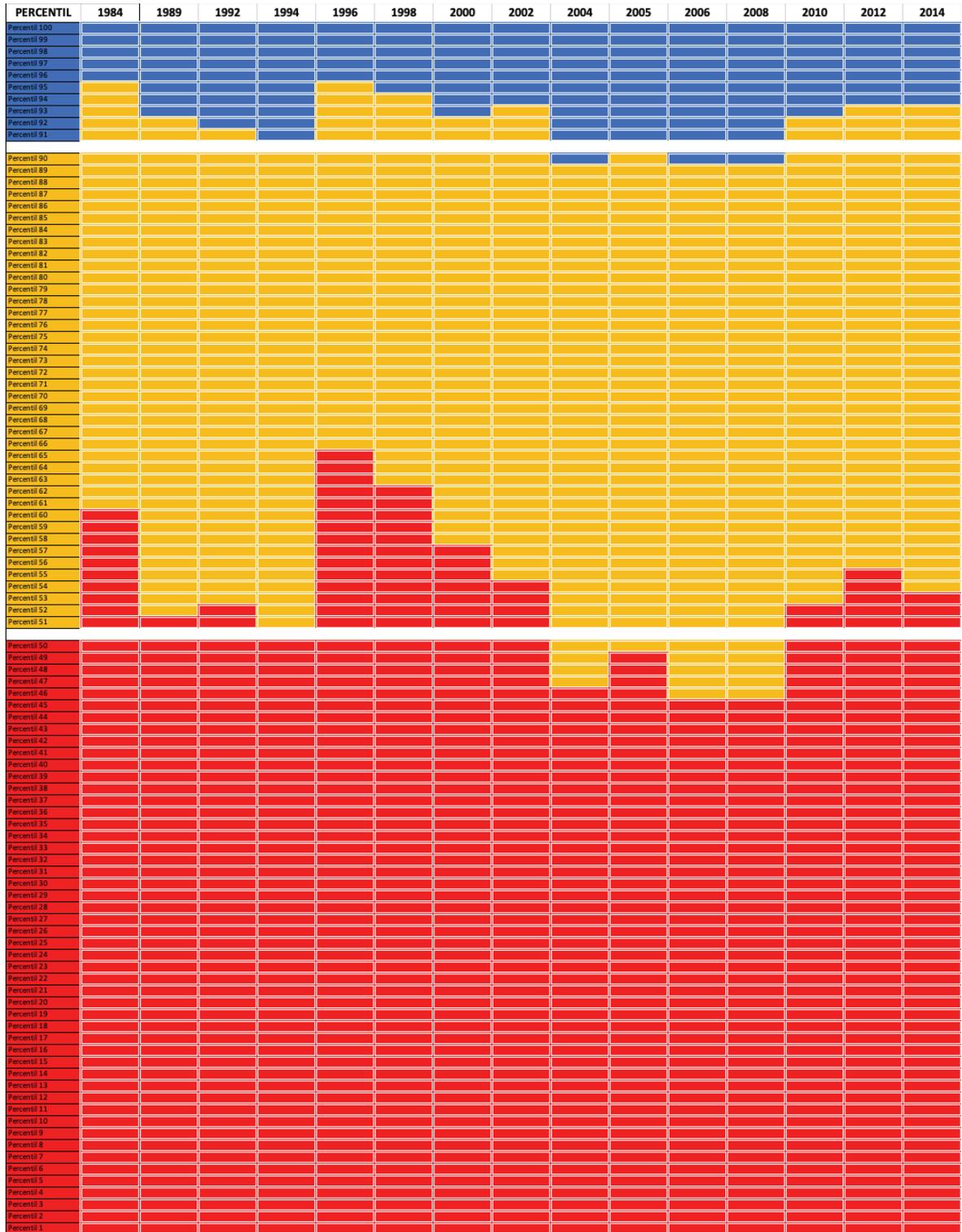
3. La clase alta se fijó en una cantidad de \$91,455 hacia arriba, del percentil 91 al percentil 100.

Con esta relación se pueden determinar diversos elementos. Primeramente, los diferentes estratos han tenido una movilidad tanto ascendente como descendente (Gráfico 34). Los ingresos pertenecientes a la clase alta —que serían el 10% superior en ingresos en 1994— aumentaron en 2004, 2006 y 2008 al ser un 11% de la población total, es decir que hubo un aumento en el ingreso del último percentil de la clase media, en los demás años se puede percibir una disminución del ingreso, siendo la caída más grave en 1996, es decir que solo el 5% de la población en ese año percibía el mismo ingreso que la clase alta en 1994 y los cinco percentiles más bajos de la clase alta tenían un ingreso que los ubicaría en la clase media; asimismo se puede observar los estragos de la crisis mundial de 2008, ya que impacta disminuyendo a un 8% en 2010, y un 7% en 2012 y 2014 el porcentaje de personas que obtendrían ingresos de la clase alta en esos años. En segundo lugar, existe un traslado del 16% en 1996 de la clase media, una disminución de 11% de la clase media y una traslación del 5% de la clase alta a la clase media—1996 es el año que peores ingresos se tienen en el análisis y cabe aclarar que la población perteneciente a la clase alta en 1994 que disminuyeron su ingreso no necesariamente se incrustó en la clase media, pudo haber familias de clase alta que bajaron hasta las clases bajas, sin embargo, no se puede asegurar debido a la falta de datos de seguimiento—. Entre 2006 y 2008 se tiene un mejoramiento en los ingresos de la clase baja, ya que los últimos cinco estratos de esta clase alcanzan a tener ingresos que pudieran ser clasificados dentro de la clase media. Después del colapso del 2008 se puede observar que aumentó el porcentaje de población que disminuyeron sus ingresos, tanto los percentiles más bajos de la clase alta como los percentiles más bajos de la clase media disminuyeron sus ingresos para poder estar catalogados en una clases social inferior. La movilidad transversal entre estratos en su mayoría es descendente, y ha sido causada principalmente por aspectos macroeconómicas. El país ha tenido un aumento de las clases medias y bajas, y los estratos que han sufrido la mayor disminución de los ingresos son los percentiles más bajos de la clase media; como describe Teruel:

Después de la crisis alimentaria de 2006 y la crisis económica de 2008, la clase media cae y aumenta la pobreza, pero la población rica también. Entre 2008 y 2014 hay un estancamiento en la clase media, con ligera tendencia a la baja, en sentido opuesto a la población pobre y vulnerable, cuya tendencia en el periodo es ligeramente a la alza. La población rica, que a diferencia de la denominada clase media y los pobres-vulnerables es la única que crece en la crisis, también muestra un estancamiento tras la crisis, aunque con dirección leve al alza. México sigue siendo un país de pobres más que de clases medias. La población en pobreza supera 2.3 veces a la considerada como clase media. Esta última, si bien es clasificada como no pobre, no deja de estar vinculada fuertemente con la situación de vulnerabilidad y, por lo tanto, con el riesgo de caer en situación de pobreza o de carencias múltiples. Así, la situación de las clases medias no deja de ser frágil en México, país en el que no existen políticas públicas de fortalecimiento de la clase media de la mano con el combate efectivo y eficaz de la pobreza (Teruel et al., 2018).

Es necesario reiterar que el promedio en el ingreso de los estratos puede disminuir y puede generar una perspectiva diferente, puede significar una *“mejor posición social ficticia”*, debido a que el promedio del ingreso total ha disminuido, ya que es posible que en un año con determinado ingreso las personas puedan pertenecer a un estrato social, sin embargo en el siguiente año puede que con un promedio de ingresos más bajos pueda pertenecer a un estrato más alto o más bajo, todo depende del promedio de ingresos que se tengan por estrato, es el año el que determina que porcentaje de la población sigue teniendo un ingreso que le hace pertenecer a una clase social determinada, quizá puede servir como una forma para poder observar como en general los eventos macroeconómicos hacen que disminuyan o aumenten los ingresos absolutos en los hogares.

Gráfico 34: Movilidad transversal entre estratos en México, 1984-2014.



Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Cuestionario ingresos y percepciones de capital de cada uno de los miembros de los hogares 1984-2014

Se debe de reiterar que la movilidad social puede implicar una ilusión en las condiciones de vida de las personas; por ejemplo, una persona que ha nacido en la década de los ochentas, no ha tenido las mismas circunstancias de vida de las personas que nacieron veinte o treinta años atrás, por ende se tiene acceso a otro tipo de beneficios sociales, y esta mejoría en la calidad de vida en México se debió principalmente al auge del gasto público en las décadas de los sesentas y setentas, lo que permitió tener un mayor número de instituciones para el desarrollo del país; por lo tanto en el cambio generacional ya viene incluida esta acumulación del capital y del trabajo transformado en desarrollo, en otras palabras, gracias al esfuerzo de una generación anterior es por lo que las personas de esta generación pueden obtener acceso a otro tipo de productos y servicios, sin que ello implique una mejora directa en la calidad de vida de las personas por su simple ingreso o trabajo, es una acumulación del trabajo de generaciones que se manifiesta en el sector público principalmente. Esta acumulación es lo que permite tener esta visión de una mejoría de las condiciones vida de las personas, que en ocasiones es inherente en su forma de vida real, sin embargo, el avance del desarrollo ha sido nulo en el periodo estudiado. Si se continúa con la pérdida adquisitiva de los ingresos y salarios en México es muy probable que en las siguientes generaciones se tendrá una menor movilidad ascendente y el cambio generacional que es sumamente importante para el beneficio del país perderá aun más su capacidad de progreso social.

### **Evolución de la población en pobreza desde la metodología de estratificación por ingresos**

En el primer capítulo de esta investigación se destacaba que las mediciones de la pobreza se elaboraban desde un aspecto sociocultural y socioeconómico mediante un rango de ingresos mínimos que se estipulan en las líneas de bienestar<sup>78</sup> y que se relacionaban a la satisfacción de necesidades mínimas según determinada sociedad. Las mediciones de la pobreza describen lo que quieren dar a conocer sobre una sociedad, es decir, sobre que partes son

---

<sup>78</sup> Hay que recordar que las mediciones pueden utilizar otras variables como lo hace el Coneval o Boltvinik, no obstante, como se describe en el capítulo I es muy complicado de relacionar desde los años ochenta o noventa debido a la falta de datos, la única forma quizá para poder medirla son los ingresos por hogares.

carentes que sectores de la población, pero también al mismo tiempo pueden ocultar otros datos que pueden indicar otro escenario muy diferente, por ejemplo decir que en la población mexicana existe un 90% de personas en pobreza a decir que solo un 40% de personas están en pobreza, depende mucho de la metodología que utilicen; a continuación se plasma una forma de cómo se pueden utilizar estas perspectivas de medición, y cómo puede utilizarse con relación a lo que se quiera medir.

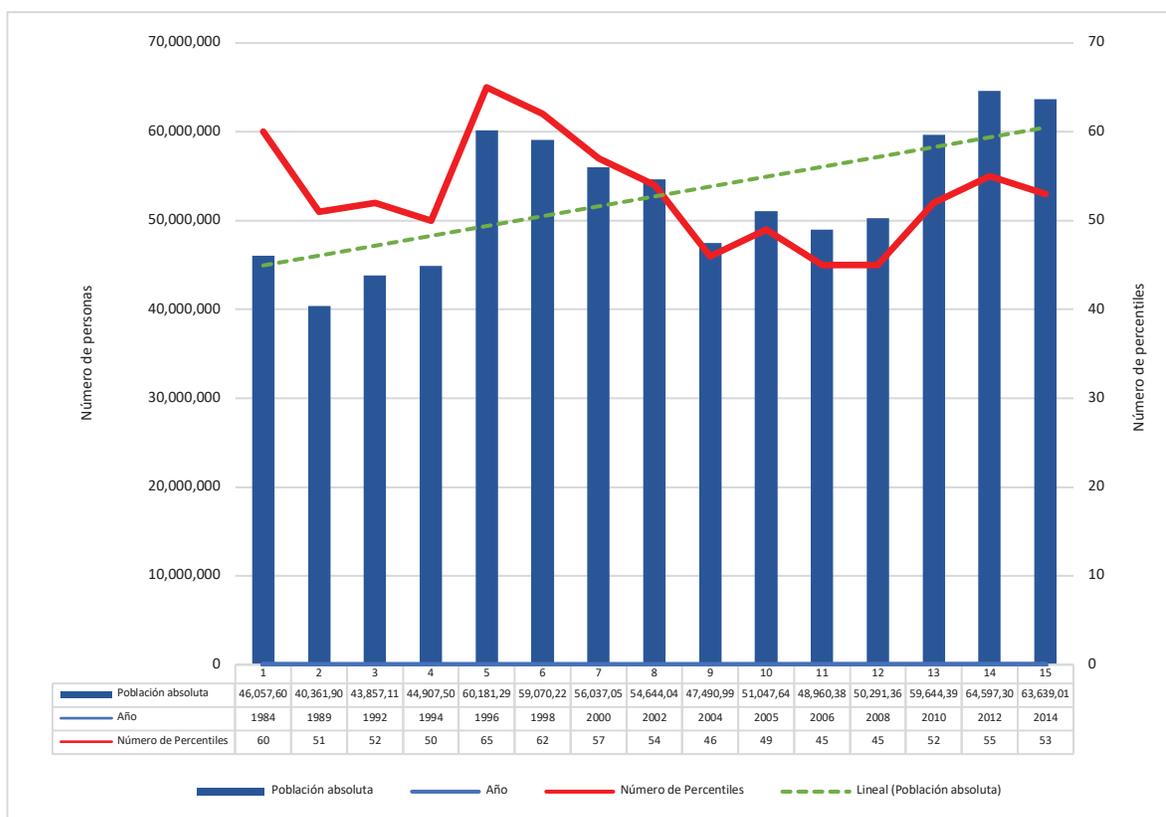
En los párrafos anteriores se dividía a la población en tres estratos, la clase baja (personas en pobreza), clase media y la clase alta. La clase baja se decretaba mediante el análisis que son los hogares que perciben de un ingreso \$0.00 pesos hasta los hogares que perciben \$28,068 pesos en el año de 2014 (se estratificó así con relación a los primeros 50 estratos); ahora, se creó una línea de pobreza capaz de generar una aproximación a los ingresos que representarán a los primeros 50 percentiles del año de 1994 que se describen en la estratificación por clase social; deliberadamente la línea que se creó fue con base en la percepción sociocultural y socioeconómica de las necesidades, pero basándose en que los ingresos por hogar trimestrales permanecieran por debajo de los \$28,068 pesos para describir lo que se planteaba en los primeros dos capítulos de esta investigación, que las mediciones realmente se crean con relación a lo que quieren dar a conocer (Cuadro 13).

Cuadro 13. Construcción sociocultural y socioeconómica de la línea de pobreza mediante ingresos, (cifras deflacionadas al año 2014) en los hogares trimestralmente en México.

<b>Gastos Familiares</b>	<b>Transporte</b>	\$ 2,250.00
	<b>Limpieza y cuidados de la casa</b>	\$ 675.00
	<b>Servicios en la vivienda (agua, luz, internet, servicio de tv)</b>	\$ 1,350.00
	<b>Alimentos</b>	\$ 11,250.00
<b>Gastos Individuales</b>	<b>Cuidados personales</b>	\$ 1,800.00
	<b>Educación, cultura y recreación</b>	\$ 2,700.00
	<b>Comunicaciones</b>	\$ 1,700.00
	<b>Prendas de vestir, calzado y accesorios</b>	\$ 1,800.00
	<b>Cuidados de la salud</b>	\$ 1,800.00
	<b>Artículos de esparcimiento</b>	\$ 2,700.00
<b>TOTAL</b>		<b>\$ 28,025.00</b>

Fuente: Elaboración propia con base en la percepción de las necesidades contemporáneas.

Gráfico 35. Evolución de la población en pobreza absoluta mediante un rango de ingresos y el número acumulado de percentiles.



Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Cuestionario ingresos y percepciones de capital de cada uno de los miembros de los hogares 1984-2014

Mediante esta metodología de un rango de ingresos se puede determinar que el número de personas en estado de pobreza ha aumentado en México (a pesar de que la línea de bienestar pueda ser percibida como una línea de ingresos muy bajos) y la tendencia que se observa al final del periodo estudiado en el gráfico 35 es a la alta. En el año de 1996 es donde existe un mayor porcentaje de la población total de personas de la clase baja—personas en pobreza desde esta metodología— con 65 percentiles y que en números absolutos serían 60,181,291 personas, no obstante, en números absolutos no es cuando se tiene el mayor número de personas, ya que es en el año 2012 cuando se tiene el mayor número absoluto de pobreza con 64,597,307 personas que son equivalentes a 55 percentiles; después de las crisis de 1994 y 2008 aumenta de manera relevante el número de percentiles y de personas que se catalogan como pobres, haciendo que disminuyan tanto el número de percentiles y de personas de la clase media y de la clase alta, esto ha generando que la desigualdad

disminuyera sin embargo es a consecuencia de la pérdida de ingresos en todos los estratos. Al final del estudio el número absoluto de personas que se catalogan como pobres aumenta o en el periodo de 1984-2014 poco más de 17 millones de personas. En el año 2008 se tiene un mayor número absoluto de personas de clase media y de clase alta (Cuadro 14) es donde se tienen mejores ingresos en los estratos sociales.

Cuadro 14: Acumulado de percentiles y de población absoluta por clase social, 1984-2014.

Año	Población Total	Clase baja (Pobre)		Clase media		Clase alta	
		Población absoluta	Número de Percentiles	Población absoluta	Número de Percentiles	Población absoluta	Número de Percentiles
1984	76,762,676	46,057,606	60	26,866,937	35	3,838,134	5
1989	79,140,996	40,361,908	51	32,447,808	41	6,331,280	8
1992	84,340,608	43,857,116	52	32,892,837	39	7,590,655	9
1994	89,815,012	44,907,506	50	35,926,005	40	8,981,501	10
1996*	92,586,601	60,181,291	65	27,775,980	30	4,629,330	5
1998*	95,274,548	59,070,220	62	30,487,855	32	5,716,473	6
2000	98,310,615	56,037,051	57	34,408,715	35	7,864,849	8
2002	101,192,674	54,644,044	54	39,465,143	39	7,083,487	7
2004	103,241,293	47,490,995	46	44,393,756	43	11,356,542	11
2005	104,178,867	51,047,645	49	42,713,335	41	10,417,887	10
2006	108,800,855	48,960,385	45	47,872,376	44	11,968,094	11
2008	111,758,597	50,291,369	45	49,173,783	44	12,293,446	11
2010	114,700,757	59,644,394	52	45,880,303	40	9,176,061	8
2012	117,449,649	64,597,307	55	44,630,867	38	8,221,475	7
2014	120,073,612	63,639,014	53	48,029,445	40	8,405,153	7

\*El total de ocupantes excluye al jefe ausente en la vivienda, a huéspedes, servidores domésticos y sus familiares, debido a que en las ENIGH de esos años no se encontraron las cifras de población total.

Los número en rojo representan a la población en pobreza

Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Cuestionario ingresos y percepciones de capital de cada uno de los miembros de los hogares 1984-2014

### Conclusión del Capítulo III

En México las encuestas han subestimado el ingreso de los individuos en la parte alta de la distribución (ya sea por subreporte o bien porque no son encuestados), no obstante, las encuestas de Ingreso y Gasto en los hogares pueden dar un acercamiento de lo que ocurre

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

con relación a la desigualdad de ingresos en los hogares mexicanos, dependiendo a qué estrato se pertenezca. Con respecto a los resultados obtenidos podemos tener diversas conclusiones.

En periodos de crisis o recesiones macroeconómicas —la crisis en México de 1994 y la crisis mundial de 2008— se disminuye la desigualdad de los ingresos absolutos entre los estratos más altos con relación a los demás, pero no es porque aumenten los ingresos de los estratos medios y bajos, sino porque los ingresos de los estratos altos se ven más afectados por estas contracciones macroeconómicas, ya que los ingresos de todos los estratos disminuyen. Entre más pequeños sean los estratos, los estratos que se posicionen en la cima tienen mayor volatilidad, debido a sus ingresos son los más afectados por las crisis y recesiones, pero también son los que más rápidamente aumentan en periodos de estabilidad. El periodo de 1996-2004 comprende el mayor crecimiento del ingreso absoluto para todos los estratos, sin embargo, la diferencia que se tiene entre los estratos más altos y los subsecuentes también se amplía (la desigualdad entre estratos poblacionales se amplía en periodos de estabilidad económica). Se podría denotar que si existe una relación en la disminución de los ingresos reales en las clases medias o un estancamiento en las clases altas, pero no es posible observarlo con las encuestas de Ingreso y Gasto debido a que la acumulación que se tienen en las esferas más ricas no aparece en los datos.

Con relación a los ingresos relativos por estratos, estos desequilibrios macroeconómicos no impactan de manera trascendental, son muy similares a través de los 30 años del estudio, no obstante el periodo de 1989 a 1994 es donde los estratos altos perciben un mayor porcentaje del ingreso, caso contrario en el año de 1984 es cuando tiene una menor proporción del ingreso pero además es cuando la clase media tiene un mayor porcentaje del ingreso —justamente antes de las políticas privatizadoras de los años ochenta y noventa—; para la clase baja tanto en 1984 como 2014 son los dos años que mantienen un mayor porcentaje relativo del ingreso total. No obstante, al parecer los ingresos de la clase media si han disminuido con relación a los demás estratos.

Se debe de precisar que los hogares más ricos influyen ampliamente con relación a los ingresos absolutos o relativos sobre los grupos poblacionales que se posicionan en la cima sean deciles, percentiles o alguno otro estrato que se genere.

El percentil más alto a pesar de que es más volátil que los otros percentiles en su ingreso absoluto, sigue manteniendo su diferencia con relación a los demás percentiles—incluso con los percentiles más cercanos—; en promedio a través del periodo equivale a los 34 percentiles más bajos. Desde el percentil 69 hacia la base del estudio en promedio se encuentran los percentiles que perciben un menor porcentaje del ingreso del que representaría su porcentaje, es decir el 1% del ingreso.

Los integrantes en toda la población han disminuido en promedio de 5.0 integrantes en 1984 a 3.8 integrantes en 2014. Históricamente entre el percentil 60 y el percentil 94 se encuentran los hogares con mayor número de integrantes—las clases medias del país—con un promedio de 4.6 integrantes por hogar. Los estratos más pobres tienen la menor disminución de integrantes en el periodo, pero además la creencia sociocultural donde se piensa que los hogares más pobres son los hogares que tienen un mayor número de integrantes es falsa, debido a que en el análisis se observa que en los hogares más pobres existe un menor número de integrantes en promedio. En los percentiles más altos donde se encuentra la mayor disminución de integrantes por hogar, y al parecer crisis sufrida en 1995 al parecer tiene algo de influencia en la disminución de integrantes de los hogares, debido a que existe una relevante caída entre 1996 y 1998.

No existe una disminución tan relevante en los ingresos de los estratos de las clases bajas y medias. Por otro lado, al parecer el goteo económico en las clases más bajas en el país no se cumple, sigue existiendo un mismo porcentaje de la población con ingresos similares a pesar de existir un crecimiento del producto interno bruto per cápita.

Al final con esta metodología se puede decir que la población absoluta con ingresos para ser catalogada como pobre aumenta.

## CAPÍTULO IV. LOS INGRESOS DEL TRABAJO

### Introducción del Capítulo IV

En este capítulo se trata de hacer un análisis de las encuestas de Ingreso y Gasto en los hogares (ENIGH) en el periodo de 1984-2014 y de las encuestas de ocupación y empleo (ENOE) en el periodo 2004-2014, para poder dar un panorama sobre cómo se han comportado los ingresos que provienen del trabajo—así como también de la relación con los salarios mínimos—y tratar de determinar si existe una relación con la pobreza que se tiene en los hogares de México.

De la misma forma se trata de dar a conocer cual es la proporción y el monto absoluto de los ingresos provenientes del trabajo y del capital en los hogares con relación a los estratos socioeconómicos, así como su relación con los aumentos o disminuciones de los trabajadores con los integrantes de las personas en los hogares por estratos socioeconómicos.

### Antecedentes sobre los ingresos del trabajo

El Banco Mundial declara que *“el trabajo es el principal determinante del nivel de vida de las personas y es la piedra angular del desarrollo económico y social en el mundo”* (World Bank, 2016), es *“el mejor medio para poder reducir la pobreza mediante la satisfacción de las necesidades de las personas”*(Azevedo et al., 2013); y más allá de su contribución inmediata y fundamental al ingreso familiar, *“el empleo afecta también otras dimensiones del bienestar individual y colectivo, como la autoestima, la salud física y mental y la cohesión social”*(OSTERMEIER et al., 2015); por lo tanto el trabajo es una piedra angular en la vida de todas las personas. Para la Organización Internacional del Trabajo (OIT) la calidad de un empleo se describe con base a sus atributos productivos y decentes. El *“empleo productivo”* se refiere al empleo que tiene una remuneración suficiente y adecuada que permite al trabajador y a su familia alcanzar un nivel de consumo por arriba de la línea de la pobreza (su déficit se presenta cuando existe desempleo y cuando no se puede lograr un nivel mínimo

de consumo a pesar de estar empleado). El “*trabajo decente*” se refiere al resguardo de los derechos de los trabajadores con una protección social adecuada; el trabajo sintetiza las aspiraciones de las personas durante su vida laboral, significa la oportunidad de acceder a un cargo que genere un ingreso justo, una seguridad en el lugar de trabajo y una protección social para las familias, mejores perspectivas de desarrollo personal e integración social, libertad para que los individuos expresen sus opiniones, se organicen y participen en las decisiones que afectan sus vidas, y la igualdad de oportunidades y trato para todos, mujeres y hombres.

Según estimaciones de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), en México en el año 2014 las personas trabajaban en promedio 2,134 horas<sup>79</sup> anuales (41.03 horas semanales), existía un 60.8% de personas con la capacidad de laborar<sup>80</sup> dentro del mercado de trabajo y solamente se tenía un 5% de personas que estaban desempleadas<sup>81</sup>; el promedio<sup>82</sup> de salarios era de 16,029 US dólares —estimación engañosa de lo que acontece en la realidad mexicana—, pero además México era el segundo país más desigual en el ingreso<sup>83</sup> en los países de la OCDE con un 0.459 solo por detrás de Costa Rica y registraba un radio de la tasa de pobreza de 0.167.

---

<sup>79</sup> La OCDE realiza estas estimaciones con base al total de número de horas trabajadas divididas por el promedio de personas empleadas por año. Las horas que se trabajan incluyen las horas laboradas en trabajos de tiempo-completo, parte del tiempo y parte del año o por temporadas, horas extras pagadas o no pagadas, hora laboradas en trabajos adicionales, también son contadas las horas que no sean trabajadas por los festejos públicos enfermedades, incapacidades temporales, maternidades, permisos parentales, formación escolar, huelgas, mal tiempo, entre otras cosas.

<sup>80</sup> La OCDE define a una persona capaz de trabajar aquellas que tengan entre 15 y más años y que al menos han trabajado una hora en la semana anterior a la de referencia o que contaban con un trabajo anteriormente.

<sup>81</sup> Se define a una persona desempleada aquellas que se reportan sin algún trabajo y que son avalados para poder trabajar y que han tenido problemas para poder encontrar trabajo en las últimas cuatro semanas.

<sup>82</sup> Se obtienen los salarios dividiendo la masa salarial de todas las cuentas nacionales por el número de empleados en la economía total

<sup>83</sup> Se define al ingreso como el disponible en los hogares durante un año determinado; consiste en las ganancias, autoempleo y renta de capital, así como transferencias públicas en efectivo

Para los sectores más pobres y vulnerables, *“el empleo es el principal camino de salida de la pobreza”* (World Bank, 2015, p. 16); para la mayoría de la población mexicana la principal forma de percibir un ingreso —y por ende tener una mejor calidad de vida— es a través del trabajo; es esencial para alcanzar el objetivo de poner fin a la pobreza e impulsar la prosperidad compartida de manera sostenible. *“El aumento de los ingresos del trabajo es el mejor medio para reducir la pobreza”* (Azevedo et al., 2013). Por lo tanto, el trabajo asalariado constituye la fuente preponderante de ingresos para las familias mexicanas y representa un canal crucial mediante el cual los ingresos derivados del crecimiento pueden ser distribuidos más ampliamente entre la población. Por ello, examinar el desempeño de la economía mexicana en materia de generación de empleo y evolución de los salarios, así como el papel que han jugado el modelo de inserción del país en el entorno global, el cambio tecnológico y las instituciones del trabajo, son elementos cruciales para entender la distribución funcional del ingreso y algunos de los factores que inciden en la desigualdad, no obstante:

En México, como en otros países en desarrollo, las remuneraciones al trabajo asalariado han representado una proporción muy inferior dentro del ingreso nacional a la que corresponde a los ingresos combinados de otras fuentes. Desde los años setenta esta proporción ha representado entre 30 y 40% del PIB, en tanto que otras fuentes de ingreso han correspondido entre 60-70% restante (Samaniego Breach, s/f, p. 53).

Por lo tanto, en México como en el mundo, los ingresos de las personas trabajadoras —principalmente de los trabajos formales— han disminuido considerablemente, y se ha tenido que utilizar otras estrategias de supervivencia y obtención de recursos en los hogares, lo que ha generado diversos cambios socioculturales, como el cuidado de las personas en el hogar, el número de trabajadores dentro de los hogares, la inclusión al mercado de trabajo por parte de las mujeres y el empleo informal, debido a que como describe Stiglitz:

Los ingresos de un hombre trabajador típico a tiempo completo se han estancado durante el último tercio de siglo, y los ingresos de los que no han ido a la universidad han disminuido. Para evitar que los ingresos disminuyan todavía más de lo que lo han hecho, las horas de trabajo de las familias han aumentado, sobre todo porque hay mujeres que se han

incorporado a la población activa con sus maridos. El declive en el nivel de vida también se manifiesta en los cambios en las pautas sociales, así como en los fríos datos económicos<sup>84</sup> (Stiglitz, 2015, p. 61).

### **La relación del trabajo con los ingresos absolutos y el número de integrantes del hogar**

Uno de los puntos más importantes sobre la relación de los ingresos en los hogares es que el número absoluto de los trabajadores en las familias ha aumentado y el número de miembros del hogar ha disminuido en los últimos treinta años. Existe un aumento del promedio general de trabajadores por hogar de 1.40 personas en 1984 a 1.61 personas en 2014; el percentil 90 (se eligió este percentil debido a que los valores eran similares a los percentiles más cercanos) y el percentil 80 representan los valores más altos del gráfico, el primero aumenta de 1.81 trabajadores en 1984 a 2.09 trabajadores por hogar en el 2014; el segundo, aumenta de 1.63 trabajadores en 1984 a 2.1 trabajadores en 2014. De igual forma el percentil más alto, tiene una tendencia ascendente al pasar de 1.56 trabajadores en 1984 a 1.86 trabajadores en 2014 (Gráfico 36).

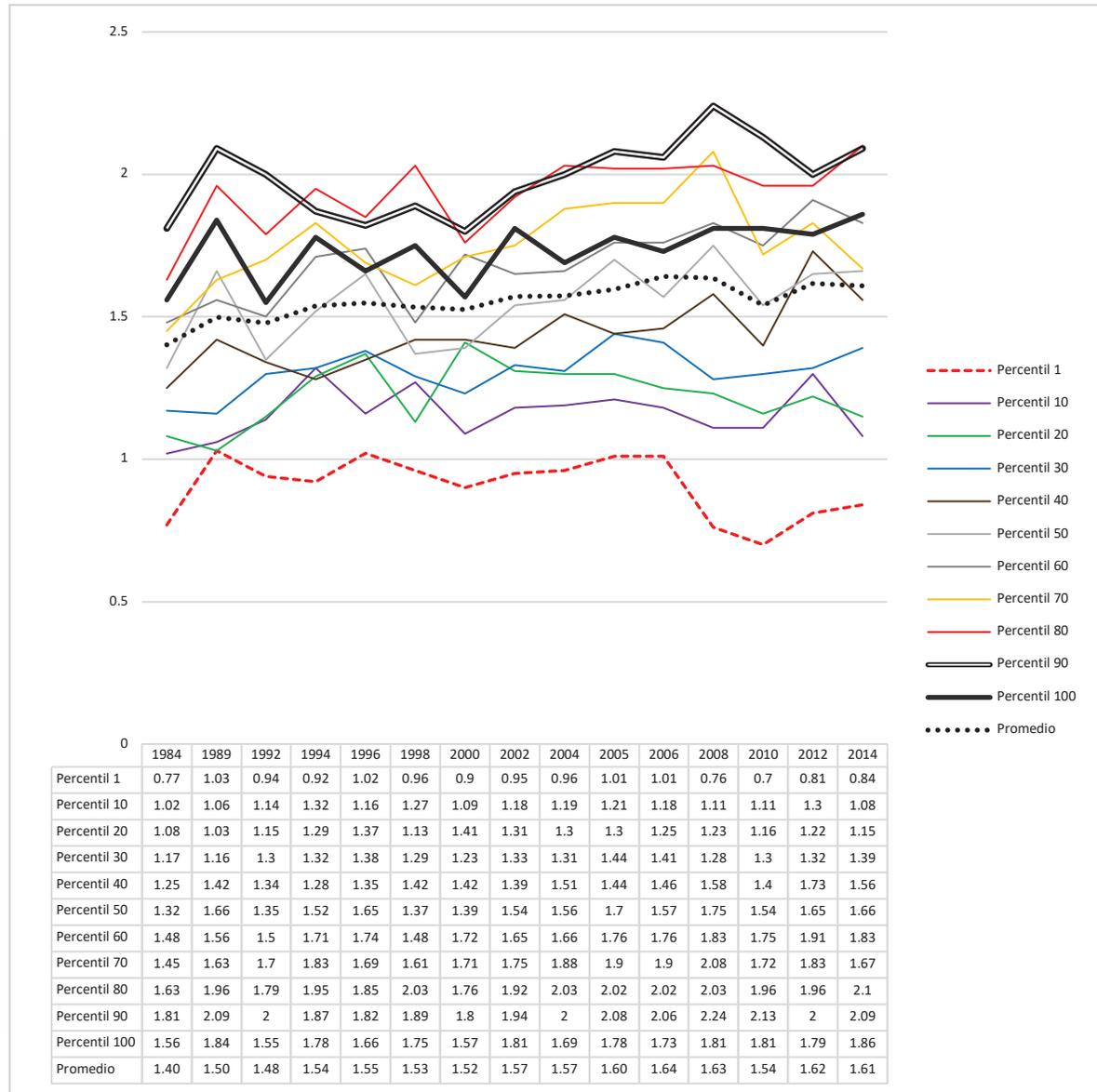
El número de integrantes por hogar ha disminuido en el país en casi todos los estratos (con excepción de los más bajos) y el número de trabajadores por hogar ha aumentado en todos los estratos, sin embargo, los ingresos por hogar por estrato siguen mostrándose similares, al parecer los ingresos que perciben las personas han perdido su capacidad dentro de los hogares mexicanos, quizá se han reducido de manera relativa de forma constante. Nora Lustig (2002) ha descrito que lo que ha pasado en México es que se ha tenido que recurrir a un aumento de los trabajadores por hogar, a una disminución del número de integrantes —para no caer en peores condiciones de pobreza para los estratos más bajos y para no disminuir sus ingresos de manera importante para las clases medias y altas—, la integración de más mujeres al

---

<sup>84</sup> Un número cada vez mayor de adultos jóvenes viven con sus padres. Estos jóvenes a los que a veces se denomina la generación bumerán, se ven obligados a quedarse en casa, o a volver a su hogar después de terminar sus estudios, porque no pueden permitirse vivir de forma independiente. Incluso una costumbre como el matrimonio se está viendo afectada por la falta de ingresos y de seguridad (Stiglitz, 2015, p. 61).

mercado de trabajo<sup>85</sup> y el aumento de horas en otros trabajos, principalmente de forma informal.

Gráfico 36: Número de trabajadores promedio por hogar en México, 1984-2014.



Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Medición tradicional 1984-2014. Cuestionario de las principales variables por hogar.

<sup>85</sup> Las carencias de los trabajadores y sus hogares se han agravado debido a la caída del ingreso principalmente lo que ha ocasionado que se aumente el número de trabajadores en los hogares para mejorar su calidad de vida, el problema es que se ha desatendido otros rubros muy importantes en la vida de las personas como el tiempo de ocio que indirectamente afecta al bienestar subjetivo y el cuidado de los hijos que puede ser una de las consecuencias del aumento de la delincuencia en los últimos años.

De acuerdo con los análisis mostrados, los porcentajes de las clases medias (Percentiles 50-90) son los que más han aumentado el número de trabajadores; en las clases más altas solamente el percentil superior es quien ha tenido un aumento significativo del número de trabajadores; las clases más bajas no tienen un aumento tan amplio (Cuadro 11).

Cuadro 15: Aumento o disminución porcentual del número trabajadores por hogar, 1984-2014.

	1984-2014		1984-2014
Percentil 1	9.1%	Percentil 91	6.6%
Percentil 10	5.9%	Percentil 92	4.7%
Percentil 20	6.5%	Percentil 93	11.0%
Percentil 30	18.8%	Percentil 94	3.0%
Percentil 40	24.8%	Percentil 95	-1.0%
Percentil 50	25.8%	Percentil 96	0.5%
Percentil 60	23.6%	Percentil 97	-10.9%
Percentil 70	15.2%	Percentil 98	-6.6%
Percentil 80	28.8%	Percentil 99	2.2%
Percentil 90	15.5%	Percentil 100	19.2%

Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Medición tradicional 1984-2014. Cuestionario de las principales variables por hogar.

Cabe preguntarse ¿qué fue lo que desencadenó este cambio laboral en la mayoría de los hogares mexicanos? la respuesta más cercana, de acuerdo con Cordera (2017; 1998), Lustig (2002), Puyana (2009) y Peiro (1998), fue que existió un cambio económico al modelo económico-político para que pudiera seguir funcionando la economía mexicana; se sacrificaron a los trabajadores mediante un recorte del gasto público al bienestar social, la reorientación de actividades estratégicas, el aumento del desempleo y del subempleo (economía informal), la pérdida de prestaciones en los contratos colectivos y la caída del salario real. Este hecho histórico importante marcó el comienzo de una era donde a los trabajadores se les puede considerar como pobres.

Los salarios bajaron de manera drástica durante los años ochenta, sin embargo, el ingreso total de las familias pudo bajar menos que el salario real, debido a que la disminución del consumo per cápita fue considerablemente menor que la del salario. Para compensar la caída del salario real las personas tuvieron que trabajar más horas en el mismo empleo, buscar actividades adicionales generadoras de ingresos, quizá en el sector informal, y más miembros de la familia se unieron a la fuerza de trabajo. Las familias afinaron y ampliaron sus estrategias de supervivencia económica. En el ámbito doméstico, las familias

intensificaron<sup>86</sup> los esfuerzos para percibir fuentes de ingreso adicionales y reorientaron las pautas de gasto. Por ejemplo, los jefes de familia aportaron una porción mayor de su ingreso al presupuesto familiar y a las familias, ya no pudieron usar el ingreso “adicional” para aumentar su riqueza o para protegerse de emergencias. Se dedicaron más horas al trabajo y a la diversificación de las fuentes de ingresos (Lustig, 2002, p. 129).

Los trabajadores y las pequeñas empresas tuvieron que soportar la mayor parte de los costes provocadas por las crisis del sistema financiero, las cuales vienen acompañadas de altos índices desempleo, lo que empuja los salarios a la baja, de forma que los trabajadores se ven doblemente perjudicados (Stiglitz, 2015, p. 110)

Al parecer esto fue lo que ocurrió en nuestro país en los años ochentas<sup>87</sup> y noventas<sup>88</sup>. Sin embargo, todavía existen diversas dudas sobre el aumento de las horas de trabajo debido a la marcada precariedad del empleo y los bajos ingresos, lo que “*hace dudar sobre la efectividad de incrementar el número de perceptores por hogar para evitar caer en una situación de pobreza*” (Bayón, 2006), lo que si es notable es que reduce las probabilidades de caer en un estado de penuria, no obstante no es una norma que se cumpla siempre.

---

<sup>86</sup> “Desde la perspectiva de la distribución del ingreso, la variable relevante no es el ingreso por horas, sino el ingreso semanal o mensual que depende de las horas trabajadas. Más aún, las implicaciones para los estándares de vida de las familias dependen de las circunstancias de los hogares y de la operación del sistema de impuestos y subsidios” (Atkinson, 2016, p. 214).

<sup>87</sup> El proceso de crecimiento de la inflación a partir de los ochenta contribuyó a la extrema concentración del ingreso, ya que, si bien es cierto que todos los sectores padecen alzas de precios, son los trabajadores sujetos a ingresos fijos quienes la sufren con mayor rigor. En este proceso, los ganadores son el sector privado, único capaz de acumular activos o practicar “fugas” de capital (la mano de obra no puede fugarse), y por otro lado, el sector público mediante los fuertes incrementos en los precios de las empresas públicas y el impuesto inflacionario (Hernández Laos, 2006, p. 150)

<sup>88</sup> Todos los indicadores de desempleo mostraron un incremento en 1995, que de acuerdo con el INEGI en ese año llegaron a la tasa más alta al ascender el desempleo a 7.4% y la tasa de ocupación parcial por razones de mercado y desocupación, que incluye a la población desocupada y a la ocupada que labora menos de 35 horas a la semana, alcanzó 25.1%. Los indicadores de desempleo no revelan la magnitud del subempleo y, sobre todo, de la economía informal, aunque para ese año la mitad de los mexicanos que constituían la PEA estaban ocupados en la economía informal (Rueda Peiro, 1998, p. 145).

Con relación al número de integrantes por hogar se estipula que el número de personas disminuyó desde 1984; el promedio de integrantes por hogar se redujo de 5.03 miembros en 1984 a 3.77 miembros en 2004, prácticamente en todos los percentiles se presenta una disminución, con excepción de los más bajos (percentiles 1 y 2), los cuales permanecieron con un número similar de integrantes (Gráfico 37). Las clases medias y altas son las que más han disminuido el número de integrantes de sus hogares, sin embargo, siguen siendo las clases medias las que tienen un mayor número de integrantes en promedio.

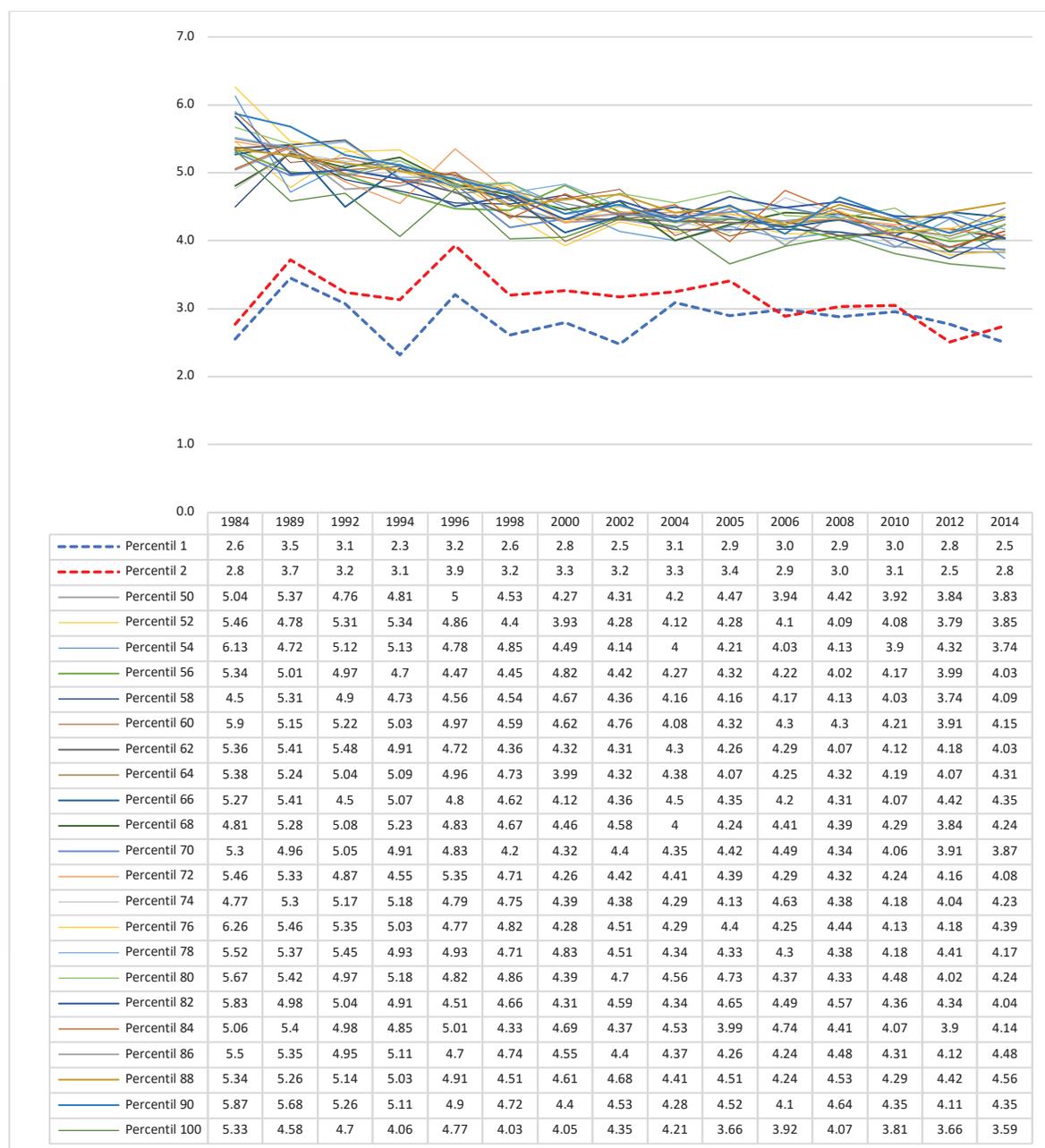
El número de trabajadores en México se ha incrementado y debido a que son sumamente necesarios para la reproducción del trabajo y la vida del capitalismo, sus ingresos son muy bajos, por lo cual se ha tenido que utilizar otro tipo de medidas de subsistencia que le permitan la manutención del trabajador y de la familia<sup>89</sup> y la renovación diaria de su salud para poder seguir con el trabajo. Con el actual sistema laboral, se ha generado una reposición social de los individuos con ingresos bajos, que no solamente se refiere a una reproducción social, sino que también a una reproducción de los individuos como trabajadores y con mayores capacidades, donde tengan procesos de socialización, aprendizaje y control. Dado que la vida es cada vez más compleja, se necesita tener un capital humano más desarrollado para tener un mayor ingreso, no obstante, el ingreso de una persona que tenía muy poca escolaridad

---

<sup>89</sup> La condición familiar es un factor relevante en el bienestar económico y subjetivo de las personas; ya que es determinante en las capacidades y libertades suficientes para desarrollarse en nuestra sociedad moderna, es una forma de soporte. Por un ejemplo, dos personas que nacieron en diferentes estratos sociales; una persona A, perteneciente al percentil superior, la cual siempre ha tenido ingresos altos, sus padres y familia más cercana siempre ha pertenecido al mismo entorno social, nunca a una clase social más baja y por ende no necesitan de algún recurso extra; sus amigos, entorno social, y relaciones personales pertenecen al mismo estrato; para esta persona sería más probable que pueda seguir perteneciendo al percentil superior, debido a sus condiciones culturales y económicas en las que reside; por otro lado se tiene a la persona B, que recientemente ha podido alcanzar el nivel de ingreso necesario para poder pertenecer al decil superior, sin embargo, perteneció la mayoría de su vida a un estrato social más bajo —quizá en del decil 3 o 5—, esa persona la cual su familia se encuentra todavía en un estrato más bajo, tendrá que ayudar a su familia debido a una carga moral o debido a sus redes familiares de apoyo peculiar de nuestra cultura es parte de su clase social, lo que repercutirá en la parte que utilizará directamente en su ingreso, disminuyéndolo considerablemente y disminuirá su calidad de vida respecto a su nuevo estrato; al final el aspecto familiar y social repercute de una u otra forma. Por ello las condiciones económicas con que cuentan las personas al nacer determina casi totalmente la condición económica y social que tendrán los individuos en la vida.

hace treinta años es comparable con el ingreso de una persona que tenga un grado académico alto en la actualidad; esta es una de las causas por la cual los salarios no aumentan de manera sustancial, dado que significarían una pérdida significativa a los grandes capitales.

Gráfico 37: Número de integrantes promedio por hogar de la clase media en México, 1984-2014.



Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Medición tradicional 1984-2014. Cuestionario de las principales variables por hogar.

## Capitalismo y trabajo

Si el argumento de Carlos Marx sobre el ejército industrial de reserva<sup>90</sup> es cierto, puede ser que sea causante directo de la disminución de los salarios reales y puede ser que la porción

---

<sup>90</sup> La producción de una superpoblación relativa o la desmovilización de brazos avanza, por tanto, con mayor rigidez que la transformación técnica del proceso de producción, que los progresos de la acumulación se encargan, por lo demás, de acelerar, y que el consiguiente descanso proporcional del capital variable con respecto al constante. Si los medios de producción, al aumentar en volumen y en eficacia, movilizan un número cada vez menor de obreros, esta proporción se ve, a su vez, modificada por el hecho de que, a medida que aumenta la fuerza productiva del trabajo, el capital desarrolla su oferta de trabajo más rápidamente que su demanda de obreros. El exceso de trabajo de la parte ocupada de la clase obrera ensancha las filas de su reserva, mientras que, por el contrario, la mayor presión que ésta ejerce con su competencia sobre aquélla la obliga a aceptar el exceso de trabajo y a someterse a los dictado del capital. Se condena a una parte de la clase obrera a la ociosidad, recargando de trabajo a la otra y viceversa, con lo que se ofrece al capitalista individual un medio de enriquecerse, a la par que se acelera la creación del ejército industrial de reserva en la escala que corresponde a los progresos de la acumulación social. Cuán importante es este factor en la formación de la superpoblación relativa lo demuestra. Los recursos técnicos de que aquí se dispone para “ahorrar” trabajo son gigantescos. A pesar de lo cual, si mañana se limitase el trabajo, de un modo general, a sus proporciones racionales y se graduase, a su vez, a tono con las diferentes capas, por edades y sexos, la población obrera existente resultaría absolutamente insuficiente para llevar adelante la producción nacional en su escala actual. La mayor parte de los trabajadores actualmente improductivos se convertirán en productivos.

A grandes rasgos, los movimientos generales del salario se regulan exclusivamente por la expansión y la contracción del ejército industrial de reserva, a tono con los periodos alternativos del ciclo industrial.

No se hallan, pues, determinados por el movimiento de la cifra absoluta de la población obrera, sino por la proporción cambiante en que la clase obrera se divide en ejército activo y ejército de reserva, por el aumento y la disminución del volumen relativo de la superpoblación, por el grado en que ésta es unas veces absorbida y otras desmovilizada. Tratándose de la moderna industria, con su ciclo decenal y sus fases periódicas, entrecruzadas además, en el proceso de la acumulación, por oscilaciones irregulares y que se suceden cada vez más rápidamente, sería realmente una bonita ley aquella que no regulara la demanda y la oferta de trabajo por la expansión y la concentración del capital, es decir, con arreglo a las necesidades de valorización de éste en cada momento, haciendo que el mercado de trabajo se hallara unas veces, con la expansión del capital, necesitado de trabajo se hallara unas veces, con la expansión del capital, necesitado de trabajo y, otras veces, al contraerse, supersaturado de mano de obra, sino que, por el contrario, hiciese depender el movimiento del capital del movimiento absoluto de la cantidad de la población. Y, sin embargo, éste es el dogma de los economistas. Según este dogma, el salario asciende como consecuencia de la acumulación del capital. Los salarios elevados, se nos dice, incitan a un crecimiento más rápido de la población obrera, que se mantiene hasta que el mercado de trabajo se halla saturado y, por tanto, el capital resulta ya insuficiente en relación con la oferta de trabajo. Ahora los salarios descienden y nos encontramos con el reverso de la medalla. La baja de los salarios va diezmando poco a poco a la clase obrera, haciendo que el capital resulte excesivo con respecto a ella o que según explican otros, los salarios descendentes y, como consecuencia de ello, la explotación mayor del obrero

del valor agregado producido que queda en poder de los trabajadores ha caído debido al aumento de la productividad laboral (se producen más mercancías a menores costos con la aplicación de un capital constante de mayor maquinaria sobre un capital variable de menor trabajo), lo cual ha ocurrido en el mundo desde los años ochenta<sup>91</sup> y lo ha hecho con mayor fuerza “fuera” de los países más desarrollados de la OCDE, principalmente en África Septentrional, Oriente Medio, y en América Latina; la desigualdad intranacional ha fungido como la causa principal de la expansión y la concentración del capital, pero además “*se avanza a fuerza de medidas (políticamente alterables) concebidas para mantener a los pobres con la cabeza baja, debilitando su resistencia a fin de que acepten cualquier cosa*”(OCDE, 2012) o trabajo.

*“La disponibilidad de la fuerza laboral en el mundo, ha debilitado la posición de los trabajadores y ha permitido que los dueños del capital se lleven la mayor parte de las rentas para ellos mismos”*(Milanovic, 2017, p. 127). *“Si hay desempleo, los trabajadores que buscan empleo harán presión sobre la baja de salarios, y esta presión, proseguirá hasta que todos hayan encontrado un empleo, existirá pues necesariamente un salario, quizá muy bajo, por el cual todos lograrán que se los contrate”*(Cohen, 1998, p. 100), no es pues el salario lo que determina el empleo, sino todo lo contrario, es el empleo el que fija el salario(real); es un resultado a lo que Marx denominaba como el *“Ejército industrial de reserva”*:

La naturaleza de la gran industria condiciona, por tanto, los cambios del trabajo, la fluidez de sus funciones y la movilidad total del trabajador. Pero al mismo tiempo reproduce, en su forma capitalista, la vieja división del trabajo, con sus particularidades fosilizadas...la gran industria, por sus mismas catástrofes convierte en un problema de vida o muerte la necesidad de reconocer el cambio de los trabajos y, consiguientemente la mayor versatilidad posible del trabajador como una ley social general de la producción y de adaptar su aplicación

---

vuelve a acelerarla acumulación, a la vez que los salarios bajos se encargan de mantener a raya el crecimiento de la clase obrera (Marx, 2014, pp. 566–568).

<sup>91</sup> En la década de los años ochenta se agudiza la pobreza y la pobreza extrema como resultado del retraimiento productivo y la caída del ritmo en la generación de empleos, así como de las devaluaciones y el agravamiento de la inflación. Este hostil y estrecho cuadro macroeconómico, a la vez social e intelectual, determinó el contexto del que surgió el proyecto de cambios estructurales que pretendía la erección de una economía abierta y de mercado para apurar la globalización (Cordera Campos, 2017, p. 23).

normal a las condiciones existentes. Convierte en un problema de vida o muerte la necesidad de sustituir esa monstruosidad que representa la existencia de una miserable población obrera, mantenida en reserva y disponible para las cambiantes necesidades de explotación del capital por la absoluta disponibilidad de los hombres para las cambiantes exigencias del trabajo; de sustituir al individuo parcial, simple exponente de una función social de detalle, por el individuo totalmente desarrollado para el que las distintas funciones sociales son otros tantos modos de manifestarse que se reemplazan los unos a los otros (Marx, 2014, p. 435).

En la actualidad no solo la industria como plantea Marx condiciona a los trabajadores, fueron diversos factores los que han generado que el mercado de trabajo no tenga las mejores condiciones para los trabajadores en México, a continuación se describen cuáles fueron los factores que hicieron que ocurriera esto en el lapso de las últimas tres décadas; según Standing (2011) en los años setenta un grupo ideológico pudo cambiar el centro estratégico mundial, se centraron en el modelo neoliberal de crecimiento y desarrollo basado en la competitividad de mercado, en el cual todo tenía que ser maximizado en competencia y competitividad sobre todos los aspectos relevantes de la vida. Uno de los puntos principales era que los países debían de incrementar su flexibilidad laboral, lo cual trajo como consecuencia riesgos e inseguridad a los trabajadores y sus familias.

Todo cambió desde la eclosión de la gran crisis del modelo económico de postguerra ocurrida en 1974. Los países capitalistas desarrollados entran en una profunda recesión. Por primera vez se combinan una baja tasa de crecimiento y una elevada inflación, dando lugar a la estanflación. Favorecidas por esa situación, las ideas neoliberales comienzan a ganar terreno. Así, von Hayek y sus camaradas afirman que las raíces de la crisis se encuentran en el poder excesivo y nefasto de los sindicatos y, de manera más general, en el movimiento obrero. Según ellos, los sindicatos han minado las bases de la acumulación de la inversión privada con sus reivindicaciones salariales y sus presiones orientadas a que el Estado aumente sin cesar los gastos sociales parasitarios. Estas presiones han recortado los márgenes de ganancia de las empresas y han desencadenado procesos inflacionarios (alza de precios), lo que no puede más que terminar en una crisis generalizada de las economías de mercado. Desde entonces, el remedio es claro: mantener un Estado fuerte, capaz de romper la fuerza de los sindicatos y de controlar estrictamente la evolución de la masa monetaria (política monetarista). Este Estado debe ser frugal en el dominio de los gastos

sociales y abstenerse de intervenciones económicas. La estabilidad monetaria debe constituir el objetivo supremo de todos los gobiernos. Para este fin, es necesaria una disciplina presupuestaria, acompañada de una restricción de los gastos sociales y la restauración de una llamada tasa natural de desempleo, es decir, de la creación de un ejército de reserva de asalariados -batallones de desempleados- que permita debilitar a los sindicatos. Por otra parte, deben introducirse reformas fiscales a fin de estimular a los agentes económicos a ahorrar e invertir. En otras palabras, esta propuesta implica –simplemente– una reducción de los impuestos sobre los ingresos elevados de las personas y sobre las ganancias de las empresas (Anderson, s/f).

En México lo que ocurrió fue que en 1983 se puso en marcha el Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE). *“El propósito era corregir los desequilibrios en las finanzas públicas y sentar las bases para una recuperación más sana en el mediano plazo. El recorte del gasto tuvo considerables costos económicos y sociales, tales como una reducción de los salarios reales y el deterioro de la nutrición y la salud”* (Hernández Laos, 2006, p. 120). *“El PIRE se orientó a reducir la demanda interna disminuyendo los salarios reales, el crédito interno y el gasto público —a modo de alcanzar una drástica reducción del déficit global del sector público— así como para estimular las exportaciones y desalentar las importaciones manteniendo el peso devaluado”*(Rueda Peiro, 1996, p. 85). Pero realmente el PIRE como describe González:

No era otra cosa que la puesta en práctica de la política de estabilización sugerida por los organismos internacionales, mediante el establecimiento de una serie de compromisos encaminados a atacar los problemas inflacionarios; el Estado tuvo que disminuir sus gastos e inversiones para alcanzar un superávit, dejando de lado tanto las obras de infraestructura como los sectores estratégicos y prioritarios. La política económica descrita se confirmó como el “Consenso de Washington”, en donde se planteó que las raíces del desequilibrio estructural de América Latina estaban en el modelo de desarrollo seguido en la posguerra que asignaba un papel de liderazgo a la estrategia de sustitución de importaciones y al Estado de motor de crecimiento. Para lograr una estabilidad económica se establecieron cuatro condiciones básicas: tener un marco macroeconómico solvente, un gobierno eficiente y reducido, un eficiente y creciente sector privado y una política que permitiera reducir la pobreza. El Estado solo debería de proveer la infraestructura básica como carreteras,

suministro de agua o alcantarillado; los gastos gubernamentales se dirigirían a los programas antipobreza, educación y cuidados a la salud (González Chávez, 1996, pp. 107–109).

No obstante, en México uno de los resultados fue la creación de millones de personas sin un sostén de estabilidad laboral<sup>92</sup>. Por otro lado, la globalización<sup>93</sup> causó una fragmentación de las estructuras de clases nacionales, de las desigualdades continuas y de un mercado laboral muy flexible, lo cual ha hecho que las clases sociales no desaparezcan, sino que se polaricen aun más; por esto, las aperturas comerciales y la inversión extranjera no han desempeñado

---

<sup>92</sup> Standing describe el término “*precariado*”, que podría describirse como un neologismo que combina el término “precario” y “proletario”; es caracterizado por un ejercito de desempleados, personas separadas de la sociedad, inadaptados o caracterizados como la escoria de la sociedad (Standing, 2011). El precariado tiene un empleo inseguro, inestable, cambiando rápidamente de un trabajo a otro, a menudo con contratos incompletos o forzados a puestos de trabajo negociados e intermediados mediante agencias o brokers. Evidentemente, siempre ha habido trabajo temporal, por lo que esta característica en sí no distingue al precariado. El aspecto clave aquí es que este precariado está sometido a la precarización –adaptación de las expectativas vitales a un empleo inestable y a una vida inestable– (Standing, 2014).

<sup>93</sup> Uno de los principales factores es el impacto de la globalización, o el proceso mediante el cual la economía mundial se ha integrado más, mediante una serie compleja de “flujos”, que incluye la tecnología, la información, el comercio y la inversión. Tal como sucedió en el pasado, la tecnología está destruyendo viejos empleos y creando nuevos. Debido a ello, los trabajadores altamente calificados resultan aún más valiosos y los puestos de algunos trabajadores medios y poco calificados desaparecen. También ayuda a cambiar el balance entre la mano de obra y el capital: una mayor proporción de los ingresos se dirige a los propietarios del capital, como los empresarios, y una proporción menor a quienes trabajan para ellos (Keeley, 2018, p. 50). La globalización ha generado elementos a favor y en contra; ya que ha reducido la sensación de aislamiento que experimentaba buena parte del mundo en desarrollo y ha brindado a muchas personas de esas naciones acceso a un conocimiento que hace un siglo ni siquiera estaba al alcance de los más ricos del planeta [...] las nuevas empresas extranjeras han podido dañar a las empresas públicas protegidas, pero también han fomentado la introducción de nuevas tecnologías, el acceso a nuevos mercados y la creación de nuevas industrias. La ayuda exterior, que es un aspecto del mundo globalizado ha beneficiado a millones de personas; pero por otro lado ha sido un causante directo de problemas sociales en el que la desigualdad marca un eje esencial, ya que existe una creciente división entre los poseedores y los desposeídos que ha generado un aumento en la pobreza, al mismo momento que la renta mundial total aumentaba en un promedio de 2.5% anual [...] la globalización no ha conseguido reducir la pobreza, pero tampoco garantizar la estabilidad. Las crisis en Asia y América Latina han amenazado las economías y la estabilidad de todos los países en desarrollo, la introducción de la economía de mercado no ha producido los resultados prometidos [...] los críticos de la globalización acusan a los países occidentales de hipócritas, con razón: forzaron a los pobres a eliminar las barreras comerciales, pero ellos mantuvieron las suyas e impidieron a los países subdesarrollados exportar productos agrícolas, privándolos de una angustiosamente necesaria renta vía exportaciones (Stiglitz, 2016, pp. 35–41)

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

un sistema más equitativo en el mundo y en México, debido a los recientes aumentos de la desigualdad.

Como resultado se polarizó el desarrollo del mercado laboral, por un lado con una porción de empleos de alta calificación y buenos salarios, y por el otro lado un crecimiento de empleos precarios y mal pagados al servicio de las clases más altas, aparejados a una merma en las ocupaciones intermedias manuales y administrativas (Therborn, 2016, p. 122).

A los trabajadores sin especialización, cuyos empleos son tomado por los países del sur, el comercio mundial aparece como el motor de un enriquecimiento desigual. Al abrir la producción de innovaciones, extiende sin duda resortes del crecimiento a largo plazo, pero al hacerlo quiebra la cohesión de la sociedad salarial y provoca una tensión cada vez mayor entre los que ganan y los que pierden (Cohen, 1998, p. 57).

Autores como Stiglitz o Therborn relatan que se han creado formas de chantajes por parte de las empresas multinacionales que utilizan su poder para poder maniobrar el mercado de trabajo mediante unos salarios muy bajos, las exenciones de impuestos o los contratos temporales, esto no es un padecimiento que se tenga solamente en México, sino que son consecuencias de la globalización; Stiglitz acentúa lo siguiente con relación a este tipo de chantajes:

Una amenaza de la salida de capitales en caso de que los trabajadores se pongan demasiado exigentes respecto a sus derechos y a sus salarios, lo cual mantiene bajos los salarios de los trabajadores. La competencia entre países para recibir inversiones asume muchas formas, como la de reducir los salarios y debilitar la protección a los trabajadores. Hay una carrera hacia los mínimos de mayor calado, que intenta asegurarse que la normativa sobre las empresas sea laxa y de que los impuestos sean bajos. Eso ha resultado fundamentalmente costoso y especialmente crítico para el aumento de la desigualdad. Las grandes empresas, tras conseguir que los gobiernos establezcan las normas de la globalización de forma que se refuerce su poder de negociación frente a los trabajadores, pueden accionar las palancas de la política y exigir una fiscalidad menor. Amenazan al país: a menos que no bajen los impuestos, se irían a otro lado, donde los graven con un tipo menor (Stiglitz, 2015, pp. 109–111).

En México puede ser que la globalización haya afectado el mercado de trabajo, a causa de esto muestra signos de polarización en el sector formal, una creciente precarización, menor estabilidad laboral, el remplazo de trabajos permanentes por trabajos de medio tiempo o parciales, el incremento de la subcontratación, una segmentación de la fuerza laboral, así como un incremento de la economía informal de pequeñas empresas y sin habilidades desarrolladas, temporales y salarios mal pagados<sup>94</sup>. La mayoría de la población son trabajadores de salarios bajos, que crean una expansión de la base de la estructura ocupacional y el Estado enfrenta serias limitaciones para beneficiar económicamente a la población activa en términos de seguridad social e infraestructura. Con las recientes dificultades de la Economía mexicana, *“el sector moderno no solamente ha perdido parte de su capacidad de absorber mercado laboral, sino que ha creado trabajos de menor calidad, generando un menor salario para la clase trabajadora y creando una polarización marcada”* (Aguilar, 1997).

Gran parte de la razón por la que tenemos tanta desigualdad es que el 1 por ciento superior lo quiere de esa manera, y su ejemplo más obvio se observa en la política tributaria con la reducción de las tasas impositivas sobre las ganancias de capital —que es la forma en que los ricos reciben una gran parte de sus ingresos—. Las reglas de la globalización económica están diseñadas para beneficiar a las corporaciones a los contratistas ya que fomentan la

---

<sup>94</sup> La fuerte contracción del PIB en 1983 estuvo asociada a un aumento de casi 50% en la tasa de desempleo (Las estadísticas de desempleo urbano se calculan como la diferencia entre la población económicamente activa y los individuos que estuvieron empleados al menos una hora durante la semana de referencia, incluidos quienes hayan trabajado sin remuneración. La definición de empleo incorpora todos los casos de empleo precario) abierto en zonas urbanas. A pesar del lento crecimiento económico y del aumento continuo de la población económicamente activa en alrededor de un millón de personas al año, la tasa de desempleo de los años ochenta bajó pronto a niveles menores que los prevaecientes durante el auge petrolero. Este resultado, a primera vista sorprendente, podría explicarse por la flexibilidad de los salarios reales hacia la baja. Por una parte, la caída de los salarios reales permitió que las empresas mantuvieran bajo control sus costos laborales mientras afrontaban una reducción de la demanda sin tener que reducir el empleo; por la otra, permitió que el gobierno redujera sus gastos totales sin tener que recurrir a despidos en gran escala. Además, quienes no permanecían empleados como asalariados en el sector formal buscaron trabajo en el sector informal por un salario menor o como trabajadores familiares sin remuneración. En un país como México donde no se cuenta con un seguro de desempleo, no es sorprendente que la gente acepte trabajar en empleos de menor calidad antes que permanecer sin trabajar ya que estar desempleado es un lujo que la mayoría no se puede dar (Lustig, 2002, pp. 114–115).

competencia entre los países para los negocios, lo que reduce los impuestos a las corporaciones y socava lo que solía ser visto como los derechos laborales "centrales", que incluir el derecho a la negociación colectiva. Si las reglas se diseñaran para fomentar la competencia entre los países por los trabajadores, los gobiernos competirían por brindar seguridad económica, bajos impuestos a los asalariados ordinarios, buena educación y un ambiente limpio, cosas que preocupan a los trabajadores (Stiglitz, 2011).

Asimismo, el poder adquisitivo promedio de los asalariados de los países subdesarrollados es determinante en el mercado de trabajo de los países emergentes como México, ya que establece el nivel de salarios y gastos que están dispuestas a tener las empresas. La exclusión social en el mercado de trabajo fue causada por la inclusión social al mercado mundial, una aparente contradicción, que se desarrolla a partir de cláusulas abusivas. Se puede pensar que la era de la globalización ha creado esta nueva clase de trabajadores que se incrustan en la pobreza a pesar de sus ingresos regulares en el mercado de trabajo, en otras palabras, ha creado una nueva clase de trabajadores en los países en desarrollo que son “pobres” a pesar de contar con pago regular y formal del mercado de trabajo.

### **Explotación**

El análisis de clase se encuentra en el centro de la teoría marxista de la explotación, es decir, el contraste que hay entre esas personas que “*trabajan mucho y obtienen pocos ingresos, mientras otras laboran poco —o no laboran—y gozan de altos ingresos*” (Sen, 1995, p. 138), y en este análisis la desigualdad social toma un papel muy importante en el trabajo ya que es sumamente necesaria para estimular los esfuerzos de la clase trabajadora con relación a adquirir salarios no muy bajos debido a que la vasta mayoría de las personas están atrapadas en un sistema interminable donde no se pueden adquirir los ingresos necesarios para poder estar en la posición del estrato superior siguiente—es decir, no existe una movilidad ascendente—, y dado que el capitalismo necesita de un ejército industrial de reserva<sup>95</sup>, es

---

<sup>95</sup> Este ejército industrial de reserva se relaciona a un trabajo irregular, por las contrataciones con el salario mínimo —debido a la competencia y presión por parte de las masas de trabajadores flotantes— las

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

decir, una comunidad de personas pobres que puedan ser utilizadas y desechadas dependiendo de la voluntad del capitalista, esta provisión se guarda para ser utilizada como fuerza de trabajo cuando sea requerida y al mismo tiempo ser desechada tan rápido como se necesite. Por lo tanto “*la desigualdad es vital para la reproducción del capitalismo*”, ya que recibe su poder de la vida laboral y genera lo que consume el trabajador —un ciclo constante de ingreso por parte de las masas— y un superávit para el capitalista.

Por lo tanto, la desigualdad en los ingresos es propio del capitalismo en el pago de salarios; el trabajo, el tiempo de vida, el esfuerzo y la inteligencia son tratados como mera mercancía que son comprados por un cierto precio o salario. Marx argumentaba que los salarios no deberían de solamente cubrir las necesidades básicas de subsistencia, sino también poder satisfacer las demás necesidades y ser el combustible principal del crecimiento económico, cosa que no pasa en México. Un salario mínimo debería ser una expresión del valor de la fuerza de trabajo en mercancías, y debería de ser suficiente para garantizar los costos de reproducción de la familia obrera, adquiriendo la canasta necesaria para el bienestar familiar. Por ello la canasta de bienes y servicios debería de determinar el mínimo por lo cual se pudiera establecer el valor de la fuerza de trabajo equivalente al salario mínimo. Como lo señala Marx, si el salario cayera para poder adquirir la canasta básica, la capacidad laboral tendería a desarrollarse de forma ineficiente. Sin embargo, los bajos salarios son de suma importancia para el desarrollo capitalista, ya que, si un trabajador produce dos o tres veces más de lo que produjera con una política benéfica para él, no se podría reproducir el sistema de capital que se tiene actualmente. El salario mínimo en México cubre los aspectos de la reproducción de la fuerza de trabajo y de la reproducción social de la misma clase, pero más preocupante, el salario se ve reflejado en la vida de los trabajadores. Therborn destaca cuánto se ha perdido con relación a los derechos sociales y laborales en la actualidad, lo que ha generado un aumento importante de la desigualdad:

---

condiciones de vida de este grupo están sumergidos por debajo de los derechos y libertades de la demás clase trabajadora.

Reivindicar los derechos laborales y ciudadanos frente al capitalismo es una condición *sine qua non* (sin la cual no) de cualquier avance hacia la reducción de la desigualdad. El hecho de que sea preciso luchar otra vez por ellos en el corazón del capitalismo prueba que no se trata de una utopía —porque antes se establecieron los derechos y se redujeron las desigualdades—, pero también deja en evidencia cuánto terreno se ha perdido desde 1980 (Therborn, 2016, p. 168).

Una de las consecuencias en el tejido social y que impacta a la mayoría de los trabajadores que no se encuentran en los estratos más altos es, que los ricos se están haciendo más ricos<sup>96</sup>, y los más ricos se están haciendo todavía más ricos, los pobres se están haciendo más numerosos—con excepción de los estratos que se encuentran más al fondo, es decir los veinte percentiles más pobres de la distribución por ingresos —, y la clase media se está vaciando—se está empobreciendo—; se está generando una forma de movilidad descendente debido a que los ingresos de la clase media están estancados o disminuyendo, y la diferencia entre sus miembros y los más ricos, está aumentando considerablemente.

Los buenos empleos de clase media que requieren un moderado nivel de cualificación parecen estar desapareciendo en relación con los empleos de la parte baja, que requieren poca cualificación, y los de la parte alta, que requieren más. A este fenómeno los economistas lo denominan la polarización de la población activa. El desplome de los buenos empleos se ha producido en el transcurso del último cuarto de siglo, y no es de extrañar ni que los salarios de ese tipo de trabajos hayan disminuido ni que la desigualdad entre los salarios de los de arriba hayan disminuido ni que la desigualdad entre los salarios de los de arriba y de los de en medio haya aumentado. La polarización de la población activa ha tenido como consecuencia que, aunque una mayor parte del dinero va a parar a los de arriba, hay más gente que va hacia abajo (Stiglitz, 2015, p. 55).

---

<sup>96</sup> En el capítulo III de este trabajo se puede observar una comparación por aumento o disminución de los ingresos absolutos por percentiles a través del periodo de 1984-2014 donde los cuatro percentiles más altos son los que tienen un mayor aumento porcentual, caso contrario desde el percentil 30 hasta el percentil 96 (si nos ajustamos a nuestros análisis donde a la clase media la instauramos entre los percentiles 51 y 90, la clase media en su totalidad ha disminuido su ingreso absoluto) se tiene una disminución.

Pero ¿por qué existe una explotación tan abrasiva por parte de las empresas a los trabajadores? La respuesta podría ser el acaparamiento de mayor capital; en la negativa por parte de los gobiernos a generar políticas benéficas a la mayoría de los trabajadores e inclusive continuar con la corrupción por parte de los altos mandos, generan esta explotación masiva, ya que es sumamente atractivo para las empresas extranjeras poder llegar a un país como el nuestro donde el salario mínimo ronda entre los 4-5 dólares por día y donde la industria nacional no es tan competitiva. Es ahí donde se marca una explotación a los trabajadores mexicanos, donde los ingresos que se generan son insuficientes para ellos y sus familias para tener una vida digna, dado que una vida adecuada de una hogar en el país no se puede solventar con un salario mínimo.

Si la gente acepta empleos de cero horas con ninguna garantía de remuneración es porque no tiene poder en el mercado de trabajo. Sólo si establecemos un enfoque de toda la sociedad a la determinación de los ingresos, podremos progresar hacia una menor desigualdad. Necesitamos política nacional de salarios, una política que reconozca los límites impuestos por la oferta y la demanda en una economía globalizada, pero que no deje que los ingresos se determinen puramente por las fuerzas del mercado (Atkinson, 2016, p. 211).

Las grandes empresas puedan manipular el mercado laboral y por ende los salarios de los trabajadores; con una elevada movilidad<sup>97</sup> de capital —y con unos aranceles bajos—, “*las empresas sencillamente pueden decirle a los trabajadores que si no aceptan unos salarios más bajos y unas peores condiciones de trabajo, la compañía se trasladará a otro lugar*” (Stiglitz, 2016, p. 111).

---

<sup>97</sup> Stiglitz detalla un imaginario donde la globalización generara una libre circulación de mano de obra, los países competirían para atraer trabajadores. Prometerían buenos colegios y un buen medio ambiente, así como menos impuestos a los trabajadores. Ello podría financiarse con unos elevados impuestos sobre el capital. Pero ese no es el mundo en que vivimos, y en parte se debe a que el 1 por ciento no quiere que sea así.

## Trabajadores en pobreza (working poor)

Si bien el trabajo podría ser probablemente la respuesta más eficaz para tener una vida satisfactoria, en los últimos años su poder está disminuyendo. Una de las principales razones es la existencia de la “pobreza en el trabajo”, es decir, la situación en la que los trabajadores ganan demasiado poco para poder pasar el umbral de la pobreza; los bajos salarios y las insuficientes horas de trabajo son unos de los principales factores, aunado a la inestabilidad laboral, que hace que la gente pase con frecuencia de trabajos mal pagados al desempleo y viceversa.

Los “*working poor*”, se definen como las personas que cuentan con un empleo, pero, que viven en un hogar en el que se considera que todos sus miembros están por debajo del umbral de pobreza, es un síntoma de la falta de *trabajo decente*; si el empleo no proporciona ingresos suficientes para sacar al trabajador y a su familia de la pobreza, entonces no cabe duda de que ese empleo no satisface el componente de ingresos del trabajo decente y, con toda probabilidad, tampoco respeta otros criterios. En su identificación se conjugan dos situaciones relacionales: en primer lugar, en el individuo empleado con la situación de bajos salarios (ingresos); y en segundo lugar en el hogar con la alta dependencia económica, es decir, la baja proporción empleados/número de miembros, — “*la situación de pobreza depende muy a menudo de vivir con otros individuos que pueden también aportar ingresos al hogar*”—(García Espejo & Ibáñez Pascual, 2007, p. 46; Keeley, 2018, pp. 106–107; Sánchez Torres, 2015, p. 297). La composición del hogar es un factor muy importante a la hora de explicar el riesgo de que los trabajadores con bajos salarios se encuentren en una situación de pobreza. “*La probabilidad de ser un trabajador pobre para un padre o madre solteros es mayor que cualquier otra estructura familiar. Generalmente son jóvenes con un menor nivel de sus capacidades, con una posición insegura laboralmente como contratos temporales o trabajos de pocas horas*” (Lohmann, 2006), “*la probabilidad es más alta para padres solteros y para familias con dos padres pero que alguno no trabaje y se incrementa con el número de hijos que se tenga; pertenecer a una minoría étnica o ser un inmigrante aumenta aún más la probabilidad*” (Eardley, 1999; Guillén & Dahl, 2009).

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Para la OIT, un trabajador comprende a todas las personas que durante un periodo específico de tiempo, ya sea una semana o un día, perciben un salario a diferencia de cuando son autoempleados. Hay que tener en cuenta que no en todos los lugares del mundo se tiene una paga salarial, a veces los pagos son de otra índole que pueden complicar el significado de los *working poor*; además no existe una distinción entre trabajadores<sup>98</sup>, así que una persona que tenga tanto una jornada completa o solamente unas pocas horas de trabajo en la semana puede ser clasificado como trabajador—lo mismo pasa con las cifras de desempleo ya que cuando el desempleo es alto, algunas personas se muestran desilusionadas y comienzan a dejar de buscar trabajo y se les excluye de la fuerza de trabajo, esto hace que las tasas de desempleo disminuyan o que dejen de crecer—. Los trabajos de tiempo parcial y sin seguridad laboral aumentan significativamente la probabilidad de ser trabajadores pobres. En los trabajos primarios la probabilidad es más alta. Las relaciones de poder y las hegemonías del pasado tienen un fuerte dominio al fijar los salarios de cada sociedad y al parecer la formación educativa es un punto clave al momento de analizar los ingresos, aunque como se ha dicho anteriormente, el ingreso y la escolaridad pueden ser variables engañosas al momento de entender la pobreza.

Para Cohen (1998, p. 98) *“los trabajadores sin especialización son más desempleados que los trabajadores especializados, ya que un trabajador especializado siempre le queda la opción de aceptar un empleo sin especialización, mientras que lo contrario no es posible”*; esto ha creado una forma de movilidad no dispuesta<sup>99</sup> por parte de las clases medias que

---

<sup>98</sup> El empleo vulnerable, la pobreza de los trabajadores y la productividad laboral están estrechamente relacionados (OIT, 2009).

<sup>99</sup> Las mismas relaciones de poder y el mercado hicieron una creciente polarización entre los trabajadores y las personas de una clase social más alta, debido a que muchas personas de clases medias, al haber una creciente demanda de trabajos para clases bajas, hizo que muchas personas educadas en las clases superiores al no poder encontrar empleo tuvieran que recurrir a uno inferior. Al estar la clase más baja sobre abastecida no sólo con sus propios trabajadores, sino con los procedentes de todas las clases, la competencia para conseguir un empleo sería tan grande como para disminuir los sueldos hasta la más miserable y escasa subsistencia del trabajador. Muchos no podrían encontrar un empleo ni siquiera en estas condiciones tan duras, y, o bien morirían de hambre o se verían obligados a buscar la subsistencia pidiendo o cometiendo, quizás, atrocidades enormes. (Smith, 1776).

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

cuentan con una educación más alta que el promedio nacional<sup>100</sup>, es decir, han tenido que aceptar trabajos para los cuales sus perspectivas no fueron hechas, debido a la falta de empleos con una remuneración más alta o falta de espacios de trabajo. Este resultado es un efecto de lo que Marx determinaba como el ejército industrial de reserva.

En Estados Unidos en menos de diez años, de 1979 a 1987, los trabajadores que tenían una educación limitada perdieron más del 20% de su capacidad adquisitiva. *“El término “working poor” nació en esta época; era el 10% de la población activa en los años setenta, y alrededor del 20% a principios de los noventa”* (Cohen, 1998, p. 63). *Los working poor en 1997 constituían alrededor del 25% de la fuerza de trabajo (alrededor de 534 millones de personas) en los países en desarrollo. En los países de ingresos medios y bajos, el declive de sus situaciones económicas y el aumento de la población han generado un aumento de los working poor* (Majid, 2001, p. 5). *Son personas que pasan al menos 27 semanas dedicados a la fuerza laboral (sea trabajando o en búsqueda de un trabajo) pero que sus ingresos todavía están por debajo de las líneas oficiales de la pobreza* (US Department of Labor, 2012, p. 1), *esta relación se decreta debido a personas que tienen un trabajo de al menos 24 horas por semana, y que han sido empleadas por lo menos durante seis meses en el último año, y donde el mayor ingreso familiar proviene del salario percibido del trabajo* (Mosisa, 2001). *El mercado de trabajo puede dejar a las familias en pobreza por dos básicas razones*

---

<sup>100</sup> En los datos de INEGI en sus datos sobre desocupación, en el tabulado “Distribución porcentual de la población desocupada según nivel de instrucción y antecedentes laborales, nacional (2020)” se describe que las tasas de desocupación se comportan de diferente manera a como describe Cohen, ya que del 100% del total de las tasas de desocupación desde enero de 2018 a marzo de 2020 el 4.53% corresponde a las personas con primaria trunca, el 11.26% a las personas con primaria completa, el 35.46 a las personas con secundaria completa y el 48.71% a las personas con el nivel medio superior y superior completo.

En un contexto histórico de masificación de las credenciales educativas, precarización de las condiciones laborales y persistentes desigualdades sociales, es posible que los jóvenes de mayor escolaridad hayan experimentado crecientes dificultades para su inserción laboral, y al mismo tiempo que mantengan sus ventajas relativas con respecto a otros jóvenes de menor escolaridad, que también han sido víctimas de estos cambios. Esto permitiría que se presentara simultáneamente un deterioro de las condiciones laborales de los más escolarizados y una persistencia de los efectos estratificantes globales de la escolaridad (Solís & Blanco, 2014).

que son la insuficientes oportunidades de empleo y un inadecuado salario mínimo (Wicks-Lim, 2012).

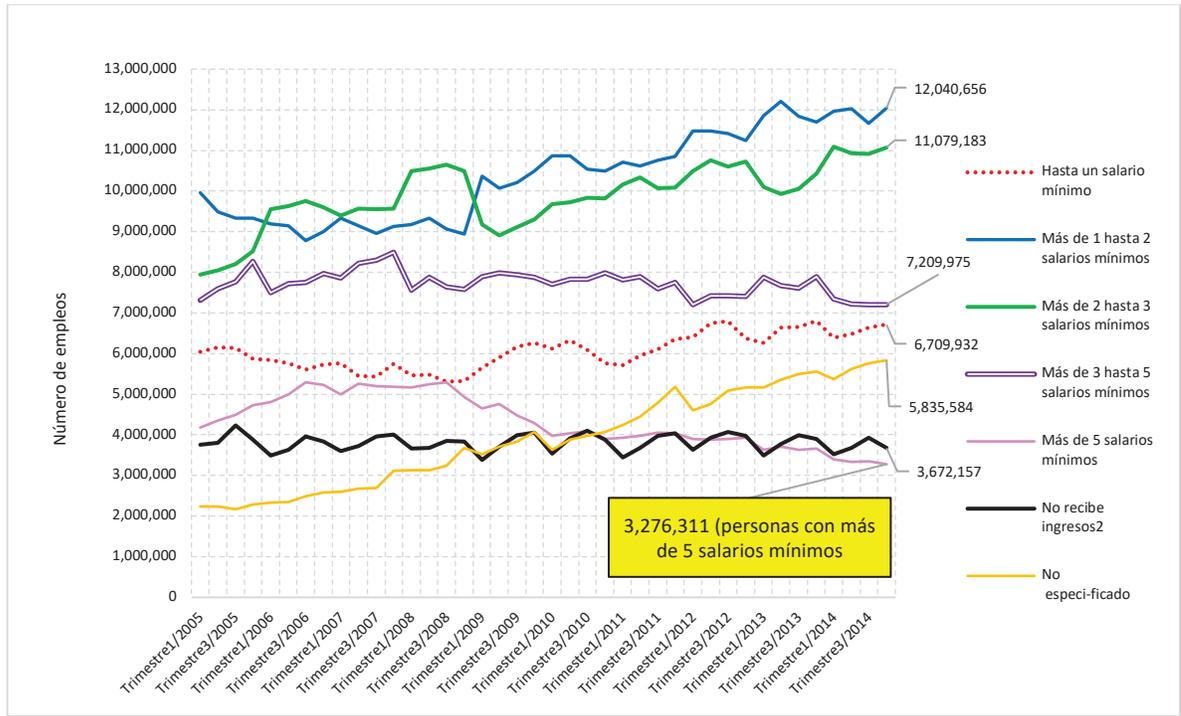
Para los países desarrollados los principales factores de empobrecimiento son los bajos niveles de educación, las barreras en el lenguaje, mala salud, dependencia a sustancias indebidas, incapacidades cognitivas o record criminal. La desafortunada realidad es que muchos adultos en las familias de trabajadores pobres solamente tienen habilidades muy básicas que son generalmente insuficientes para el mundo moderno, lo que genera un salario muy bajo para estas personas. Por lo tanto *“están totalmente relacionados el estatus socioeconómico, el nivel de educación y el nivel de habilidades, en la pobreza del trabajo”* (Torraco, 2016, p. 60). En México la falta de habilidades y escolaridad representan en parte una incapacidad de encontrar un empleo con un pago adecuado, pero aun si se tuviera es muy probable que el salario sea muy bajo. En otras ocasiones los trabajadores pueden tener un pago adecuado, sin embargo pueden carecer de otras prestaciones como la seguridad social y servicios de salud, que deberían ser cubiertas por los lugares donde se trabaja; inclusive *“algunos trabajadores son obligados a conformarse con salarios no tan bajos, menos otros beneficios, que son causantes directos de pobreza”* (Levitan, 1987), es decir que disminuyen sus ingresos debido a que los trabajadores pagan por medio de su salario ciertas prestaciones que deberían ser cubiertas por el patrón.

Se cree que, si uno trabaja duro, uno no tendría el problema de ser pobre, sin embargo, los trabajadores en pobreza siguen creciendo; no se puede decir que el pobre es pobre debido a que no trabaja, porque con las cifras de los ingresos provenientes del trabajo, se puede decir que no es verdad, son consecuencias de las fuerzas de poder que controlan el mercado laboral las que generan este problema social. En México contar con un trabajo puede reducir la probabilidad de estar en un estado de pobreza, sin embargo, se puede trabajar 48 horas a la semana por las 52 semanas al año y generar un ingreso que sea insuficiente para poder estar por arriba de la línea de bienestar; trabajar duro, de una manera formal y regular, no es sinónimo de bienestar en México.

Al relacionar las estadísticas nacionales de la ENOE con la medición del Coneval y el estudio de ingresos por familia pasa lo siguiente; al 1 de enero de 2015 el salario mínimo era de \$68.28 pesos, se necesitaba un ingreso mensual de \$2636.85 pesos promedio por persona (3.77 integrantes \$9940.9 pesos por familia) para no encontrarse por debajo de las líneas de bienestar del CONEVAL y en el análisis por percentiles ocuparía hasta el *percentil 55*. En un hogar se necesitaban percibir \$331.36 pesos diarios para no encontrarse por debajo de la línea de bienestar es decir 4.8 salarios mínimos. Una persona que percibiera el mínimo estaría por debajo de la línea de bienestar (\$2,048.4 pesos), pero una persona que percibiera el mínimo y tuviera pareja que no aportara algún ingreso, estarían por debajo de la línea de bienestar mínimo el ingreso sería de \$1024.2 pesos (\$1291.23 pesos, es decir pobreza extrema). Si en los hogares solamente trabajara una persona, de acuerdo con la información de la ENOE solo 3,276,311 trabajadores podrían estar por arriba de la línea de bienestar del Coneval (Gráfico 38)—que son los que perciben más de cinco salarios mínimos—; por otro lado, no se tienen las estadísticas si en un hogar trabajan dos o más personas, pero si se hacen las sumatorias de los trabajadores que no perciben ingresos hasta los trabajadores que perciben dos salarios mínimos, se tendría una sumatoria de 22,422,745 trabajadores, los cuales estarían directamente catalogados como vulnerables por ingresos; si en los hogares trabajaran dos personas, incluso así si se juntaran las personas que perciben desde menos de un salario mínimo hasta dos salarios mínimos se tendría un resultado de 11,211,372.5 hogares por debajo de la línea del bienestar en el país, todos ellos serían pobres, a pesar de contar con un trabajo formal e incluso en algunos hogares al contar con dos trabajadores.

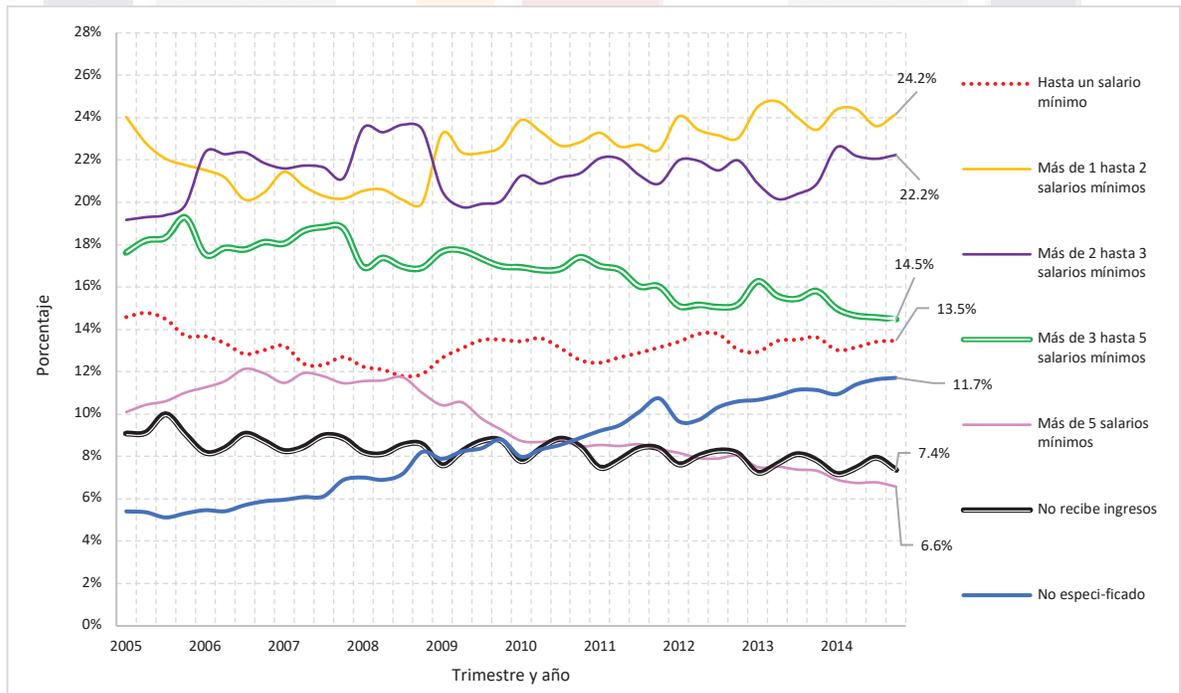
Al reunir el porcentaje de la población que cuenta con un trabajo, y sumando el porcentaje de los trabajadores que no perciben ingresos, más los que reciben hasta un salario mínimo, más los que perciben entre uno hasta dos salarios mínimos y más los que perciben más de dos hasta tres salarios mínimos, se tiene un resultado de un 67.3% del porcentaje total, es decir que los ingresos de estos trabajadores si fueran los únicos que se tuvieran en un hogar, estarían directamente por debajo del umbral de pobreza, es decir, dos terceras partes de la población del país (Gráfico 39).

Gráfico 38: Número de empleos absolutos con relación al número de salarios mínimos, 2005-2014.



Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE)

Gráfico 39. Porcentaje de trabajadores que perciben diferentes salarios mínimos, 2005-2014.



Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE)

## Los ingresos por parte del trabajo y el salario mínimo

La remuneración por parte del trabajo de una persona se empezó a incrementar después de la segunda guerra mundial durante el periodo por sustitución de importaciones que generó una mejora en la calidad de vida de las personas, principalmente en las zonas urbanas; el empleo se instauró como el medio necesario para que la población pudiera generar un ingreso adecuado y al mismo tiempo desarrollo social; en esos años el gobierno estableció una serie de subsidios e inversiones necesarias para la reproducción de la clase obrera estableciendo el salario mínimo (el cual se enfocaba en solventar las necesidades de las familias mexicanas) y otras prestaciones ligadas al salario y al trabajo formal de los trabajadores como el acceso a la salud y la vivienda. Para la década de los setenta el salario mínimo<sup>101</sup> y medio manufacturero, alcanzaron su máximo histórico, pero para 1976 se presentó una crisis en México lo que dio señales del agotamiento del sistema de sustitución de importaciones; para ese mismo año el gobierno mexicano firmó una carta con el Fondo Monetario Internacional (FMI) en el cual se establecían la liberación de los precios, la restricción del gasto social por parte del gobierno y la congelación salarial —solo se siguió con este último en esos años—, no obstante años después se implementó la liberación financiera y comercial, la privatización de empresas paraestatales y la disminución del gasto público.

El apogeo del petróleo entre el periodo de 1977-1981 hizo posible posponer las medidas recomendadas por los organismos internacionales, sin embargo, *la política de “contención salarial si fue impuesta”*, lo que marcó el inicio de la pérdida de capacidad adquisitiva por parte de los sueldos y salarios. En 1982<sup>102</sup> el salario mínimo cubría casi la totalidad de la

---

<sup>101</sup> México es el segundo país que tiene el salario más bajo en Latinoamérica y es el más bajo de los países de la OCDE; las políticas salariales y sindicales de los gobiernos mexicanos desde la década de los setenta se han enfocado en beneficiar a las empresas mexicanas o extranjeras, creando políticas que han generado a los trabajadores mexicanos condiciones de vida cada vez más precarias; los incrementos salariales han sido menores al aumento del costo de la calidad de vida de las familias en los últimos cuarenta años.

<sup>102</sup> El estancamiento económico a partir de 1982 provocó una escasa creación de nuevos puestos de trabajo remunerados. Es decir que la PEA aumento casi 5 millones de personas entre 1981 y 1988; cerca de 3 millones de integrantes de dicha población no encontraron un trabajo adecuado y bien remunerado, y tuvieron que ocuparse en actividades del sector informal o encontrarse en situación de desocupación abierta (Hernández Laos, 2006, p. 138).

canasta obrera indispensable (COI)<sup>103</sup> propuesta por el Centro de Análisis Multidisciplinario de la UNAM (el cual contiene un total de 35 productos básicos para el uso diario de una familia compuesta por 5 personas) perdió su capacidad casi por completo. “*A consecuencia de diversos eventos a nivel internacional, la situación en México se tornó insostenible, a partir de la irrupción de “la crisis de la deuda” se pusieron en marcha una serie de reformas estructurales*” (Mariña, 2003). Se eliminaron subsidios integrales y fueron sustituidos por programas selectivos, con la intención que llegaran a las personas que en realidad lo necesitaban, sin embargo, al eliminarse perjudicaron de manera sustancial a las clases medias y bajas. Por otro lado, la política salarial fue obstaculizada en cuanto a su aumento para poder controlar la inflación, atraer inversión extranjera directa y la promoción de las exportaciones; el salario mínimo fue calculado con base a una especulación y no de la verdadera inflación sufrida en el país, lo que se obtuvo como resultado un alza de precios de todos los rubros, pero no un crecimiento relativo del salario.

Estas políticas neoliberales que se implementaron en el país desde la década de los ochenta<sup>104</sup> y las constantes crisis económicas, causaron que el poder adquisitivo de los salarios mínimos se degradara, cada vez se pudo adquirir menos bienes y servicios que en décadas anteriores; las reformas que se generaron en México fueron la base de una flexibilidad laboral que causó una disminución de la remuneración real de los trabajadores y la precarización del empleo asalariado mediante la desregulación laboral y la contención salarial. Aunado a esto, las políticas laborales y salariales no han servido de mucho a los trabajadores, la eliminación progresiva de los subsidios y la liberalización de precios de productos básicos han significado un gran problema a las clases bajas y medias y además se ha generado una mayor

---

<sup>103</sup> Al 20 de diciembre de 2015, según un estudio de la UNAM el salario perdió 9.65% de su poder adquisitivo en los tres años del mandato de Peña Nieto; para poder adquirir la canasta básica se necesitaría laborar jornadas de 51 horas con 44 minutos, según lo indica el Centro de Análisis Multidisciplinario de la UNAM.

<sup>104</sup> Para 1987 era evidente que la política económica había fracasado, que además de representar un costo social muy elevado debido al aumento del desempleo y al drástico descenso de los salarios reales y del gasto público en salud y educación. En efecto, el salario mínimo general, en términos reales se redujo 44.6% entre 1982 y 1987. El gasto público en educación que en 1982 representó 3.8% del PIB, en 1987, en 1987 se redujo a 2.6%, y el gasto público en salud bajó de 2.4 a 1.9% del PIB en esos años (Rueda Peiro, 1998, p. 90).

inestabilidad económica desde de la década de los ochenta, por los cambios nacionales e internacionales. La caída del poder adquisitivo de los salarios se ha manifestado en las condiciones de la calidad de vida de los hogares de los trabajadores. No se cumple con lo estipulado en el Artículo 123 de la Constitución mexicana que determina que: “los salarios mínimos generales deberán ser suficientes para satisfacer las necesidades normales de un jefe de familia, en el orden material, social y cultural, y para proveer a la educación obligatoria de los hijos”. Para enero de 2015 el valor del salario mínimo perdió un 75.07% de su valor que tenía en enero de 1982<sup>105</sup> (al precio del peso mexicano en enero de 2015), el valor del salario mínimo en enero de 1982<sup>106</sup> equivalía a \$8,682.37 pesos mensuales, para enero de 2015 era de \$2,164.18 pesos mensuales,<sup>107</sup>(Gráfico 40).

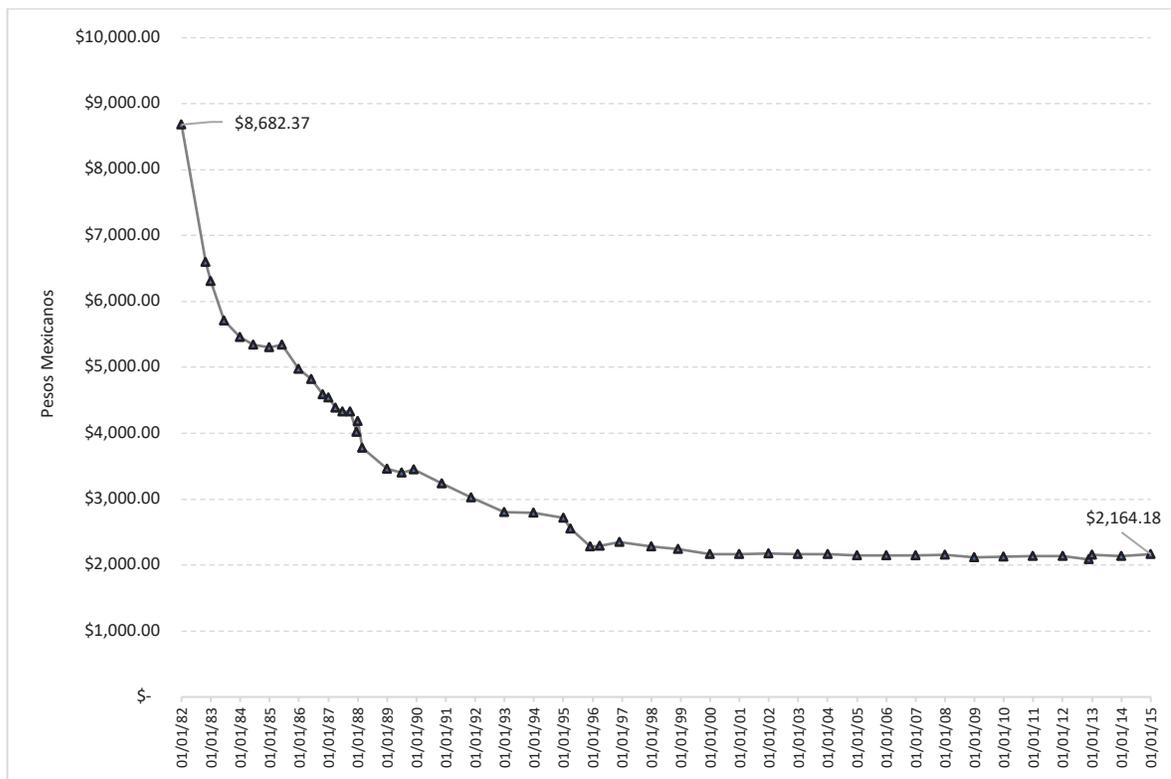
---

<sup>105</sup> Para 1983 había caído más de una quinta parte la capacidad de los asalariados, aumento significativamente la inflación y el desempleo (Cortés, 2010, p. 17).

<sup>106</sup> Aunque en México se retrasaron las reformas económicas hasta 1982, la caída del salario mínimo real comenzó en 1976 después de haber alcanzado su máximo histórico, tendencia que ha continuado hasta la fecha<sup>106</sup>. El reparto del excedente económico generado por los trabajadores comenzó a ser transferido en mayor medida que en el pasado, hacia los capitalistas (Sanabria, 2009).

<sup>107</sup> Si un salario mínimo se implanta con eficacia, deberá por consiguiente tener dos efectos: primero, los obreros cuyos servicios valen menos que el salario mínimo son despedidos (y, de este modo, forzados a ingresar en actividades laborales no reguladas o en la desocupación) o, segundo, se eleva la productividad de los obreros de escaso rendimiento (G.J. Stigler, *The Economics of Minimum Wage Legislation*. *American Economic Review*, vol XXXVI, nº 3 (Junio, 1946), p, 358.), y dado que las remuneraciones adquiridas por el trabajo son el principal sustento de las familias, el salario y el tipo de trabajo determinarán la condición de vida de los trabajadores y de sus familias. Un aumento en el nivel de empleo se puede obtener gracias al aumento del salario mínimo, ya que cuando el salario mínimo alcanza un nivel tan bajo, los empleos poco calificados resultan tan poco atractivos que un aumento del salario mínimo puede contribuir a reactivar la oferta de trabajo y a aumentar el nivel de empleo. Por otro lado puede suponer un mayor cumplimiento de las funciones de lo trabajadores, ya que el asalariado pudiera saber cuanto perdería si fuera despedido (Piketty, 2015, pp. 149–151).

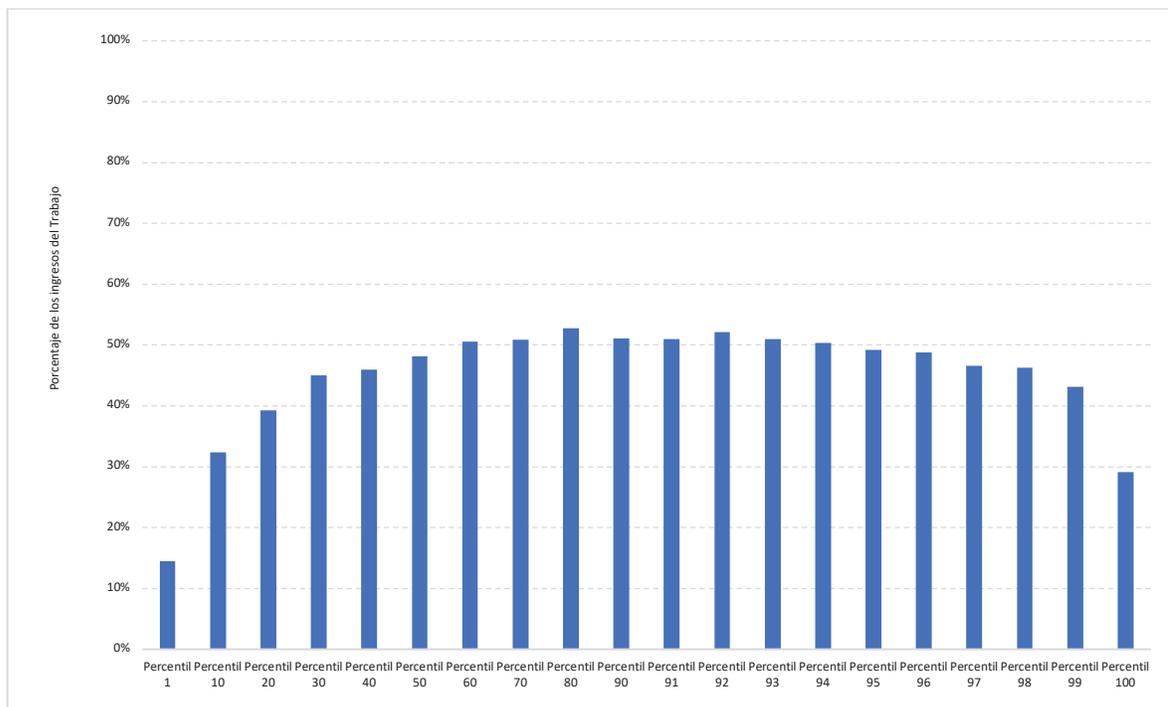
Gráfico 40: Ingreso mensual del salario mínimo a precios de enero de 2015 en México, 1982-2015.



Fuente: Comisión Nacional de los Salarios Mínimos (CONASAMI)

Ahora bien, al analizar los promedios del porcentaje del ingreso del trabajo por cada percentil —que por lo general se mantienen con una tendencia muy similar— se observa que desde el percentil 60 hasta el percentil 93 más de la mitad de los ingresos son por parte del trabajo, lo que llamamos la clase media mexicana (Gráfico 41); por otro lado del percentil 1 al 9 se perciben menos de un 30% de sus ingresos por parte del trabajo, algo muy similar a lo que ocurre con el percentil superior que percibe solamente un 29.1% de los ingresos del trabajo, sin embargo cabe aclarar que los percentiles más bajos adquieren principalmente sus ingresos como las transferencias o regalos, mientras que el percentil superior lo hace en su mayoría de los ingresos del capital y de los negocios.

Gráfico 41: Promedio del porcentaje de los ingresos del trabajo por percentil en México, 1984-2014.



**Fuente:** INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Medición tradicional 1984-2014. Cuestionario de las principales variables por hogar.

Con relación a las cifras del Coneval que fueron determinadas para el año de 2014, se puede decir que hasta el percentil 80, es decir el 80% de la población en México, si adquiriera la totalidad de sus ingresos del trabajo, estaría por debajo de la línea de bienestar estipulada por este organismo nacional (Cuadro 12), ya que el ingreso absoluto para una familia de 3.77 integrantes para no encontrarse por debajo de la línea de bienestar era de \$29,822.7 pesos mexicanos; sin embargo como se ha descrito anteriormente los hogares mexicanos han incurrido en otros tipos de estrategias de supervivencia para no estar en un estado de penuria o de peores condiciones de vida.

Cuadro 16: Medias de los ingresos del trabajo trimestralmente por hogar en diferentes estratos sociales en México, 1984-2014.

	1984	1989	1992	1994	1996	1998	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010	2012	2014
<b>Percentil 1</b>	\$ 341.70	\$ 578.39	\$ 619.81	\$ 469.92	\$ 562.98	\$ 372.22	\$ 385.34	\$ 468.02	\$ 466.28	\$ 413.25	\$ 282.14	\$ 487.06	\$ 329.68	\$ 296.99	\$ 453.77
<b>Percentil 10</b>	\$ 2,222.96	\$ 4,621.61	\$ 2,789.29	\$ 3,403.33	\$ 2,471.60	\$ 2,904.98	\$ 3,252.14	\$ 2,332.77	\$ 3,229.15	\$ 3,303.65	\$ 3,892.14	\$ 3,226.33	\$ 2,816.25	\$ 2,503.33	\$ 3,158.16
<b>Percentil 20</b>	\$ 5,514.71	\$ 6,126.83	\$ 5,166.26	\$ 4,648.26	\$ 4,154.22	\$ 4,584.84	\$ 4,716.49	\$ 4,715.82	\$ 7,182.06	\$ 6,002.35	\$ 6,303.47	\$ 6,934.51	\$ 5,325.72	\$ 4,264.82	\$ 5,202.25
<b>Percentil 30</b>	\$ 6,978.83	\$ 8,524.86	\$ 8,035.60	\$ 8,540.10	\$ 5,738.27	\$ 5,615.17	\$ 7,763.46	\$ 8,006.36	\$ 9,411.79	\$ 9,486.56	\$ 10,143.77	\$ 9,319.05	\$ 8,583.06	\$ 6,037.43	\$ 7,931.12
<b>Percentil 40</b>	\$ 9,236.67	\$ 10,490.52	\$ 9,057.76	\$ 10,744.35	\$ 7,107.18	\$ 7,380.90	\$ 9,327.93	\$ 10,646.50	\$ 13,573.38	\$ 11,779.90	\$ 11,382.10	\$ 12,898.77	\$ 9,801.91	\$ 8,584.77	\$ 9,885.50
<b>Percentil 50</b>	\$ 11,644.86	\$ 14,461.09	\$ 12,149.46	\$ 13,019.10	\$ 9,678.95	\$ 8,822.95	\$ 12,005.44	\$ 13,002.48	\$ 15,320.41	\$ 15,330.91	\$ 15,469.09	\$ 15,830.05	\$ 13,472.74	\$ 10,997.35	\$ 13,813.92
<b>Percentil 60</b>	\$ 15,866.96	\$ 19,910.60	\$ 12,708.97	\$ 16,708.08	\$ 10,375.28	\$ 13,093.67	\$ 15,299.76	\$ 16,780.14	\$ 20,048.95	\$ 19,323.40	\$ 19,111.70	\$ 21,309.38	\$ 16,873.34	\$ 17,930.27	\$ 16,272.69
<b>Percentil 70</b>	\$ 15,397.27	\$ 22,670.78	\$ 21,516.98	\$ 18,214.16	\$ 13,981.51	\$ 16,633.13	\$ 19,231.49	\$ 19,527.75	\$ 27,043.70	\$ 25,680.96	\$ 26,150.60	\$ 28,047.50	\$ 21,359.63	\$ 20,941.52	\$ 21,813.86
<b>Percentil 80</b>	\$ 26,266.80	\$ 28,652.55	\$ 26,997.43	\$ 25,906.16	\$ 21,388.24	\$ 26,052.86	\$ 24,106.49	\$ 27,282.37	\$ 35,413.24	\$ 35,663.17	\$ 32,680.82	\$ 34,977.55	\$ 27,464.04	\$ 25,021.97	\$ 29,408.04
<b>Percentil 90</b>	\$ 30,623.68	\$ 39,689.67	\$ 43,993.15	\$ 39,297.31	\$ 28,588.80	\$ 32,669.80	\$ 38,583.34	\$ 37,421.91	\$ 51,604.40	\$ 50,510.61	\$ 48,375.27	\$ 49,639.42	\$ 42,225.09	\$ 38,815.75	\$ 40,115.09
<b>Percentil 91</b>	\$ 33,878.65	\$ 38,484.94	\$ 39,441.27	\$ 44,993.74	\$ 27,861.00	\$ 34,095.42	\$ 40,093.34	\$ 44,801.31	\$ 52,128.88	\$ 52,826.79	\$ 48,661.51	\$ 54,038.89	\$ 42,205.91	\$ 44,255.06	\$ 44,518.23
<b>Percentil 92</b>	\$ 36,145.39	\$ 43,629.56	\$ 41,869.81	\$ 44,342.95	\$ 38,042.22	\$ 34,333.48	\$ 48,348.74	\$ 44,053.06	\$ 60,944.70	\$ 52,808.14	\$ 53,434.93	\$ 56,879.46	\$ 48,473.97	\$ 42,481.04	\$ 47,821.74
<b>Percentil 93</b>	\$ 39,183.01	\$ 43,588.71	\$ 46,684.16	\$ 49,525.45	\$ 36,840.65	\$ 44,379.98	\$ 49,724.56	\$ 43,911.69	\$ 61,123.80	\$ 52,370.22	\$ 53,920.47	\$ 59,389.91	\$ 50,338.71	\$ 42,778.28	\$ 48,488.45
<b>Percentil 94</b>	\$ 38,532.56	\$ 49,244.68	\$ 53,188.90	\$ 52,240.76	\$ 38,146.99	\$ 40,024.97	\$ 51,064.40	\$ 53,973.93	\$ 61,266.44	\$ 59,720.31	\$ 55,365.57	\$ 60,343.46	\$ 57,412.56	\$ 44,495.22	\$ 52,653.49
<b>Percentil 95</b>	\$ 42,584.38	\$ 47,465.49	\$ 55,035.71	\$ 60,236.33	\$ 39,047.22	\$ 50,535.01	\$ 51,557.09	\$ 51,239.96	\$ 60,806.83	\$ 61,125.09	\$ 63,913.94	\$ 59,571.68	\$ 57,743.50	\$ 53,141.12	\$ 56,948.31
<b>Percentil 96</b>	\$ 44,530.43	\$ 58,517.20	\$ 58,551.19	\$ 66,692.58	\$ 43,862.85	\$ 52,424.47	\$ 56,990.04	\$ 53,413.35	\$ 68,197.27	\$ 67,898.80	\$ 67,351.08	\$ 73,709.36	\$ 62,495.02	\$ 61,062.16	\$ 55,997.04
<b>Percentil 97</b>	\$ 47,799.05	\$ 55,295.99	\$ 67,637.62	\$ 64,404.56	\$ 54,083.67	\$ 55,307.25	\$ 51,804.51	\$ 59,547.16	\$ 74,537.88	\$ 75,302.38	\$ 78,459.28	\$ 82,237.43	\$ 69,199.57	\$ 57,593.76	\$ 64,525.01
<b>Percentil 98</b>	\$ 52,700.03	\$ 67,728.23	\$ 79,843.18	\$ 84,678.81	\$ 57,881.75	\$ 59,704.37	\$ 71,112.75	\$ 67,424.49	\$ 86,542.18	\$ 82,549.83	\$ 85,994.07	\$ 85,824.38	\$ 78,625.39	\$ 73,288.58	\$ 75,444.24
<b>Percentil 99</b>	\$ 54,728.77	\$ 79,621.53	\$ 91,217.99	\$ 114,935.47	\$ 79,149.29	\$ 74,821.32	\$ 77,151.69	\$ 86,332.18	\$ 96,787.57	\$ 94,519.67	\$ 103,025.89	\$ 97,846.57	\$ 92,328.11	\$ 75,682.78	\$ 88,761.21
<b>Percentil 100</b>	\$ 66,675.77	\$ 87,149.31	\$ 92,370.49	\$ 180,673.05	\$ 87,545.04	\$ 98,119.28	\$ 102,789.21	\$ 108,793.35	\$ 148,743.75	\$ 142,992.02	\$ 127,753.75	\$ 125,402.77	\$ 153,481.57	\$ 124,691.25	\$ 140,482.46

Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Medición tradicional 1984-2014. Cuestionario de las principales variables por hogar.

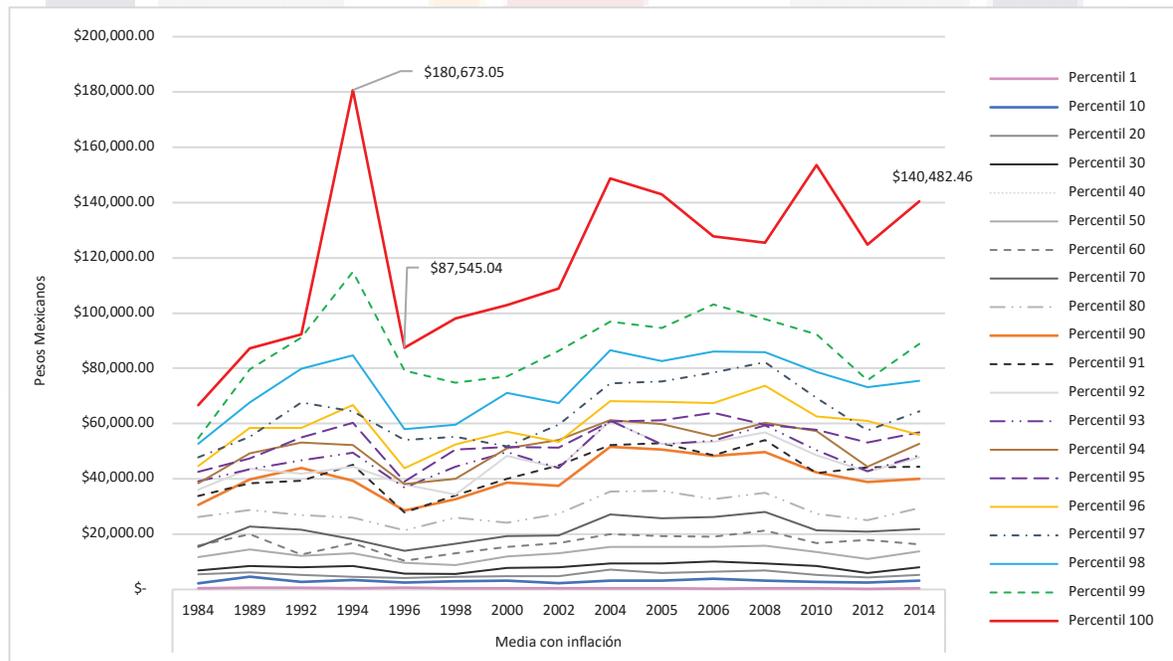
\*Las casillas que se encuentran sombreadas representan el porcentaje de la población que estaría por debajo de la línea de bienestar del Coneval.

Cuadro 17: Variaciones porcentuales generadas de las crisis macroeconómicas en los ingresos absolutos del trabajo de cada percentil en México, varios periodos.

	1994-1996	2008-2010
Percentil 1	16.5%	-47.7%
Percentil 10	-37.7%	-14.6%
Percentil 20	-11.9%	-30.2%
Percentil 30	-48.8%	-8.6%
Percentil 40	-51.2%	-31.6%
Percentil 50	-34.5%	-17.5%
Percentil 60	-61.0%	-26.3%
Percentil 70	-30.3%	-31.3%
Percentil 80	-21.1%	-27.4%
Percentil 90	-37.6%	-17.6%
Percentil 91	-61.5%	-28.0%
Percentil 92	-16.6%	-17.3%
Percentil 93	-34.4%	-18.0%
Percentil 94	-36.9%	-5.1%
Percentil 95	-54.3%	-3.2%
Percentil 96	-52.0%	-17.9%
Percentil 97	-19.1%	-18.8%
Percentil 98	-46.3%	-9.2%
Percentil 99	-45.2%	-6.0%
Percentil 100	-106.4%	18.3%

Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Medición tradicional 1984-2014. Cuestionario de las principales variables por hogar.

Gráfico 42: Medias de los ingresos del trabajo trimestralmente por hogar en diferentes estratos sociales en México, 1984-2014.



Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Medición tradicional 1984-2014. Cuestionario de las principales variables por hogar.

Ahora, con relación a los ingresos absolutos, se puede enfatizar que han tenido sus peores caídas después del año de 1994 y de 2008 (Cuadro 13 y Gráfico 42), las crisis económicas han afectado de manera muy importante los ingresos de los trabajadores en México. Al hacer una comparación de los periodos de contracciones económicas, diversos estratos sufrieron caídas importantes en sus ingresos; en el periodo de 1994-1996 los percentiles que más perdieron ingreso fueron los percentiles localizados entre el percentil 30 y el percentil 96, el único percentil que no sufrió una caída en sus ingreso del trabajo fue el percentil 1 ya que se incrementó en un 16.5%. Para el periodo de 2008 al 2010 solamente el percentil superior pudo tener un aumento dentro de su ingreso absoluto con un 18.3%, del percentil 40 al percentil 93 tuvieron las caídas más importantes del estudio.

### **Informalidad<sup>108</sup> y su relación con la pobreza**

Para Esko Kilpi: *“La idea central detrás del trabajo no va a cambiar. El trabajo es siempre resolver los problemas de los demás”,* y de alguna forma se tiene que realizar, por ello las personas recurrimos a otras personas para resolver nuestros problemas y de esa forma generar un ciclo interdependiente, recibiendo un ingreso para utilizarlo de diferente manera de acuerdo con las prioridades de cada persona. Con base a ello se tienen pues que realizar diversas actividades y se pueden hacer en dos mercados laborales diferentes: el mercado formal y el mercado informal. *“El mercado formal comprende las actividades “modernas”, intensivas en capital y sujetas a la legislación laboral, en tanto que el mercado informal, o para algunos el de la “economía subterránea”, incluye las ocupaciones tradicionales de baja productividad, especialmente en los sectores comerciales y de servicios”* (Hernández Laos, 2006, p. 137).

---

<sup>108</sup>Se define a la informalidad como aquella que contiene “las unidades económicas no constituidas en sociedad, en el sector informal más las que realizan trabajo doméstico remunerado o agricultura de subsistencia”). Es decir, que se incluyen “todas aquellas actividades económicas de mercado que operan a partir de los recursos de los hogares, pero sin constituirse como empresas con una situación identificable e independiente de esos hogares (INEGI, 2013).

Los salarios se fijan en el mercado formal, y debido a que la mayoría de la población no cuenta con un sueldo decente, se puede generar un flujo excesivo de mano en busca de empleos mejor pagados, como no se encuentran empleos en el sector formal que tengan una adecuada remuneración, se engrosan las filas de los mercados informales de trabajo.

Ante la tendencia al aumento de los empleos con salarios insuficientes, la población busca realizar actividades adicionales que le genere un ingreso extra, con la finalidad de lograr la subsistencia, e inclusive en algunos casos, ante la falta de un salario y la nula posibilidad de tener un trabajo remunerado, las personas se emplean en trabajos no protegidos fuera del sector formal...en México la situación del mercado laboral expresa la existencia de una mayor cantidad de personas a las que les resulta insuficiente el ingreso que perciben producto de su trabajo, ello permite afirmar que las personas tienden a emplearse en actividades informales que modifican la dinámica y estructura del mercado laboral mexicano (Maza Díaz Cortés & Santoyo Macías, 2016, p. 85).

Para Cortés (2000, p. 16) *“la informalidad se debe a la insuficiencia de empleos formales decentemente remunerados con relación a la magnitud de la fuerza de trabajo”*, pero además los cambios generados después del periodo de crisis de los años ochenta han generado que aumenten de manera considerable:

A mediados siglo XX el empleo se caracterizaba en gran parte por la creación de empleos formales, pero desde finales del siglo XX y a desde el comienzo de este siglo XXI existe un retorno significativo a lo que ahora se considera como empleo no estándar. El trabajo a tiempo parcial es más común. La gente joven trabaja gratis con la esperanza de asegurar más tarde el ingreso a una posición pagada, y también ha habido un incremento en el número de personas con contrato de cero horas que son consideradas como empleadas, pero no tienen horas garantizadas y es posible que no ganen nada en una semana. Además del empleo a tiempo parcial existen los contratos a tiempo fijo, el trabajo de agencia temporal y el autoempleo. El mercado del siglo XXI es más complejo (Atkinson, 2016, p. 196).

*“La relación entre pobreza y mercado laboral depende más de la situación del empleo y del tipo de inserción laboral (informalidad, precariedad, trabajo por cuenta propia, bajos salarios, inseguridad, inestabilidad, etc.) que del alto nivel de desempleo”* (Sánchez Torres,

2015). En el presente, aunque pareciera una paradoja, en México quizá es más regular un trabajo informal<sup>109</sup> que un trabajo formal debido a que el trabajo formal se ha desprestigiado, han surgido los empleos y contratos temporales, se ha reducido el personal utilizado en la industria, pero además se han proporcionado salarios muy bajos que no son suficientes para poder mantener una calidad de vida adecuada en el presente.

Las modificaciones que ha experimentado el mercado de trabajo mexicano generan cambios que se traducen en empleos desprotegidos, los cuales incentivan la incorporación de la mano de obra a puestos de trabajo caracterizados por la desprotección social y laboral, lo que da lugar a una mayor participación dentro del sector informal. Del mismo modo, el desempleo y subempleo se convierten en alternativas propias para la mano de obra mexicana (Maza Díaz Cortés & Santoyo Macías, 2016, p. 82).

Los trabajadores con el nivel más bajo del espectro de habilidades son los que suelen tener menos ingresos ya sean trabajadores formales o informales. Para Keeley:

Los trabajos de bajos ingresos aumentan debido al uso de la tecnología<sup>110</sup>, que incrementa la demanda de trabajadores de tiempo parcial y temporales y facilita brindarles empleo, y nacen otras formas de inserción laboral, ya sea por los mismos trabajadores con doubles trabajos o mujeres que se insertan en mercado laboral, de tiempo completo o parcial para

---

<sup>109</sup> En 1994 todo comenzó a cambiar trágica y tempestuosamente: la economía, que poco a poco se había acercado a la recuperación de su dinámica histórica, sufrió en 1995 los embates de la nueva y feroz crisis financiera interna y externa; la sociedad junto con las estructuras productivas con que contaba el país hubieron de afrontar otro ajuste drástico en las finanzas del Estado, que trajo consigo el impacto inclemente de una recesión aguda que puso a flote un magno desajuste laboral bajo la forma de desempleo abierto y masivo, la explosión de la informalidad, que en poco tiempo se apoderaría del escenario social y humano del México finisecular y la afirmación de la desigualdad social y económica como una forma de ser como una cultura que generaba o reeditaba valores que pugnaban por ubicarse en el centro de la imaginación y los sentimientos nacionales (Cordera Campos, 2017, p. 20).

<sup>110</sup> La década de 1980 marcó el inicio de una nueva revolución tecnológica (la segunda), que se caracterizó por cambios extraordinarios en la tecnología informática, la globalización y una mayor importancia de trabajos heterogéneos en el sector servicios. Esta revolución incrementó las disparidades en el ingreso. El aumento de la desigualdad ocurrió en parte porque las nuevas tecnologías recompensaron considerablemente al trabajo más especializado. La estructura de la demanda, y por consiguiente de los trabajos, se movió hacia los servicios, de los que se ocuparon trabajadores menos calificados y peor pagados (Milanovic, 2017, p. 70).

ayudar a balancear su vida laboral y sus demandas familiares. El debilitamiento de las leyes que protegen a los trabajadores temporales, sobre todo en los países donde la protección de los empleados permanentes sigue siendo estricta. Cuando las fuerzas laborales se dividen entre los “internos” con un trabajo permanente fuertemente protegido y los “nuevos” con trabajo temporal y protección débil, los empleadores suelen preferir reclutar a estos últimos, ya que pueden contratarlos y despedirlos con más facilidad para responder a las cambiantes condiciones (Keeley, 2018, p. 59).

Pero además en ocasiones para las personas con un bajo capital humano y que por ende son las más pobres, es más complicado conseguir un empleo ya sea formal o informal, por lo que generalmente se dedican al autoempleo, haciendo aún más inestables sus ingresos:

Los hogares en pobreza extrema tienen una proporción mayor de jefes de familia que son trabajadores por cuenta propia y menos asalariados. El ingreso no monetario es más importante para los pobres extremos, ya que representa otro tercio de su ingreso total y el ingreso derivado de los salarios constituye el tercio restante del ingreso (Lustig, 2002, pp. 131–132).

Aunque el trabajo informal puede ser una forma de salvamento para no caer dentro de la pobreza, para algunas personas es una forma de obtener recursos más altos, incluso en muchas ocasiones mayores a los que generan los empleos formales; por eso es tan importante para las familias mexicanas y por ende no ha disminuido, se ha mantenido de a lo largo de los últimos años.

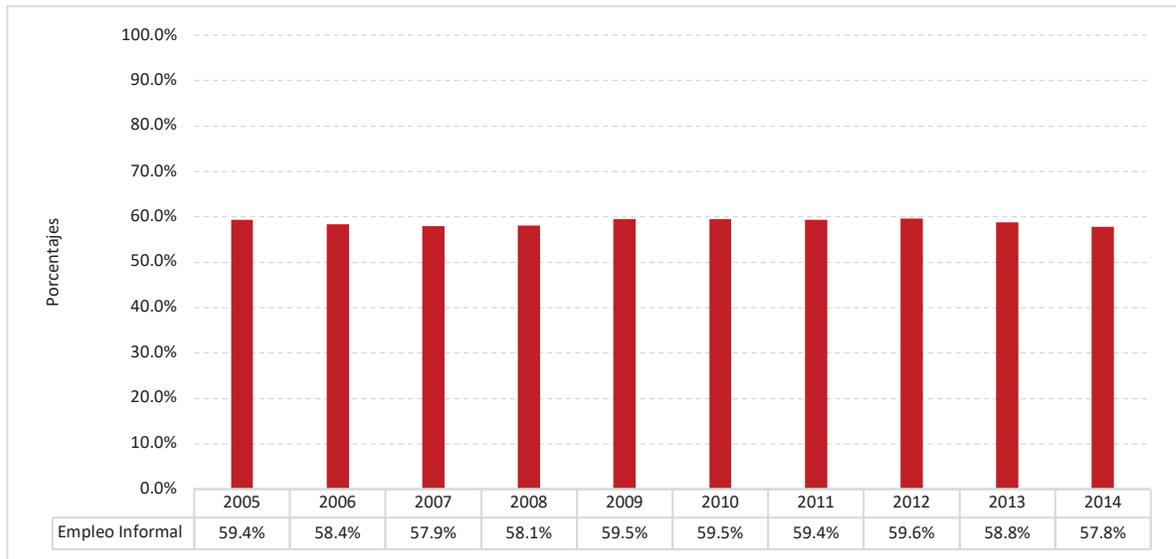
A pesar de que durante los ochenta hubo una marcada caída de los salarios reales, muchas familias mexicanas pudieron evitar bajas comparables en el ingreso total y el consumo per cápita trabajando horas adicionales, buscando nuevas actividades generadoras de ingresos, e incorporando más miembros de la familia a la fuerza de trabajo. Las consecuencias de la crisis no fueron absorbidas en la misma medida por todos los grupos sociales. Los ricos pudieron proteger —y aun expandir— su riqueza con facilidad mucho mayor que el resto de la sociedad simplemente transfiriendo sus activos al exterior. Quienes carecían de ahorros —la mayor parte de la población— no tuvieron una oportunidad semejante. “Las reglas del juego internacionales dan al trabajo y al capital un tratamiento asimétrico. Mientras que el capital puede siempre encontrar un país que lo reciba, los trabajadores no pueden entrar

libremente a otros países y, por lo tanto, son cautivos de la suerte económica de su país. Este arreglo permitió que los mexicanos que poseían capital evitaran sustancialmente el costo del ajuste de los años ochenta, protegiendo en parte su riqueza contra el efecto de las devaluaciones y la inflación al mismo tiempo que a menudo obtenían enormes ganancias de capital. Quienes no poseían riqueza no disponían de un mecanismo de salvaguarda equivalente para evitar el costo del ajuste y, por ello, fueron los más afectados. La única salida para los trabajadores era migrar ilegalmente a los Estados Unidos y aceptar condiciones de empleo y salario inferiores que las de los trabajadores legales (Lustig, 2002, p. 133).

De acuerdo con las estadísticas del Banco Mundial, el porcentaje del empleo informal en México ha rondado entre un 59.4% en 2005 a un 57.8% en 2014 (Gráfico 43); existe un pequeño incremento después del 2008, pero prácticamente ha sido muy similar. Si el porcentaje de pobreza en el país no ha aumentado demasiado ha sido por el crecimiento del empleo informal, ahora bien, quizá afecta otros rubros como en el ámbito de la recaudación de impuestos que impactan directamente al gasto social, sin embargo, es claro que México no está preparado ni organizado para tener un mercado de trabajo el cual sea fiscalmente eficaz y equitativo para todos los trabajadores, sigue siendo un diseño de beneficio a las clases más altas; por ello los trabajadores prefieren ganar un poco más salario que impacta en su vida diaria, antes que tener que pagar gastos médicos u otras prestaciones que por lo general los patronos cobran a los trabajadores.

Los bajos ingresos y, por ende, la pobreza genera la peor de las consecuencias en el tejido social que una sociedad contemporánea pudiera tener que son la violencia, los asesinatos, la delincuencia y la inseguridad, en general su deterioro. Si no se tuviera el acceso al empleo informal en México, la sociedad caería en problemas aún más graves de los que se tienen, se puede decir pues, que el empleo informal es una forma de salvamento para la mayoría de las familias y de México en sus ámbitos económico y social.

Gráfico 43: Empleo informal (% del total sin el empleo en la agricultura) en México, 2005-2014.



Fuente: Banco Mundial 2018

### Disminuciones del ingreso absoluto en los trabajadores en México

Existen dos hechos macroeconómicos relevantes en el tiempo que han disminuido directamente el ingreso absoluto del trabajo en los hogares mexicanos, primeramente, la crisis sufrida a finales de 1994<sup>111</sup> y en segundo lugar la crisis mundial del 2008 (Gráfico 42).

En el periodo de 1994-1996 casi todos los estratos de la población tuvieron un detrimento en su ingreso absoluto, con excepción de los estratos más pobres; el percentil superior tuvo la mayor pérdida del ingreso absoluto con una disminución del 106.4%, el siguiente estrato inferior, es decir el percentil 99 tiene una disminución de 45.2% en su ingreso absoluto (Cuadro 16). Existió un aumento de 16.5% del ingreso absoluto del estrato más bajo, debido

<sup>111</sup> Para entender la crisis de 1994 es necesario conocer los cambios que se dieron en la economía mundial, que se han manifestado en nuevas formas de acumulación del capital en las que la explotación de los países débiles tomó formas novedosas, no solamente de la explotación de los recursos naturales sino fundamentalmente, de su mano de obra barata, al igual que se sus escasos mercados de consumidores. Este es el tributo que deben pagar estos países para disponer los países para disponer de un ahorro interno del que carecen, y por ello se ven precisados a importar capitales no ya en función de su desarrollo y de crecer, como ocurría en los años sesenta y setenta, sino exclusivamente para pagar intereses de deudas contraída con la usura internacional(Ortiz Wadgymar, 1996, p. 19)

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

a que éste recibe la mayor parte de sus ingresos por parte de transferencias y regalos. Estas disminuciones fueron consecuencia de la apertura comercial, la devaluación, las políticas de austeridad, la recesión económica y el resultado de una crisis que nunca pudo resolverse durante los años ochenta y noventa, pero ¿cómo impactó en el ingreso de los trabajadores y por ende en la calidad de vida de las familias?, existen diversos factores que a continuación se detallan en cuatro puntos:

1. En primer lugar, a principios de los años noventa al existir una distribución inequitativa de los distintos niveles de capital humano<sup>112</sup>, deterioró a la población que no contaba con la suficiente escolaridad o las capacidades necesarias para desenvolverse en un ambiente de trabajo óptimo, lo que generó primeramente una

---

<sup>112</sup> La falta de una distribución equitativa de la población con distintos niveles de capital humano (la oferta de trabajo) y la demanda para distintos tipos de bienes y de capital humano que permitió producirlos (la demanda de trabajo), es decir, el juego de la oferta y la demanda que determinó los salarios asociados a distintos niveles de capital humano y, así, determinó también la desigualdad de salarios (Piketty, 2015, p. 110). Hasta antes de las crisis de los ochenta y noventa la educación era el determinante más importante del logro ocupación la de los individuos, no solo en lo que se refiere al primer empleo, sino también en empleos subsecuentes hasta los 35 años de edad; los orígenes sociales ejercían solo una débil influencia directa sobre el logro ocupacional, por lo que su principal efecto era indirecto a través de la escolaridad; por último, se advertía una tendencia hacia la reducción del efecto de los orígenes sociales sobre el logro educativo de los individuos. Todo esto sugiere que en las grandes ciudades existía una alta desigualdad de oportunidades, expresada fundamentalmente a través de la transmisión intergeneracional del logro educativo, pero que al mismo tiempo se presentaba una tendencia hacia condiciones de mayor equidad social (Solís, 2016). En México, los estudios recientes sobre estratificación y movilidad social intergeneracional también han mostrado que, a pesar de los cambios sociales, económicos y en la cobertura educativa experimentados en el país durante las últimas décadas, la escolaridad sigue siendo la variable intermedia más importante entre la posición social de los padres y el logro ocupacional de los hijos, al grado que la mayor parte de los efectos de las condiciones socioeconómicas del hogar de origen, la escolaridad y la ocupación de los padres sobre el destino ocupacional de los hijos desaparecen una vez que se “controlan” las diferencias en el logro educativo de los hijos. Además, la persistencia de una asociación significativa entre logro educativo y ocupacional no implica necesariamente que exista igualdad de oportunidades en el sistema de estratificación social. En la medida que el logro educativo se asocia fuertemente al origen socioeconómico, la educación funcionará más como una correa de transmisión de desigualdades que como un mecanismo de equiparación de oportunidades (Solís & Blanco, 2014). En el gráfico 51 de este trabajo, se describe que la escolaridad del jefe de familia si es diferente conforme al estrato social que pertenece, los estratos más altos promedian una mayor escolaridad, este estudio se hizo con relación a los datos proporcionados por las encuestas de Ingreso y Gasto en los hogares del INEGI.

desigualdad de salarios muy amplia entre los trabajadores calificados y los no calificados.

2. En segundo lugar la estrategia capitalista<sup>113</sup> del gobierno por aumentar la inversión extranjera impulsó un deterioro en los salarios reales de los trabajadores, lo que ocasionó no un desempleo tan alto como el que se esperaba, pero si la disminución de la capacidad adquisitiva en las familias, haciendo que más personas integrantes del hogar decidieran trabajar para dejar otras actividades que eran relevantes para el hogar —las madres de familia tuvieron que encontrar empleo formales, a medio tiempo o informales, desatendiendo labores del cuidado del hogar y los menores de edad con capacidad de trabajar tuvieron que dejar sus estudios para incorporarse al mercado de trabajo y así poder aportar una cantidad de ingreso necesario para no caer en pobreza— o que los jefes de familia tuvieran que encontrar otro empleo extra<sup>114</sup>.
3. En tercer lugar, el deseo del gobierno por contener la inflación impulsó una política salarial que no se ajustó al aumento de la inflación, sino que se realizó con base a pronósticos más bajos, generando una pérdida real.
4. En cuarto lugar, hay que recordar que en el mercado de trabajo los trabajadores tienen que buscar empleo y los empleadores tienen que buscar trabajadores y ninguno está seguro de lo que obtiene, el aceptar un empleo es más que una transacción de dinero y, por tanto, el contexto social y económico es de mayor importancia; en México es observable que la mayoría de los trabajadores no tienen poder de negociación frente a las políticas y las estructuras empresariales, se tienen que aceptar salarios bajos

---

<sup>113</sup> El capitalismo es el segundo generador clave de la desigualdad contemporánea. Y también va a permanecer en el futuro previsible. Divide a los seres humanos en propietarios, trabajadores desposeídos y —cada vez más en estos tiempos— desempleados, y como consecuencia abre distancias entre ellos, excluye o subordina a muchos y explota el trabajo de otros, así como el medio ambiente que es común a todos. Su inherente destrucción de todo el tejido social adquiere hoy una nueva dimensión, la marcha hacia un precariado social con empleo permanente marginal e inseguro (Standing 2011).

<sup>114</sup> Hubo dos condiciones que fueron decisivas para el éxito del ajuste mexicano: la tolerancia política de los trabajadores frente a las drásticas caídas del salario real y la cohesión y control del Estado mexicano. Ambas condiciones pueden atribuirse a las características singulares del sistema político mexicano y del Partido Revolucionario Institucional (PRI) que gobernó al país durante casi setenta años. El caso mexicano es en muchos sentidos un ejemplo único de cómo pueden absorberse los costos del ajuste internamente sin conflictos graves en el ámbito político o económico (Lustig, 2002, p. 37).

debido a que es mejor que estar desempleado, o incluso se aceptan empleos sin seguridad social, empleos de pocas horas o de pagos en especie.

En la crisis sufrida en 2008 el único estrato que no tuvo una caída fue el estrato más alto, sin embargo, se puede observar que, en la siguiente encuesta, es decir la de 2012, obtiene una caída importante, disminuyendo su ingreso considerablemente; en daños no fue tan severa como la que sufrió México en 1995, no obstante, se puede decir que los factores macroeconómicos afectan de manera muy importante los ingresos de los hogares de los trabajadores.

#### **Conclusión del Capítulo IV**

El salario mínimo no cubre los ingresos para poder solventar las necesidades básicas de un hogar, por lo tanto el trabajo formal no es un factor determinante para poder adquirir los ingresos necesarios para no ser pobre en México y no garantiza mejores oportunidades para los hogares en México porque la mayoría de los empleos son de salarios bajos, por lo general entre uno y dos salarios mínimos; sin políticas redistributivas, sociales y laborales el salario seguirá perdiendo su valor real en los siguientes años.

Dado que la desigualdad es necesaria para producir trabajadores en todos los niveles y en diferentes actividades productivas y económicas, en conjunto con el capitalismo generó una comunidad de personas de bajos ingresos en el trabajo que puedan ser utilizadas y desechadas dependiendo de la voluntad del capitalista, esta provisión se guarda para ser utilizada como fuerza de trabajo cuando sea requerida y al mismo tiempo ser desechada tan rápido como se necesite; es cierto que para las personas en la actualidad es preferible aceptar un empleo con salario muy bajo a estar desempleado.

La apertura comercial en México al parecer deterioró las condiciones de vida de los trabajadores y sus familias, además parece haber afectado el mercado de trabajo, a causa de esto muestra signos de polarización en el sector formal, una creciente precarización, menor

estabilidad laboral, el remplazo de trabajos permanentes por trabajos de medio tiempo o parciales, el incremento de la subcontratación, una segmentación de la fuerza laboral, así como un incremento de la economía informal y salarios bajos.

El número de integrantes por hogar ha disminuido en el país en casi todos los estratos (con excepción de los más bajos), y el número absoluto de los trabajadores en las familias ha aumentado en casi todos los estratos, —en general existe un aumento del promedio de trabajadores por hogar de 1.40 personas en el año 1984 a 1.61 personas en año 2014; en las clases medias (de los percentiles 50-90) es donde más han aumentado el número de trabajadores; en las clases más altas solamente el percentil superior es quien ha tenido un aumento significativo del número de trabajadores; las clases más bajas no tienen un aumento tan amplio— pero a pesar de eso, los ingresos absolutos por estrato siguen mostrándose muy similares y principalmente en los estratos medios, puede significar que los ingresos que perciben los trabajadores se han reducido dentro de los hogares mexicanos, lo que ha propiciado incurrir en otro tipo de actividades como la integración de más mujeres al mercado de trabajo y el aumento de horas en otros trabajos principalmente de forma informal, para no disminuir los ingresos y no caer en peores condiciones de vida. En promedio en la mayor parte de en los estratos de la clase media, más de la mitad de los ingresos son por parte del trabajo, son los estratos más bajos y el percentil más alto los que obtienen menos de una tercera parte de los ingresos por parte del trabajo.

Contar con un trabajo puede reducir la probabilidad de estar en un estado de pobreza, sin embargo, se puede trabajar 48 horas a la semana por las 52 semanas al año y generar un ingreso que sea insuficiente para poder estar por arriba de la línea de bienestar; trabajar duro, de una manera formal y regular, no es sinónimo de bienestar en México. Con las cifras de la ENOE al sumar el porcentaje de los trabajadores que no perciben ingresos, más los que reciben hasta un salario mínimo, más los que perciben entre uno hasta dos salarios mínimos y más los que perciben más de dos hasta tres salarios mínimos, se tiene un resultado de un 67.3% del porcentaje, es decir que los ingresos de estos trabajadores si fueran los únicos que se tuvieran en un hogar, estarían directamente por debajo del umbral de pobreza de ingresos del Coneval, es decir, dos terceras partes de la población del país. Ahora con las cifras de las

ENIGH si se toman los ingresos reportados por el trabajo se observa que hasta el percentil 80, es decir el 80% de la población en México, si adquiriera la totalidad de sus ingresos del trabajo, estaría por debajo de la línea de bienestar estipulada por Coneval.

Con respecto al trabajo informal se puede determinar que es una forma de salvamento por parte de las familias para no caer en un estado de pobreza, para complementar los ingresos que se tienen en un empleo formal o para evitar el desempleo.



## CAPÍTULO V. EL PERCENTIL MÁS RICO

### Introducción del Capítulo V

La división social que existe en México entre grupos del ingreso es comparable con la de los países europeos entre el periodo de finales del siglo XIX hasta antes de la segunda guerra mundial, donde una mínima parte de la población acaparaba la mayoría de los recursos, la riqueza, las capacidades, las propiedades y las rentas. Es imposible de observar la desigualdad en nuestra sociedad contemporánea si se utiliza una división con estratos amplios, es decir por deciles, quintiles o cuartiles; es necesario observarla desde aquellas pequeñas fracciones de la población que abarcan la mayoría del poder y de la riqueza de un país. En este capítulo se trata de dar un panorama social y económico del percentil más rico de México que se encuentra en las encuestas de Ingreso y Gasto en los hogares y de bienestar subjetivo (solamente en el año 2014) a través del periodo 1984-2014, a pesar de que exista una desestimación de información sobre los ingresos de este estrato ya sea por subreporte o porque no son encuestadas las personas más ricas en México.

### Antecedentes sobre el percentil más rico en México y el mundo

En México las encuestas han subestimado el ingreso de los individuos en la parte alta de la distribución (ya sea por subreporte o bien porque no son encuestados), pese a ello, el percentil superior ha tenido un promedio superior al 10% del ingreso total entre 1984 y 2014; existen otros análisis como lo hechos por Esquivel, Campos y Chávez (2014, p. 29), donde en sus resultados el percentil superior tienen una participación del ingreso total de alrededor del 21% del ingreso total. México es uno de los países donde el percentil superior tiene una mayor proporción del ingreso total<sup>115</sup>; las encuestas de Ingreso y Gasto en los hogares pueden

---

<sup>115</sup> De todos los costos impuestos a nuestra sociedad por el 1% superior, quizás el mayor sea el siguiente: la erosión de nuestro sentido de identidad, en el que el juego limpio, la igualdad de oportunidades y el sentido de comunidad son tan importantes. El 1 por ciento superior tiene las mejores casas, las mejores instituciones educativas, los mejores médicos y los mejores estilos de vida, pero hay una cosa que el dinero no parece haber comprado, comprender que su destino está relacionado con el otro 99 por ciento. A lo largo de la historia, esto es algo que el 1 por ciento superior eventualmente aprende demasiado tarde

dar un acercamiento de la realidad de las personas que pertenecen a este grupo, sin embargo, no se sabe con exactitud la magnitud de la riqueza con la que se cuenta, ya que existen personas en nuestro país que tienen ingresos muy por arriba, incluso si se hicieran los análisis por estratos muy pequeños<sup>116</sup>. No obstante, se detalla una imagen del percentil superior.

En la década de 1980, el percentil superior de perceptores dominaba menos del 10% del ingreso total antes de impuestos en todos los países de la OCDE; treinta años después, su participación era de más de 10% en por lo menos nueve países de la OCDE y más de 20% en Estados Unidos. En gran medida el punto central del debate sobre la desigualdad ha sido el aumento en los ingresos del percentil más alto. En el Wealth Report del 2014 se informó que la mitad inferior de la población mundial poseía colectivamente menos de 1% del patrimonio mundial, en contraste el percentil superior representaba el 42.82% de los activos del mundo<sup>117</sup>. En los regímenes capitalistas, el percentil más rico relega al resto de la población. Cuando más ancha es la brecha entre el 1% y el 99%, más gruesa es la puerta de la exclusión, y más se distorsionan la cooperación y la interdependencia humanas en beneficio del grupo más poderoso; este proceso acumulativo por parte de las esferas más altas

---

(Stiglitz, 2011). “La desigualdad en la distribución de la riqueza a nivel mundial a principios de la década de 2010 parece ser comparable, por su amplitud, a la observada en las sociedades europeas hacia 1900-1910. Hoy en día, la participación del milésimo superior es aparentemente de casi 20% de la riqueza total y la del percentil superior puede situarse entre 80 y 90%; la mitad inferior de la población mundial posee sin duda alguna menos de 5% del patrimonio total. El 0.1% de los más ricos del planeta poseen una riqueza casi 200 veces el patrimonio promedio a nivel mundial. El 1% de los más ricos posee una riqueza promedio de 50 veces el patrimonio promedio” (Piketty, 2014, p. 482).

<sup>116</sup> Branko Milanovic destaca que en los últimos años el crecimiento se concentró mucho más que antes entre los superricos; para él, existe un grupo aún mucho más estrecho de individuos ultrarricos que poseen cantidades inimaginables de riqueza. Por supuesto, hay muchos menos de estos individuos y no están incluidos en las encuestas de los hogares —los ultrarricos no se incluyen en las encuestas de hogares por dos razones, en primer lugar, el hecho de que sean tan pocos hacen que sea muy poco probable que se les incluya en encuestas nacionales aleatorias, y en segundo lugar, se piensa que la gente rica y muy rica está menos dispuesta, incluso si se le selecciona, a que la entrevisten—. Destaca que los individuos ultrarricos que constituyen una muy pequeña parte de la población representan una centésima parte de una centésima parte del 1% de la población mundial (el 1% del 1% del 1%) (Milanovic, 2017, p. 50). Sin embargo, a pesar de estas subestimaciones se sabe que la riqueza se ha polarizado en los últimos 40 años.

<sup>117</sup> Para los propietarios y ocupantes de viviendas del 99% menos rico es probable que su activo más valioso sea su casa (Atkinson, 2016, p. 228).

no solamente ha repercutido en el ingreso o el capital, sino también en las capacidades y las libertades que gozan estos estratos altos, como la injerencia en las políticas que se generan, la satisfacción de las necesidades, el crecimiento de la riqueza e incluso la creación de productos de opulencia que solamente ellos pueden obtener. Mientras que al 1% superior de los ingresos le va de una mejor manera en el último cuarto de siglo, el 90% inferior ha estancado o disminuido sus ingresos. Una de las formas de disminuir la desigualdad en cualquier sociedad es mediante la implementación de impuestos progresivos, los cuales son en ocasiones casi nulos o inexistentes:

La disminución de la participación del 1% más rico en la riqueza personal total en los países de la OCDE ha ocurrido no sólo debido a los impuestos a los bienes raíces y a otros impuestos de los ricos, sino también a la expansión de la propiedad de riqueza popular, de manera notable aunque no exclusivamente, de la riqueza de vivienda (Atkinson, 2016, p. 221).

Pese a lo anterior, según Piketty los impuestos han llegado a ser más regresivos en las personas más ricas, debido a que los impuestos en el consumo son más altos que los impuestos impositivos a productos que no son de primera necesidad:

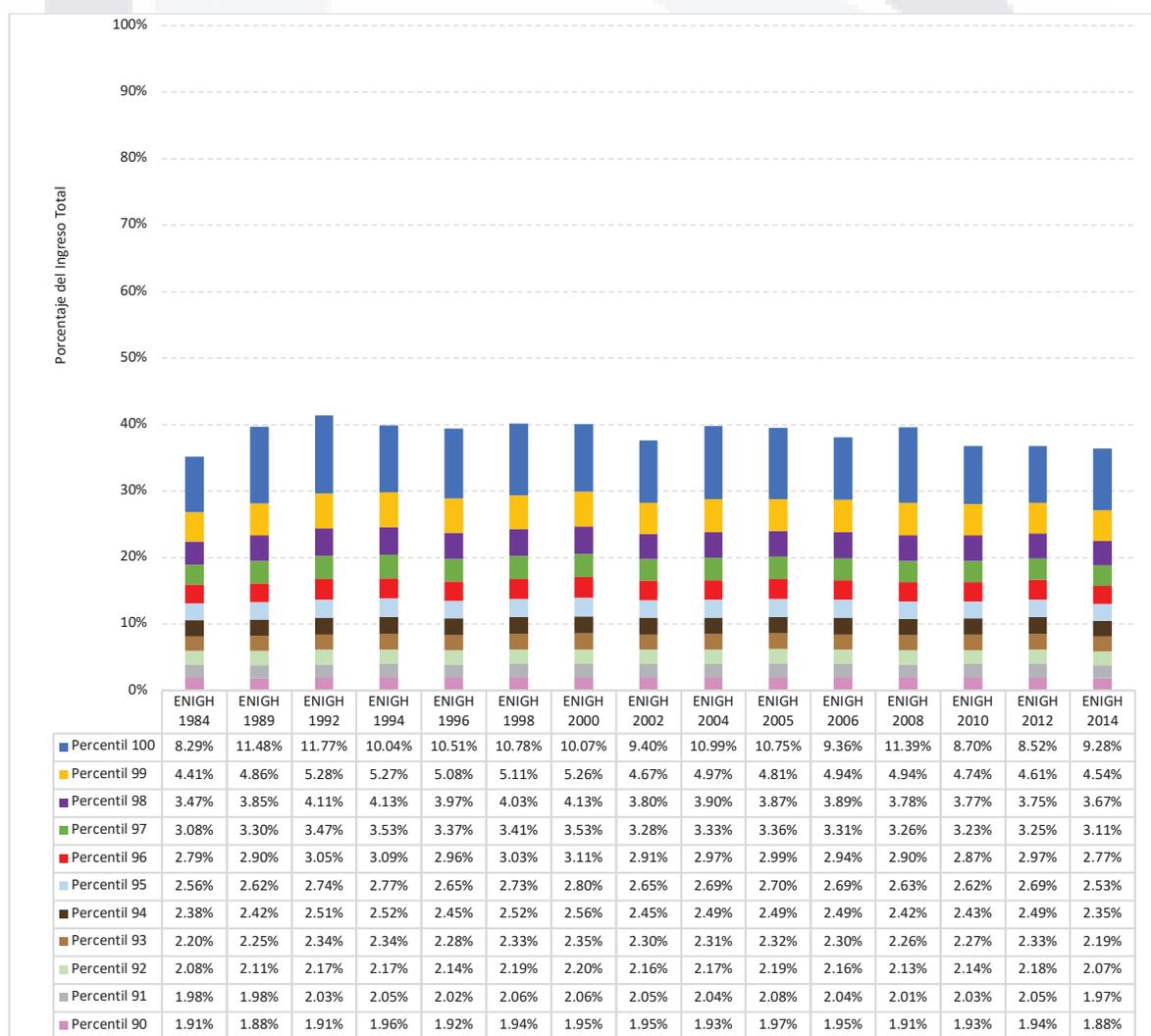
La tasa impositiva global es de aproximadamente 40-45% para el 50% de las personas que disponen de menores ingresos; después pasa a 45-50% para el 40% siguiente, antes de empezar a declinar para el 5% de los ingresos más elevados, y sobre todo para el 1% de los más ricos, con una tasa apenas 35% para el 0.1% de los más acomodados. Para los más pobres, las tasas impositivas elevadas se explican por la importancia de los impuestos al consumo y a las cotizaciones sociales (Piketty, 2014, p. 549).

El aumento de la riqueza de los estratos más altos como en el percentil más alto no es una sorpresa, al parecer la sociedad posee una forma de adecuarse a la desigualdad históricamente que es inherente en la mayoría de las culturas y sociedades a través del tiempo.

### Porcentaje en el Ingreso total

El porcentaje del ingreso del percentil más alto ha variado a lo largo de los treinta años del análisis, no obstante, es el estrato que más crece en las en todas las encuestas por ende el que más ingresos concentra, ya que de manera constante mantiene una diferencia marcada con los demás estratos; se tiene que precisar que el simple hecho de tener un mayor ingreso es determinante en el ahorro, la previsión, la escolaridad y el incremento de satisfactores, lo que incrementa la desigualdad, un elemento que se genera con la concentración.

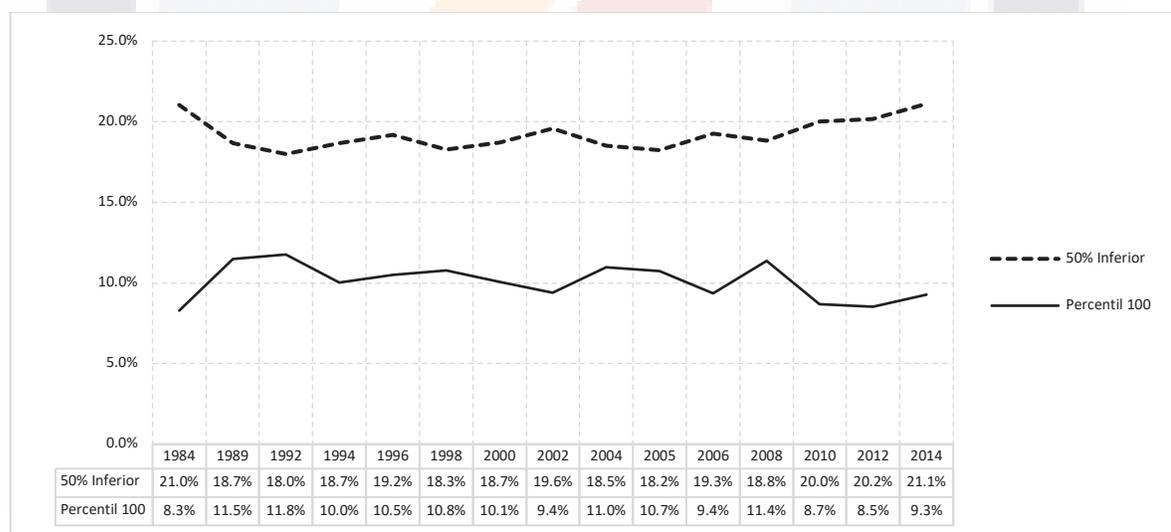
Gráfico 44. Porcentaje en el ingreso total de los once percentiles más altos en México, 1984-2014.



Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Medición tradicional 1984-2014. Cuestionario de las principales variables por hogar.

El percentil superior en promedio ha tenido un porcentaje del 10.09% del ingreso total de las encuestas, siendo 1992 el año que se tiene un mayor porcentaje con un 11.77%, los otros dos años con un mayor porcentaje son 1992 con 11.48% y 2008 con un 11.39%; son años previos a las crisis sufridas en el país. De igual forma los años con un menor porcentaje son 1984 con un 8.29%, 2010 con un 8.70% y 2012 con 8.52% del ingreso total (Gráfico 44). Existen dos periodos donde se perciben las mayores caídas relativas del percentil superior que son de 1992-1994 y de 2008-2010, la primera de 1.73% y la segunda de 2.69%<sup>118</sup>. En los dos percentiles que se encuentran en la cima se percibe la mayor diferencia porcentual y absoluta en las encuestas, en promedio el percentil superior es 2.06 veces superior a su percentil subsecuente, es decir el percentil 99 —la diferencia porcentual entre estos estratos es inclusive más amplia de la que existen entre los “deciles” más bajos del estudio descrito en el capítulo III—.

Gráfico 45. Tendencias de porcentaje de ingresos del percentil superior y la suma del porcentaje de los cincuenta percentiles más bajos en México, 1984-2014.



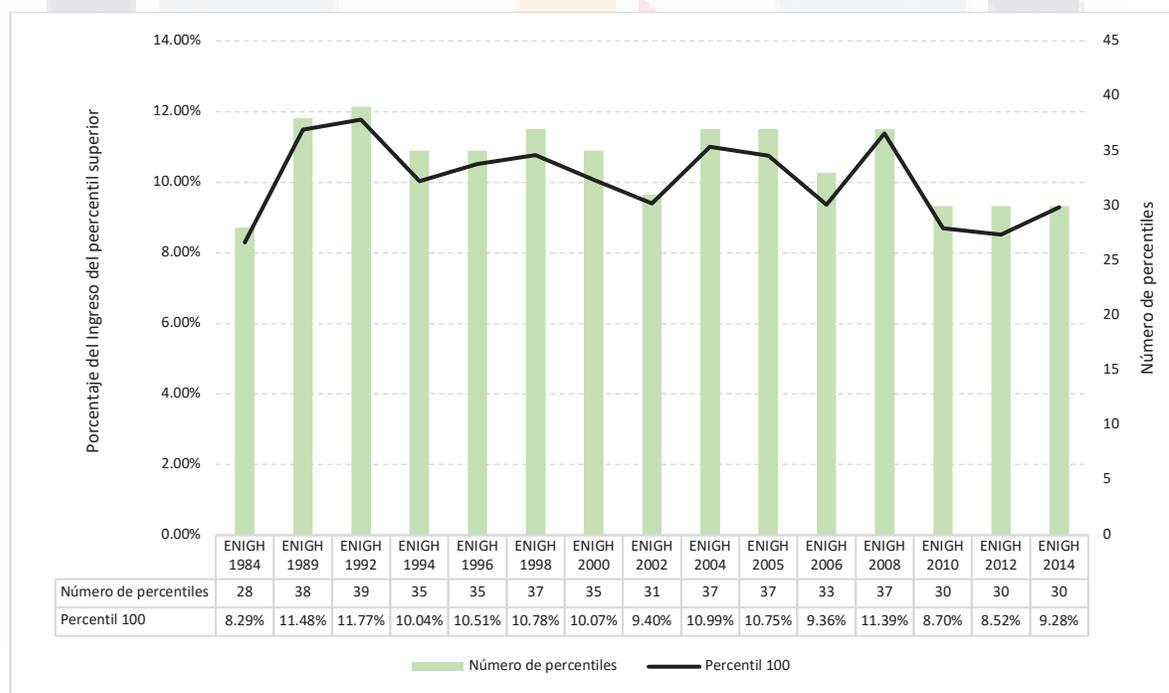
**Fuente:** INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Medición tradicional 1984-2014. Cuestionario de las principales variables por hogar.

<sup>118</sup> Milanovic (2017) ha argumentado que el 1% más rico del mundo tuvo una buena temporada entre 1988 y 2008, sin embargo su suerte se ensombreció entre 2008 y 2011, la razón es simple, la mayor parte de las personas que están en el 1% más rico a nivel mundial pertenecen a las partes altas de las distribuciones de ingreso de los países ricos y el crecimiento de sus ingresos se hizo más lento o se detuvo debido a la crisis financiera.

La desestabilidad económica con la crisis del 2008 afectó principalmente el porcentaje del ingreso del percentil superior, y como el 50 por ciento inferior aumentó su participación en el ingreso, parece que la hipótesis sobre que las crisis económicas afectan en mayor proporción a los ingresos absolutos de los estratos más altos se cumple<sup>119</sup> (Gráfico 45).

El total del ingreso del percentil superior tiene en promedio el mismo porcentaje del ingreso que 34.1 percentiles en el periodo de 1984-2014, siendo 1992 el año en que tendría una mayor proporción con relación a los primeros 39 percentiles; 1984 es el año donde existe una menor proporción al ser equiparable con el porcentaje de los primeros 28 percentiles del estudio (Gráfico 46).

Gráfico 46. Porcentaje del ingreso que concentra el percentil superior y su equivalencia con los primeros percentiles de las encuestas en México, 1984-2014.



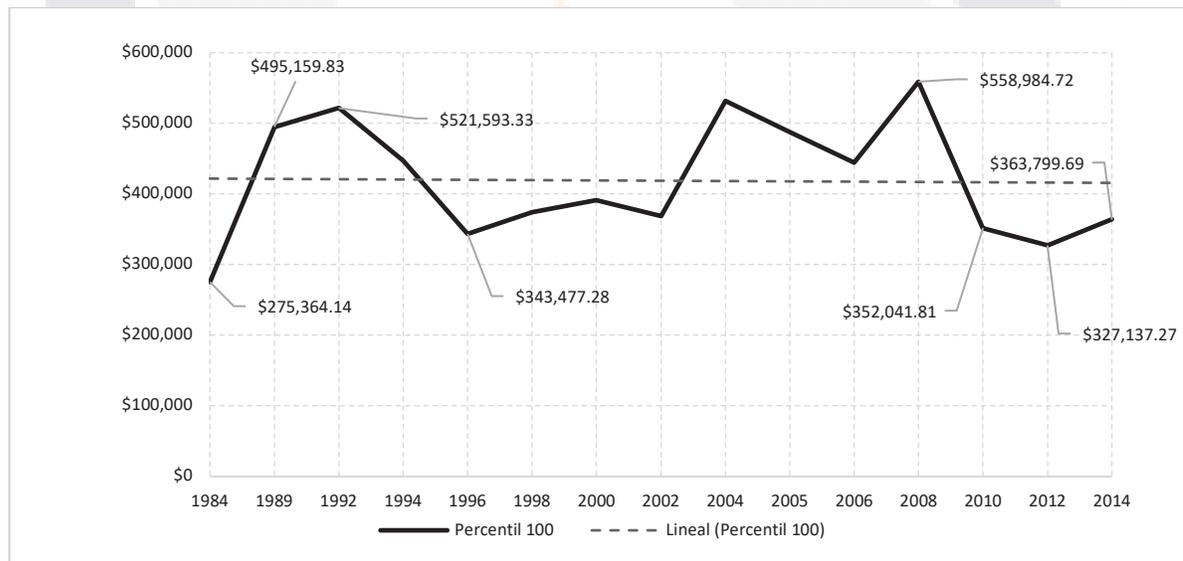
**Fuente:** INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Medición tradicional 1984-2014. Cuestionario de las principales variables por hogar.

<sup>119</sup> Hay que recordar que no porque disminuya el porcentaje del ingreso de los estratos más altos significa que existe una mejora en la calidad de vida de los estratos más bajos, esto se debe principalmente a una disminución de la desigualdad debido a que los más ricos perdieron una mayor cantidad de ingreso absoluto y por ende tuvieron una mayor caída relativa, sin embargo, siguen siendo los más ricos y aun se observa una desigualdad muy amplia.

### Ingresos Absolutos

Con respecto al ingreso por estrato, las medias de ingreso del percentil superior han sido altas, empero, han variado con el periodo de muestra, ya que se percibe un aumento de los ingresos a partir del periodo de privatización y de cambios de políticas económicas en el país. El año de 2008 se tiene el ingreso más alto para este estrato social con \$558,984.72 pesos; el aumento más notable se da en el transcurso del periodo de 1984-1989<sup>120</sup> elevándose un 79.82% al pasar de \$275,364.14 en el año de 1984 a \$495,159.83 en el año de 1989, periodo de la apertura comercial de los años ochenta<sup>121</sup>.

Gráfico 47: Media de ingresos por hogar del percentil superior en México, 1984-2014.



**Fuente:** INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Medición tradicional 1984-2014. Cuestionario de las principales variables por hogar.

<sup>120</sup> Los ajustes económicos y financieros que tuvieron lugar durante los años ochenta del siglo XX fueron directa y abiertamente recesivos, afectaron de manera negativa el ritmo de crecimiento a mediano plazo de la economía y del empleo y desembocaron en un empeoramiento de la distribución del ingreso (Cordera Campos, 2017, p. 22).

<sup>121</sup> A partir de la crisis de la deuda en 1982, el presidente De la Madrid procedió a indexar los precios y tarifas de insumos básicos manejados por el sector público (energéticos, transportes, fertilizantes, etcétera), como parte de la nueva estrategia económica. Asimismo, siguió la política de liberar numerosos artículos anteriormente sujetos a control de precios y de eliminar muchos de los subsidios a artículos básicos lo que incrementó las expectativas de alzas futuras y generó una continua línea inflacionaria. Hasta 1987, la inflación creció acompañada de estancamiento económico, escasez de fuentes de empleo y deterioro continuo de los salarios reales y del consumo popular (Hernández Laos, 2006, p. 150).

Existen dos caídas muy importantes del ingreso absoluto; la primera se da en el periodo de 1992-1996 con una disminución del 30.6%, al pasar de \$495,159.83 pesos a \$343,477.28 pesos (Crisis del cambio de gobierno de Salinas a Zedillo); la segunda caída similar se da de pasar en el periodo 2008-2012 (Crisis de la burbuja inmobiliaria mundial) con una disminución del 41.5% al pasar de \$558,984.72 pesos a \$327,137.37 pesos. El promedio del ingreso absoluto del percentil superior en el periodo es de \$418,773.67 pesos (Gráfico 47).

Se puede suponer que en los próximos años la tendencia acrecentará en una mayor desigualdad tanto absoluta como relativa, asemejando a lo que ocurrió hasta antes del 2008. Los tres años que muestran los ingresos más elevados para el percentil superior son 1989, 2004 y 2008, periodos de cierta estabilidad económica, ya que son periodos antes de las crisis padecidas de 1995 y 2008.

A pesar de haber sufrido una caída mayor en los ingresos que los demás estratos sociales, las recuperaciones por parte del percentil superior después de las crisis de 1995(entre 1994-1996 perdió un 23.2% del ingreso absoluto)<sup>122</sup> y de 2008 (en el periodo de 2008-2010 perdió un 37.0% del ingreso absoluto), han sido sólidas porque al final del estudio la tendencia de los ingresos es “*a la alta*”.

Con relación al número de veces de la media del ingreso absoluto del percentil superior al 99% restante, varía con las encuestas, sin embargo, es 1984 el año en que existe una menor distancia, ya que el ingreso del percentil superior era de 7.9 veces al 99% restante, 1989 es el año en que existe la mayor desigualdad de esta metodología con 12.2 veces. En el periodo

---

<sup>122</sup> Las condiciones vividas en 1995 posibilitaban la privatización de PEMEX y de la CFE, sin embargo, aún así se preveía una paralización macroeconómica, la modificación al artículo 28 constitucional se dio pauta a seguir malbaratando la riqueza nacional, con el alejamiento estatal de áreas como ferrocarriles, telecomunicaciones, puertos, aeropuertos e instituciones financieras. Se siguió planteando que la forma de modernizar y ampliar la infraestructura básica y los servicios de país para alcanzar el crecimiento económico era fomentado por la inversión privada, principalmente en estas áreas señaladas; sin embargo se generó una mayor polarización en el terreno productivo y social, generó una mayor acumulación y concentración de la riqueza, lo que incremento de manera directa la pobreza (González Chávez, 1996, p. 121).

comprendido de 1989 a 1992 se tiene la mayor caída al pasar de 12.2 a 9.8 veces; de manera similar el periodo de 2008 a 2010 se tiene una disminución de 10.9 a 8.6 veces (Cuadro 17).

Cuadro 18: Medias de ingreso absoluto por hogar trimestralmente del 99% inferior y 1% superior en México, 1984-2014.

	ENIGH 1984	ENIGH 1989	ENIGH 1992	ENIGH 1994	ENIGH 1996	ENIGH 1998	ENIGH 2000	ENIGH 2002
99% Inferior	\$ 29,509.69	\$ 37,307.38	\$ 37,553.00	\$ 38,890.32	\$ 28,184.34	\$ 29,911.42	\$ 33,566.75	\$ 34,536.37
1% Superior	\$ 233,764.79	\$ 456,573.83	\$ 366,514.31	\$ 385,018.14	\$ 275,685.09	\$ 334,527.17	\$ 308,738.10	\$ 304,627.33
1% Sup/99% Inf	7.9	12.2	9.8	9.9	9.8	11.2	9.2	8.8
	ENIGH 2004	ENIGH 2005	ENIGH 2006	ENIGH 2008	ENIGH 2010	ENIGH 2012	ENIGH 2014	
99% Inferior	\$ 41,861.86	\$ 39,382.25	\$ 41,469.91	\$ 42,624.33	\$ 35,974.74	\$ 34,011.25	\$ 34,715.46	
1% Superior	\$ 467,436.56	\$ 412,351.26	\$ 369,705.15	\$ 465,392.98	\$ 308,847.93	\$ 292,077.70	\$ 303,764.77	
1% Sup/99% Inf	11.2	10.5	8.9	10.9	8.6	8.6	8.8	

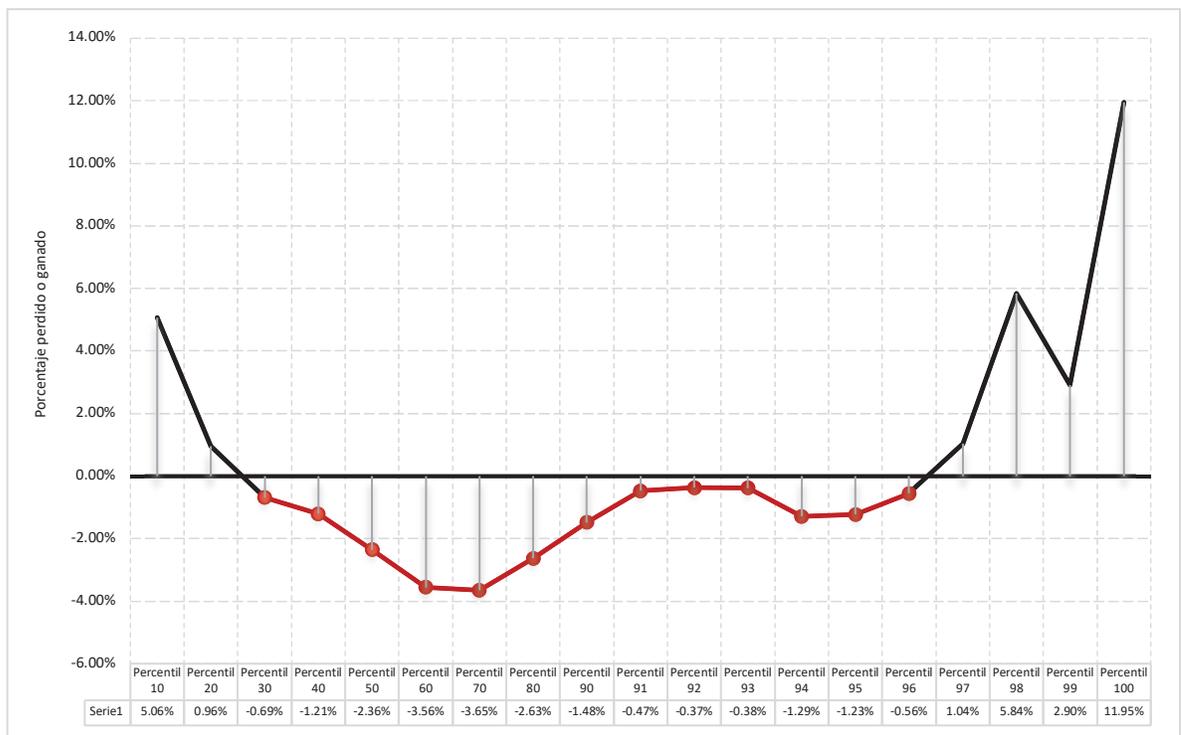
Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Medición tradicional 1984-2014. Cuestionario de las principales variables por hogar.

### Curva del elefante en México (1984-2014)

Con relación a la curva del elefante<sup>123</sup> que determina una comparación porcentual del incremento o disminución del ingreso por estrato en dos periodos diferentes (se utiliza una comparación de la primer encuesta de 1984 con la última de las encuestas en 2014), para México se puede observar que desde el percentil 30 hasta el percentil 96, donde la mayoría de sus ingresos provienen del trabajo (la parte más alta de las clases más bajas, toda la clase media y la parte más baja de las clases altas), tienen una disminución porcentual de su ingreso absoluto. Por otro lado, las clases más altas son las que tienen un mayor crecimiento, siendo el percentil superior quien alcanza un aumento del 12% (Gráfico 48). Hay que recordar que, dado que los ingresos absolutos de los estratos altos son mayores, las ganancias al igual lo son, aunque aumente muy poco, *“una ganancia porcentual muy pequeña en las clases más altas, o alrededor de éstas, puede representar una enorme porción de la ganancia absoluta total”* (Milanovic, 2017, p. 38).

<sup>123</sup> Si graficamos el porcentaje de ganancia en ingresos en comparación con el ingreso inicial, podemos ver que grupos de la distribución han obtenido la mayor ganancia en las últimas décadas. El eje horizontal muestra los percentiles de la distribución, la cual va de la gente más pobre en la parte de la izquierda hasta la más rica en el extremo derecho. El eje vertical muestra el crecimiento acumulado en el ingreso real.

Gráfico 48. Curva del elefante de la desigualdad (Porcentaje del ingreso absoluto ganado o perdido) en México, 1984 y 2014.



Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Medición tradicional 1984-2014. Cuestionario de las principales variables por hogar.

### Integrantes e ingresos promedio por personas en el percentil superior

El promedio del ingreso por persona en el percentil superior ha oscilado por arriba de los 80,000 pesos promedio con excepción de 1996 (Gráfico 49). Para 2014, final del periodo de análisis, se tiene un ingreso de \$101,336.96 pesos trimestrales por persona y una disminución a 3.59 integrantes por hogar; desde el año 2004 hasta el año 2008 en promedio los ingresos son más altos, y es 2008 es el año que existe un mayor ingreso promedio por integrante del hogar con \$137,342.68 pesos. Se puede decir que en 1984 existía un menor ingreso por cada integrante del hogar de este estrato, por dos factores; primeramente, el número de integrantes era más alto, con 5.33 personas por hogar, y el ingreso por hogar era mucho menor que el que se obtuvo después del periodo neoliberal (Gráfico 49). Después de los años ochenta se observa una caída de los integrantes del hogar —las clases más altas no son las menos

numerosas, sino las más pobres, y las clases medias son las más extensas—, por lo tanto, al disminuir el número de integrantes en los hogares de las clases altas y aumentar los ingresos por persona, se puede deducir que existe una relación con la acumulación de la riqueza, ocasiona que se genere una mayor polarización en la sociedad.

Gráfico 49: Media de los ingresos trimestrales por persona del percentil superior en México, 1984-2014.



**Fuente:** INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Medición tradicional 1984-2014. Cuestionario de las principales variables por hogar.

El percentil superior tiene tasas de fecundidad no tan altas como los demás estratos sociales (con excepción de los más pobres) lo que puede hacer que aumente la acumulación, como describe Atkinson, “en una población creciente los herederos de la riqueza encuentran que ellos son un porcentaje menor de la nueva población más grande, y en este sentido la concentración aumenta” (Atkinson, 2016, pp. 224–225), al parecer es verdad lo que describe Meade, “Si los ricos tuvieran más hijos que los pobres, las grandes propiedades disminuirían

*su tamaño relativo dado que se dispersan más y más ampliamente, y las más pequeñas aumentarían su tamaño relativo a medida que se concentran más en un número más pequeño de hijos” (Meade, 1972, p. 84). Y ya que la transmisión de la riqueza está influenciada por el matrimonio, las consecuencias dependen de quién se casa con quién y de la frecuencia del divorcio y las segundas nupcias. “El matrimonio implica la mancomunación de activos (y pasivos), en sí mismo es un instrumento de igualación; por este efecto los matrimonios son selectivos, los ricos tienden a casarse con personas igualmente ricas (Atkinson, 2016, p. 226).*

### **Ingresos del trabajo y del capital**

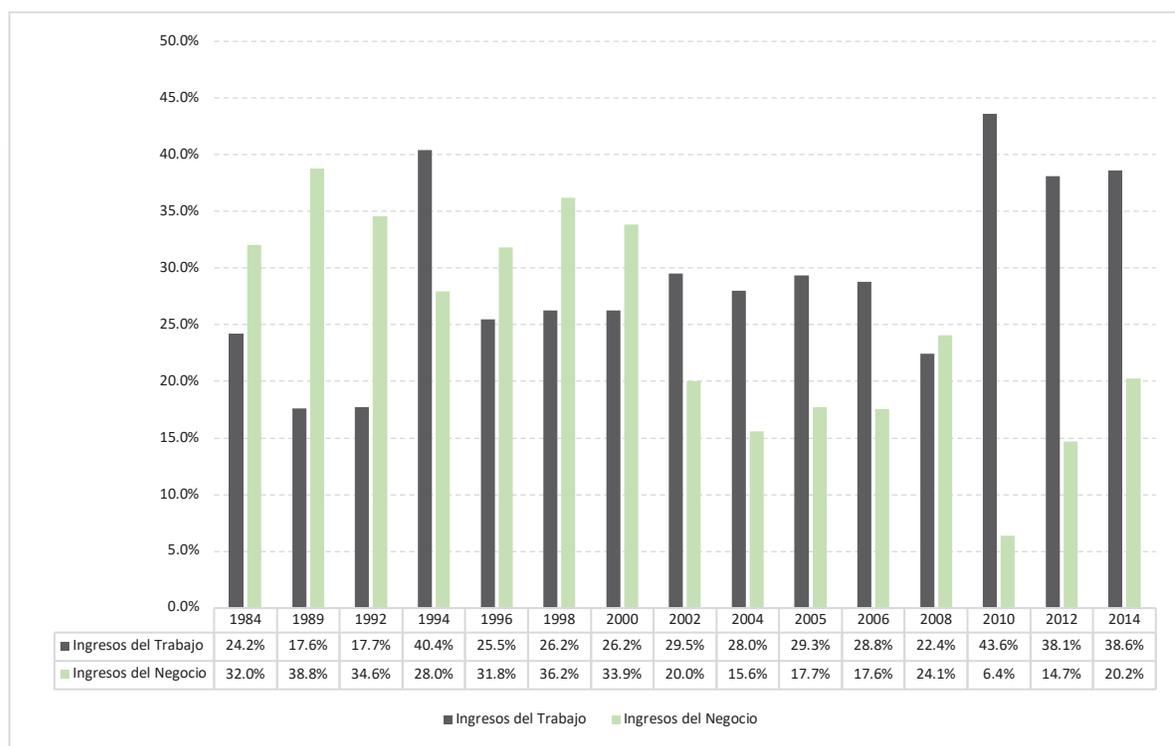
Dentro del percentil más alto, los ingresos por parte del trabajo han tenido diversas variaciones; entre el periodo de 2010-2014 es donde tienen el mayor porcentaje por parte del trabajo, y caso contrario es donde se tiene una menor parte de los ingresos por parte de los negocios (o del capital); se podría argumentar que la crisis suscitada en el 2008 es claramente una causante del aumento por parte del trabajo en la proporción del ingreso del estrato. El ingreso absoluto por parte de los negocios va recuperando hacia las encuestas de 2012 y 2014, es un claro efecto de una mayor estabilidad económica.

Los ingresos del capital son mayores del año 2000 hacia atrás, con excepción de 1994; es 1989 el año en que los ingresos del capital son más abundantes que los ingresos del trabajo con una diferencia de 21.2%. Los ingresos del trabajo del año 2002 en adelante tienen mayor proporción que los ingresos de los negocios, con excepción de 2008, siendo 2010 el año que los ingresos del trabajo (43.6%) tienen mayor diferencia sobre los ingresos del capital —después de una crisis macroeconómica— con un 37.6%.

El periodo 2008-2010 describe la mayor variación de proporción de los dos tipos de ingreso, ya que mientras en el 2008 los ingresos por el capital eran mayores a los ingresos por trabajo con 24.1% a 22.4% respectivamente, para el año de 2010 la diferencia es inversa y más

amplia, ya que los ingresos por parte del trabajo aumentan a un 43.6% y los ingresos del capital disminuyen a un 6.4% (Gráfico 50).

Gráfico 50: Porcentaje de los Ingresos del trabajo y de los Ingresos de negocio del percentil superior en México, 1984-2014.

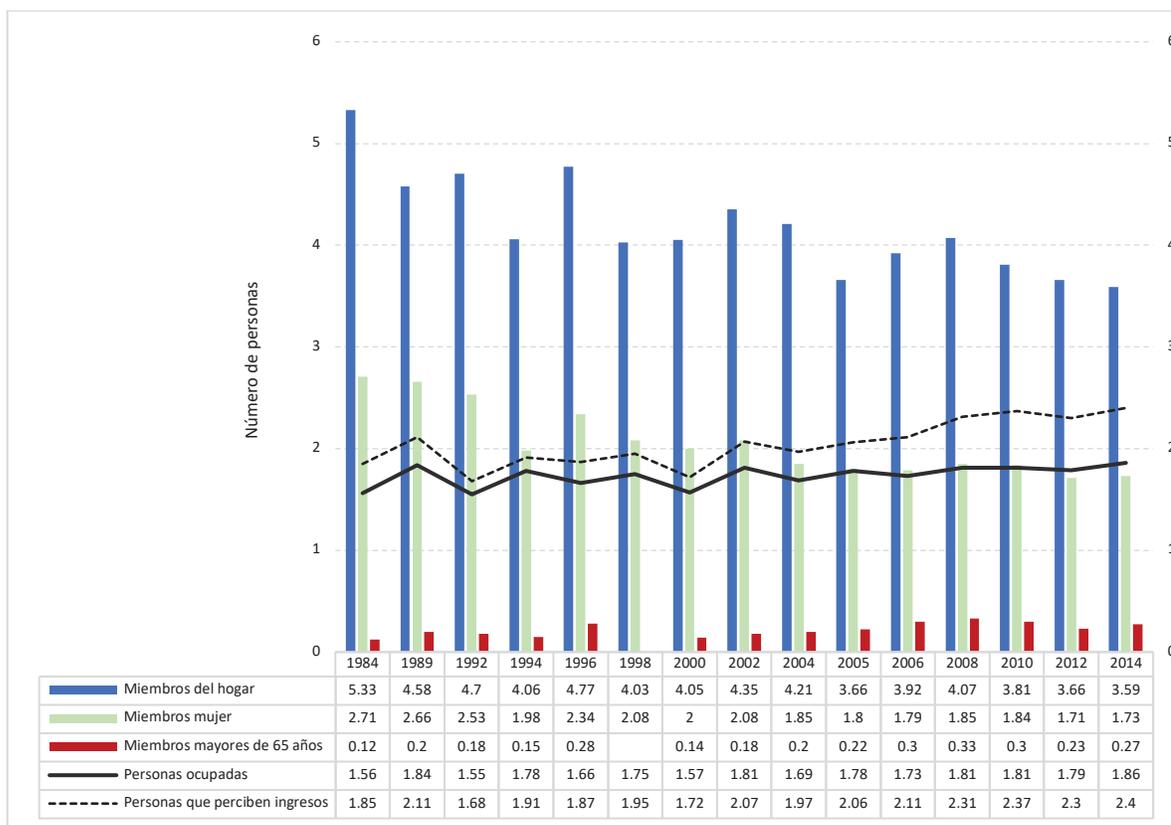


**Fuente:** INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Medición tradicional 1984-2014. Cuestionario de las principales variables por hogar.

### Miembros mujer y miembros mayores de 65 años

El número de integrantes de los hogares que pertenecen al percentil superior ha disminuido a través de las últimas tres décadas, de tener un promedio de 5.33 en 1984 a tener un promedio de 3.59 integrantes por hogar; de la misma forma el número de mujeres que integran los hogares ha disminuido de ser en 1984 en promedio 2.71 mujeres por hogar a 1.73 mujeres por hogar. De forma contraria pasa con las personas mayores de 65 años, ya que este grupo de edad era menor por hogar en décadas pasadas, en 1984 tenían un promedio de 0.12 personas por hogar y para 2014 la proporción es de 0.27 personas; en 2008 se encuentra la mayor proporción de este grupo etario con 0.33 personas promedio por hogar (Gráfico 51).

Gráfico 51: Relación de diferentes miembros promedio del hogar del percentil superior en México, 1984-2014.



Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Medición tradicional 1984-2014. Cuestionario de las principales variables por hogar.

El número de personas que se encuentran ocupadas y que perciben ingresos tienen una tendencia al alza, por lo tanto, existen mayor número de trabajadores y de propietarios del capital por familia (Gráfico 51), demuestra que existen cada vez más personas que se dedican a la generación de ingresos por hogar en todos los estratos sociales de México.

Por otra parte, al parecer la escolaridad influye en los ingresos del percentil más alto; se hizo una comparación de las encuestas desde 2004 a 2014 —debido a que en esas encuestas es donde se proporcionaban los datos sobre la escolaridad del jefe del hogar—, y los análisis arrojan que, si existe una relación entre el nivel de escolaridad y los ingresos en México, ya que conforme los estratos se van acercando hacia la parte alta de la estratificación socioeconómica, los años promedio de la escolaridad del jefe del hogar aumentan (Gráfico 52). Los años de estudio en el percentil más alto rondan entre los 9 años promedio de

escolaridad. Las diferencias más amplias del promedio de escolaridad, al igual que con las diferencias de ingresos por hogares se dan entre los percentiles más altos, ya que la diferencia entre el percentil superior y el percentil 90 del estudio ronda en cerca de dos años de escolaridad promedio; la cuestión que es un poco confusa es si la escolaridad genera una mayor percepción de ingresos en las familias y por lo tanto un nivel socioeconómico más alto, o si culturalmente los estratos más altos perciben a la educación como un factor fundamental.

Algo relevante es que hacia el final de la gráfica los estratos socioeconómicos que están más hacia la parte inferior tienen una tendencia hacia arriba, lo que quizá implica que su escolaridad está en ascenso en las clases bajas y medias.

Gráfico 52: Media de años de escolaridad del jefe del hogar de diferentes estratos poblacionales en México, 1984-2014.



**Fuente:** INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Medición tradicional 2004-2014. Cuestionario de las principales variables por hogar.

## **Bienestar Subjetivo del percentil superior**

Se realizó una estratificación por percentiles para poder determinar las características del percentil superior con relación a los demás estratos socioeconómicos de acuerdo con la encuesta BIARE (Encuesta de Bienestar autorreportado) sobre el bienestar subjetivo. Es creíble pensar que es más amplio el panorama de felicidad que tienen las personas que poseen más bienes o que tienen un mayor ingreso, sin embargo, los resultados demuestran que no son muy diferentes los resultados de los estratos más bajos con relación a los más altos del análisis.

Aunque el ingreso sí impacta directamente en el bienestar de las personas, no es significativo totalmente, la felicidad al parecer es de carácter relacional, subjetiva y vivencial con el entorno social al que pertenecen los individuos. En los dos análisis que se obtuvieron la diferencia entre el percentil superior y el percentil 10 ronda entre una unidad promedio, a pesar de que los ingresos son muy diferentes entre estos dos estratos (Gráficos 53 y 54); por lo tanto, la felicidad de las personas se constituye por otros factores como la situación familiar, la vida social, la vida afectiva, los logros, la salud, la felicidad o la satisfacción con su vida que el ingreso de los hogares.

El primer análisis describe en una escala del 1 al 10, el nivel de satisfacción de las personas que se encuentran en el percentil superior para 2014, son los siguientes: a) *La satisfacción de vida actual* es de 8.6 puntos; b) *La satisfacción de vida que tenían cinco años atrás* era de 8.4 puntos; c) *La satisfacción de vida social* es de 8.4 puntos; d) *La satisfacción de vida familiar* es de 9.2 puntos—es el nivel más alto de los resultados—; e) *La satisfacción con su vida afectiva* es de 9.0 puntos; f) *La satisfacción con su nivel de vida* es de 8.9 puntos; g) *La satisfacción con su salud* es de 8.7 puntos y h) *La satisfacción de los logros en la vida* es de 8.8 puntos (Gráfico 53). Se pueden obtener tres deducciones con estos análisis, primeramente, que la satisfacción de la vida está muy poco relacionada con factores económicos—ya que el promedio de los otros estratos sociales que se analizaron demostraron que aunque es menor el nivel de ingresos en comparación con este estrato más alto, no es muy diferente la respuesta

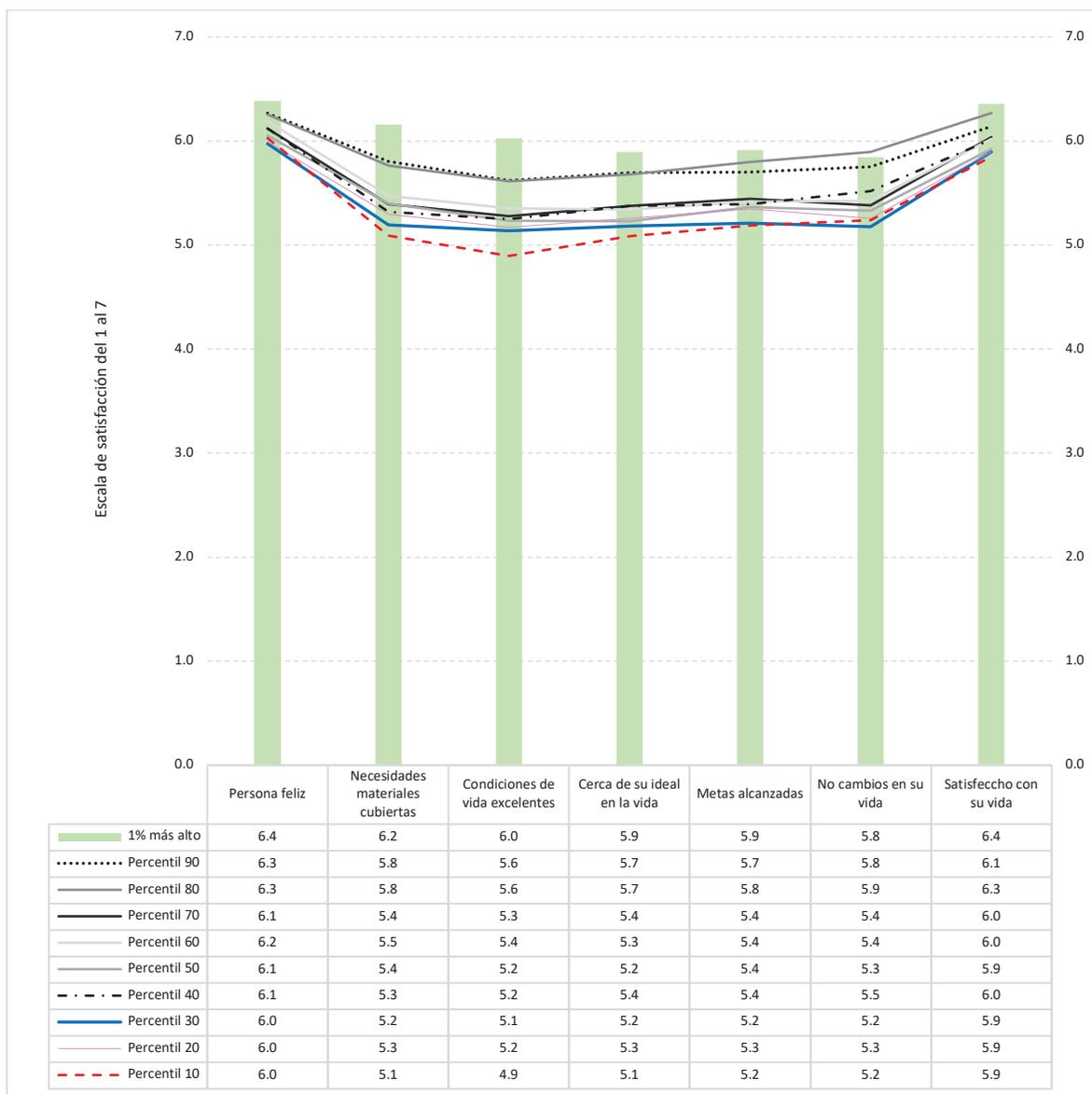
de los encuestados—; en segundo lugar, a pesar de tener un mejor nivel de vida y un mayor ingreso que los demás estratos sociales, es muy relevante cómo los logros que se tienen en este estrato social no son tan altos. Y, En tercer lugar, los factores de vida afectiva y familiar parecen sobresalir más que los otros factores, los rasgos culturales y familiares de la sociedad impactan de una forma igual de importante que en otros estratos sociales más bajos.

Gráfico 53: Satisfacción en diversos aspectos de la vida de diferentes estratos socioeconómicos en México, 2014.



Fuente: BIARE. Bienestar autorreportado de bienestar subjetivo - BIARE Básico.

Gráfico 54: Escala de necesidades satisfechas de diferentes estratos socioeconómicos en México, 2014.



Fuente: BIARE. Bienestar autorreportado de bienestar subjetivo - BIARE Básico.

El segundo análisis (Gráfico 54) describe diversas valoraciones de las personas en describir cómo se sienten con relación a diversas circunstancias, se le dio un valor diferente dependiendo cada respuesta en una escala del 1 al 7, las respuestas son las siguientes: a) *totalmente en desacuerdo* [valor de 1]; b) *desacuerdo* [valor de 2]; c) *ligeramente en desacuerdo* [valor de 3]; d) *ni de acuerdo ni en desacuerdo* [valor de 4]; e) *ligeramente de acuerdo* [valor de 5]; f) *de acuerdo* [valor de 6] y g) *totalmente de acuerdo* [valor de 7].

Para el percentil más alto con respecto al aspecto de ser una *“Persona feliz”* registró una media 6.4 en las respuestas, es decir entre estar de acuerdo y totalmente de acuerdo. Respecto a las *“Necesidades materiales cubiertas”* se registró una media de 6.2 —a pesar de ser la clase más alta de la encuesta y determinar que a nuestra opinión puedan cubrir la mayoría de las necesidades, no se tiene una respuesta tan alta—, lo mismo pasa para las respuestas de las *“Condiciones de vida excelentes”*. Las respuestas para *“Cerca de su ideal en la vida”*, *“Metas alcanzadas”* y *“No cambios en su vida”* tienen una media menor a 6; Por último, con respecto a estar *“Satisfecho con su vida”* se tiene una media de 6.4 (Gráfico 54).

El bienestar subjetivo es por lo tanto en gran parte un comparativo con otras personas, no es de gran importancia el estar dentro de un estrato muy alto, dado que la expectativa humana siempre será el tener más de lo que se tuviera en un presente; pero al mismo tiempo es de mayor importancia para las personas tener una estabilidad familiar y afectiva o el alcanzar logros que se proponen las personas que el tener un mayor ingreso.

Por lo anterior se puede indicar que el aspecto relacional es sumamente importante en el bienestar subjetivo, ya que siempre se observan a otras personas para admitir el bienestar o el malestar propio. Por lo tanto, la envidia, la codicia, el deseo, la ambición, las pretensiones y los ideales desempeñan un rol importante sobre las motivaciones humanas. Como destaca Galbraith(2010), mientras un individuo poseyera más que otro, se suponía que el segundo no estaría satisfecho con su suerte. Pero además la riqueza no constituye en sí misma una adecuada fuente de honores, por ello a pesar de que las personas puedan tener un nivel muy alto de ingresos siempre existirá una comparación con familias aún más ricas y poderosas, haciendo que la percepción de bienestar sea menor del que se pudiera pensar.

## **Conclusión del Capítulo V**

A pesar en México las encuestas han subestimado el ingreso de los individuos en la parte alta de la distribución ya sea por subreporte o bien porque no son encuestados, la diferencia de ingresos y aspectos que existe entre el percentil superior y los demás estratos es diferente; en

promedio a través del periodo 1984-2014 el total del ingreso del percentil más alto ha sido de un 10.09% del ingreso total a través del periodo analizado, en promedio ha sido igual a los primeros 34 percentiles de la estratificación. Las crisis económicas impactan de forma importante en la disminución de los ingresos absolutos, pero también con relación a la proporción de los ingresos, se determina que los ingresos del capital disminuyen su proporción en el estrato después de las crisis económicas, a la vez que la proporción de los ingresos del trabajo del estrato aumentan.

En el periodo 1984-2014 se puede determinar que las personas que pertenecen al percentil más rico se hacen más ricas por dos factores, primeramente, porque el número de integrantes de los hogares disminuye y en segundo lugar porque los ingresos por hogar aumentan. El grado de escolaridad del jefe del hogar del percentil superior es en promedio mayor que los demás estratos sociales. El número de personas que se encuentran ocupadas y que perciben ingresos tienen una tendencia al alta, por lo tanto, existen mayor número de trabajadores y de propietarios del capital por familia, demuestra que existen cada vez más personas que se dedican a la generación de ingresos por hogar en este estrato superior.

Al parecer el percibir mayores ingresos por el percentil más alto no impacta de manera significativa con la percepción del bienestar subjetivo, se puede deducir que el bienestar subjetivo es principalmente de carácter vivencial y comparativo con otras personas que pertenecen al mismo círculo o estrato social, la riqueza no constituye en sí misma una adecuada fuente de honores o felicidad.

## CONCLUSIÓN GENERAL

El número de personas con ingresos que están debajo de las líneas de bienestar que se estipulan desde la metodología realizada esta investigación han aumentado en el periodo estudiado debido principalmente al crecimiento poblacional. La construcción de la pobreza y la metodología que se presenta por los organismos oficiales en México al parecer ofrecen una categorización que desacredita a personas que culturalmente podría pensarse que son pobres y al mismo tiempo existe una movilidad pobre lo que hace que a las personas se les catalogue solo de una manera diferente ya que pasan de una forma de privación muy extrema a una forma de privación no tan extrema, sin embargo, tienen una misma forma de pobreza. Es necesaria una medición que detalle ampliamente el panorama que vive la sociedad mexicana a pesar de que las cifras puedan ser tan altas que no sean beneficiosas políticamente para los mandatarios actuales.

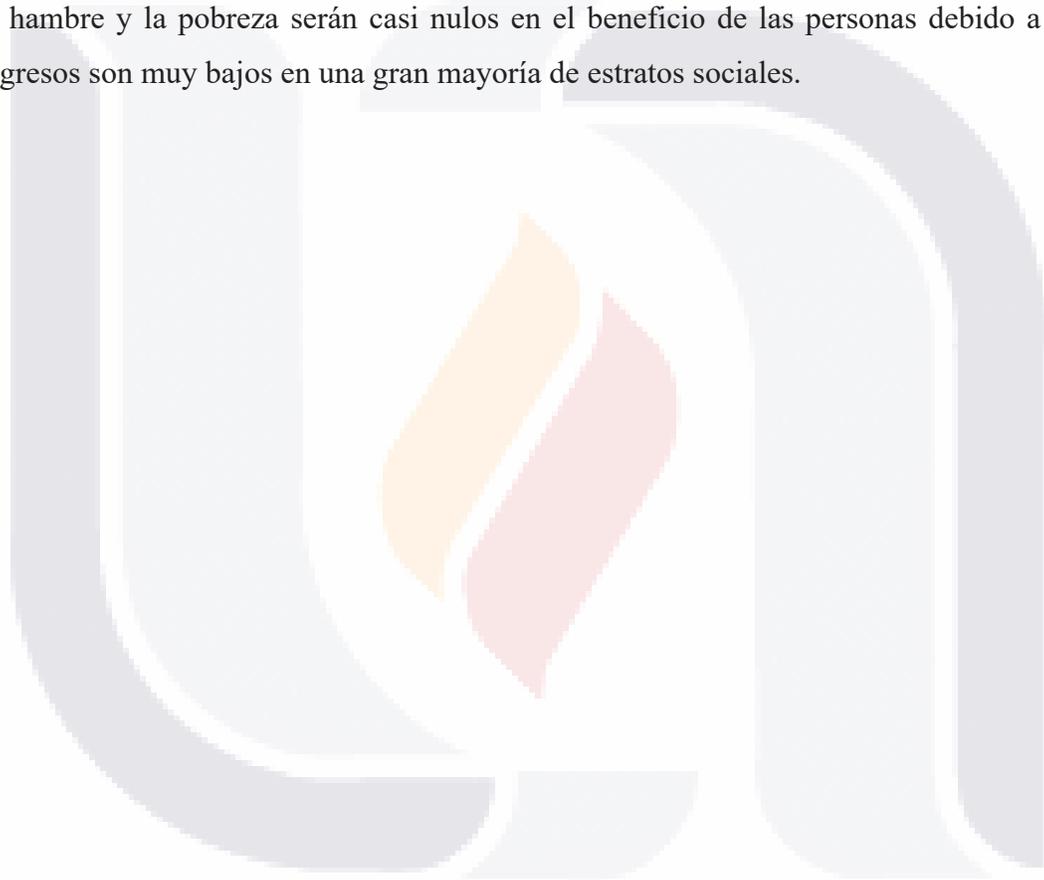
Los factores primordiales por los que los ingresos en los hogares no han decaído en demasía es porque se ha aumentado el número de trabajadores y se han disminuido el número de personas, no obstante los ingresos por parte del trabajo formal pueden ser que no sean suficientes para poder tener una buena calidad de vida o ser clasificado como pobre, al parecer se ha creado una forma de sistema donde los trabajadores tienen que aceptar ingresos muy bajos, ya que es mejor que estar desempleado.

Los periodos de crisis y recesiones macroeconómicas disminuyen la desigualdad en México, pero es porque los estratos más altos pierden una mayor cantidad de ingreso absoluto; existe una diferencia en los ingresos y la escolaridad de los estratos más altos con relación a los demás, sin embargo, otros factores como los integrantes del hogar y la percepción de factores de satisfacción subjetivos no difieren mucho.

Debido a que la reproducción de la riqueza en los estratos más ricos es más amplia por la fuerza del capital, el discurso meritocrático queda inválido en México, ya que es imposible que todos los individuos puedan partir desde una misma posición social y a la misma vez es imposible para las personas trabajar toda la vida y conseguir los mismos rendimientos que

genera el mismo capital, lo que hace que al final se reproduzca la desigualdad y la polarización económica.

Finalmente, al parecer el número de personas en pobreza por ingresos aumentará en los próximos años debido al crecimiento poblacional y seguirá siendo un problema esencial en la agenda nacional, debido a que perjudica todo el tejido social, sin que exista una política adecuada de redistribución de los ingresos, al parecer las estrategias de los programas contra el hambre y la pobreza serán casi nulos en el beneficio de las personas debido a que los ingresos son muy bajos en una gran mayoría de estratos sociales.



## Referencias

- Aguilar, A. G. (1997). Metropolitan growth and labor markets in Mexico. *GeoJournal*, 43(4), 371–383. <https://doi.org/10.1023/A:1006895907459>
- Anderson, P. (s/f). *History and Lessons of Neo-liberalism*.
- Atkinson, A. B. (2016). *Desigualdad. ¿Qué podemos hacer?* (Primera edición en español). Fondo de Cultura Económica.
- Azevedo, J. P., Inchauste, G., Olivieri, S., Saavedra, J., & Winkler, H. (2013). Is Labor Income Responsible for Poverty Reduction? A Decomposition Approach. Policy Research Working Paper; No. 6414. World Bank. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/15552> License: CC BY 3.0 Unported
- Bayón, M. C. (2006). Precariedad social en México y Argentina: Tendencias, expresiones y trayectorias nacionales. *Revista de la CEPAL*, No 88, 133–158.
- Berger, P. L., & Luckmann, T. (2006). *La construcción Social de la realidad*. Amorrortu.
- Boltvinik, J. (s/f). Conceptos y mediciones de pobreza y políticas públicas. La medición multidimensional del Coneval y la Cruzada Nacional Contra el Hambre. El Colegio de México, El Colegio de México.
- Boltvinik, J. (1992). El método de medición integral de la pobreza. Una propuesta para su desarrollo. *Comercio Exterior*, 42.
- Boltvinik, J. (2006). El conocimiento de la pobreza en México. En *Pobreza y distribución del ingreso en México* (Cuarta edición). Siglo XXI Editores.
- Boltvinik, J. (2012). Evolución de la pobreza y la estratificación social en México y en el Distrito Federal 1992-2010. *Evalúa DF*. Consejo de Evaluación del Desarrollo Social del Distrito Federal.
- Boltvinik, J. (2013a). Métodos de medición de la pobreza. Una tipología. Limitaciones de los métodos tradicionales y problemas de los combinados. En *La pobreza en México y el mundo: Realidades y desafíos*, La medición internacional de la pobreza y las políticas para combatirla (Segunda Reimpresión).

- Boltvinik, J. (2013b). Para reformar la reforma social neoliberal (que ha fracasado) y fundar un auténtico Estado de Bienestar en México. Estado y comunes. Revista de política y problemas públicos.
- Boltvinik, J., & Damián, A. (2001). La pobreza ignorada. Evolución y características. Papeles de Población.
- Boltvinik, J., & Damián, A. (2003a). Derechos humanos y medición oficial de la pobreza en México. En Papeles de población (Vol. 35). Universidad Autónoma del Estado de México.
- Boltvinik, J., & Damián, A. (2003b). Evolución y características de la pobreza en México. Comercio Exterior, 53(6).
- Booth, C. (1904). Life and Labour of the people in London. G. Norman & Son.
- Calva, J. L. (2013). La economía mexicana en perspectiva. En La pobreza en México y el mundo: Realidades y desafíos, La medición internacional de la pobreza y las políticas para combatirla (Segunda Reimpresión).
- Campos, R., Esquivel Hernández, G., & Chávez Jiménez, E. S. (2014). Los ingresos altos, la tributación óptima y la recaudación posible. En Finanzas Públicas (Vol. 6). Centro de Estudios de las Finanzas Públicas.
- Cohen, D. (1998). Riqueza del mundo, pobreza de las naciones (Primera reimpresión). Fondo de Cultura Económica.
- Concheiro B., E. (1996). Privatización y recomposición del poder económico en México. En México: Pasado, presente y futuro. Del proteccionismo a la integración/Apertura y crisis de la economía. Tomo I (Primera edición). Siglo XXI Editores.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (2014). Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México (Segunda edición). CONEVAL.
- Cordera Campos, R. (2017). La perenne desigualdad (Primera edición). Fondo de Cultura Económica.
- Cordera, R., & Tello, C. (1998). Desigualdad en México. En La desigualdad en México (Quinta edición). Siglo XXI Editores.

- Cortés, F. (2000). Procesos sociales y desigualdad económica en México (Primera edición). Siglo XXI Editores.
- Cortés, F. (2010a). Medio siglo de desigualdad en el Ingreso. *Economía UNAM*, 10.
- Cortés, F. (2010b). Pobreza, Distribución del Ingreso y Crecimiento Económico. En *Los grandes problemas de México. Desigualdad Social: Vol. V* (Primera edición). El Colegio de México.
- Cortés, F., & De Oliveira, O. (2010). Introducción. En *Los grandes problemas de México. Desigualdad Social* (Primera edición). El Colegio de México.
- Dagdeviren, H., Van Der Hoeven, R., & Weeks, A. (2004). Redistribution does Matter: Growth and Redistribution for Poverty Reduction. En *Growth, Inequality, and Poverty. Prospects for Pro-Poor Economic Development* (First edition). Oxford University Press.
- Damián, A. (2013). Panorama de la pobreza en América Latina y México. En *La pobreza en México y el mundo: Realidades y desafíos, La medición internacional de la pobreza y las políticas para combatirla* (Segunda Reimpresión).
- Damián, A. (2016). INICIATIVA CON PROYECTO DE DECRETO POR EL QUE SE ADICIONA UN PÁRRAFO AL ARTÍCULO 4º Y SE REFORMA EL 73, FRACCIÓN XXIX-D DE LA CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS, PARA CREAR EL DERECHO AL INGRESO CIUDADANO UNIVERSAL. Palacio Legislativo de San Lázaro.
- De la Vega Estrada, S. (2014). La pobreza que no está en los pobres. *Política y cultura*, 209–226.
- De la Vega Estrada, S. (2014). *Para contender con la pobreza* (Primera Edición). Miguel Ángel Porrúa.
- Dieterlen, P. (2003). *La pobreza: Un estudio filosófico*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Eardley, T. (1999). *Working but poor?: Low pay and poverty in Australia*. Sydney, NSW.
- Esquivel Hernández, G. (2015). *Desigualdad Extrema en México. Concentración del poder económico y político*. OXFAM México.

- Fukuyama, F. (2015). *¿El fin de la historia? Y otros ensayos*. Alianza Editorial.
- Galbraith, J. K. (2010). *La sociedad opulenta* (4ta impresión). Editorial Ariel.
- García Espejo, I., & Ibáñez Pascual, M. (2007). Los trabajadores pobres y los bajos salarios en España: Un análisis de los factores familiares y laborales asociados a las distintas situaciones de pobreza. *Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales*, 14, 27.
- Giddens, A. (2006). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración* (Primera edición). Amorrortu.
- Gilens, M. (2012). *Affluence and Influence*. Princeton University Press.
- González Chávez, G. (1996). *La crisis actual y el Estado neoliberal. En México: Pasado, presente y futuro. Del proteccionismo a la integración/Apertura y crisis de la economía. Tomo I* (Primera edición). Siglo XXI Editores.
- Gordon, D. (2013). *La pobreza en México y el mundo: Realidades y desafíos, La medición internacional de la pobreza y las políticas para combatirla* (Segunda Reimpresión).
- Guillén, A. M., & Dahl, S.-Å. (Eds.). (2009). *Quality of work in the European Union: Concept, data and debates from a transnational perspective*. Bruxelles [u.a.] : P.I.E. Peter Lang.
- Harrington, M. (1963). *La cultura de la pobreza en los Estados Unidos*. Fondo de Cultura Económica.
- Heltberg, R. (2004). *The Growth Elasticity of Poverty. En Growth, Inequality, and Poverty. Prospects for Pro-Poor Economic Development* (First edition). Oxford University Press.
- Hernández Laos, E. (1992). *Crecimiento económico y pobreza en México: Una agenda para la investigación*. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades. <https://books.google.com.mx/books?id=5TWxAAAAIAAJ>
- Hernández Laos, E. (2006a). *Condicionantes macroeconómicos de la evolución de la pobreza en México. En Pobreza y Distribución del Ingreso en México* (Cuarta edición). Siglo XXI Editores.

- Hernández Laos, E. (2006b). Evolución de la distribución del ingreso de los hogares (1963-1989). En *Pobreza y Distribución del Ingreso en México* (Cuarta edición). Siglo XXI Editores.
- Hernández Laos, E., & Velázquez Roa, J. (2003). *Globalización, desigualdad y pobreza: Lecciones de la experiencia mexicana*. Plaza y Valdés.
- INEGI. (2013). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Series de información trimestral de 2008 a 2013*.
- INEGI. (2020). *Distribución porcentual de la población desocupada según nivel de instrucción y antecedentes laborales, nacional*. INEGI. <https://www.inegi.org.mx/app/tabulados/default.html?nc=617>
- Instituto Nacional de Salud Pública. (2012). *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012. Resultados nacionales (Primera edición)*.
- Islas Arredondo, R. I. (2011). *Medición multidimensional de la pobreza en México desde un enfoque intergeneracional*.
- Janssen, W., & Pachico, D. (2013). *Innovaciones agrícolas para reducir la pobreza: Estrategias y experiencias*. En *La pobreza en México y el mundo. Realidades y desafíos (Segunda reimpresión)*. Siglo XXI Editores.
- Keeley, B. (2018). *Desigualdad de ingresos. La brecha entre ricos y pobres (OECD Publishing)*.
- Kerbo, H. R. (2003). *Estratificación social y desigualdad. El conflicto de clase en perspectiva histórica, comparada y global (Quinta edición)*. Mc Graw Hill.
- Keynes, J. M. (1931). *Economic Possibilities of our Grandchildren, Essays in Persuasion*. Macmillan and Co.
- Khondker, H. H. (2011). *Globalization and Social Inequality in Asia*. En *Globalization and Inequality in Emerging Societies (First edition)*. PALGRAVE MACMILLAN.
- Krueger, A. B. (2012). *The Rise and Consequences of Inequality in the United States*. Chairman, Council of Economic Advisers.
- Lambert, P. J. (2007). *Equity. Research on economic inequality*. JAI Press.
- Levitan, S. A. (1987). *Working but poor: America's contradiction / Sar A. Levitan and Isaac Shapiro*. Johns Hopkins University Press.

- Levy, S. (2009). Pobreza y transición democrática en México. La continuidad del Progres-Oportunidades (Primera edición). Fondo de Cultura Económica.
- Lewis, O. (2016). Antropología de la pobreza: Cinco Familias (Vigesimoséptima reimpresión). Fondo de Cultura Económica.
- Lohmann, H. (2006). Working poor in Western Europe: What is the influence of the welfare state and labour market institutions? EPUNet.
- Lustig, N. (2002). México: Hacia la reconstrucción de una economía (Segunda Edición). Fondo de Cultura Económica.
- Majid, N. (2001). The size of the working poor population in developing countries. Employment Strategy Department.
- Mariña, A. (2003). Crisis estructural capitalista y globalización neoliberal: Una perspectiva desde México. En Estado versus mercado ¿Ruptura o nueva forma de regulación? (pp. 139–156). Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco/Miguel Ángel Porrúa.
- Marx, C. (2014). El capital: Crítica de la economía política, tomo I, libro I. El proceso de producción de capital. (Cuarta edición). Fondo de Cultura Económica.
- Maza Díaz Cortés, O. M., & Santoyo Macías, L. E. (2016). El mercado de trabajo mexicano, las dificultades de la informalidad. Investigación y Ciencia de la Universidad Autónoma de Aguascalientes., Número 69, 81–87.
- McGreevey, W. P. (1980). Third-World Poverty. New Strategies for Measuring Development Progress.
- McNamee, S. J., & Miller, Jr., R. K. (2009). The Meritocracy Myth (Second edition). Rowman & Littlefield Publishers, Inc.
- Meade, J. E. (1972). Eficiencia, justicia y propiedad. Tecnos.
- Milanovic, B. (2017). Desigualdad mundial. Un nuevo enfoque para la era de la globalización (Primera edición). Fondo de Cultura Económica.
- Mosisa, A. T. (2001). The working poor in 2001. US Bureau of Labor Statistics.
- OCDE. (2012). Perspective on Global Developmnet. OCDE.
- OCDE. (2019). Hours worked (indicator). doi: 10.1787/47be1c78-en
- OIT. (2009). Guía sobre los nuevos Indicadores de empleo de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. OIT.

- Ortiz Wadgymar, A. (1996). El sector externo, retos y perspectivas para el año 2000. En México: Pasado, presente y futuro. Del proteccionismo a la integración/Apertura y crisis de la economía. Tomo I (Primera Edición). Siglo XXI Editores.
- OSTERMEIER, M., LINDE, S., LAY, J., & PREDIGER, S. (2015). Propuesta de indicadores SMARTER de trabajo decente para la agenda de desarrollo posterior a 2015. *Revista Internacional del Trabajo*, 134(3), 309–329. <https://doi.org/10.1111/j.1564-9148.2015.00254.x>
- Piketty, T. (2014). *El capital en el siglo XXI* (Primera edición). Fondo de Cultura Económica.
- Piketty, T. (2015). *La economía de las desigualdades. Cómo implementar una redistribución justa y eficaz de la riqueza* (Primera edición). Siglo XXI Editores.
- Puyana, A., & Romero, J. (2009). *De la crisis de la deuda al estancamiento económico* (Primera edición). El Colegio de México, Centro de Estudios Económicos.
- Ramírez, M. D. (1996). El programa más reciente de estabilización auspiciado por el FMI, ¿Representa una solución a largo plazo para la economía mexicana? En México: Pasado, presente y futuro. Del proteccionismo a la integración/Apertura y crisis de la economía. Tomo I (Primera edición). Siglo XXI Editores.
- Rawls, J. (1995). *Teoría de la justicia* (Segunda edición en español). Harvard University Press.
- Rowntree, B. S. (1908). *Poverty a study of town life* (Fourth Edition). Macmillan and Co.
- Rueda Peiro, I. (1996). Cambios en la actividad empresarial del Estado mexicano. En México: Pasado, presente y futuro. Del proteccionismo a la integración/Apertura y crisis de la economía. Tomo I (Primera edición). Siglo XXI Editores.
- Rueda Peiro, I. (1998). *México: Crisis, reestructuración económica, social y política* (Primera edición). Siglo XXI Editores.
- Samaniego Breach, N. (s/f). La participación del trabajo en el ingreso nacional: El regreso a un tema olvidado. *Economía UNAM*, 11(33).

- Sanabria, A. (2009). La naturaleza del ajuste salarial. En Ajuste y salario. Las consecuencias del neoliberalismo en América Latina y Estados Unidos. Fondo de Cultura Económica.
- Sánchez Torres, R. M. (2015). Identificación Y Caracterización De Los Trabajadores Pobres En Colombia, 2000-2012. Revista de Economía de Institucional Vol. 1. <https://ssrn.com/abstract=2625796>
- Schwartz, C., & Mare, R. (2005). Trends in Educational Assortative from 1940 to 2003. En Demography (Vol. 42).
- Sen, A. (1981). Poverty and Famines An Essay on Entitlement and Deprivation. Oxford University Press.
- Sen, A. (1989). Sobre Ética y Economía (Primera edición). Alianza Editorial.
- Sen, A. (1995a). Nuevo examen de la desigualdad (Primera edición). Alianza Editorial.
- Sen, A. (1995b). Nuevo examen de la desigualdad (Primera edición). Alianza Editorial.
- Sen, A. (2000). Desarrollo y Libertad (Primera Edición). Editorial Planeta.
- Sen, A. (2015a). La idea de la justicia (Primera Reimpresión). Penguin Press.
- Sen, A. (2015b). La idea de la justicia (Primera Reimpresión). Penguin Press.
- Smith, A. (1776). An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations. Oxford: Clarendon Press.
- Solís, P. (2016). Estratificación social y movilidad de clase en México a principios del siglo XXI. En Y sin embargo se mueve... Estratificación social y movilidad intergeneracional de clase en América Latina (Primera Edición). El Colegio de México.
- Solís, P., & Blanco, E. (2014). ¿Relación duradera o divorcio? El vínculo entre la escolaridad y el logro ocupacional temprano en un contexto de deterioro laboral. En Caminos desiguales: Trayectorias educativas y laborales de los jóvenes en la Ciudad de México. El Colegio de México.
- Standing, G. (2011). The precariat. The new dangerous class. Bloomsbury Publishing Plc.
- Standing, G. (2014). ¿Qué es el precariado?

- Stiglitz, J. E. (2011). Of the 1%, by the 1%, for the 1% [Vanity Fair].
- Stiglitz, J. E. (2015). El precio de la desigualdad (Segunda Reimpresión). Taurus.
- Stiglitz, J. E. (2016). El malestar en la Globalización (Primera edición). De bolsillo.
- Székely, M., & Ortega Díaz, A. (2014). Pobreza alimentaria y desarrollo en México. EL TRIMESTRE ECONÓMICO, LXXXI(321).
- Teruel, G. (2014). Pobreza y desigualdad. Medición y retos. En Pobreza y desigualdad: Un enfoque multidisciplinario (Primera edición). Universidad Iberoamericana.
- Teruel, G., Reyes, M., Minor, E., & López, M. (2018). México: País de pobres, no de clases medias. Un análisis de las clases medias entre 2000 y 2014. EL TRIMESTRE ECONÓMICO, LXXXV(339).
- Therborn, G. (2016). Los campos de exterminio de la desigualdad (Segunda Edición). Fondo de Cultura Económica.
- Torraco, R. J. (2016). The Persistence of Working Poor Families in a Changing U.S. Job Market: An Integrative Review of the Literature. Human Resource Development Review, 15(1), 55–76. <https://doi.org/10.1177/1534484316630459>
- US Department of Labor. (2012). A profile of the working poor, 2013. US Bureau of Labor Statistics. <http://www.bls.gov/opub/reports/working-poor/archive/a-profile-of-the-working-poor-2013.pdf>
- Wicks-Lim, J. (2012). The Working Poor: A Booming Demographic.
- World Bank. (2015). The World Bank Annual Report 2015. World Bank. <http://hdl.handle.net/10986/22550>
- World Bank. (2016). WORLD DEVELOPMENT INDICATORS 2016: Featuring the Sustainable Development Goals (p. 54). World Bank.
- Young, M. (1961). The Rise of the Meritocracy, 1870-2033: An Essay on Education and Equality. Penguin Books.